

La Defensa Telegráfica de la *Frontera Califal* del Duero



Atalayas y vías romanas en el siglo x

La defensa telegráfica de la
frontera califal del Duero.
Atalayas y vías romanas en el siglo x.

© Excma. Diputación Provincial de Soria
Isaac Moreno Gallo

Edita: Excma. Diputación Provincial de Soria, 2022.

Maqueta e imprime: Imprenta Provincial de Soria.

ISBN: 978-84-16446-82-7

Depósito Legal: SO 46-2022

**La defensa telegráfica de la
frontera califal del Duero.**
Atalayas y vías romanas en el siglo x.

Contenido

Introducción	10
Contexto histórico. La frontera en el Duero en el siglo x	12
Objetivos y metodología del estudio	20
Las atalayas	30
Atalayas y fortalezas incluidas en el análisis geográfico	34
1. Aguilera – La Torre	35
2. Alaló – La Torre	37
3. Alcubilla de las Peñas – La Torre	38
4. Alcubilla de las Peñas – Pueblo	39
5. Alpanseque – Torrellana	40
6. Ambrona – Atalaya	41
7. Andaluz – El Castillo	42
8. Arcos De Jalón – La Torre	43
9. Atienza – Castillo	44
10. Bañuelos – La Torre	45
11. Barahona – Castillo	47
12. Barahona – La Nava	48
13. Barcones – Atalaya	49
14. Barcones – La Muela	51
15. Barcones – San Jorge	52
16. Barcones – Valdetorre	53
17. Bayubas de Abajo – Atalaya	54
18. Berlanga de Duero – El Castillo	55
19. Berlanga de Duero – La Torrecilla	57
20. Bordecorex – Iglesia	59
21. Bordecorex – Torrevicente	60
22. Bujarrabal – La Cumbre Ministra	61
23. Caltojar – Ojaraca	62
24. Caltojar – La Veruela - Los Pilones	63
25. Caracena – Atalaya	65
26. Caracena – Castillo	65
27. Conquezuela	66
28. El Burgo de Osma – Cerro Lomero	67
29. El Burgo de Osma – Valdenarros	68
30. Fuentcaliente de Medinaceli – El Castillejo	69
31. Fuentcaliente de Medinaceli – El Tormo	70
32. Fuentetovar – El Castillo	71
33. Gormaz – Castillo	72
34. Gormaz – La Torre	75
35. Guijosa (Guadalajara) – Castilviejo	76
36. Horna – El Torrejón	78
37. La Olmeda – El Enebral	80
38. La Riba de Escalote – El Melero	81
39. Liceras – La Chaparra	83
40. Liceras – Pueblo	85

41. Lodares de Osma – La Pedriza	87
42. Marazovel – El Torrejón	89
43. Medinaceli – Castillo	90
44. Medinaceli – El Majano	91
45. Medinaceli – Torre Murón	93
46. Medinaceli – Villanueva	95
47. Mezquetillas	96
48. Miedes de Atienza – Torreplazo	98
49. Miño de Medinaceli – El Castillo	99
50. Mojares – La Torre	100
51. Montejo de Tiermes	101
52. Montuenga de Soria – El Atalayo	102
53. Morales - Vadorrey – La Atalaya	103
54. Navapalos	105
55. Osma – Atalaya	105
56. Osma – Castillo	106
57. Quintanas Rubias de Abajo – La Torre	107
58. Quintanas Rubias de Arriba – La Torrecilla	108
59. Quintanilla de Tres Barrios	109
60. Rello – El Castillo	111
61. Rello – El Tiñón	112
62. Romanillos de Medinaceli – El Castillejo	114
63. San Esteban de Gormaz – El Castillo	115
64. San Esteban de Gormaz – Castromoro	116
65. Sigüenza – La Quebrada	117
66. Sigüenza – Villavieja	118
67. Torralba del Moral – La Cumbre	119
68. Torrecicente – El Torrejón	120
69. Villanueva de Gormaz – El Majano	122
70. Yelo – El Torrejón	123
Algunas atalayas de interés alejadas del área de estudio	126
1. Almazán	128
2. Ayllón	129
3. Barbatona – La Torre	130
4. Barca – El Torrejón	131
5. Bujarrabal – La Torre	132
6. Bujarrabal – La Torrecilla	133
7. Covarrubias – El Castillejo	135
8. Esteras de Medinaceli – El Castillejo	135
9. Estriégana – La Torre	136
10. Riba de Santiuste – Castillo y Castillejo	137
11. Ontalvilla de Almazán – Torreanlara	138
12. Velamazán – El Castillo	139
Algunas supuestas atalayas carentes de restos estructurales	142
1. Abanco	145
2. Alcubilla del Marqués	146
3. Alpanseque – Torremocha	147
4. Arcos de Jalón – El Castillo	148
5. Atienza – Padrastró	149

6. Bañuelos de Atienza – Las Atalayuelas	149
7. Barahona – La Torrecilla	150
8. Barcones – El Torreón	150
9. Berlanga de Duero – Las Atalayas	151
10. Brías – Atalaya	152
11. Caltojar – Valdelatorre	153
12. Casillas – La Torre	153
13. Casillas – Rayuela	154
14. Castro – El Cerro	156
15. La Riba de Escalote – La Torrecilla	155
16. Miedes de Atienza – Castillo	155
17. Montejo de Tiermes – Atalaya	156
18. Montejo de Tiermes – Los Castillejos	156
19. Mosarejos – Atalaya	157
20. Nograles – Atalaya	158
21. Paones – La Atalaya	160
22. Retortillo de Soria – El Castillejo	161
23. Sotillos de Caracena – Bordegal	162
24. Sotillos de Caracena – El Castillejo	163
25. Torresuso	163
26. Villasayas – La Cruz del Torrejón	164
Las vías romanas. Identificación y uso altomedieval	168
El camino califal de Barahona a Bordecorex, a Gormaz y a Osma	200
Camino califal de Miño de Medinaceli a Mojares	204
Alcance visual del sistema de atalayas a los caminos principales	214
La transmisión de la señal hasta Medinaceli. Recorridos y tiempos	230
El camino del destierro del Cid y su geografía	250
Conclusiones	260
Bibliografía	264

INTRODUCCIÓN



El trabajo que aquí se presenta sintetiza los resultados de un proceso de investigación de campo desarrollado por el autor durante varios años. En una primera parte, entre 2008 y 2011, se realizó una labor de identificación de las vías romanas de la región castellanoleonesa, incluidas las de la provincia de Soria. En dichos trabajos de identificación se encontraron otros caminos antiguos que, con signos evidentes de esfuerzo constructivo y dotaciones importantes de infraestructura viaria, no se correspondían con la técnica constructiva de las vías romanas, distando mucho de ser verdaderas carreteras. Uno de estos caminos, el de Barahona a Bordecorex y a Berlanga de Duero, fue descrito con anterioridad (Moreno, 2011: 22) observándose ya en ese momento la visualización desde él, de forma casi continua, de numerosas atalayas musulmanas.

Una posterior investigación se centró sobre las atalayas conocidas, o por conocer, que pudieran estar relacionadas también con las vías romanas de la zona, entonces identificadas por primera vez con precisión en su trazado y características constructivas.

Se encontraron el suficiente número de datos para realizar un estudio geográfico regional, en el que probablemente el sistema de atalayas y los caminos pudieran tener alguna relación que podría determinarse aplicando un método adecuado, en este caso el análisis mediante un Sistema de Información Geográfica (SIG), tanto de las cuencas visuales de cada atalaya como de la intervisibilidad existente entre ellas.

Este primer análisis SIG supuso el núcleo del Trabajo Fin del Grado de Geografía e Historia de este autor, que aquí se desarrolla con mayor extensión.

Todas las fotografías y gráficos son del autor, salvo en los que se especifique expresamente su procedencia.

CONTEXTO HISTÓRICO. LA FRONTERA EN EL DUERO EN EL SIGLO X

Durante el siglo IX, aprovechando las disensiones internas en el emirato andalusí, los reyes astures avanzaron hasta el río Duero fijando en él la nueva frontera. De esta forma, el territorio cristiano del reino de León se aproximó peligrosamente en la zona del Alto Duero, en la actual provincia de Soria, hacia la antigua vía romana entre *Toletum* (Toledo) y *Caesaraugusta* (Zaragoza) que pasaba precisamente por la antigua *Ocilis* (Medinaceli), llamada después *Madinat Selim* por los musulmanes, es decir lo que en ese momento era el cordón umbilical del al-Andalus.

Esta es, probablemente, la principal causa que provocó una singular fortificación de toda el área con la intención de impedir el avance del reino de León en ese flanco, ya que el mantenimiento de esta frontera era un asunto crítico para la supervivencia de esta comunicación principal entre las capitales de la Marca Media (Toledo) y la de la Marca Superior (Zaragoza). Si este camino hubiera sido tomado en algún momento por el reino de León, la Marca Superior habría visto peligrar sus posibilidades de suministro y defensa por parte del resto del al-Andalus. Sería interrumpida la mejor y más transitada vía de comunicación de la Marca Superior con el resto del territorio musulmán.

Tengamos en cuenta que esta es la zona por la que se puede transitar con comodidad entre las cuencas hidrográficas del Duero, la del Ebro y la del Tajo, sin atravesar altos pasos de montaña. Por este mismo motivo, en la antigüedad ya se habían construido caminos que surcaban por aquí estos territorios. Desde el Henares pasaba al Jalón la vía romana de Alcalá a Zaragoza, y desde el Jalón al Duero la de Medinaceli a Tiermes y la que desde aquí iba a Osma. Estas últimas fueron atajadas posteriormente por el camino califal de Barahona a Gormaz y a Osma. Medinaceli es la ciudad más cercana al límite de estas tres cuencas hidrográficas y está

emplazada en un punto desde el que se puede acceder bien hacia cualquiera de las direcciones mencionadas.

El cuartel general del ejército califal de la Marca Media fue trasladado precisamente a Medinaceli, ciudad ya abandonada, que fue fortificada por Galib bajo las órdenes expresas de Abderramán III. Refiere así estos hechos el cronista Ibn Idari (1904: 354-355):

An-Nasir (Abderramán III) reedificó la ciudad de Medinaceli, que había sido abandonada hacía mucho tiempo y estaba situada en la Frontera Media oriental enfrente del país de Castilla, al que Allah quiera aniquilar. La ciudad se encontraba por aquel entonces desierta y abandonada y el califa dio el encargo de la restauración a su cliente Galib, que a este efecto partió de la capital con un cuerpo de tropas. Los caídes de la frontera recibieron bien la orden de prestar todo su apoyo a Galib en este trabajo, y la diligencia con que obedecieron permitió una reconstrucción en las mejores condiciones. Los albañiles de toda la frontera fueron allí concentrados para levantar la muralla de la ciudad y dotarla de cuarteles. Los trabajos fueron acabados en el mes de septiembre del año 946 y los musulmanes pudieron habitar en la ciudad con toda seguridad; el perfeccionamiento de las edificaciones y el poblamiento de la villa serían ya cuestión de tiempo. Allah hizo de esta villa una ayuda para los musulmanes y una fuente de angustia para los infieles».

Se convierte desde este momento Medinaceli en ciudad clave de la defensa fronteriza en la región, apoyada pronto por el castillo avanzado de Gormaz, que sustituyó al de Atienza como punto de partida de las campañas contra el norte (Bueno, 2012a: 172).

Mucho más imprecisas son las noticias sobre los caminos transitados por los ejércitos. Sin embargo, ahora son ya conocidos los trazados de las vías de comunicación que permitían las incursiones cristianas desde sus lugares de frontera hacia el Duero en Osma y hacia Medinaceli, y viceversa en el caso de las acefas musulmanas, como las que comunicaban el territorio de la antigua *Clunia* con *Vxama*, o la vía romana entre *Numantia* y *Vxama*, zona fronteriza igualmente. Ambos caminos de penetración hacia el Duero permitían el acceso rápido a los castillos de San Esteban de Gormaz y al de Gormaz (Moreno, 2011).

Ambas fortalezas alternaron el dominio cristiano y musulmán. La plaza de San Esteban de Gormaz, que tenía un precedente en la atalaya musulmana de Castromoro, situada un kilómetro al norte, estuvo mucho tiempo durante el siglo x en manos cristianas. Fue conquistada y repoblada en el año 912 por Gonzalo Fernández y, aunque atacada y tomada por Abderramán III en el 920, sufrió sucesivas conquistas y pérdidas, hasta que fue entregada en 1011 a Sancho García. Sin embargo, en las décadas iniciales y centrales del siglo xi, la frontera en el Alto Duero parece seguir en manos de un poder musulmán. Pese a que en 1011 se tenga noticia de un pacto, por el cual Castilla obtenía la titularidad sobre San Esteban, Clunia, Osma y Gormaz, y la promesa de Castrobón, Meconia y Berlanga, es seguro que hasta ya avanzado el reinado de Fernando I (c. 1060) este sector al sur del Duero no está en manos del ya reino de Castilla (González, 2012: 41).

Así, la Crónica Silense (Estévez, 2018: 217) indica que para entonces esta área está en manos de la taifa de Zaragoza:

Rex uero Fernandus pro triumphato hoste limina beati apostoli cum donis deosculans ad Legionensem urbem alacer reuertitur, ubi magnatorum suorum generalem habens conuentum statuit barbaras, qui a parte orientis ex prouintia Cartagine et Cesara-



gustano regno inundantes municiones et creba castella secus Dorium flumen sita inhabitabant, bello aggredi. Erant namque afinitate loci Castelle confinibus predas (pecoris) et mancipiorum extimplo agentes ineuitabiles hostes

Es decir: «Fernando I volvió rápido a León donde, celebrando una asamblea general con sus magnates, decidió emprender guerra contra los bárbaros que, avanzando por la parte oriental desde la provincia Cartaginense y el reino Zaragozano, habitaban las fortificaciones y todos los castillos puestos junto al río Duero. Porque eran, dada la proximidad del lugar a las fronteras de Castilla, inevitables enemigos que tomaban allí presas y cautivos».

El castillo de Gormaz corrió la suerte contraria, convirtiéndose de facto en bastión avanzado del cuartel general de Medina Celi desde el año 955, en que es tomado y ampliado por Galib, comandante general de la Marca Superior, con residencia en Medina Celi (Meouak, 1990: 95-117).

De esta forma, las comunicaciones entre Medina Celi, Gormaz y Osma se convirtieron en clave para la defensa de la frontera y de las plazas avanzadas, lógicamente mucho más expuestas a las algaradas cristianas que las más alejadas. La comunicación entre Medina Celi y Barahona estaba cubierta por la vía romana entre Ocilis y Tuermes.

Zona de estudio con las principales vías romanas del entorno y el movimiento de las fronteras entre el 850 y el 950. Puede observarse la línea de frontera estable en el alto Duero. Mapa extraído del Atlas Geográfico Universitario de la UNED, de 2006, con adiciones del autor.



Lápida encastrada en la Ermita de San Miguel de Gormaz (copia de la original), que supuestamente conmemora la construcción del castillo por el general Galib en el año 955. Año 343 de la Hégira, junto al río Duero, en Gormaz.

«En el nombre de Dios Clemente y Misericordioso. Dios bendiga a Mahoma, el Sello de los Profetas. Mandó el siervo de Dios, al-Hakam, al-Mustansir bi-llah, Príncipe de los Creyentes... ¡Dios alargue su permanencia!».

No ocurría lo mismo entre Barahona y Gormaz, donde no existió carretera romana que recorriera de forma directa este trayecto. Las comunicaciones entre Medinaceli y Osma, en el mundo romano, se hicieron a través de Tiermes.

Es muy conocido que la carretera romana entre Tiermes y Osma es identificada en el Cantar de Mio Cid como el *Camino de Quinea*, uno de los muchos caminos de Quinea con que fueron rebautizadas las vías romanas (Moreno, 2001: 24 y Moreno, 2010: 15-16).

Pues bien, todo indica que se construyó entre Barahona y Gormaz un camino de nueva planta para comunicar eficazmente Medinaceli con este castillo avanzado que, aunque dotado de cierta infraestructura, se aleja mucho de la técnica constructiva romana. Ése es el camino que recorrieron muchas veces los ejércitos califales, con Almanzor a



la cabeza, y el mismo que vio morir al general musulmán en el lugar de Bordecorex.

La comunicación de Medinaceli con Gormaz y Osmá por Tiermes es más larga y, a pesar de contar con potentes carreteras romanas, no fue la más practicada, pudiendo deducirse fácilmente que tampoco existía ya el puente que construyeron los romanos entre Osmá y Tiermes sobre el Duero. Sabemos perfectamente que en la Alta Edad Media el río se cruzaba ya por varios vados y que el camino principalmente usado por el califato para llegar a Gormaz era el de Barahona a Bordecorex y a Berlanga, porque así nos lo refiere Ibn Hayyan (1967: 267):

El visir generalísimo du-l-sayfayn [Galib] había acampado el sábado 22 de dicho mes [9-mayo-975] en el castillo de Barahona y permaneció en él hasta que se le fueron incorporando algunas tropas rezagadas. Luego avanzó hasta Berlanga, y desde ésta hasta el monte de en medio de la llanura, al sur del asediado castillo de Gormaz, a la orilla del río Duero, que separaba los territorios del Islam del menciona-

Detalle de la frontera en torno al año 1000 con el recorrido de la última campaña de Almanzor, las vías romanas de la zona y el camino califal por Berlanga.

Mapa extraído de Ediciones Desperta Ferro, con adición de los caminos realizada por el autor.

do castillo. Encontró el río con mucha agua e imposible de cruzar, porque los politeístas habían dificultado los vados que había en la orilla delante de su campamento, al que rodeaban multitudes sin cuento y fuerzas sin límite ni fin, y habían colocado junto al río puestos avanzados de observación con mucha caballería y compacta infantería. El visir se vio, pues, obligado a desistir de cruzar el río, hizo acampar a su ejército, y puso también frente a los vados que impedía el enemigo, contingentes de jinetes e infantes parecidos a los suyos, extremando sobremanera la vigilancia

Uno de los vados más transitados fue el de Navapalos, tanto, que el califato lo defendió con la correspondiente atalaya que se mencionará más adelante. El Cantar de Mío Cid se refiere expresamente a él, en un alarde del buen conocimiento geográfico del terreno que sin duda tenía el cronista (Riaño y Gutiérrez, 1998, Vol. III: 90):

395 *Muchas gentes se le acogen esa noche de todas partes.
Saliéndose va del reino el Campeador leal;
De siniestro, San Esteban, una buena ciudad;
De diestro, allí son las torres que moros las han.
Pasó por Alcubilla, que de Castilla fin es ya;*

400 *La calzada de Quinea íbala a traspasar;
Sobre Navapalos el Duero va a pasar;
A La Figueruela, mío Cid iba a posar.
Vánsele acogiendo gentes de todas partes.*

De nuevo un cronista, esta vez cristiano, identifica la frontera con el Duero al sur de Alcubilla del Marqués y, a pesar de atravesar la calzada romana muy cerca de su paso sobre el río Duero, lleva al Cid al vado de Navapalos para adentrarse en territorio musulmán. Ninguna mención se hace al puente de la calzada romana, un puente que hacía siglos que el Duero había destruido.

Para el control de las incursiones cristianas que se producían por estos caminos, únicos existentes en la época capacitados para el paso de un ejército con su intendencia asociada, se estableció un vasto e inteligente sistema de vigilancia telegráfica que cumplía dos condiciones simultáneamente, como se intentará demostrar en este trabajo:

1. La vigilancia directa de la mayor parte del trazado físico de cada camino.
2. La interconexión visual de las atalayas entre sí y con los castillos nodriza, verdaderas fortalezas de acuartelamiento de las tropas califales.

Que el sistema de atalayas funcionó eficazmente con estos fines es algo que se puede documentar también en las fuentes. De nuevo, aquellas que nos hablan del ataque castellano de Fernando I contra las fortificaciones del sur del Duero en el año 1060 (Estévez, 2018: 218). Dice el Cronicón Silense: «*Prosternit eciam turres omnes uigiliarum barbarico more super montem Parrantagon eminentes atque munimina in ualle Horcecorex ob tuitionem arancium boum per agros passim constructa*».

Es decir: «Abatió también todas las torres de vigilancia que se erguían, al uso bárbaro, sobre el monte de ¿Barahona? (Carrión, 1998: 74), así como los cercados construidos por todas partes en el valle de Bordecorex para proteger los bueyes que labraban el campo».

Y añade la **Primera Crónica General**: «*et muchas atalayas que auie y de que tomauan los cristianos gran destoruo en sus cabalgadas que fazien et en que entrauan en tierra de moros ca eran*

por y descubiertos; ...et otras fortalezas que auie en el ual de Bargecorex et en derredor de Caracena fasta Medinacelim que eran fechas por guardas de los ganados et de labradores, et (Fernando I) derribolas todas».

Es decir: «Y muchas atalayas que había y de las que los cristianos sufrían gran estorbo en las cabalgadas que hacían al entrar en tierra de moros, pues les descubrían por ahí; y otras fortalezas que había en el valle de Bordecorex y alrededor de Caracena hasta Medinaceli, que las habían hecho para protección de los ganados y de los labradores; y él las derribó todas».

Este episodio ratifica de nuevo que la fortaleza de Gormaz tuvo que ser recuperada definitivamente por Fernando I. Sin embargo, Berlanga, al igual que las torres de su ámbito de influencia, Bordecorex (*Burdj al-Qurays*) y probablemente Barahona (*Parrantagon*), siguen en manos musulmanas durante todo el periodo califal y taifal (González, 2012: 41).

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

OBJETIVOS

El trabajo que se desarrolla aquí pretende demostrar:

a) Que el sistema de atalayas califales emplazadas en la región comprendida **entre el río Duero y la ciudad de Medinaceli** estaba diseñado para funcionar eficazmente en el control y defensa de la frontera de la Marca Media del al-Andalus en esa zona crítica. Esta investigación está centrada cronológicamente en el siglo X, periodo central entre el emirato y las taifas en el que las luchas por la ruptura de la frontera y la conquista de las plazas importantes de esta zona del Duero fueron más intensas.

La *fitna* del 1009 marca el principio del fin del califato y de la poderosa organización militar que desde Medinaceli controlaba esta crítica frontera. Medio siglo más tarde, como hemos visto, en las incursiones de Fernando I se constata que el sistema aún cumple su misión, pero se anuncia su desmantelamiento.

b) Que el posicionamiento de estas atalayas responde a una planificación y a un proyecto cuidadosamente estudiado, consistente en primera instancia en controlar el trazado de las principales vías de comunicación que en ese momento existían.

c) Que el preciso emplazamiento de las atalayas debía posibilitar simultáneamente el control visual de los caminos y la comunicación entre ellas, con el objetivo de transmitir eficazmente la señal telegráfica hacia el castillo de Medinaceli, el cuartel general militar de la Marca Media del al-Andalus y su principal emplazamiento permanente de tropas.

METODOLOGÍA

Una investigación de este tipo requiere la recogida de información de muy diversa naturaleza. Como es lógico, muchos otros autores han tratado este asunto, aunque desde diversas ópticas. Desde los trabajos historiográficos sobre este periodo, hasta las recopilaciones de los castillos y de las atalayas más conocidas (Caballero y Mateo, 1988 y Alejandre, 2014) los trabajos arqueológicos que actualizan el conocimiento histórico de la región (Retuerce, 1994) o los estudios arquitectónicos y estructurales de estas fortalezas (Daza, 2015), todos ellos aportan valiosísimos datos para la comprensión general del problema que se ha de afrontar.

Sin embargo, como es habitual en estos trabajos, muchos de los datos acaban pasando de unos autores a otros, mediante la correspondiente cita, muchas veces sin la preceptiva comprobación de la fuente original, si existiera, o sin las comprobaciones sobre el terreno de lo que se afirma en ellos. En este segundo aspecto, es convicción del autor que, el rigor del resultado final de una nueva investigación sobre un tema ya tratado desde alguno de sus ángulos, pasa por la comprobación en el sitio de las estructuras físicas que puedan confirmar la veracidad de lo que se afirme, se trate de una carretera romana o se trate de una atalaya de vigilancia. Por lo tanto, este trabajo tampoco va a carecer de la realización de este necesario esfuerzo. La calidad del resultado final del análisis geográfico con el que se extraerán las conclusiones pertinentes dependerá directamente de la buena práctica en el tratamiento de todos estos factores señalados.

a) **Recogida de documentación.** Bibliografía y documentación utilizada para la comprensión del periodo histórico que se estudia y para la localización de las múltiples torres de la región estudiada. Al final del trabajo se hará una recopilación de la bibliografía más importante usada para esta investigación.

b) **Identificación de los caminos antiguos** que las atalayas debían controlar en la región estudiada. Nos vamos a centrar principalmente en cuatro vías romanas, verdaderas carreteras de la antigüedad (Moreno, 2004a), y en un camino califal. Todos estos caminos forman parte de una anterior investigación del autor y se hará referencia a ellos en sus correspondientes apartados.

c) **Trabajo de campo.** Se ha realizado una visita a todas las torres consideradas en este estudio para comprobar, tanto su existencia, como la hipótesis de visibilidad de partida. Se han buscado y hallado algunas otras, inéditas, una vez que se pudo observar que resultaban necesarias para cubrir algunos vacíos de observación detectados en los caminos a controlar, así como algunas lagunas de intervisibilidad entre las torres.

Se ha utilizado para este trabajo diverso software de navegación de campo como *Land Premium 8* para PC, junto con la app para *smartphone TwoNav*, ambos del mismo desarrollador español. En su versión PC, se trata de unos de los softwares más avanzado del mercado para editar tracks, preparar rutas, visualizar varios mapas a la vez, etc. Otra app utilizada para la navegación en campo ha sido Oruxmaps, una extraordinaria aplicación para uso GPS con gran compatibilidad con archivos ráster y vectorial de diversos tipos.

Estas aplicaciones han sido usadas por el autor a lo largo de muchos años, con licencia, con las denominaciones que en cada momento han ido teniendo (*Compe GPS*, etc.) y para los dispositivos que entonces existían (PDAs y primeras tabletas autónomas) en los numerosos trabajos de investigación de campo desarrollados durante más de 15 años sobre vías romanas y otros caminos antiguos.

Ha sido de extraordinaria importancia la prospección cartográfica previa realizada en gabinete, de las atalayas inéditas encontradas aquí durante el transcurso de este trabajo.

Se han realizado a este fin filtrados de la base de datos toponímica del IGN correspondiente a la cartografía 1/25.000, con los vocablos «atalaya», «torre» y «majano», de forma que, escogidos estos, así como sus diminutivos y aumentativos, han resultado en muchos casos la pista clave para la detección de las ruinas de una atalaya antigua.

Una vez seleccionados estos vocablos, se ha ido afinando su posición con la microtoponimia del catastro, accesible por WMS en los sistemas SIG, e incluso con los datos cartográficos de las planimetrías de finales del siglo XIX que sirvieron de base para la confección de la primera edición de los mapas científicos que se hicieron en España. Estos datos conseguían acercar mucho la posición de posibles atalayas, detectadas en este caso gracias a la tradición de las gentes del lugar recogida a través de las encuestas de los primeros cartógrafos que confeccionaron los datos toponímicos en los siglos pasados.

A continuación, se han empleado los modelos digitales de elevación LIDAR de gran precisión, con un paso de malla de 5 y de 2 metros para intentar visualizar en el SIG las posibles atalayas que la toponimia delataba. Particularmente, el Modelo Digital del Terreno - MDT02 ha resultado muy valioso, ya que su precisión permite ver perfectamente, en la capa en la que solo muestra el terreno exento de la vegetación, el montón de piedras que forman las ruinas de las atalayas ya destruidas desde hace siglos.

Por último, una visita al sitio confirmaba o desmentía la presencia de los restos estructurales que en este trabajo se han ido buscando.

d) Para la **selección de las atalayas** a tener en cuenta en este trabajo, de entre el enorme *corpus* de fortalezas con el que cuenta la región, ha sido necesario **excluir muchas** de ellas en función de distintos criterios:

Se han descartado aquellas torres que se encontraban relativamente **alejadas del territorio que aquí se estudia o no tenían relación con la transmisión de la señal hacia Medinaceli**.

Se han excluido también aquellos emplazamientos donde **no se ha podido constatar la presencia física de vestigios de una torre**. A pesar de la sugerente toponimia asociada al lugar y de que algunos autores han apuntado por éste u otros motivos la posible existencia de un punto de vigilancia, gracias al excelente control visual que presentan, no se han podido encontrar los vestigios constructivos que avalen inequívocamente un puesto de vigilancia.

De las más de 100 atalayas que se empezaron a barajar en este estudio en las provincias de Soria y Guadalajara, atendiendo a los criterios anteriormente descritos, se han seleccionado finalmente 70 como torres de interés para el trabajo que aquí se realiza. Y será sobre estas torres sobre las que se hará el análisis de intervisibilidad y sobre las que se estudiará el camino de la señal telegráfica entre la frontera del Duero y el cuartel general de Medinaceli, lo que constituye en definitiva el estudio espacial concreto que aquí se pretende realizar (tabla 1).

Todas las coordenadas están referidas al sistema de proyección **UTM**, en el datum **ETRS89** y en la cuadrícula **30T** en la que se enclava la región estudiada.

	Nombre	X	Y	Z
1	Aguilera — La Torre <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	506.799	4.590.485	1.034
2	Alaló — La Torre <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	508.761	4.580.149	1.146
3	Alcubilla de las Peñas — La Torre <i>Bibliografía. Lorenzo, 2003</i>	540.753	4.570.988	1.138
4	Alcubilla de las Peñas — Pueblo <i>Bibliografía. Lorenzo, 2003</i>	539.639	4.566.846	1.147
5	Alpanseque — Torrellana <i>Bibliografía. Alejandro, 2014</i>	531.084	4.562.756	1.221
6	Ambrona — Atalaya <i>Bibliografía. Bueno, 2012b</i>	543.196	4.555.581	1.236
7	Andaluz — El Castillo <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	515.958	4.596.880	1.001
8	Arcos de Jalón — Torre <i>Bibliografía. Alejandro, 2014</i>	558.611	4.565.833	1.045
9	Atienza — Castillo <i>Bibliografía. Martínez, 1983</i>	510.574	4.560.936	1.247
10	Bañuelos — La Torre <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	505.918	4.572.282	1.236
11	Barahona — Castillo <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	528.597	4.571.582	1.139
12	Barahona — La Nava <i>Bibliografía. Llul, Huete y Molina, 1987</i>	526.591	4.575.888	1.117
13	Barcones — Atalaya <i>Bibliografía. Areco S.L. 2003</i>	514.362	4.569.144	1.264
14	Barcones — La Muela <i>Bibliografía. Areco S.L. 2003</i>	511.526	4.570.826	1.274
15	Barcones — San Jorge <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	512.921	4.569.146	1.208
16	Barcones — Valdetorre <i>Bibliografía. Areco S.L. 2003</i>	516.976	4.573.167	1.114
17	Bayubas de Abajo — Atalaya <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	506.911	4.595.064	949
18	Berlanga de Duero — Castillo <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	511.947	4.590.395	971

19	Berlanga de Duero — La Torrecilla <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	512.062	4.588.129	1.037
20	Bordecorex — Iglesia <i>Bibliografía. Zozaya, 2010</i>	523.029	4.580.670	991
21	Bordecorex — Torrevicente <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	525.534	4.580.036	988
22	Bujarrabal — La Cumbre Ministra <i>Bibliografía. Bueno, 2012b</i>	543.457	4.551.798	1.307
23	Caltojar — Ojaraca <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	521.038	4.581.643	1.119
24	Caltojar — Veruela — Los Pilonos <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	521.912	4.582.350	1.022
25	Caracena — Atalaya <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	492.873	4.583.790	1.079
26	Caracena — Castillo <i>Bibliografía. Lorenzo, 2003</i>	492.060	4.580.815	1.156
27	Conquezueta <i>Bibliografía. Zozaya, 2010</i>	535.382	4.561.123	1.150
28	El Burgo de Osma — Cerro Lomero <i>Bibliografía. Llull, Huete y Molina, 1987</i>	494.527	4.602.116	1.011
29	El Burgo de Osma — Valdenarros <i>Bibliografía. Llull, Huete y Molina, 1987</i>	495.585	4.603.391	1.003
30	Fuencaliente de Medinaceli — Castillejo <i>Bibliografía. Lorenzo, 2003</i>	546.602	4.553.184	1.108
31	Fuencaliente de Medinaceli — El Tormo <i>Bibliografía. Martínez, 1983</i>	543.925	4.555.188	1.174
32	Fuentetovar — El Castillo <i>Bibliografía. González, 2012</i>	517.901	4.593.240	921
33	Gormaz — Castillo <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	499.325	4.593.535	1.041
34	Gormaz — La Torre <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	499.893	4.595.795	949
35	Guijosa (Guadalajara) — Castilviejo <i>Bibliografía. Belén, Balbín y Fernández-Miranda, 1978</i>	537.522	4.549.777	1.155
36	Horna — El Torrejón <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	537.840	4.555.264	1.237
37	La Olmeda — El Enebral <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	495.635	4.598.035	935

38	La Riba de Escalote — El Melero <i>Bibliografía. Llull, Huete y Molina, 1987</i>	517.281	4.579.073	1.061
39	Liceras — La Chaparra <i>Bibliografía. Mayoral, V. Comunicación verbal</i>	481.668	4.583.405	1.218
40	Liceras — Pueblo <i>Bibliografía. Caballete y Mateo-Sagasta, 1988</i>	479.556	4.580.880	1.122
41	Lodares de Osma — La Pedriza <i>Bibliografía. Areco S.L. 2003</i>	498.054	4.599.498	1.011
42	Marazovel — El Torrejón <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	523.779	4.569.811	1.181
43	Medinaceli — Castillo <i>Bibliografía. Martínez, 1983</i>	547.241	4.557.733	1.203
44	Medinaceli — El Majano <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	546.411	4.561.136	1.205
45	Medinaceli — Torre Murón <i>Bibliografía. Alejandro, 2011</i>	553.985	4.564.890	1.164
46	Medinaceli — Villanueva <i>Bibliografía. Llull, Huete y Molina, 1987</i>	543.497	4.558.760	1.234
47	Mezquetillas <i>Bibliografía. Llull, Huete y Molina, 1987</i>	536.938	4.567.723	1.139
48	Miedes de Atienza — Torreplazo <i>Bibliografía. Retuerce, 1994</i>	501.488	4.570.361	1.424
49	Miño de Medinaceli — El Castillo <i>Bibliografía. Llull, Huete y Molina, 1987</i>	540.253	4.560.033	1.194
50	Mojares — La Torre <i>Bibliografía. Daza, 2015</i>	535.337	4.553.068	1.113
51	Montejo de Tiermes <i>Bibliografía. Caballero y Mateo-Sagasta, 1988</i>	483.237	4.579.737	1.155
52	Montuenga de Soria — El Atalayo <i>Bibliografía. Alejandro, 2014</i>	565.345	4.566.878	893
53	Morales — Vadorrey — La Atalaya <i>Bibliografía. Llull Martínez, P. y otros. 1987</i>	506.273	4.592.376	911
54	Navapalos <i>Bibliografía. Llull, Huete y Molina, 1987</i>	491.815	4.594.715	882
55	Osma — Atalaya <i>Bibliografía. Llull, Huete y Molina, 1987</i>	492.792	4.602.859	997
56	Osma — Castillo <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	493.340	4.602.986	963

57	Quintanas Rubias de Abajo — La Torre <i>Bibliografía. Arquetipo S. L. Comunicación personal</i>	486.823	4.590.137	1.088
58	Quintanas Rubias de Arriba — La Torrecilla <i>Bibliografía. Arquetipo S. L. Comunicación personal</i>	488.288	4.588.436	1.093
59	Quintanilla de Tres Barrios <i>Bibliografía. Cobos y de Castro, 1998</i>	485.883	4.602.798	989
60	Rello — Castillo <i>Bibliografía. Cobos y de Castro, 1998</i>	520.856	4.575.881	1.086
61	Rello — Tiñón <i>Bibliografía. Cobos y de Castro, 1998</i>	520.095	4.578.871	1.116
62	Romanillos de Medinaceli — El Castillejo <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	530.627	4.566.369	1.197
63	San Esteban de Gormaz — Castillo <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	483.013	4.602.689	919
64	San Esteban de Gormaz — Castomoro <i>Bibliografía. Llull, Huete y Molina, 1987</i>	483.185	4.602.953	935
65	Sigüenza — La Quebrada <i>Bibliografía. García-Soto y Ferrero, 2008</i>	529.104	4.545.394	1.111
66	Sigüenza — Villavieja <i>Bibliografía. Morère, 1983</i>	530.999	4.547.706	1.071
67	Torralba del Moral — La Cumbre <i>Bibliografía. Jiménez, 1993</i>	542.635	4.552.730	1.273
68	Torrevente — El Torrejón <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	505.598	4.576.624	1.241
69	Villanueva de Gormaz — Majano <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	493.846	4.591.320	1.005
70	Yelo — El Torrejón <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	541.591	4.562.847	1.170

Tabla 1. Listado de las torres incluidas en este estudio y sus coordenadas UTM.

Hay que recalcar que el castillo de Atienza, en principio, no es un punto imprescindible para la transmisión de la señal óptica hacia Medinaceli, pero, dada su importancia como castillo nodriza con capacidad para albergar tropas, su valor estratégico en la región del alto Henares (Cuenca del Tajo) y su buena comunicación visual con cuatro de las torres que visualizan la vía romana de Tiermes a Medinaceli, adquiere un interés especial para este estudio, como lugar desde el que puede enviarse auxilio circunstancialmente.

e) **Análisis SIG de la intervisibilidad entre las torres** seleccionadas, con el software QGIS (anteriormente llamado también *Quantum GIS*).

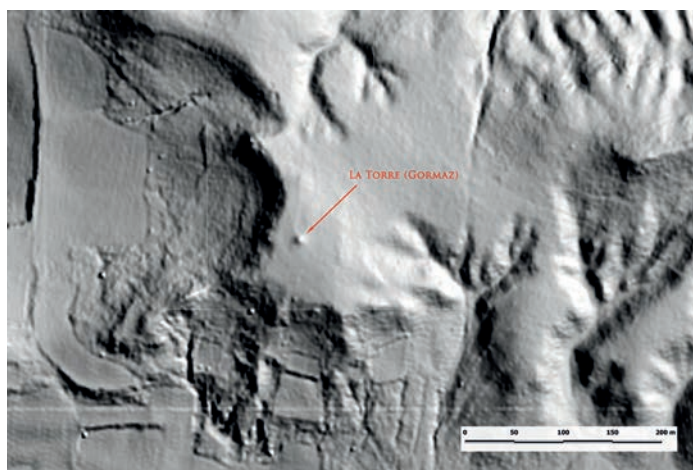
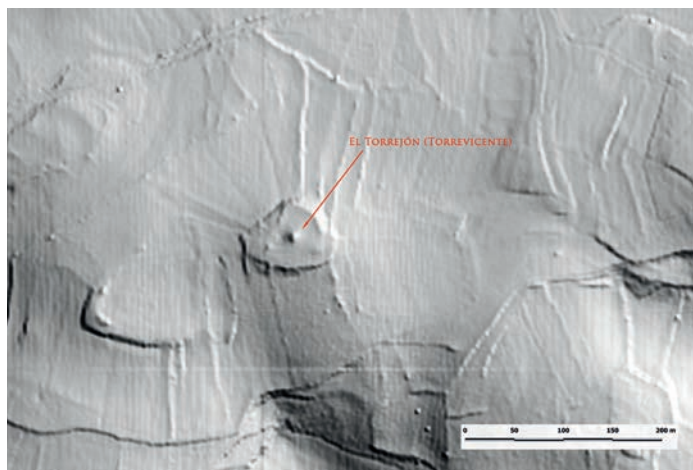
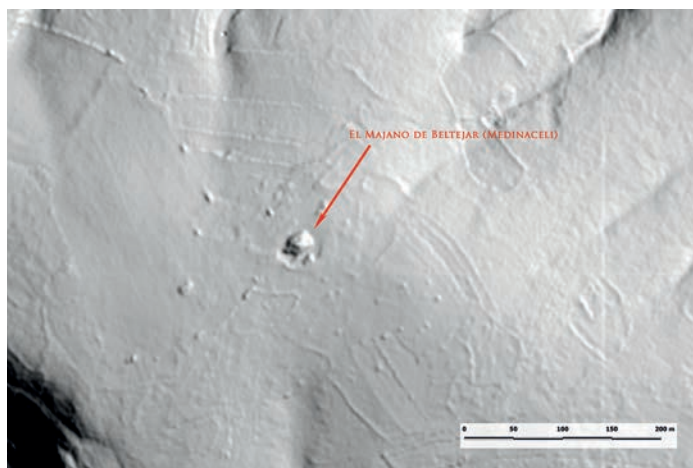
QGIS es un Sistema de Información Geográfica (SIG) de código libre. Permite manejar formatos ráster y vectoriales a través de las bibliotecas GDAL y OGR, así como bases de datos. Algunas de sus características son: soporte para la extensión espacial de PostgreSQL, PostGIS, manejo de archivos vectoriales Shapefile, ArcInfo coverages, Mapinfo, GRASS GIS, DXF, DWG, etc. Soporta un importante número de tipos de archivos ráster (GRASS GIS, GeoTIFF, TIFF, JPG, etc.).

La elección de este software se ha debido a su potencia y versatilidad para el análisis de las redes de intervisibilidad (*Intervisibility network*) entre puntos considerando la altura del observador y del objeto observado. Los parámetros utilizados para el análisis de la red de intervisibilidad entre atalayas los explicaremos más adelante, en su apartado específico.

f) **Análisis SIG de las cuencas visuales (*Viewshed*)** de cada torre y presentación final de algunos de los resultados, para lo que se ha utilizado de nuevo el software *QGIS* para el análisis.

Se ha elegido este software SIG por su facilidad para trabajar con los archivos de las elevaciones LIDAR de malla de 5 m facilitados por el IGN. El LIDAR es un sistema que permite obtener una nube de puntos del terreno mediante un escáner láser aerotransportado. Es una técnica de teledetección óptica que utiliza la luz de láser para obtener una muestra densa de la superficie de la tierra produciendo mediciones exactas de X, Y y Z. LIDAR produce datasets de nube de puntos masivos que se pueden administrar, visualizar, analizar y compartir usando software SIG.

Con la representación de algunas de estas cuencas visuales se intentará demostrar la óptima cobertura visual de los caminos a vigilar, considerando para ello las torres destinadas a tal fin en este estudio. Los parámetros utilizados en este trabajo para el análisis de la cuenca visual de cada atalaya serán explicados más adelante, en su apartado específico.



Algunas de las atalayas inéditas encontradas gracias al análisis y visualización en el sistema LIDAR de paso de malla de 2 m.

LAS ATALAYAS

Estos elementos constructivos son claves en el estudio que nos ocupa aquí. No es objeto de este trabajo una relación exhaustiva de cada uno de ellos, de sus características estructurales, de los vestigios que quedan, de la forma de llegar a ellos, etc. Sin embargo, se describirán las atalayas más singulares o significativas, de las inéditas encontradas en este estudio y de aquellas otras cuyas características merezca la pena resaltar por diversas circunstancias.

Es necesario puntualizar que este autor sospecha que quedan por encontrar las ruinas de algunas atalayas que podrían haberse integrado en este sistema, de la misma forma que en este trabajo se han encontrado varias totalmente desconocidas hasta hoy. En este problema han influido factores como la poca accesibilidad actual de algunos de los emplazamientos, la espesura vegetal que se va formando en estas tierras y, sobre todo, la inexistencia de trabajos de prospección que identificasen estas ruinas, ya que la mayoría de los estudios realizados hasta hoy se han centrado en las atalayas conservadas parcial o totalmente y por lo tanto las más evidentes.

Respecto a la posición general de cada atalaya en el sistema de comunicación, es interesante indicar no obstante que, por el número y por la calculada posición de todas ellas, forzosamente deben responder a un trabajo planificado desde el poder militar andalusí. Sin embargo, aunque su planificación tuviera un carácter centralizado, su construcción y financiación, dada la heterogeneidad de las fábricas examinadas, debe responder a entes constructores diferentes, maestros canteros diferentes y tal vez incluso a momentos constructivos diferentes. Encontramos atalayas de planta cuadrada, de planta circular, algunas con edificaciones anexas y de fábricas distintas entre sí.

Podrían dividirse en dos grupos tipológicos.

Uno de los grupos podría considerarse de fábrica plenamente califal, por su clara similitud constructiva entre sí, su calidad arquitectónica, probablemente las más primitivas y de primera implantación. Estas fábricas están formadas por sillares repartidos en hiladas y relativamente bien escuadrados, con tendencia en algunas de estas hiladas a colocarse con el lado mayor en la vertical de forma sucesiva, formando así hiladas atizonadas, a veces contiguas con otras a soga y a veces alternas, que les confiere una estética peculiar. Esta fábrica es fácilmente observable en los muros exteriores del propio castillo de Gormaz, de forma que nos data bien su momento constructivo, al estar fechada su realización con bastante precisión por el general Galib, en tiempos de al-Hakam II. Probablemente en estas fábricas trabajaron canteros oficiales de una misma escuela con cierta experiencia en la poliorcética.

A este grupo pertenecen claramente, además del propio castillo de Gormaz, las torres de Mezquetillas, Conquezuela, Licerias, Estriégana, Bujarrabal, Aguilera, Fuentetovar...

El otro grupo de atalayas está formado por fábricas de mampostería irregular, mediocrementemente concertada y abundantemente ripiada, con predominancia de las plantas circulares al formar atalayas simples de pequeño diámetro, en torno a los tres metros. Todo apunta a la intervención de canteros locales que aprovechaban la piedra que ofrece el terreno colindante de forma natural, con escaso trabajo de cantería y la mínima talla. De esta forma, se originaron la mayoría de las torres de forma cilíndrica o troncocónica irregular, de varios pisos entarimados y también con la puerta de acceso elevada sobre el suelo. La mayoría de las torres estudiadas en este trabajo son de este grupo.

Muy interesante es también recalcar aquí que, quienes estaban al cargo de la explotación del sistema de atalayas, de su mantenimiento, uso como punto de vigilancia y transmisión de la eventual señal de peligro, eran los propios agricultores y pastores de la zona, los mismos habitantes del territorio. En ello les iba nada menos que su propia vida y hacienda, ya que las algaradas cristianas de la época tenían el mismo objetivo que las aceifas moras, el saqueo. La toma de alguna plaza importante era una cuestión difícil ante el enorme poder militar del califato en esos momentos.

Las fuentes nos lo confirman reiteradamente. Al Cronicón Silense, ya mencionado, que nos dice que Fernando I «*Abatió todas las torres de vigilancia que se erguían al uso bárbaro sobre el monte de Barahona, así como los cercados construidos por todas partes en el valle de Bordecorex para proteger los bueyes que labraban el campo*» (Estévez, 2018: 218), podemos añadir la mención directa en las fuentes árabes del saqueo llevado a cabo por las gentes del conde García Fernández contra el castillo de Deza (Ibn Hayyan, 1967: 226-228):

«... llegó desde la frontera de en medio la noticia de la súbita ruptura de la paz de parte del tirano García ben Ferdinando ben Gundisalbo, señor de Castilla, a continuación de haber manifestado ardiente deseo de confirmarla – la noticia de la celeridad con que había salido contra el país de los musulimes y de la incursión de sus gentes de guerra contra el castillo de Dasa... y que él había incendiado las mieses, llevándose muchas caballerías de los musulimes; pero que Zarwal y Madba, hijos de Amril ben Timlit, valíes del distrito, habían salido tras él con los que salieron con ambos de entre sus soldados y habían recobrado el ganado vacuno y demás presa, matando algunos rebeldes de los que llevaban el botín».



Tropas andalusíes
ilustradas en 'Las
Cantigas de Santa
María' de Alfonso X
el Sabio.

ATALAYAS Y FORTALEZAS INCLUIDAS EN EL ANÁLISIS GEOGRÁFICO

Aguilera — La Torre



Coordenadas
XYZ
506.799
4.590.485
1.034 m

Bibliografía
Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Torre de planta cuadrada situada en una prominencia al suroeste del término de Aguilera, cerca de la localidad de Morales.

Podemos considerarla como de fábrica califal, ya que tiene un aparejo en forma y dimensiones semejante a la de las otras de la zona consideradas como tales por la mayoría de los autores, como ocurre en el propio castillo de Gormaz, en las atalayas de planta cuadrada hoy integradas en las iglesias de Mezquetillas y Conquezuela, o las más sureñas de Barbatona, Estriégana, Bujarrabal, o a la de planta circular de Licerias, etc. Las clásicas hiladas atizonadas, con sillares de mayor dimensión vertical, alternadas con otras hiladas de sillares de mayor dimensión horizontal, delatan esta peculiar fábrica.

Se trata de una atalaya crucial en el control del camino entre Gormaz y Berlanga, que permanece integrado en una gran longitud dentro de la cuenca visual de esta torre.

Domina igualmente toda la vega del Duero entre el castillo de Gormaz y toda la llanada de la desembocadura del río Escalote.

Presenta una excelente visibilidad con ambos castillos de Gormaz y Berlanga, además de tener comunicación directa con la Atalaya de Morales - Vadorrey, la Atalaya de Bayubas de Abajo, La Torre de Gormaz y

La Torrecilla de Berlanga a corta distancia.

A menos de 13 km se comunica perfectamente también con el Majano de Villanueva de Gormaz, el Enebral de La Olmeda, La Pedriza de Lodaes de Osma y el castillo de Andaluz. Suma de esta forma un total de diez atalayas visualizadas desde este enclave, lo que le convierte en uno de los principales apoyos del castillo de Gormaz y del camino califal de Osma a Barahona.



Vista de la fábrica de La Torre de Aguilera. Se observan hiladas con predominancia de atizonado.



El castillo de Gormaz visto desde La Torre de Aguilera, constatándose esta como punto clave para la comunicación entre Gormaz y Berlanga.

El castillo de Berlanga visto desde La Torre de Aguilera, torre con la que se comunicaba fácilmente y a corta distancia para el control del camino de Gormaz a Berlanga, ya que esta estratégica torre se comunicaba visualmente con los dos castillos.



Alaló — La Torre



Coordenadas
XYZ
508.758
4.580.150
1.146 m

Bibliografía
Descubrimiento del
autor. Inédita

Amontonamiento de piedra en la cumbre del cerro llamado Cantera de la Torre en el término de Alaló. Vestigio de un pequeño puesto de observación de poca altura, pero suficiente como refugio para el vigía.

Emplazamiento de vital importancia para la comunicación de los corredores de Berlanga a Barahona por Bordecorex y de Tiermes a Barahona por Retortillo, al encontrarse en el punto medio entre ambos y mantener excelente visibilidad con la Torrecilla de Berlanga y con el Torrejón de Torrevicente,

situadas estas atalayas en cada uno de los corredores.

A menos de 13 km se visualiza también con la Ojaraca de Caltojar, con el Tiñón de Rello, con la Muela de Barcones, la Atalaya de Barcones y con Torreplazo de Miedes de Atienza. Se trata por tanto de una torre que no vigila ninguno de los caminos considerados, pero que se presenta como crucial para la intercomunicación entre las atalayas del alto Talegones, las del río Torete y las del Escalote.

Vista desde el sur de la ruina de la pequeña torre del cerro llamado La Cantera de la Torre, en Alaló.



Alcubilla de las Peñas — La Torre



Coordenadas
XYZ
540.753
4.570.988
1.138 m

Bibliografía
Lorenzo, 2003

Situada en el lugar llamado expresamente La Torre, en término de Alcubilla de las Peñas, puede verse un gran amontonamiento de piedra y restos de estructuras perimetrales de planta trapezoidal que formaron parte de alguna fortaleza o mota musulmana de cierta entidad ahora derruida. No se trataría de una simple atalaya. Se trata de un lugar de difícil acceso.

Esta fortaleza formaba parte del sistema de control del valle del río Bordecorex y de su afluente el Torete. Junto con la Atalaya de Alcubilla de las Peñas, la de Mezquetillas y la de Conquezuela, todas ellas al pie de este río, evitaban cualquier movimiento indeseado por esta vega, y en todo caso por rutas que no fueran los caminos establecidos, como el camino califal o la vía romana que confluyen en Barahona, lugar éste bien vigilado y fortificado.

Particularmente, esta Torre de Alcubilla de las Peñas presenta una visibilidad excelente sobre gran parte del río Bordecorex, en la confluencia con su afluente el arroyo del Torete. Aguas arriba de éste, divisa perfectamente toda su vega hasta el lugar de Radona. Complementada con las cuencas visuales de la atalaya del pueblo de Alcubilla, la del Torrejón de Yelo, la del propio Castillo de Miño y la de la torre de Conquezuela, permiten, entre todas, un barrido visual del territorio que evitaría cualquier sorpresa que subiera por la ruta de este río queriendo evitar Barahona. Tiene visibilidad directa a corta distancia con la torre de Mezquetillas y a poco más de 4 km con el Torrejón de Yelo. Logra observar a menos de 13 km el Castillo de Barahona, el Castillejo de Romanillos de Medinaceli, el castillo de Miño de Medinaceli y el Majano de Medinaceli.

Vista general de los restos de la Torre de Alcubilla de las Peñas. Puede apreciarse alrededor un muro de planta trapezoidal, cuya extensión constata una pequeña fortaleza en forma de mota o pequeño castillo. Al fondo, el pueblo de Mezquetillas, que es perfectamente visible desde esta pequeña fortaleza.



Alcubilla de las Peñas — Pueblo



Coordenadas
XYZ
539.639
4.566.846
1.147 m

Bibliografía
Lorenzo, 2003

Escasos restos de muro de una torre cuadrangular, en la parte alta del pueblo de Alcubilla de las Peñas. Por la naturaleza de la piedra y el aparejo que se observa, debió ser del tipo de las cercanas de Mezquetillas y Conquezuela, típicas del periodo califal.

Por su analogía con las fábricas de Mezquetillas y de Conquezuela podrían formar parte de un mismo conjunto de control del valle del río Torette para evitar intrusiones río arriba por el Bordecorex y la zona de Villasayas, de forma que se evitase el paso por Barahona.

Tiene una buena visibilidad con la torre cercana de Mezquetillas y el Torrejón de Yelo. También con el castillo de Barahona, el Castillejo de Romanillos de Medinaceli, con el castillo de Miño de Medinaceli, con la atalaya de Villanueva de Medinaceli y con el Majano de Medinaceli.

Muro de sillares de piedra arenisca roja como único resto de la torre que había en el actual pueblo de Alcubilla de las Peñas.



Alpanseque — Torrellana



Coordenadas
XYZ
531.084
4.562.756
1.221 m

Bibliografía
Alejandre, 2014

Restos de una atalaya en un páramo de difícil acceso, al estar muy cerrado por la vegetación hoy en día. Coincide el lugar con el emplazamiento de un vértice geodésico y una antena de comunicaciones. El lugar conserva el topónimo de «La Atalaya».

Los restos que hoy se pueden ver no son más que un enorme amontonamiento de piedra en forma cónica de unos 3 m de altura y 10 m de diámetro que corresponden sin duda con el derrumbe de un atalaya que estuvo en el sitio. En el entorno se aprecian dispersos restos cerámicos medievales variados, que Alejandre ya detectó.

Es un punto estratégico de observación, lugar clave desde el que se divisan a menos de 10 km como mínimo dos castillos: el de Barahona y el de Miño de Medinaceli. Muy cerca también se divisa el Castillejo de Romanillos de Medinaceli.

Prolongando la visual a mayor distancia llegan a verse: el Torrejón de Marazovel, el Torrejón de Yelo, el Torrejón de Horna y hasta la Atalaya de Villanueva de Medinaceli. Hacia el sur, domina toda la hondonada de la cuenca alta del río Salado.



Gran amontonamiento de piedra bajo el vértice geodésico de Torrellana en el límite del término municipal de Alpanseque. La ruina de la torre que allí existió.

Pequeño muro que se percibe en el costado del amontonamiento de piedra de unos 3 m de altura.

Ambrona — Atalaya



Coordenadas
XYZ
543.196
4.555.581
1.236 m

Bibliografía
Bueno, 2012b

Atalaya arruinada de la que solo queda la base. El altozano tiene buena visibilidad sobre dos tramos de la vía romana de *Complutum a Caesaraugusta*, así como varios más del camino califal de Miño de Medinaceli a Mojares.

Tiene muy buena visibilidad con el Torrejón de Horna, Conquezueta, Villanueva de Medinaceli, el Majano de Medinaceli, el propio castillo de Medinaceli, El Castillejo de Fuencaiente de Medinaceli, la Cumbre Ministra de Bujarrabal y la Cumbre de Torralba del Moral.

Restos de la Atalaya de Ambrona, una de las comunicaciones cruciales para todo el entorno de Medinaceli.

Vista de la alcazaba y del pueblo de Medinaceli desde la atalaya de Ambrona, lugar que goza de una excelente visibilidad con esta plaza.



Andaluz — El Castillo



Coordenadas
XYZ
515.958
4.596.880
1.001 m

Bibliografía
Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Restos de un castillo cuadrangular de 25 metros de lado, en la margen izquierda del río Andaluz, en el alto del escarpe formado por las hoces del río, ya cerca de su desembocadura en el Duero. Se encuentra junto a la ermita de Santa Lucía. Hay presencia de cerámica medieval vidriada. Es una fortaleza de diseño muy parecido a la de Fuentetovar, ambas exceden la magnitud de lo que sería un simple punto de observación.

Situado al norte del Duero, controla el paso por el cañón de su río homónimo. Domina una vastísima superficie de terreno en todas las direcciones y tiene muy buena visibilidad con el castillo de Fuentetovar y con la Atalaya de Bayubas de Abajo. A poco más de 10 km se comunica también con la Atalaya de Vadorrey y con la Torre de Aguilera.

Vista aérea del Castillo de Andaluz con crecimiento de vegetación arbórea sobre ella, una fortaleza de sección cuadrangular con excelente visibilidad territorial en lo alto del escarpe del cañón que forma el río de igual nombre.



Arcos de Jalón — La Torre



Coordenadas
XYZ
558.611
4.565.833
1.046 m

Bibliografía
Alejandre, 2014

Esta torre de Arcos de Jalón, hoy una ruina en forma de un montón de piedras, ocupa una posición intermedia entre la Torre Murón de Medinaceli y el Atalayo de Montuenga de Soria. Claramente tiene una funcionalidad de intercomunicación entre estas dos posiciones, con las que se visualiza perfectamente. Esta torre de Arcos de Jalón no controla directamente la vía romana, sin embargo, las otras dos que intercomunica son especialmente útiles para este fin. La de Torre Murón está dispuesta de forma que controla una gran longitud de la vía romana que pasa a sus pies, donde la vía evita las hoces del

Jalón al pasar por el valle del río Valladares. La de Montuenga visualiza también una gran longitud de vía, casi hasta el límite de Castilla con Aragón.

En este entorno, no se ha querido considerar como fortaleza de control de la vía romana el propio Castillo de Arcos de Jalón, toda vez que se trata de una construcción muy posterior a la época de la que nos ocupamos y no existe prueba fehaciente de que existiera alguna otra en época califal. Sin embargo, la cuenca visual de este sitio controla una gran longitud de la vía romana a su paso por el valle del río Valladares y sobre todo por el del Jalón.

Amontonamiento de piedra formado por la ruina de la Torre de Arcos de Jalón, sobre el que se ha instalado un vértice geodésico debido a la gran visibilidad del sitio. Al fondo, el emplazamiento del Atalayo de Montuenga de Soria.

Torre Murón de Medinaceli visto desde la Torre de Arcos de Jalón.



Atienza — Castillo



Coordenadas
XYZ
510.574
4.560.936
1.247 m

Bibliografía
Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Atienza es uno de los considerados como castillos nodriza en este trabajo. Sería el más adentrado en territorio del califato y con notable importancia militar en esta zona. Éste es el motivo por el que se ha incluido en este presente trabajo ya que por su situación no controla especialmente las comunicaciones de la frontera del Duero con Medinaceli.

Tiene comunicación directa con las atalayas del sur de Barcones, la de la Muela, la de San Jorge y la Atalaya de Barcones. A distancia mayor de los 10 kilómetros se comunica con la posición estratégica de Torreplazo, en Miedes de Atienza. Una torre que dominaba todo el valle de Retortillo. Este castillo es una plaza muy fuerte de fácil defensa.



Vista aérea del Castillo de Atienza y de la gran peña bien defendida donde se instaló.

Puerta de entrada del Castillo de Atienza.

Bañuelos — La Torre

10

Coordenadas
XYZ
505.918
4.572.282
1.236 m

Bibliografía
Descubrimiento
propio. Inédita

Atalaya arruinada que forma un gran amontonamiento de piedra. Hay restos cerámicos medievales en el sitio. Conserva el topónimo en el próximo Corral de la Torre, hoy también en ruinas.

Los vestigios se corresponden con una torre próxima a la vía romana de Tiermes a Medinaceli, cuyo paso controlaba directamente. Se trata de un tramo importante de vía romana que transitaba por el fondo de un vallejo y no podía ser visto con facilidad desde ninguna otra parte salvo desde esta torre, por lo que se convierte en un lugar verdaderamente estratégico. Se complementa en la vigilancia de esta vía romana con el Torrejón de Torrevicente y con el elevado sitio de Torreplazo, las dos

únicas atalayas con las que tiene visibilidad esta Torre. Torreplazo tiene la particularidad de tener una buena comunicación visual con el castillo de Atienza y llegar con su señal hasta todas las atalayas de Barcones.

Esta Atalaya de Bañuelos, a pesar de la proximidad a la vía romana, no tuvo fácil acceso desde ella, dado que entre ambas hay un pequeño endorreísmo probablemente drenado en tiempos posteriores a la época que aquí estudiamos.



Ruina de la Torre de Bañuelos. Hoy, solo un amontonamiento de piedra rodeada de un muro circular en ruinas también. Tiene una excelente visibilidad sobre un tramo de la vía romana de Tiermes a Medinaceli.

Vista nítida de la Atalaya de Torreplazo de Miedes de Atienza, al fondo, desde la Torre de Bañuelos.

Vista aérea desde el sur de La Torre de Bañuelos y del muro circular que la rodea, al margen de las cercas ganaderas que hay en el entorno.

Barahona — Castillo



Coordenadas
XYZ
528.597
4.571.582
1.139 m

Bibliografía
Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Del castillo de Barahona solo quedan los cimientos. Estaba situado en el alto que está junto al pueblo, donde se puede ver un vértice geodésico.

Se trata de un lugar altamente estratégico en las comunicaciones del sector que nos ocupa. En él convergen el camino califal entre Medinaceli y Gormaz por Berlanga y la vía romana entre Tiermes y Medinaceli. Los vestigios cerámicos que se encuentran en el entorno son tanto romanos como medievales. Por lo tanto, podemos decir que este altozano, que domina muchos kilómetros a la redonda de la paramera en la que se enclava, tuvo un papel importante desde la antigüedad.

Su excepcional emplazamiento permite la visualización a

menos de 10 km de varias de las atalayas del entorno, como el castillo de Rello, la torre de la Nava de Barahona, Mezquetillas, el Castillejo de Romanillos de Medinaceli, la Torrellana de Alpanseque y el Torrejón de Marazovel. A menos de 13,5 km domina también la Atalaya Ojaraca de Caltojar, la del Tiñón de Rello, Valdettorre de Barcones, la Torre de Alcubilla de las Peñas y la del pueblo de Alcubilla de las Peñas.

De la importancia del lugar en el califato nos da cuenta la crónica de Ibn Hayyan (1967: 267) en la que nos narra cómo Galib acampó en este sitio hasta concentrar suficiente número de fuerzas, antes de dirigirse a Gormaz para intentar romper el asedio cristiano al que estaba sometido aquel castillo.

Alto del Castillo de Barahona ocupado hoy por la iglesia del pueblo.

Vista aérea del altozano donde se enclavaba el castillo de Barahona. Pueden observarse aterrazamientos concéntricos en la ladera opuesta a donde hoy se asienta el actual pueblo.



Barahona — La Nava

12

Coordenadas

XYZ

526.591

4.575.888

1.117 m

Bibliografía

Llul, Huet y Molina,
1987

La atalaya de la Nava de Barahona representa un singular ejemplo de vigilancia directa del camino. De ella se conserva todavía una torre de planta circular de algo más de tres metros de altura. Está situada justo cuando el camino califal corona una vaguada que desde el río Bordecorex o Torete llega hasta el Páramo de Barahona. Por esta vaguada sube el camino que desde Berlanga y Bordecorex llega hasta Barahona y se dirige hasta Medinaceli. Cuando el camino comienza a tener visibilidad del entorno en el Páramo, se topa de frente con esta Atalaya de la Nava.

Esta atalaya, además de comunicar visualmente a corta distancia con el castillo de Barahona, comunica bien con la Atalaya del Tiñón de Rello, con la de Ojaraca en Caltojar, el Torrejón de Marazovel e incluso con la de Valdetorre de Barcones. Por debajo de los 13,5 km comunica también con El Castillejo de Romanillos de Medinaceli y Torrellana de Alpanseque.

En todo caso, está claro que se trata de un punto de vigilancia que daría la señal de alarma ante cualquier trasiego de tropas que subiese desde el valle de Bordecorex por este camino.



Alzado de la Atalaya de la Nava de Barahona.

El portillo por donde asciende el camino califal de Bordecorex a Barahona, la llamada Carraveja, visto y vigilado desde la Atalaya de la Nava de Barahona.

Barcones — Atalaya



Coordenadas
XYZ
514.362
4.569.144
1.264 m

Bibliografía
Areco S.L. 2003

Lugar en un punto predominante de Barcones, llamado la Atalaya, con un vértice geodésico en él.

Cuenta con una extraordinaria visibilidad de toda la vía romana de Tiermes a Medinaceli durante al menos 9 km de longitud, lo que le convierte en un punto excepcional para el control de esta carretera romana. Además de eso, se intervisualiza con la práctica totalidad de las atalayas situadas en su entorno con una nitidez extraordinaria. No sólo con las cercanas de La Muela y San Jorge en Barcones, visualiza perfectamente el Castillo de Atienza y lo mismo la Atalaya de Torreplazo en Miedes de Atienza. También se intervisualiza bien con el Torrejón de Torrevicente, la Torre de Alaló, el Melero de La

Riba de Escalote, el Tiñón de Rello, el Castillo de Rello y el Torrejón de Marazovel.

Por lo tanto, se trata de una de las atalayas clave en el sistema telegráfico que se estudia en este trabajo.

Bajo el actual vértice geodésico se halla un gran montón de piedras, de unos cuatro metros de altura, en el que puede distinguirse parte de la estructura circular de esta atalaya entre las piedras del derrumbe.



La ruina de la Atalaya de Barcones bajo el vértice geodésico del mismo nombre. Al fondo, perfectamente visible el Castillo de Atienza.

Arranque de la base circular de la antigua Atalaya de Barcones a la izquierda del actual vértice geodésico.

Vista de tres de las atalayas desde la Atalaya de Barcones. De izquierda a derecha, la de San Jorge de Barcones, la de Torreplazo en Miedes de Atienza y la de la Muela de Barcones.

Barcones — La Muela

14

Coordenadas

XYZ

511.529

4.570.828

1.274 m

Bibliografía

Areco S.L. 2003

La Muela de Barcones es un altozano de importancia que tiene cierto control de la vía romana de Tiermes a Medinaceli a su paso por esta zona. Hoy no queda de esta atalaya más que un gran amontonamiento de piedra en el punto alto de La Muela.

Visualiza a muy poca distancia San Jorge, La Atalaya y Valdetorre, todas ellas en Barcones. A pocos kilómetros se ven perfectamente el Torrejón de Torrevicente, la Torre de Alaló y el Castillo de Atienza. Ya a más de 10 km ve sin problemas Torreplazo de Miedes de Atienza, El Melero de La Riba de Escalote, El Tiñón de Rello, el Castillo de Rello y el Torrejón de Marazovel.

Esta atalaya por su situación domina mucho más el alto Cañamares que el Escalote. Se complementa con San Jorge y la Atalaya, teniendo todas ellas una excelente visual sobre el castillo de Atienza.

Vista del Castillo de Atienza, al fondo, desde la ruina de la Atalaya de la Muela de Barcones.



Barcones — San Jorge

15

Coordenadas

XYZ

512.921

4.569.146

1.208 m

Bibliografía

Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

En este lugar de San Jorge encontramos los restos de una torre de planta cuadrangular, con muros exteriores a modo de mota, dominando un pequeño collado, punto de paso estratégico del camino que se dirigía hacia Atienza desde Barcones. Este collado sirve también de divisoria a la cuenca del río Escalote y a la del río de Alcolea, es decir, lo que es la cuenca del Duero y la del Tajo.

obligado de paso por el collado, de forma que servía de defensa e intercepción directa para cualquier tránsito no deseado que comunicase ambas zonas. Además de esto, comunica visualmente a poca distancia con las otras atalayas de Barcones y con el propio Castillo de Atienza. A mayor distancia se deja ver el Tinión de Rello, el Castillo de Rello y Torreplazo de Miedes de Atienza.

Este lugar de vigilancia sobre el camino se encuentra a baja cota y muy próximo al punto



Muros de la pequeña fortaleza situada en el cerro de San Jorge en Barcones. Al fondo, el Castillo de Atienza bien visible.

Vista aérea de las ruinas de la fortaleza del cerro de San Jorge en Barcones.

Barcones — Valdetorre

16

Coordenadas
XYZ
516.976
4.573.167
1.114 m

Bibliografía
Areco S.L. 2003

En este lugar podemos encontrar una atalaya relativamente bien conservada hasta unos cuatro metros de altura. Es un punto también estratégico en la paramera de Barcones. Claramente, además de controlar el paso de la vía romana de Tiermes a Medinaceli, sirve de enlace entre la zona del Castillo de Atienza, a través de las otras atalayas de Barcones, y el valle

de Bordecorex. Es capaz de dominar simultáneamente a las otras atalayas de Barcones, el Torrejón de Marazovel, la Nava de Barahona, el Tiñón de Rello y la Ojaraca de Caltojar. A más de 10 km visualiza perfectamente el Castillo de Barahona, debido a la posición de este castillo en un punto alto y dominante, visible a muy larga distancia desde lugares muy alejados.



La atalaya relativamente bien conservada en el lugar de Valdetorre de Barcones. Al fondo, bien visible el pueblo entero de Rello.

Atalaya de Valdetorre de Barcones. Al fondo, se ven tres atalayas de izquierda a derecha, la Atalaya de Barcones, la de San Jorge de Barcones y la Muela de Barcones.

Bayubas de Abajo — Atalaya

17

Coordenadas

XYZ

506.911

4.595.064

949 m

Bibliografía

Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

De esta atalaya quedan hoy solo restos de un paredón de unos dos metros de altura y un gran amontonamiento de piedra. Está situada al norte del río Duero y tenía como misión principal controlar precisamente toda la vega del río, sus vados y gran parte del camino califal de Gormaz a Berlanga. Se comunicaba con el Castillo de Andaluz, la Atalaya de Vadorrey, la de Aguilera y la Torrecilla de Berlanga.

Vista de los restos de la Atalaya de Bayubas de Abajo, situada en un cerro con buena visibilidad junto a la vega del Duero. Al fondo, los lugares de dos de las atalayas con las que se comunica, a la izquierda la Torre de Aguilera y a la derecha la del Vado de Morales Vadorrey.



Berlanga de Duero — El Castillo

18

Coordenadas
XYZ
511.947
4.590.395
971 m

Bibliografía
Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

El castillo de Berlanga de Duero está situado en un altozano bien defendido por las propias hoces del río Escalote. Este emplazamiento defiende no sólo la entrada del valle del río Escalote hacia Bordecorex, sino el propio camino utilizado por el califato entre Gormaz, Barahona y Medinaceli, como se constata en las fuentes islámicas que documentan el desplazamiento de Galib en auxilio de la plaza sitiada de Gormaz, cuando llegó por aquí desde Medinaceli para intentar romper el cerco al que los cristianos le tenían sometido.

Toda la fábrica que puede verse hoy en día es prácticamente de época bajomedieval y renacentista. De la fortaleza islámica, no quedan restos visibles. Se sabe por intervenciones arqueológicas de la existencia de al menos una torre anterior, datada en el siglo XII. Sin embargo, dada la importancia estratégica del emplazamiento, como se constata por la persistencia de la fortaleza en los siglos subsiguientes, y a falta de otros vestigios materiales que estarían ocultos bajo las actuales edificaciones, se ha considerado aquí al menos como punto de observación del sistema de atalayas que se está estudiando.

La importancia crucial que este castillo tiene en el control del camino califal entre Gormaz a Medinaceli, viene dada por su emplazamiento en la entrada del valle del río Escalote hacia Bordecorex. La visibilidad con la torre de Aguilera es fundamental para la comunicación con el propio castillo de Gormaz. Por el valle del Escalote, hacia Bordecorex, cuenta con la valiosa atalaya llamada la Torrecilla, en este mismo término, como enlace de comunicación con las atalayas de Bordecorex y del Torete Medio. Probablemente desconozcamos algún punto de vigilancia más entre Bordecorex y Berlanga, ya que otros sitios, como la Atalaya de Casillas de Berlanga y otros que se han barajado en este valle, no presentan los más mínimos restos estructurales que indiquen la presencia pasada de ninguna construcción.

No obstante, a menos de 13 km, tiene una excelente visibilidad con la elevada Atalaya de la Ojaraca de Caltojar, así como la de la Veruela, situada en el fondo del valle antes de llegar a la localidad de Bordecorex.



Vista general del Castillo de Berlanga y de la muralla perimetral que albergó la población medieval.

Fortaleza de Berlanga situada en la parte superior del cerro. Lugar donde se constatan restos anteriores a la fábrica renacentista que conforma este castillo. Al fondo, a lo lejos y en el centro, se ve perfectamente el Castillo de Gormaz situado a 13 km de distancia.

Berlanga de Duero — La Torrecilla



Coordenadas
XYZ
512.062
4.588.129
1.037 m

Bibliografía
Descubrimiento
propio. Inédita

Se trata de una atalaya situada a poco más de dos km al sur de Berlanga de Duero, de la que sólo permanecen los cimientos con abundantes restos de hormigón de cal y un buen amontonamiento de piedra. Era desconocida hasta el momento, probablemente por el hecho de que el punto toponímico que delataba su presencia estaba mal situado en la cartografía actual. Ha habido que recurrir a la cartografía más antigua para encontrar su situación correcta y poder hallarla después de la preceptiva prospección del terreno.

Sin embargo, y a pesar del estado en el que se encuentra hoy, se delata como uno de los puntos clave en la comunicación de todo el corredor desde Gormaz a Berlanga y a Bordecorex, así como un enlace excepcional con otra de las líneas de atalayas situada varios kilómetros al sur, las que vigilan la vía romana de Tiermes a Medinaceli.

Se trata por tanto de una interesante y crucial atalaya situada en el sector de Berlanga, con una visual excepcional a La Torre de Aguilera, a la Atalaya de Morales Vadorrey, al propio Castillo de Berlanga y a la Atalaya de Bayubas de Abajo, todas ellas a relativa poca distancia. No obstante, a más de 10 km visualiza perfectamente la Atalaya de la Ojaraca de Caltojar y la Torre de Alaló, conectando así con el corredor del sur, ya que a poco más de 13 km ve bien el Torrejón de Torre Vicente, con lo que se convierte en un enlace fundamental entre estas dos líneas de atalayas, la del corredor Tiermes a Medinaceli y la del corredor de Berlanga a Medinaceli.



La ruina de la atalaya llamada la Torrecilla en Berlanga, cuyo pueblo y castillo se ven al fondo. Se constatan muros de hormigón de calicanto aún visibles sobre el montón de piedra de su ruina.

Vista de la Torre de Aguilera desde la Atalaya de la Torrecilla de Berlanga.

Bordecorex — Iglesia

20

Coordenadas
XYZ
523.029
4.580.670
991 m

Bibliografía
Zozaya, 2010

Varios autores han apuntado que la torre de la iglesia de Bordecorex es una atalaya reconvertida. Aunque sabemos por las fuentes que Bordecorex existía en época del califato, arquitectónicamente no es fácilmente demostrable que esta torre cuadrangular haya sido anteriormente una atalaya. De cualquier forma, habiendo existido un punto habitado en este sitio ya desde el momento que estudiamos, se ha considerado como punto de vigilancia. Aunque probablemente no tenía una misión de emitir una señal de alarma, sino de control del paso sobre el propio camino califal en el que se encuentra. Una misión semejante a esta podría

asignarse a la torre que está a unos kilómetros aguas arriba del río Torete o Bordecorex, llamada Torrevicente.

No obstante, esta posición de la iglesia de Bordecorex tiene una excelente visibilidad con la Atalaya de la Ojaraca, por lo que podría recibir un aviso desde ésta de cualquier movimiento que se internase desde la zona de Berlanga, sirviendo de esta forma de prevención para la pequeña fortificación de Bordecorex.

Torre de la iglesia de Bordecorex, donde la generalidad de los autores reconoce una atalaya islámica.



Bordecorex — Torrevicente

21

Coordenadas
XYZ
525.534
4.580.036
988 m

Bibliografía
Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Se trata de una atalaya semiderruida que apenas conserva tres metros de altura máxima.

Como contraposición a la enorme visibilidad de la Atalaya de la Ojaraca de Caltojar, nos encontramos con esta de Torrevicente junto al camino califal de Gormaz a Barahona que no goza de ningún tipo de visibilidad desde ninguna de las atalayas del sistema que aquí se estudia. Es evidente que se trata de un punto de control sobre el tránsito del propio camino, pero tiene el inconveniente de la imposibilidad de transmitir de manera óptica ninguna señal de alarma a ninguna de las otras atalayas conocidas. Por su tamaño, no puede conferírsele tampoco ninguna capacidad defensiva, así que forzosamente su función ha de ser la de un puesto para la transmisión de alarma ante el tránsito no

deseado por el camino califal entre Gormaz y Barahona. Evidentemente, la incapacidad para la transmisión óptica de ningún tipo de señal inmediata, debe hacernos pensar en que tal vez estuviese establecido aquí otro sistema de envío más sofisticado, como podría ser la mensajería a través de palomas.

No es éste el único caso que nos vamos a encontrar de atalaya ópticamente aislada de las demás. Nos ocurrirá lo mismo con las que trataremos en el valle del río Caracena y con las que mencionaremos en la línea de Liceras y Montejo de Tiermes. Estas atalayas, aunque algunas sean capaces de verse entre sí en el mismo valle, no tienen ninguna posibilidad de transmisión de una señal óptica al conjunto del sistema de atalayas de la frontera califal que aquí se estudia.



Atalaya de
Torrevicente junto
al camino califal de
Gormaz a Barahona
por Bordecorex.

Bujarrabal — La Cumbre Ministra

22

Coordenadas
XYZ
543.457
4.551.798
1.307 m

Bibliografía
Bueno, 2012b

La atalaya de la Cumbre Ministra no es hoy más que un gran amontonamiento de piedra, entre los que destacan los restos de una fábrica de calicanto. Debido a su posición a gran altura, es capaz de visualizar hasta nueve atalayas de toda esta comarca en una distancia relativamente corta, inferior en todos los casos a los 10 km. Pueden divisarse perfectamente el Castillejo de Fuencaliente de Medinaceli, el Castillo de Medinaceli, el Majano de Medinaceli, la Atalaya de Villanueva de Medinaceli, la Atalaya de Ambrona, el Castillo de Miño de Medinaceli, el Torrejón de Horna, la Torre de Mojares y el Castilviejo de

Guijosa. A poco más de 13 km se divisa incluso el alto de Villavieja de Sigüenza.

Visualiza de igual modo las otras torres del Corredor de Bujarrabal, la Torre del pueblo de Bujarrabal y la Torre de Estriégana.

No tiene un especial control visual sobre las vías romanas ni con los caminos antiguos de la zona. A cambio, sí que tiene una enorme importancia como enlace entre la casi totalidad de las atalayas de toda esta comarca, ya que su posición prominente le permite una extraordinaria visibilidad con todas ellas.



Excepcional vista de Medinaceli desde la Atalaya de la Cumbre Ministra de Bujarrabal.

Ruina de la Atalaya de la Cumbre Ministra de Bujarrabal, convertida en un amontonamiento de piedra, entre los que pueden verse restos de fábrica de calicanto.

Caltojar — Ojaraca

23

Coordenadas

XYZ

521.038

4.581.643

1.119 m

Bibliografía

Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Se trata de una atalaya cilíndrica arruinada parcialmente con uno de los lados caídos, aunque conserva casi toda su altura en la parte que está en pie. Está situada en el borde noroeste de la paramera que hay al sur del río Bordecorex y a gran altura, lo que la confiere una extraordinaria visibilidad desde todas las atalayas cercanas. Tanto desde la Veruela, como desde la propia iglesia de Bordecorex, como la del Tiñón de Rello e incluso desde la de Valdetorre o la Atalaya de Barcones. Ve muy bien la Torrecilla de Berlanga y, a pesar de encontrarse a más de 12 km del Castillo de Berlanga, su posición hace que

sea vista nitidamente desde él y viceversa. Otro tanto le ocurre, y a parecida distancia, con el castillo de Barahona, por lo que este punto se convierte en crítico y de importancia de primer orden para la transmisión de la señal de alarma en todo este valle por el que transcurre el camino califal en el que tantas vicisitudes militares se documentan en época del Califato.

Su posición favorable la permite visualizar también la Torre de Alaló, a través de la cual conecta con el corredor de atalayas de la vía de Tiermes a Medinaceli.

Vista general de la amplia franja de terreno que domina la Atalaya de la Ojaraca de Caltojar hacia el oeste. A la derecha, el pueblo de Caltojar. Al fondo, en el centro, se ve el Castillo de Berlanga.

Vista general del dominio visual de la Atalaya de la Ojaraca de Caltojar hacia el norte. Se ven a la izquierda abajo la Atalaya de la Veruela y al fondo a la derecha el pueblo de Bordecorex.



Caltojar — La Veruela — Los Pilones

24

Coordenadas
XYZ
521.912
4.582.350
1.022 m

Bibliografía
Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Se trata de una atalaya en buen estado de conservación, de alzado troncocónico y gran altura. Situada en el lateral norte del valle del río Bordecorex, goza de excelente visibilidad con la Atalaya de la Ojaraca y a pesar de la distancia que la separa del Castillo de Berlanga, éste puede distinguirse recortado en el horizonte en el fondo del valle.

Al igual que el sitio de la iglesia de Bordecorex, o que la Atalaya de Torrevicente, forzosamente

este emplazamiento tiene como casi única función el control sobre el paso del camino califal que recorre todo el fondo del valle, del Escalote primero y del Torete o Bordecorex después, entre Berlanga y Barahona. Esto es así, porque esta atalaya no es capaz de divisar ningún área mayor o diferente que la que ya se divisa desde la Atalaya de la Ojaraca, situada a mucha mayor altura y además con un enorme alcance visual a muchas atalayas situadas a gran distancia.



Vista general de la Atalaya de la Veruela o también llamada Los Pilones, en el término de Caltojar, vigilando el camino califal de Gormaz a Barahona por Berlanga.

Vista hacia el noroeste de la Atalaya de la Veruela, en el término de Caltojar. Al fondo se ve perfectamente el Castillo de Berlanga.

Caracena — Atalaya

25

Coordenadas

XYZ

492.873

4.583.790

1.079 m

Bibliografía

Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

El valle del río Caracena presenta la singularidad de constituir un acceso fácil entre el corredor de Tiermes a Retortillo y el del río Duero, desembocando a la altura del Castillo de Gormaz. Este valle constituye sin duda la mejor y más cómoda comunicación de norte a sur entre la vega del Duero y el corredor mencionado. En él nos encontramos hoy una atalaya y un castillo que vigilan el paso.

La atalaya, situada al norte del pueblo de Caracena, en dirección a Carrascosa de Abajo, se eleva sobre un altozano en la margen izquierda del río, en una buena posición y con una buena visibilidad sobre la zona central de la vega.

La atalaya y el castillo se divisan entre sí perfectamente, sin embargo, no cuentan con la capacidad de comunicarse ópticamente con ninguna otra atalaya ni fortaleza del sistema que estamos estudiando. Muy probablemente, este problema se presenta por el desconocimiento de la posición de las atalayas que permitían esta comunicación, atalayas que permanecen destruidas desde hace siglos y que por lo tanto son hoy ignoradas por los estudiosos que se han preocupado de estos asuntos.

No es verosímil que ninguna de las dos estructuras tenga la necesaria intervisibilidad con el sistema de atalayas que aquí se estudia. Nuevos descubrimientos deberían dar la explicación necesaria a esta incógnita.

Atalaya de Caracena, vigilando el valle del río del mismo nombre y situada al norte del municipio y del Castillo de Caracena.



Caracena — Castillo

26

Coordenadas
XYZ
492.060
4.580.815
1.156 m

Bibliografía
Lorenzo, 2003

El castillo de Caracena que podemos ver hoy tiene unas estructuras muy posteriores a la época que aquí se estudia. Sin embargo, la mayoría de los autores consideran que el castillo sustituye a una fortaleza anterior, asunto éste justificado por las características de las primeras fases constructivas en las que se emplea tapia de tierra (Daza, 2015: 118-124). Tanto este sitio, como el de la atalaya situada tres kilómetros al norte, se complementan, se comunican visualmente, y entre ambas establecen un buen

control en el valle medio del río Caracena, paso crucial para la comunicación del corredor de Tiermes a Retortillo con el río Duero a la altura del castillo de Gormaz.

Como ya hemos mencionado para el caso de la atalaya situada al norte de este castillo, aunque ambas posiciones se visualizan entre sí, permanecen aisladas ópticamente del resto del sistema de comunicaciones que se está analizando en este trabajo.

Vista aérea del valle del río Caracena, con el castillo y el pueblo en primer plano y al fondo, marcada con una flecha roja, la atalaya que corresponde también a este municipio y que dista del castillo unos tres kilómetros. En el castillo de Caracena se observan los dos paños de muralla que a ambos lados cortan el paso desde el lado sur.



Conquezuela

27

Coordenadas
XYZ
535.382
4.561.123
1.150 m

Bibliografía
Zozaya, 2010

La torre de la iglesia parroquial de Conquezuela está construida sobre una antigua fortaleza califal de planta cuadrangular. Su fábrica característica, formada por sillares dispuestos en hiladas atizonadas, es muy similar a la que podemos encontrar en la iglesia de Mezquetillas, tanto en la disposición de los sillares como en la naturaleza de estos, formados en roca arenisca roja. Junto con los escasos restos conservados en Alcubilla de las Peñas, las tres parecen formar un conjunto construido en un mismo momento y por los mismos canteros.

La torre de Conquezuela, a pesar de estar situada en el fondo de valle, en la cabecera

del río Bordecorex, se comunica ópticamente con el Torrejón de Yelo, la Atalaya de Villanueva de Medinaceli, la Atalaya de Ambrona y el Torrejón de Horna. Sin embargo, y a pesar de su cercanía, no es visible desde el castillo de Miño de Medinaceli, ni desde la Torrellana de Alpanseque, dada su posición desfavorable para estos fines. Es de suponer, por tanto, que su primera función fue la de salvaguardar el paso entre las cuencas del río Bordecorex y la del río Salado, ambos en distintas cuencas hidrográficas, la del Duero y la del Tajo.

Detalle de la fábrica califal de la torre de Conquezuela que hoy forma parte de la Iglesia parroquial del pueblo. Pueden observarse las hiladas de sillares atizonados.



El Burgo de Osma — Cerro Lomero

28

Coordenadas

XYZ

494.527

4.602.116

1.011 m

Bibliografía

Llull, Huete y Molina,

1987

Esta atalaya forma parte de un grupo situado en torno a Osma, cuyo fin en conjunto es vigilar el desfiladero del río Ucero, toda la llanada del Duero hasta Navapalos y Gormaz, con cuyas posiciones tienen buena visibilidad, y a la vez el paso de la vía romana entre Numancia y Clunia.

Particularmente, esta Atalaya de Cerro Lomero goza de una excelente visibilidad sobre toda

la vega del Río Ucero hasta su desembocadura en el Duero, además de tener una perfecta comunicación óptica a corta distancia con la Atalaya de Osma, la de Quintanilla de Tres Barrios, la de Navapalos, el castillo de Gormaz, la Torre de Gormaz y la Atalaya de La Pedriza de Lodares de Osma. A menos de 13 km visualiza también con el Majano de Villanueva de Gormaz.



Atalaya del Cerro Lomero, en El Burgo de Osma. Al fondo, a la derecha, se ve la Atalaya del Cerro de Osma.

Atalaya del Cerro Lomero, en El Burgo de Osma. Al fondo, a la derecha, se ve la Atalaya de Valdenarros.

El Burgo de Osma — Valdenarros

29

Coordenadas

XYZ

495,585

4,603,391

1.003 m

Bibliografía

Llull, Huete y Molina,
1987

Esta atalaya forma parte también del grupo de las del entorno de Osma. Por su situación vigila de manera especial la vía romana entre Numancia y Osma. El cañón que forma el río Abión llegando a Valdenarros fue un paso obligado para cualquier movimiento de tropas y también el lugar por donde discurre la vía romana que viene de Numancia. La Atalaya de Valdenarros visualiza perfectamente toda la vía romana entre este cañón y su llegada a Osma. Detectado cualquier movimiento, esta

atalaya es capaz de comunicarse directamente con el castillo de Gormaz, situado un poco más allá de los 10 km, pero perfectamente visible. También se comunica ópticamente con la Atalaya de Osma, la de Quintanilla de Tres Barrios y la de la Pedriza, en Lodaes de Osma, que se encuentra a mitad de camino entre esta de Valdenarros y el castillo de Gormaz.

A menos de 13 km visualiza también con el Majano de Villanueva de Gormaz.



Atalaya llamada de Valdenarros en la pedanía de Valdenarros del municipio de El Burgo de Osma.

Vista del cañón de Valdenarros desde la atalaya. Por el mismo lugar que discurre la carretera y la autovía, discurría la vía romana que venía desde Numancia, que era vigilada por esta Atalaya de Valdenarros.

Fuencaliente de Medinaceli — El Castillejo

30

Coordenadas
XYZ
546.602
4.553.184
1.108 m

Bibliografía
Lorenzo, 2003

En el altozano del Castillejo de Fuencaliente de Medinaceli pueden verse algunos restos de muros todavía. Esta atalaya tenía una gran importancia en el control del paso de la vía romana de Alcalá a Zaragoza a la que visualiza perfectamente durante unos 5 km.

Se visualiza con la Atalaya de Ambrona, la del Tormo de Fuencaliente, la Cumbre de Torralba del Moral, la Cumbre Ministra de Bujarrabal y con el Majano de Medinaceli, todas a menos de 10 km.

Cerro de El Castillejo de Fuencaliente de Medinaceli, dominando toda la vía romana entre Fuencaliente de Medinaceli y Medinaceli.



Fuencaliente de Medinaceli — El Tormo

31

Coordenadas

XYZ

543.925

4.555.188

1.175 m

Bibliografía

Martínez, 1983

El Tormo de Fuencaliente de Medinaceli es un picacho exento al fondo de un vallejo que presenta en su cumbre algunos restos de muros. Visualiza un par de tramos cortos de la vía romana de Alcalá a Zaragoza, pero sobre todo sirve de apoyo al Castillejo de Fuencaliente para la transmisión de la señal de alarma, ya que este último visualiza un gran tramo de esta vía romana.

Tiene visual directa, además de con el Castillejo mencionado, con el Castillo de Medinaceli y con la importante Atalaya de la Cumbre de Ambrona, una de las atalayas de mayor campo visual de cuantas se han estudiado aquí.



El Tormo de Fuencaliente de Medinaceli. Vista desde el suroeste con Medinaceli al fondo perfectamente visible.

Vista de El Tormo de Fuencaliente de Medinaceli desde el este y las ruinas de las estructuras defensivas en la cumbre.

Fuentetovar — El Castillo

32

Coordenadas
XYZ
517.901
4.593.240
921 m

Bibliografía
González, 2012

Se trata de un castillo califal situado en la misma orilla del río Duero, de planta triangular, con un perímetro de unos 150 m, cuenta con un gran foso defensivo en su lado oriental que le confiere las características de una importante fortaleza.

Se comunica ópticamente con el Castillo de Andalucía que guarda el paso del cañón del río

del mismo nombre y destinado, como éste que se describe, o el propio de Gormaz, a la defensa directa del río Duero como frontera.

La escasa fábrica que conserva es de indudable estilo califal, con hiladas atizonadas semejantes a las del Castillo de Gormaz, a la de las torres de Mezquetillas y Conquezuela, o a la de Aguilera.



Vista general del Castillo de Fuentetovar, a orillas del Duero. Se observa su planta cuadrangular y los fosos defensivos excavados.

Restos de un paño de la fábrica del torreón próximo al río Duero, en el castillo de Fuentetovar. Se observan las hiladas de sillares atizonadas y ripiadas.



Gormaz — Castillo

33

Coordenadas
XYZ
499.325
4.593.535
1.041 m

Bibliografía
Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Se trata del castillo califal por excelencia. Por sus dimensiones, por sus citas en las fuentes, por su esfuerzo arquitectónico, estamos ante un castillo nodriza, tutor del sistema de atalayas de la zona, fortaleza que albergó tropas para la defensa de la frontera del Duero durante toda la época califal. Se conocen fases de construcción anteriores al siglo x, levantadas en obra de tapial de tierra y de unas dimensiones menores que el edificio actual. Fue en el 966 cuando se reformó y se le dotó de la fisonomía que puede verse hoy.

Se encuentra en un emplazamiento privilegiado en altura y junto al río Duero, en un cerro testigo que domina una inmensa extensión de terreno en todas las direcciones. Las condiciones de visibilidad, vigilancia e intercomunicación con todo el sistema de atalayas, son excepcionales.

A menos de 10 km tiene visual directa con hasta siete atalayas: El Majano de Villanueva de Gormaz, la Atalaya del Enebral en la Olmeda, la Pedriza de Lodares de Osma, la de Cerro Lomero en El Burgo de Osma, la Torre de Gormaz, la de Vadorrey en Morales y la torre de Aguilera. Si prolongamos la visual a los 13 km, el castillo es divisado perfectamente por otras cinco atalayas más: La Atalaya de Osma, la de El Burgo de Osma-Valdenarros, el castillo

de Berlanga, la Torrecilla de Quintanas Rubias de Arriba y la Torre de Quintanas Rubias de Abajo.

Con toda probabilidad, la causa del establecimiento de la frontera en este punto se debió más a la presencia de éste impresionante cerro testigo tan fácil de fortificar y defender, que al hecho de que el río Duero transcurriera por esta zona, ya que aquí aún es un río todavía pequeño y fácil de vadear.

Sus muros son una fábrica de referencia, debido a su exacta datación, lo que nos permite comprender cómo fue el estilo mural califal y su preferencia por las hiladas de sillares atizonados, rejuntados con argamasa de cal y profusamente ripiados.



Vista desde el sur del cerro testigo donde se enclava el Castillo de Gormaz.

Aspecto general del Castillo de Gormaz desde el aire.

Puerta califal muy bien conservada en el paramento sur del Castillo de Gormaz.



Detalle de la fábrica califal del muro sur del Castillo de Gormaz. Pueden verse sucesivas hiladas de sillares atizonados al estilo de las fábricas de ese momento.

Vista general del muro sur del Castillo de Gormaz donde se observan sucesivas hiladas de sillares.

Gormaz — La Torre

34

Coordenadas
XYZ
499.893
4.595.795
949 m

Bibliografía
Descubrimiento
propio. Inédita

Atalaya de gran importancia cuya misión era la de controlar el camino entre Osma y Gormaz, al que visualiza en una gran longitud, a la vez que servir de auxilio y complemento al propio castillo de Gormaz, del que dista poco más de 2 km. Visualiza perfectamente a este Castillo, además de a la torre de Aguilera, a la Pedriza de Lodares de Osma, a El Enebral de la Olmeda, al Majano de Villanueva de Gormaz y al Cerro Lomero de El Burgo de Osma. A más de 10 km alcanza a ver la Atalaya del cerro de Osma.

Hoy es sólo un amontonamiento de piedra muy difícil de localizar, al encontrarse oculto por la vegetación y muy desplazado de lugar donde la toponimia de la cartografía moderna indica su presencia. Ayudados de la cartografía más antigua, las planimetrías de primeros del siglo xx, y de los modelos de elevaciones LIDAR, se ha conseguido encontrar el emplazamiento y confirmarlo posteriormente sobre el terreno.

Amontonamiento de piedra procedente de la ruina de la llamada Torre de Gormaz, situada a 2.300 m al norte del castillo.



Guijosa (Guadalajara) — Castilviejo

35

Coordenadas

XYZ
537.522
4.549.777
1.155 m

Bibliografía

Belén, Balbín y
Fernández-Miranda,
1978

Castro prerromano con ocupación medieval islámica en el que se pueden observar una potente muralla en cremallera, un foso y un campo de piedras muy llamativo. Se considera por tanto una atalaya de observación para la época califal, dada su posición preeminente en el territorio extraordinariamente favorable para la observación de otras atalayas cercanas, como la de Villa-

vieja de Sigüenza, la Quebrada de Sigüenza, el Torrejón de Horna, la Cumbre de Torralba del Moral, o la Cumbre Ministra de Bujarrabal. Todas ellas a menos de 10 km y en situación privilegiada para la observación y vigilancia de los caminos que aquí estudiamos. A un poco más de 10 km se observa también la de Villanueva de Medinaceli.



Vista aérea desde el norte del Castilviejo de Guijosa (Guadalajara).

Fábrica de piedra, en forma de espiga, en uno de los muros del Castilviejo de Guijosa (Guadalajara).



Campo de piedras como defensa contra las cargas de caballería, acompañando al foso del castillo, en el lateral oeste del Castilviejo de Guijosa (Guadalajara).

Horna — El Torrejón

36

Coordenadas
XYZ
537.840
4.555.264
1.237 m

Bibliografía
Descubrimiento
propio. Inédita

El Torrejón de Horna es hoy una tremenda ruina de una atalaya convertida en un amontonamiento de piedra de unos cinco metros de altura.

La atalaya se encontraba al pie del camino entre Miño de Medinaceli en Soria y Mojares, en Guadalajara y está situada muy cerca del límite provincial. Este camino, que se describirá en otra parte, fue un itinerario importantísimo que comunicaba la vía romana de Medinaceli a Sigüenza, a la altura de Mojares, con la vía romana de Medinaceli a Tiermes, a la altura del castillo de Miño de Medinaceli.

Es un camino en el que se constata un gran esfuerzo constructivo y económico, dotado de una estructura importante con grandes losas en los laterales a forma de bordillos y muros laterales de sostenimiento, que sin duda tuvo que ser acometido por la administración de un reino muy potente. A pesar de eso, no se corresponde con la técnica constructiva de las vías romanas. Ni su trazado, ni su afirmado, tienen ninguna relación con ellas. Sin embargo, no es un camino que esté al alcance de cualquiera de las culturas que hemos conocido desde el mundo romano hasta el mundo moderno, por lo que creo que tiene que corresponderse con un camino califal construido bajo los auspicios de Córdoba.

El Torrejón de Horna no solo vigila este importante tránsito, sino que tiene una excelente intercomunicación óptica con multitud de las atalayas conocidas en esa zona próxima a Medinaceli. Así, a pocos kilómetros de distancia, se comunica perfectamente con la torre de Conquezueta, la Atalaya de Villanueva de Medinaceli, con el propio castillo de Medinaceli, con la Atalaya de Ambrona, con la atalaya llamada la Cumbre Ministra de Bujarrabal, la Cumbre de Torralba del Moral y con el Castilviejo de Guijosa (Guadalajara).

A poco más de 13 km se comunica también con el Castillejo de Romanillos de Medinaceli, la Torrellana de Alpanseque, Villavieja de Sigüenza y la Quebrada de Sigüenza.

Como puede verse, un lugar claramente estratégico, con una extraordinaria visibilidad y unas enormes posibilidades de transmitir la alarma ante cualquier movimiento no deseado por el camino mencionado.



Enorme amontonamiento de piedra que forma la ruina de la atalaya llamada el Torrejón de Horna.

Vista del Castillo de Medinaceli y de la Colegiata de Santa María de Medinaceli desde el Torrejón de Horna.

El camino califal de Miño de Medinaceli a Mojares. Un camino con una potente estructura del firme en muchos tramos, aunque no responde a la técnica constructiva de las carreteras romanas.

La Olmeda — El Enebral

37

Coordenadas

XYZ

495.635

4.598.035

935 m

Bibliografía

Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Esta Atalaya de El Enebral, recientemente reconstruida, está situada en un punto estratégico junto al río Duero a mitad de camino entre Osma y el Castillo de Gormaz, por lo que sirve de enlace entre toda la zona de Osma y el río Duero entre Gormaz y Navapalos.

Tiene un control visual excepcional sobre el camino de Osma a Gormaz y sobre toda la ribera del Duero entre Gormaz y Pedraja de San Esteban.

A poco más de 5 km pueden visualizarse la Atalaya de Osma, el castillo de Gormaz, la Torre de Gormaz, La Pedriza de Lodaes de Osma y la Atalaya de Navapalos. Si ampliamos el radio se alcanzan a ver el Majano de Villanueva de Gormaz, el castillo de San Esteban de Gormaz, Castromoro en San Esteban de Gormaz, La Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios, la Torre de Quintanas Rubias de Abajo y la Torre de Aguilera.



Atalaya reconstruida llamada de El Enebral, en La Olmeda. Al fondo el Castillo de Gormaz, con el que visualiza directamente.

Atalaya de El Enebral, en La Olmeda. Al fondo a la derecha la Atalaya de Osma con la que se visualiza bien a 5,5 km de distancia.

La Riba de Escalote — El Melero

38

Coordenadas

XYZ

517.281

4.579.073

1.061 m

Bibliografía

Llull, Huete y Molina,

1987

Es una atalaya singular destinada a evitar cualquier penetración por el valle del río Escalote. Guarda directa relación óptica y estratégica con la Atalaya del Tiñón de Rello y con el propio Castillo de Rello, con los que tiene una excelente visibilidad y cercanía. A poco más de 10 km es capaz de visualizar también el Torrejón de Marazovel, la Atalaya de Barcones y la Muela de Barcones.

Aunque el río Escalote a partir de Caltojar no cuenta con un camino importante que no fuera de caballerías, es un valle fácil de penetrar por cualquier algarada que hubiera querido aproximarse de esta forma hacia Barahona, sin sufrir el control del camino califal por Bordecorex. Probablemente, para evitarlo, se dispusieron tanto esta atalaya de El Melero como la que debió de ocupar originariamente el emplazamiento del actual castillo de Rello, lugar indispensable para evitar el tránsito por el valle del río Escalote en esta zona.

Es una atalaya que cuenta con un doble cuerpo cilíndrico y una rampa circular perimetral de acceso a la puerta. El cuerpo cilíndrico exterior está dotado de un pozo de planta cuadrada de unos tres metros de profundidad, que será seguramente un dispositivo para dificultar el acceso a cualquier atacante hacia la puerta de entrada a la atalaya principal, ya que se encuentra justo bajo ella. Poderlo destapar en caso de conflicto, evita apoyar una escalera para acceder a la puerta que se encuentra a varios metros sobre él. La indicación del cartel promocional en el sentido de que se trata de un silo, o de un aljibe, carece de sentido ya que, al encontrarse al exterior de la puerta de la atalaya, las vituallas serían de mayor utilidad para el enemigo que para los guardianes de la misma.



Aspecto de la Atalaya de El Melero con los dos cuerpos cilíndricos, uno principal y otro exterior que está dotado de un pozo cuadrado en su interior.

Arco de la puerta de acceso a la Atalaya de El Melero.

Liceras — La Chaparra

39

Coordenadas
XYZ
481.668
4.583.405
1.222 m

Bibliografía
Inédita. Mayoral, V.
Comunicación verbal

Restos constructivos de una atalaya situada en el alto llamado de La Chaparra en el término municipal de Liceras.

Estos vestigios son de una atalaya de planta cuadrangular de la que queda la base de un muro y un buen amontonamiento de piedra procedente de su ruina. Su existencia fue comunicada al autor por el arqueólogo y guía del yacimiento de Tiermes, Víctor Mayoral. Hay restos de cerámica medieval en el entorno.

La atalaya únicamente se comunica con otras dos de las que conocemos, La Torre de Quintanas Rubias de Abajo y la Torrecilla de Quintanas Rubias de Arriba. Sin embargo, presenta una notable importancia al dominar su cuenca visual, junto con las otras dos, una amplísima longitud de la vía romana entre Osma y Tiermes, con lo que entre las tres controlarían el paso

de cualquier contingente por ella. En este caso, las dos de las Quintanas Rubias ya podrían transmitir perfectamente la señal de alarma hacia el castillo de Gormaz.

Tenemos que sospechar de nuevo que desconocemos alguna atalaya arruinada más en esta zona, que permitiría la comunicación con otras, como las de Caracena o las de Montejo y el pueblo de Liceras.



Detalle de un muro lateral recto de la Atalaya de La Chaparra de Licerias.

Vista aérea del amontonamiento de piedra de la ruina de la Atalaya de La Chaparra, en término de Licerias, vista desde el este.

Licerias — Pueblo



Coordenadas
XYZ
479.556
4.580.880
1.122 m

Bibliografía
Caballero y Mateo-
Sagasta, 1988

Atalaya de planta circular y alzado cilíndrico, con sillares de roca arenisca rojiza y fábrica atizonada. Por sus características estructurales y su fábrica clásica, bien datada en otras obras de la época, es irrefutable su construcción en época califal. Encajada en el fondo del valle y en el corredor del arroyo de Pozo Moreno, por donde discurría un antiguo camino de mulas hacia Ayllón, no se encuentra otra explicación para su presencia en esta situación que no sea el control directo del camino que mencionamos.

En todo caso, presenta serios problemas de intercomunicación óptica con cualquiera de las otras atalayas conocidas en esta zona y en general de las del sistema que aquí se estudia. Parecidas circunstancias y problemática nos encontraremos con la existente Atalaya de Montejo de Tiermes con la que, a pesar de su cercanía, no se visualiza con esta que aquí tratamos, ni con ninguna otra. El hecho de que en el mismo valle y hacia el oriente se encuentre el pueblo de Torresuso, cuyo topónimo parece indicar nítidamente la existencia de una atalaya pretérita, debería hacernos suponer que en este corredor había una serie de ellas que, además de comunicarse entre sí, servían de guardia del camino, aunque muchas de ellas,

la mayoría, han desaparecido, dejando apenas huellas en la toponimia de la zona. En el mismo corredor y hacia occidente, encontramos a menos de kilómetro y medio de Licerias la Fuente de la Torre, probable emplazamiento de otra de ellas ya desaparecida.

De cualquier forma, creo que no podemos encajar en la red de comunicación telegráfica que aquí se estudia esta atalaya, debido al desconocimiento que hoy tenemos de la existencia de otras atalayas que permitan la intercomunicación de estas.



Alzado de la atalaya del pueblo de Licerias. Pueden verse varias hiladas de sillares atizonados de los del tipo de las fábricas califales.

Vista aérea de la Atalaya de Licerias, cuya puerta es muy semejante a la de la Atalaya de El Melero de La Riba de Escalote.



Lodares de Osma — La Pedriza



Coordenadas
XYZ
498.054
4.599.498
1.011 m

Bibliografía
Areco S.L. 2003

Importante atalaya de intercomunicación entre toda la zona de Osma, que vigila la vía romana de Numancia a Clunia y el Castillo del Gormaz, cabeza de puente en el Duero.

Presenta una extraordinaria visibilidad con un gran número de atalayas de la parte norte del sistema que aquí se estudia y a la vez con las que vigilan los dos pasos más importantes del Duero. Cumple un papel muy parecido al de la Atalaya de El Enebral de la Olmeda, con la que además se comunica perfectamente por su cercanía, dominando una amplísima longitud del río Duero y de su vega entre Gormaz y más allá de Navapalos.

Hacia el norte se comunica visualmente a pocos kilómetros con la Atalaya de Valdenarros en El Burgo de Osma, con la del Cerro Lomero también en El Burgo de Osma y con la Atalaya del Castro de Osma. Hacia el sur comunica perfectamente con la Atalaya de El Enebral de La Olmeda, con la del vado de Navapalos, con el Majano de Villanueva de Gormaz, con el propio Castillo de Gormaz, del que goza de una excelente visibilidad, y con la Torre de

Gormaz. A poco más de 12 km se comunica también con la Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios y con la Torre de Aguilera. En definitiva, es un emplazamiento que juega un importante papel, no sólo para la vigilancia del camino antiguo entre Osma y Gormaz, que discurría entre esta atalaya y la de El Enebral de La Olmeda, sino que es un sitio esencial para la intercomunicación de Osma con Gormaz.



Atalaya de La Pedriza en Lodaes de Osma. Situada en un cerro con extraordinaria visibilidad a las otras atalayas de la zona. De izquierda a derecha: las atalayas de Osma, la de Cerro Lomero y la de Valdenarros.

Atalaya de La Pedriza en Lodaes de Osma. Al fondo, el Castillo de Gormaz con el que se visualiza perfectamente.

Marazovel — El Torrejón

42

Coordenadas
XYZ
523.779
4.569.811
1.181 m

Bibliografía
Descubrimiento
propio. Inédita

El Torrejón de Marazovel se encuentra en un emplazamiento de gran altura que domina toda la llanada de Barahona y por lo tanto es un punto divisado desde muchas otras atalayas, además de ser capaz él mismo de divisar una inmensa extensión.

Hoy no es más que un gran montón de piedras, junto a un vértice geodésico que lleva su nombre, y que constata la ruina de la atalaya que allí estuvo presente, acompañada de una gran longitud de muretes de piedra de antiguas cerradas de ganado para cuya construcción se aprovecharon seguramente estas ruinas.

A menos de 10 km es capaz de divisar perfectamente numerosas atalayas de gran importancia en toda esta zona, como son la Atalaya de Barcones, la de Valdetorre de Barcones, el Castillo de Rello, el Tiñón de Rello, la Atalaya de la Nava de Barahona, el Castillo de

Barahona y el Castillejo de Romanillos de Medinaceli. Prolongando la visual un poco más allá, alcanza a divisar otras tantas más, la de la Muela de Barcones, El Melero de La Riba de Escalote, la Ojaraca de Caltojar, la Torre de Mezquetillas y la Torrellana de Alpanseque.

Es por tanto uno de los puntos más estratégicos, seguramente de primer orden, en la vigilancia de toda esta zona. Además de la excelente intercomunicación óptica con las otras atalayas, visualiza una gran longitud de la vía romana entre Tiermes y Medinaceli, complementándose perfectamente en el control de este tránsito con la Atalaya de Barcones, la de Valdetorre de Barcones, el Castillo de Barahona y el Castillejo de Romanillos.

Amontonamiento de El Torrejón, junto al vértice geodésico de igual nombre, en término de Marazovel. Lugar de amplísima visibilidad de todo el páramo de Barahona.



Medinaceli — Castillo

43

Coordenadas

XYZ

547.241

4.557.733

1.203 m

Bibliografía

Martínez, 1983

Todo el edificio que puede verse hoy en el castillo de Medinaceli es del siglo XIV, además muy reconstruido modernamente.

Se supone que ocupa el lugar de la alcazaba andalusí, cuando Medinaceli fue cuartel general de las tropas de la Marca Media del al-Andalus.

El lugar se encuentra sobre el emplazamiento que ocupó la ciudad romana de Ocilis y por tanto controlaba todos los accesos y el cruce de las vías romanas que venían desde Zaragoza, Tiermes y Sigüenza.

Aunque el emplazamiento califal no era un lugar que controlase visualmente el recorrido de estas vías romanas, sí que tiene una excelente intervisibilidad con otras atalayas bien dispuestas para que, a su vez, controlen perfectamente grandes longitudes de estos caminos

cercanos a Medinaceli. Y, precisamente, así lo hacen la Cumbre Ministra de Bujarrabal, la Cumbre de Torralba del Moral la Atalaya de Ambrona, El Tormo de Fuencaliente, el Torrejón de Horna, Villanueva de Medinaceli, el Majano de Medinaceli, cercano a Beltejar, y la Atalaya de Torre Murón, cercana a Valladares, que controla una enorme longitud de la vía romana que viene desde Zaragoza. Todas ellas tienen comunicación óptica directa y cercana con el castillo de Medinaceli.

Castillo de Medinaceli, en el mismo emplazamiento donde se encontraba la alcazaba andalusí de esta Medina.



Medinaceli — El Majano



Coordenadas
XYZ
546.411
4.561.136
1.205 m

Bibliografía
Descubrimiento
propio. Inédita

Se trata de una de las atalayas inéditas, desconocida por completo hasta hoy que, aunque en ruinas, se ha delatado muy importante para la intercomunicación de esta zona.

Fue encontrada en este trabajo gracias al filtrado toponímico de las bases de datos del IGN y al uso adecuado de los modelos de elevación del terreno (MDT) LIDAR de alta precisión. Es un punto de acceso relativamente complicado, pero cuya presencia se hacía muy evidente en la cartografía previamente estudiada. Resultó ser mayor en extensión de lo que suele ser una simple atalaya, formando prácticamente una mota, en cuyo centro se elevaba la torre de vigilancia. Se intuyó que este topónimo singular no tiene mucha explicación en otro tipo de vestigio, dado que su procedencia de una encuesta del siglo XIX, su situación en una zona elevada y no próxima a los grandes campos cultivables y la magnitud del volumen que se observaba en la cartografía de los MDT, abocaban casi con seguridad a la ruina de una antigua atalaya musulmana.

Situada cerca de la pedanía de Beltejar, presenta una red de intervisibilidad con las otras atalayas del entorno superior a la media de las que se han estudiado en este trabajo. Hasta nueve atalayas son vistas desde esta de El Majano y por lo tanto es vista también desde las mismas nueve.

A corta distancia se intervisibiliza con el Castillo de Medinaceli, el Castillejo de Fuencaiente, la Cumbre Ministra de Bujarrabal, la Cumbre de Torralba del Moral, la Atalaya de Ambrona, la de Villanueva de Medinaceli, la atalaya del pueblo de Alcubilla de las Peñas y Torre Murón de Medinaceli. Un poco más allá, divisa Mezquetillas y la Torre de Alcubilla de las Peñas.



Gran amontonamiento de piedra que llega a formar una pequeña mota rodeada de un foso, en el alto conocido como El Majano, en Beltejar en el término municipal de Medinaceli. Al fondo se visualiza perfectamente Medinaceli y su alcazaba.

Vista aérea de la mota de El Majano de Medinaceli, en Beltejar. Se aprecia el foso, con muro y construcciones perimetrales ya hundidas. Al fondo, Medinaceli.

Toma aérea casi cenital de la ruina de la mota inédita de El Majano, en Beltejar.

Medinaceli — Torre Murón



Coordenadas
XYZ
553.985
4.564.890
1.164 m

Bibliografía
Alejandre, 2011

Se encuentra en el flanco sur del páramo de la Mata que domina una enorme extensión de terreno y particularmente una enorme longitud de la vía romana que viene desde Zaragoza. Hoy no es más que un gran amontonamiento de piedra formado por la ruina de esta atalaya. En el entorno se encuentran restos de cerámica medieval.

Tiene a menos de 10 km comunicación óptica con el castillo de Medinaceli. También se comunica a corta distancia con el Majano de Medinaceli, con el Torrejón de Yelo y con Villanueva de Medinaceli. Se trata por tanto de un emplazamiento ideal para el control de este camino que se acerca a Medinaceli desde el norte y para la transmisión de cualquier señal de alarma hacia Medinaceli, que recordemos fue el cuartel general de las tropas de la Marca Media del al-Andalus.

La vía romana pasa al pie de esta atalaya, al sur de ella, ya que en esta zona evita intencionadamente las hoces del Jalón. Gracias a eso, este punto se puede considerar especialmente estratégico para el control de este camino. Además de controlarlo en primera instancia en mucha longitud, apoyándose en las dos atalayas situadas al oriente, la Torre de Arcos de Jalón y el Atalayo de Montuenga, servía para controlar cualquier acercamiento hacia Medinaceli desde muy lejos por este flanco.



Ruina de la Atalaya de Torre Murón cerca del pueblo abandonado de Valladares en el término municipal de Medinaceli. El lugar goza de extraordinaria visibilidad de toda la vega del río Valladar y del trazado de la calzada de Alcalá a Zaragoza a su llegada a Arcos de Jalón.

Atalaya de Torre Murón en el término municipal de Medinaceli. Al fondo, se observa Medinaceli.

Morro rocoso en cuya punta se asienta la Atalaya de Torre Murón.

Medinaceli — Villanueva

46

Coordenadas

XYZ

543.497

4.558.760

1.234 m

Bibliografía

Lull, Huete y Molina,
1987

La atalaya situada en el cerrete de Villanueva de Medinaceli tiene una especial visibilidad con varias atalayas situadas a poca distancia: con el Majano de Medinaceli, el Castillo de Medinaceli, la de la Cumbre Ministra de Bujarrabal, la Atalaya Ambrona, la Cumbre de Torralba del Moral, El Torrejón de Horna, la de Conquezuela, el Castillo de Miño de Medinaceli y la de Alcubilla de las Peñas. A mayor distancia, es capaz de divisar bien otras importantes atalayas, como son la Torrellana

de Alpanseque, Mezquetillas, Torre Murón de Medinaceli y el Castilviejo de Guijosa (Guadalajara).

Además de todo esto y como prueba de su estratégico emplazamiento, visualiza perfectamente para su control una gran longitud de la vía romana que viene desde Tiermes hasta su llegada a Medinaceli, el llamado aquí Camino de las Carretas.

Ruinas de la Atalaya de Villanueva de Medinaceli, que tiene una visibilidad excepcional de la vía romana de Tiermes a Medinaceli, en especial todo el Camino de las Carretas que se ve al fondo entre los campos de cultivo y además cuenta con una gran intervisibilidad con las otras atalayas de la zona.

Medinaceli visto desde la Atalaya de Villanueva de Medinaceli.



Mezquetillas

47

Coordenadas

XYZ

536.938

4.567.723

1.139 m

Bibliografía

Llul, Huete y Molina,

1987

Esta torre, que forma hoy parte de la Iglesia de Mezquetillas, son los restos de una pequeña fortaleza califal. Se trata de una de las mejor conservadas del conjunto de fábricas atizonadas de origen califal ya mencionadas, junto con la de Conquezuela y la de Alcobilla de las Peñas. De este tipo de fábrica de Mezquetillas es también la Atalaya de Licerias y el propio Castillo de Gormaz, asunto que ya hemos ido mencionado en cada sitio.

Y, precisamente, las tres de esta zona parecen estar controlando cualquier eventual penetración por el valle de río Tórete o Bordecorex. Penetración que podría producirse desde la misma plaza de Bordecorex para evitar el paso por el excelente punto de control visual que representa el Castillo de Barahona.

Esta Atalaya de Mezquetillas, en concreto, se apoyaría en la de la Torre situada en el término de Alcobilla de las Peñas, sobre el río Tórete, 4 km al noreste, con la que se visualiza perfectamente, para avisar de movimientos producidos río abajo. También se visualiza a corta distancia con la del pueblo de Alcobilla de las Peñas y con el Castillo de Barahona.

A más de 10 km visualiza el Majano de Medinaceli, Villanueva de Medinaceli y el Torrejón de Marazovel.

Torre de Mezquetillas integrada en la Iglesia parroquial del pueblo. Se observa la puerta de entrada a cierta altura, ya cegada, y en general una fábrica de hiladas de sillares atizonados propia de las obras califales del periodo.





Detalle de la fábrica de la torre de Mezquetillas. Además de las múltiples hiladas de sillares atizonados, se ven algunas piedras reaprovechadas de obras anteriores, probablemente romanas, como la que formó parte de un reloj de sol.

Puerta elevada y sellada de la fortaleza de Mezquetillas. A su izquierda se observan marcas de afilado de las armas blancas efectuadas desde el corredor de madera que existió a la altura de la puerta.

Miedes de Atienza — Torreplazo

48

Coordenadas

XYZ

501.488

4.570.361

1.424 m

Bibliografía

Retuerce, M. 1994

La Atalaya de Torreplazo, ya en la provincia de Guadalajara, en Miedes de Atienza, está situada en un punto de gran altura y enorme visibilidad territorial. Hoy ya es solo una ruina en forma de un gran amontonamiento de piedra.

Controlaba gran parte del recorrido de la vía romana entre Tiermes y Medinaceli, sobre todo una vez que esta asciende al páramo de Retortillo de Soria en dirección hacia Medinaceli. De hecho, casi todas las atalayas con las que se comunica tienen

también como fin el control de esta vía.

A poca distancia se comunica con la Torre de Bañuelos de Atienza y con el Torrejón de Torrevicente, ambos controlando el trazado de la vía romana de Tiermes a Medinaceli.

Además, tenía perfecta comunicación óptica a poco más de 10 km con el castillo de Atienza, con la Torre de Alaló y con las atalayas de la Muela de Barcones, San Jorge y la Atalaya de Barcones.



Ruina del Atalaya de Torreplazo en el alto de la Sierra del Bulejo, en el collado de Miedes de Atienza, a cuyo municipio pertenece. Al fondo, el Castillo de Atienza señalado con una flecha roja.

Espectacular vista de la gran cantidad de terreno que domina hacia el norte la Atalaya de Torreplazo, en Miedes de Atienza.

Miño de Medinaceli — El Castillo

49

Coordenadas

XYZ

540.253

4.560.033

1.194 m

Bibliografía

Llull, Huete y Molina,
1987

El Castillo de Miño de Medinaceli es una plaza muy importante para el control de la vía romana entre Tiermes y Medinaceli, no solo porque domina visualmente una buena parte de ésta, sino por la excelente intercomunicación óptica que tiene con otras atalayas de la zona. En este sentido, tiene comunicación directa con la Torrellana de Alpanseque, la atalaya del pueblo de Alcubilla de las Peñas, la de Villanueva de Medinaceli, la Atalaya de Ambrona, la Cumbre Ministra de Bujarrabal y la Cumbre de Torralba del Moral. A más de 10 km se comunica también con el Castillejo de Romanillos

de Medinaceli y la Torre de Alcubilla de las Peñas.

Además de la vía romana mencionada, controla sobremano toda la parte norte del camino califal entre Miño y Mojares, del que goza de una excelente visibilidad. Recordemos que en este Castillo de Miño confluyen ambos caminos.

De este castillo no se conservan más que algunos muros de calicanto, entalles en la roca y dos aljibes excavados en la roca de buenas dimensiones, que confirman el antiguo hábitat en la zona.

Vista aérea del Castillo de Miño de Medinaceli, una importante obra para el control de dos caminos principales, la vía romana de Tiermes a Medinaceli y el Camino Califal de Miño de Medinaceli a Mojares. Al fondo, Medinaceli.

Vista aérea del Castillo de Miño de Medinaceli, con detalle de los aljibes y otras estructuras.



Mojares — La Torre

50

Coordenadas
XYZ
535.337
4.553.068
1.113 m

Bibliografía
Daza, 2015

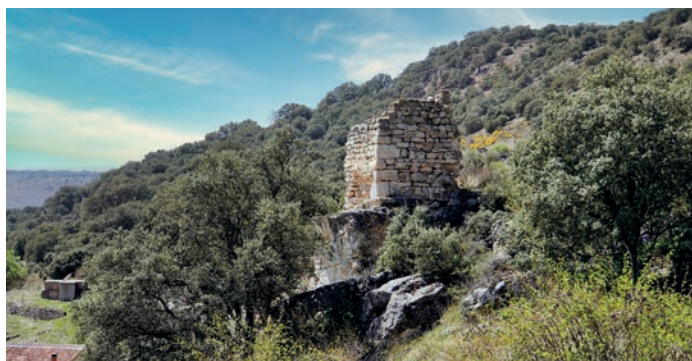
La Torre de Mojares tuvo una extraordinaria importancia en cuanto al control de los caminos, ya que, además de dominar visualmente una enorme longitud de la vía romana entre Sigüenza y Medinaceli, junto a la que se encuentra, es el lugar donde arranca el camino que desde aquí llegaba al Castillo de Miño de Medinaceli. Camino califal que se ha constatado como de vital importancia en las comunicaciones de esta zona para aquella época. Entre esta torre de Mojares, el Torrejón de

Horna y el Castillo de Miño de Medinaceli, todas ellas situadas al pie del camino y con perfecta comunicación óptica con la Cumbre de Torralba del Moral, ejercían un control total sobre cualquier tránsito que ocurriera en este camino.

Esta Torre de Mojares tiene una buena comunicación óptica con la Cumbre Ministra de Bujarrabal, la Cumbre de Torralba del Moral, Villavieja de Sigüenza y la Quebrada de Sigüenza.

Detalle del muro de la Torre de Mojares con una interesante fábrica de mampostería encintada con alternancia de sillares gruesos y otros delgados, que le confiere un estilo idéntico al de otras torres de la zona como la de Estriégana.

Vista general de la Torre de Mojares. Un importante enclave para el control de dos caminos principales, la vía romana de Alcalá a Zaragoza y el camino califal de Miño a Mojares, que desemboca en este sitio en la primera.



Montejo de Tiermes

51

Coordenadas
XYZ
483.237
4.579.737
1.155 m

Bibliografía
Caballero y Mateo-
Sagasta, 1988

La Atalaya de Montejo de Tiermes, a la luz de los vestigios reales de atalayas que conocemos hoy, no podemos encajarla en el sistema de atalayas que se estudia aquí, el que constituía la defensa telegráfica de la frontera del Duero.

Se ha querido incluir entre las atalayas estudiadas, porque se trata de un vestigio evidente, de una atalaya que se conserva casi entera y, por lo tanto, creemos que merece la pena discernir sobre la función que podría haber tenido en su época. Más al oeste, está la Atalaya de Licerias, con una fábrica de sillares atizonados inconfundiblemente califal. Ambas parecen vigilar un camino tradicional que conduce desde Ayllón, por Cuevas de Ayllón y Licerias, hasta Tiermes. Este camino, exento de infraestructura de ningún tipo, no pudo ser más que de caballerías.

Sorprendentemente, estas dos atalayas no se visualizan entre sí. Podrían complementarse con una tercera, hipotética, que pudo existir en Torresuso, de la que sólo se puede especular por la evidencia del topónimo, que no porque se conozcan sus vestigios.

Dado que este tipo de atalayas no constituyen de ningún modo una fortaleza, ni un lugar donde un grupo de hombres puedan defenderse, sólo cabe la posibilidad de que sean torres de vigilancia y de transmisión de las señales de peligro. Y, si las

que conocemos en este valle, no tienen ninguna capacidad de visualizarse entre ellas, sólo podemos deducir que realmente desconocemos algunas atalayas más que pudieron existir en esta zona y que formaban la red de comunicación con estas dos.

Atalaya cilíndrica de Montejo de Tiermes enclavada en el mismo pueblo y con idéntica misión a la de Licerias que se encuentra un poco más abajo en dirección a Ayllón.



Montuenga de Soria — El Atalayo

52

Coordenadas

XYZ

565.345

4.566.878

893 m

Bibliografía

Alejandre, 2014

El Atalayo de Montuenga de Soria, llamado así en las planimetrías más antiguas del IGN, está situado en una prominencia al norte del Jalón y junto a la vía romana de Zaragoza a Alcalá. Formaba parte del sistema de atalayas que controlaba la vía romana que venía desde Zaragoza hacia Medinaceli. Hoy no es más que un amontonamiento de piedra formado por su ruina.

Tiene visibilidad directa con La Torre de Arcos de Jalón y más allá con Torre Murón de Medinaceli. Estas

comunicaciones ópticas, probablemente, se apoyaban en su época en otras que hoy no conocemos, o bien no podemos identificar como atalayas debido a su transformación, como podría ser Aguilar de Montuenga, el Castillo de Montuenga y sobre todo el Castillo de Arcos de Jalón que, aunque goza de la mejor de las visibilidades sobre una gran longitud de la vía romana, no presenta vestigio constatado de su existencia en el siglo x que aquí se estudia.

Montón de piedra que configura la ruina de El Atalayo de Montuenga, con una excelente vista de todo el valle del Jalón y del propio Castillo de Montuenga, al fondo a la derecha.



Morales — Vadorrey — La Atalaya

53

Coordenadas

XYZ

506.273

4.592.376

911 m

Bibliografía

Llull, Huete y Molina,

1987

La Atalaya de Vadorrey, como ya indica su nombre, controlaba el paso del río Duero en un punto estratégico, además de permitir una amplísima visualización de toda la vega del Duero durante muchos kilómetros aguas arriba y aguas abajo. Estaba estrechamente intercomunicada con la Atalaya de Bayubas de Abajo, la Torre de Aguilera, la Torrecilla de Berlanga y con el propio Castillo de Gormaz. A un poco más de 10 km visualiza perfectamente el Majano de Villanueva de Gormaz y el Castillo de Andaluz.

Controla igualmente un buen tramo del antiguo camino entre Gormaz y Berlanga, el que más allá se dirigía hacia Bordecorex, Barahona y Medinaceli.

Éste es un lugar que fue objeto de escaramuzas en la época y como tal es citado por varias fuentes, como ya se ha tratado en su sitio. Hoy no puede verse allí más que un gran amontonamiento de piedra que forma la ruina de la atalaya y numerosos restos cerámicos en el entorno.

Gran amontonamiento de piedra formado por la ruina de la atalaya situada junto al río Duero, en Morales - Vadorrey.



Navapalos

54

Coordenadas

XYZ

491.815

4.594.715

882 m

Bibliografía

Llull, Huete y Molina,
1987

Al igual que ocurre en Vadorrey, Navapalos está guardando uno de los vados practicables sobre el río Duero. Esta atalaya, al contrario que lo que ocurre en Vadorrey, bien conservada, domina no menos de 7 km, hacia aguas arriba y hacia aguas abajo desde su posición, de toda la vega del Duero.

Por este punto narra el Cantar del Cid que cruzó, en el viaje de ida de su destierro, el río Duero, poco después precisamente de haber cruzado transversalmente la que llama la Calzada de Quínea que no es otra que la vía romana desde Osma a Tiermes, muy bien identificada ya, no solo aquí, sino en todo su recorrido.



Vista aérea de la Atalaya de Navapalos, junto al río Duero y lugar del paso de la ruta del destierro del Cid.

Otro aspecto de la Atalaya de Navapalos.

Osma — Atalaya

55

Coordenadas

XYZ

492.792

4.602.859

997 m

Bibliografía

Llull, Huete y Molina,

1987

La atalaya del castro de Uxama tiene como principal misión la vigilancia de toda la vega del río Ucero, desde este punto hasta su desembocadura en el Duero, y en especial el desfiladero que se abre bajo sus pies complementando en ello al castillo de Osma que se encuentra enfrente, en el escarpe de la otra orilla.

Presenta una excelente visibilidad con varias de las atalayas de su entorno, como por

ejemplo con la de Quintanilla de Tres Barrios, la de Navapalos, El Enebral de La Olmeda, La Pedriza de Lodares de Osma y las muy cercanas de Cerro Lomero de El Burgo de Osma y de Valdenarros también en El Burgo. A poco más de 11 km y con excelente intervisibilidad, se encuentra el Majano de Villanueva de Gormaz y el propio Castillo de Gormaz.

Atalaya situada en el Castro de la antigua Uxama Argaela, junto a la Hoz del río Ucero. Aspecto de la torre muy reconstruida y situada sobre ruinas romanas.

La Atalaya de Osma vista desde el oeste. Al este se ven a corta distancia, de izquierda a derecha, el Castillo de Osma, la Atalaya de Valdenarros de El Burgo de Osma y la de Cerro Lomero, también en El Burgo de Osma.



Osma — Castillo

56

Coordenadas

XYZ

493.340

4.602.986

963 m

Bibliografía

Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Se trata de un castillo varias veces ampliado en diferentes épocas. Todos los autores coinciden en un momento constructivo inicial entorno al siglo X, probablemente en el califato. Con posterioridad, ha sido ampliado con diversos recintos amurallados durante el siglo XII y en la parte superior presenta una fortaleza de buen tamaño cuya obra principal es de los siglos XIV y XV.

Este castillo, junto con la atalaya que tiene en frente, en lo alto del escarpe derecho del río Ucero, guardaba el desfiladero que da paso desde la vega del Duero, en el sur, al recorrido de la vía romana que desde Numancia se dirigía a Clunia por aquí, por la Osma romana. La principal

comunicación de este a oeste que existía en esta parte de España y por la que, de igual forma que salían las acefas moras, entraban las algaradas cristianas.

Por lo tanto, el punto de máxima aproximación de esta vía romana, comunicación principalísima en ese momento, a la frontera del Duero que se pretendía defender, era este lugar de Osma. Todo este camino quedaba en esta zona bien jalonada de atalayas y puntos de vigilancia.

Vista general del Castillo de Osma, situado en un cerro junto al actual El Burgo de Osma que se ve al fondo. A la izquierda, abajo, el río Ucero, por cuya orilla controlaba el tránsito este castillo.



Quintanas Rubias de Abajo — La Torre

57

Coordenadas
XYZ
486.820
4.590.139
1.088 m

Bibliografía
Arquetipo S. L.
Comunicación
Personal

La Torre de Quintanas Rubias de Abajo es una atalaya destinada al control de la vía romana entre Osma y Tiermes al sur del Duero. Está emplazada de forma que tiene una capacidad de visualización de prácticamente todo el trazado de esta vía en su cuenca visual que hemos establecido de 8 km de radio. Se complementa en esta misión con La Torrecilla de Quintanas Rubias de Arriba, con la que además se intercomunica perfectamente a apenas dos km de distancia. También se comunica con la Atalaya de La Chaparra de Liceras, a poco más de 8 km.

En torno a los 13 kilómetros, se intervisualiza con el Castillo de San Esteban de Gormaz, con Castro Moro de San Esteban de Gormaz, con la Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios, con El Enebral de La Olmeda y con el propio Castillo de Gormaz.

En primer término, amontonamiento de piedra de la ruina de La Torre de Quintanas Rubias de Abajo. Al fondo, en el horizonte, el Castillo de Gormaz.



Quintanas Rubias de Arriba — La Torrecilla

58

Coordenadas

XYZ

488.288

4.588.436

1.093 m

Bibliografía

Arquetipo S.L.

Comunicación

Personal

La Torrecilla de Quintanas Rubias de Arriba tiene la misma funcionalidad y características que La Torre de Quintanas Rubias de Abajo, que hemos escrito en el apartado anterior. Su control sobre la vía romana de Osma a Tiermes es muy importante, sobre todo al sur de la posición de esta atalaya. Sin embargo, se intercomunica a larga distancia con menos atalayas, de forma que a más de 10 km solo visualiza el Castillo de Gormaz y con ninguna otra atalaya conocida por el momento.

Esta atalaya, junto con la de La Torre de Quintanas Rubias de Abajo, son relativamente desconocidas, ya que solo tuve noticias de ella por comunicación personal de los arqueólogos de Arquetipo S. L., a pesar de que al menos esta de La Torrecilla está bien señalada en la toponimia de los mapas del IGN. Se trataba de una torre de planta circular de la que aún se puede ver el arranque del muro en el terreno, junto con el montón de piedra que conforma su ruina.

Vista cenital del arranque del muro circular visto en el lateral del amontonamiento de piedra formado por la ruina de La Torrecilla de Quintanas Rubias de Arriba.

En primer plano, el amontonamiento de piedra formado por la ruina de La Torrecilla de Quintanas Rubias de Arriba. Al fondo, el Castillo de Gormaz señalado con una flecha roja.



Quintanilla de Tres Barrios

59

Coordenadas

XYZ

485.883

4.602.798

989 m

Bibliografía

Cobos y de Castro,
1998

La Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios ofrece una gran visibilidad respecto a otras atalayas y un extraordinario control en su cuenca visual de dos de las más importantes vías romanas de esta zona. En particular, la vía romana entre Clunia y Osma, de la que controla una gran longitud y también de la vía romana entre Osma y Tiermes, a la que visibiliza en el paso del río Duero, en todo el ancho de la vega de este río.

Esta Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios, en concreto, sería la primera en visualizar cualquier algarada cristiana que penetrase en territorio musulmán por aquí, por la extraordinaria carretera que entonces representaba la vía romana de Clunia a Osma, camino que desde entonces y hasta hoy se conoció como la Carretera de los Moros. No en vano, esta atalaya representa una de las del extremo norte de la frontera califal.

Tiene comunicación visual directa y a corta distancia, con el Castillo de San Esteban de Gormaz, con Castro Moro en San Esteban de Gormaz, con la Atalaya de Valdenarros de El Burgo de Osma, con la Atalaya del castro de Osma y con la de Cerro Lomero en El Burgo de Osma.

A poco más de 10 km visualiza también sin problemas la Atalaya de La Pedriza de Lodaes de Osma, El Enebral de La Olmeda, la Atalaya de Navapalos y la Torre de Quintanas Rubias de Abajo.



Vista aérea de la Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios. Al fondo, se observa el dominio que tiene sobre todo el valle por donde discurre la vía romana entre Osma y Clunia.

Vista aérea de la Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios. Al fondo, de izquierda a derecha, el Castillo de San Esteban de Gormaz y Castromoro.

Rello — El Castillo

60

Coordenadas

XYZ

520,856

4,575,881

1.086 m

Bibliografía

Cobos y de Castro,

1998

Tanto el Castillo como la muralla de Rello han sido datadas en los siglos posteriores al mundo musulmán en esta zona. Sin embargo, a la torre exenta, albarrana, o del agua, que se encuentra en la ladera oeste, junto al Escalote, se la ha dado una cronología en torno al siglo x, la época que nos ocupa en este trabajo (Daza, 2015: 422 y 476).

Dado que este tipo de atalaya no tienen ninguna capacidad defensiva, sino que su función sólo puede ser de vigilancia y alerta, su situación bajo el escarpe donde se asienta todo el actual recinto amurallado la resta de toda visibilidad con el sistema de atalayas, además de verse muy mermada su defensa e integridad, ya que desde la parte superior del escarpe es perfectamente vulnerable.

Por lo tanto, es obligado y razonable pensar que, si la datación de esta torre es correcta, tuvo que estar complementada con otra fortificación en lo alto del escarpe que pudiera, no sólo transmitir la señal de alarma y ver la transmitida por otras atalayas, sino además defender a esta primera situada en un sitio tan desfavorable.

A raíz de las últimas intervenciones de consolidación, los responsables de las mismas, Gil Crespo, I. y Herrero García, E. me hacen notar que algunos

de los cubos del castillo podrían tener fábricas de tipo califal con las típicas hiladas atizonadas, lo que abre una posibilidad a un antecedente del castillo en el siglo x.

Todo el cerro de Rello tiene una extraordinaria visibilidad sobre su entorno, al haberse convertido por el río Escalote en una muela aislada, de lo que es el páramo de Barahona que se extiende al oeste. Junto con otras atalayas, como La Ojaraca de Caltojar, el Melero de La Riba de Escalote, El Tiñón de Rello, Valdetorre de Barcones, San Jorge, la Atalaya de Barcones y la Muela de Barcones, guardan y vigilan todo el curso del río Escalote, desde Caltojar hacia aguas arriba. Ningún movimiento podría efectuarse en esta ruta sin ser detectada por alguna de estas atalayas. El Castillo de Rello se intervisualiza perfectamente con hasta cinco atalayas de esta zona situadas entre cuatro y seis km de distancia, llegándose a ver también las tres más alejadas de Barcones a un poco más de 10 km.



Vista aérea de la Villa de Rello con el encintado amurallado en lo alto del cerro y la torre albarrana exenta, a la derecha, junto al río Escalote. Al fondo, a la izquierda, la Atalaya del Tiñón de Rello.

Fábricas de hiladas atizonadas en uno de los cubos de la muralla de Rello que abrirían el debate de un antecedente del siglo X de esta fortaleza.

Rello — El Tiñón

61

Coordenadas

XYZ

520.095

4.578.871

1.116 m

Bibliografía

Cobos y de Castro,

1998

Se trata de una atalaya troncocónica muy bien conservada, que está situada en un lugar prominente, en una posición enormemente favorable para dominar una amplia cuenca visual y además visualizar un gran número de atalayas en toda esta parte del alto Escalote. Por su posición, en un alto que se recorta bien en el horizonte, es probablemente la atalaya más visible desde todas las situadas en este entorno, lo que la convierte en uno de los puntos estratégicos para el control de todo del valle del alto Escalote.

A corta distancia es capaz de visualizar hasta seis atalayas de la zona: La Ojaraca de Caltojar, la Nava de Barahona, el Torrejón de Marazovel, el Castillo de Rello, Valdatorre de Barcones y el Melero de La Riba de Escalote. Si ampliamos la visual algo más, alcanza a ver perfectamente el Castillo de Barahona, la Atalaya de Barcones, San Jorge de Barcones, la Muela de Barcones y la Torre de Alaló.

Vista aérea de la Atalaya del Tiñón de Rello, con su alzado troncocónico y su elevada puerta de entrada. Atalaya bien conservada, restaurada y preparada para la visita. Aspecto del enorme dominio visual de esta atalaya.



Romanillos de Medinaceli — El Castillejo

62

Coordenadas

XYZ

530.631

4.566.368

1.197 m

Bibliografía

Descubrimiento

propio. Inédita

El lugar conocido como El Castillejo está en el límite de los términos de Romanillos de Medinaceli y de Alpanseque. Hoy en día no es más que un gran amontonamiento de piedra bajo una mata de encina. En los alrededores se encuentra dispersa cerámica de diversa naturaleza.

Está situado en una posición dominante que controla una gran parte del trazado de la vía romana entre Tiermes y Medinaceli y, además, presenta una extraordinaria visualización con buen número de atalayas de toda esta comarca.

A corta distancia, entre tres y diez km, visualiza hasta varios puntos estratégicos, como son el Torrejón de Marazovel, el Castillo de Barahona, la Atalaya del pueblo de Alcubilla de las Peñas y la Torrejana de Alpanseque. A más de diez km llega a visualizar la Torre de Alcubilla de las Peñas, el Castillo de Miño de Medinaceli, el Torrejón de Horna y la Nava de Barahona.

Por lo tanto, se convierte de esta forma en uno de los puntos realmente importantes para la intercomunicación de cualquier señal de alarma entre el Castillo de Barahona y el propio Medinaceli.

Amontonamiento de piedra de la ruina de El Castillejo, en Romanillos de Medinaceli, con una espesa mata de encina sobre él. Al fondo, a la izquierda, El Castillo de Barahona.



San Esteban de Gormaz — El Castillo

63

Coordenadas
XYZ
483.013
4.602.689
919 m

Bibliografía
Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Situado en lo alto del cerro testigo, en la localidad de San Esteban de Gormaz, se elevan los restos de este castillo. Esta fortaleza parece haber sido la sucesora de otra situada más al norte, llamada Castromoro. Constituyó el extremo norte de todas las fortificaciones de la frontera califal del Duero, motivo por el que pasó por muchas vicisitudes históricas cambiando de manos entre cristianos y musulmanes en reiteradas ocasiones.

Al igual que la Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios tiene un control excepcional de gran parte del trazado de la vía romana entre Clunia y Osma,

la llamada Carretera de los Moros. A corta distancia sólo se comunica con la Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios, sin embargo, debido a la prominente posición que presenta, a poco más de 10 km es capaz de visualizar sin problemas la Atalaya de El Enebral de La Olmeda y La Torre de Quintanas Rubias de Abajo.

Sorprendentemente, y a pesar de estar alejado más de 18 km del Castillo de Gormaz, tiene una comunicación óptica excelente con esta fortaleza, pudiéndose distinguir perfectamente cualquier señal que se intercambiasen entre ambas.



Vista general del único muro que queda del Castillo de San Esteban de Gormaz. Al fondo, a la izquierda, el Castillo de Gormaz.

Visita aérea del Castillo de San Esteban de Gormaz desde el sur.

San Esteban de Gormaz — Castromoro

64

Coordenadas

XYZ
483.185
4.602.953
935 m

Bibliografía

Llull, Huete y Molina,
1987

Casi todos los autores apuntan a que el cerro de Castromoro fue la primera fortaleza que se estableció en esta parte, a la que sucedió rápidamente el Castillo de San Esteban. Hoy la cumbre de este cerro no presenta ningún tipo de restos estructurales, aunque sí que ha dado abundante material arqueológico.

Tanto en el control de la vía romana entre Clunia y Osma, como en la visualización de las otras atalayas de este entorno, juega idéntico papel que el Castillo de San Esteban de

Gormaz. De hecho, controla una superficie muy similar y visualiza ópticamente las mismas atalayas, el mismo número y de la misma forma que lo hace el castillo descrito anteriormente.



Vista aérea del cerro de Castromoro. A la izquierda, el Castillo de San Esteban de Gormaz.

Sigüenza — La Quebrada

65

Coordenadas

XYZ

529.104

4.545.394

1.111 m

Bibliografía

García-Soto y Ferrero,
2008

La llamada Atalaya de La Quebrada de Sigüenza sería una torre de planta circular de la que hoy solamente quedan poco más que los cimientos. Aunque su cronología exacta no ha podido ser demostrada, por la posición que ocupa un emplazamiento de esta índole, ejercería un control visual muy bueno sobre la vía romana entre Alcalá y Medinaceli a su paso por Sigüenza. Visualmente se comunica a poca distancia con

el alto de Villavieja de Sigüenza. A menos de 10 km puede visualizarse el Castilviejo de Guijosa y la Torre de Mojares, con lo que la transmisión de cualquier señal de alarma, desde aquí hacia Medinaceli, está asegurada. Más allá, a unos 13 km, llega a ver sin problemas el Torrejón de Horna.

Arranque de la atalaya que existió en el lugar de La Quebrada, en Sigüenza.



Sigüenza — Villavieja

66

Coordenadas
XYZ
530.999
4.547.706
1.071 m

Bibliografía
Morère, 1983

Se trata de una pequeña fortificación musulmana emplazada sobre un yacimiento celtíbero. Tiene un control excepcional sobre la vía romana de Alcalá a Medinaceli a su paso por Sigüenza, ya que en esta zona discurre por la vega del río Henares, muy bien controlada por este altozano. Se comunica visualmente a menos de 7 km con La Quebrada de Sigüenza, con el Castilviejo de Guijosa

(Guadalajara) y con la Torre de Mojares. A poco más de 10 km contacta visualmente con el Torrejón de Horna y a poco más de 13 km con la Cumbre Ministra de Bujarrabal y la Cumbre de Torralba del Moral, a la que visualiza perfectamente dada su altura y posición en el horizonte.

Vista aérea de las ruinas del Castillo de Villavieja de Sigüenza. Se aprecia la planta cuadrangular de la parte alta y el muro perimetral. Al fondo, toda la población de Sigüenza con su castillo y marcado con una flecha el lugar de La Quebrada de Sigüenza.

Vista aérea de las ruinas del Castillo de Villavieja de Sigüenza. Al fondo, el lugar de la Torre de Mojares con la que se visibiliza perfectamente.



Torralba del Moral — La Cumbre

67

Coordenadas
XYZ
542.635
4.552.730
1.273 m

Bibliografía
Jiménez, 1993

La Cumbre de Torralba del Moral es probablemente la atalaya de mayor importancia visual de cuantas se tratan en esta zona del estudio. No sólo visualiza una gran longitud de la vía romana de Alcalá a Zaragoza, sino que se intervisualiza con hasta diez atalayas simultáneamente de las incluidas en este análisis geográfico, que serían algunas más si consideramos las excluidas por estar alejadas del área de estudio. Se visualiza

con el Castilviejo de Guijosa (Guadalajara), Villavieja de Sigüenza, la Torre de Mojares, el Torrejón de Horna, la Atalaya de Villanueva de Medinaceli, la Atalaya de Ambrona, el Majano de Medinaceli, el Tormo de Fuencaliente de Medinaceli y el propio Castillo de Medinaceli. Además, controla perfectamente las torres del corredor de Bujarrabal, llegando a visualizar bien las dos de Bujarrabal y la de Estriégana.

Ruina de la Atalaya de La Cumbre de Torralba del Moral, una de las atalayas de mayor visibilidad de todo el sistema aquí estudiado. Al fondo, de izquierda a derecha, los lugares de la Atalaya de Ambrona, El Tormo de Fuencaliente de Medinaceli y el Castillo de Medinaceli.



Torrevicente — El Torrejón

68

Coordenadas

XYZ

505.602

4.576.623

1.241 m

Bibliografía

Descubrimiento

propio. Inédita

El Torrejón de Torrevicente es una atalaya ya hundida que forma un cono de piedra con sus restos. Está sobre una pequeña meseta elevada, en su centro, que probablemente esté delatando un muro perimetral que la circunvalaba. Se trata de una atalaya inédita encontrada en el transcurso de este trabajo, que destaca por su gran importancia en el control de la vía romana de Tiermes a Medinaceli y en la intervisualización de las atalayas que existen entre Retortillo y Barcones, sirviendo también de intercomunicación con las del corredor de Berlanga a Bordecorex. Además de ver directamente la vía romana, tras ascender el puerto de Retortillo, se comunica visualmente muy bien con las atalayas de Torreplazo, La Torre de Bañuelos, La Muela de Barcones y La Atalaya de Barcones, todas ellas con una funcionalidad en el control de la vía romana semejante a esta que describimos.

Por el norte, adquiere mucha importancia el hecho de visualizarse con La Torre de Alaló y sobre todo con La Torrecilla de Berlanga, de la que la separan unos 13 km, pero con la que perfectamente puede intercomunicarse en sus señales mediante columnas de humo.

Increiblemente, y aunque situado a más de 16 km, el Castillo de Atienza, situado al sur de este emplazamiento, se recorta perfectamente en el horizonte y es perfectamente distinguible.

Es probable que este enclave haya dado nombre a la localidad de Torrevicente, lugar donde se desarrolló la famosa batalla en la que perdió la vida el Cadí Galib de manos de las tropas de Almanzor. De hecho, al estar enclavado en una llanura de notable extensión, podría haber sido también escenario de dicha batalla.



Vista aérea desde el norte de la ruina de la pequeña fortaleza de El Torrejón de Torrevicente. Está situada sobre un perímetro elevado por un murete que conforma una pequeña mota, en el páramo situado al norte del río Talegones, en Torrevicente.

El Castillo de Atienza visto en la lejanía desde El Torrejón de Torrevicente, situado en primer plano.

Villanueva de Gormaz — El Majano

69

Coordenadas
XYZ
493.846
4.591.320
1.005 m

Bibliografía
Descubrimiento
propio. Inédita

El topónimo de El Majano, tradicionalmente asociado a los amontonamientos de piedras provocados por las labores agrícolas, se ha delatado sin embargo como un indicador de las ruinas de atalayas en esta zona. Teniendo en cuenta que su procedencia es de los siglos pasados, cuando los encuestadores del IGN recogían el nombre de los sitios para la confección de los mapas de las primeras ediciones, y considerando que suelen encontrarse en lugares elevados, sin cultivos cercanos y con amontonamientos de piedras que superan en entidad lo que generarían los trabajos agrícolas de aquellas épocas, no se encuentra otra explicación, cuando confluyen estos factores, que estemos ante el amontonamiento de piedra que conforma la ruina de una atalaya antigua.

En este caso de Villanueva de Gormaz, cuando se detectó el

topónimo y se prospectó el sitio, se comprobó que, en el entorno de esta mesa rocosa y pobre de suelo, no se ha cultivado nunca y menos como para generar tanta cantidad de piedra como la que tiene este majano, que por otro lado está en el punto alto del cerro, lo que hubiera obligado a un transporte más costoso e irracional si cabe. Encontrado el sitio y analizado geográficamente, se ha comprobado que se comunica con hasta nueve de las atalayas de la zona, convirtiéndose en un intercomunicador valioso para ellas.

Se visualiza con la Atalaya del Castro de Osma, la de Cerro Lomero de El Burgo de Osma, la de Valdenarros de El Burgo de Osma, El Enebral de La Olmeda, La Pedriza de Lodares de Osma, la Torre de Gormaz, el Castillo de Gormaz, la Atalaya de Morales – Vadorrey y la Torre de Aguilera.

Lugar de El Majano, donde se puede observar un amontonamiento de piedra consecuencia de la ruina de una pequeña torre de observación en lo alto de la mesa donde se encuentra. Goza de una excelente visibilidad a muchas de las atalayas de la zona y del propio Castillo de Gormaz, que se ve perfectamente al fondo.



Yelo — El Torrejón

70

Coordenadas
XYZ
541.591
4.562.847
1.170 m

Bibliografía
Descubrimiento
propio. Inédita

Se trata de una atalaya hundida, inédita, situada en el término municipal de Yelo, en un altozano con muy buena visibilidad que se conoce con el nombre de El Torrejón.

Por su situación presenta una interesante intervisibilidad, dado que comunica atalayas lejanas entre sí y que de no ser por este punto no hubieran podido comunicarse de ninguna forma. No tiene un especial dominio de la vía romana de Tiermes a Medinaceli, aunque sí que controla directamente el curso del alto Torete al que visualiza muy bien.

Intervisualiza atalayas tan remotas entre sí como la Torrellana de Alpanseque, Torre Murón de Medinaceli, la Torre de Alcubilla de las Peñas, Conquezueta y el pueblo de Alcubilla de las Peñas.

Vista de la ruina del Torrejón de Yelo desde el sur. Al fondo, el lugar de La Torre en el término de Alcubilla de las Peñas.

Vista aérea de El Torrejón de Yelo desde el norte. Al fondo, a la izquierda, Medinaceli. A la derecha, la Atalaya de Villanueva de Medinaceli.



470000

480000

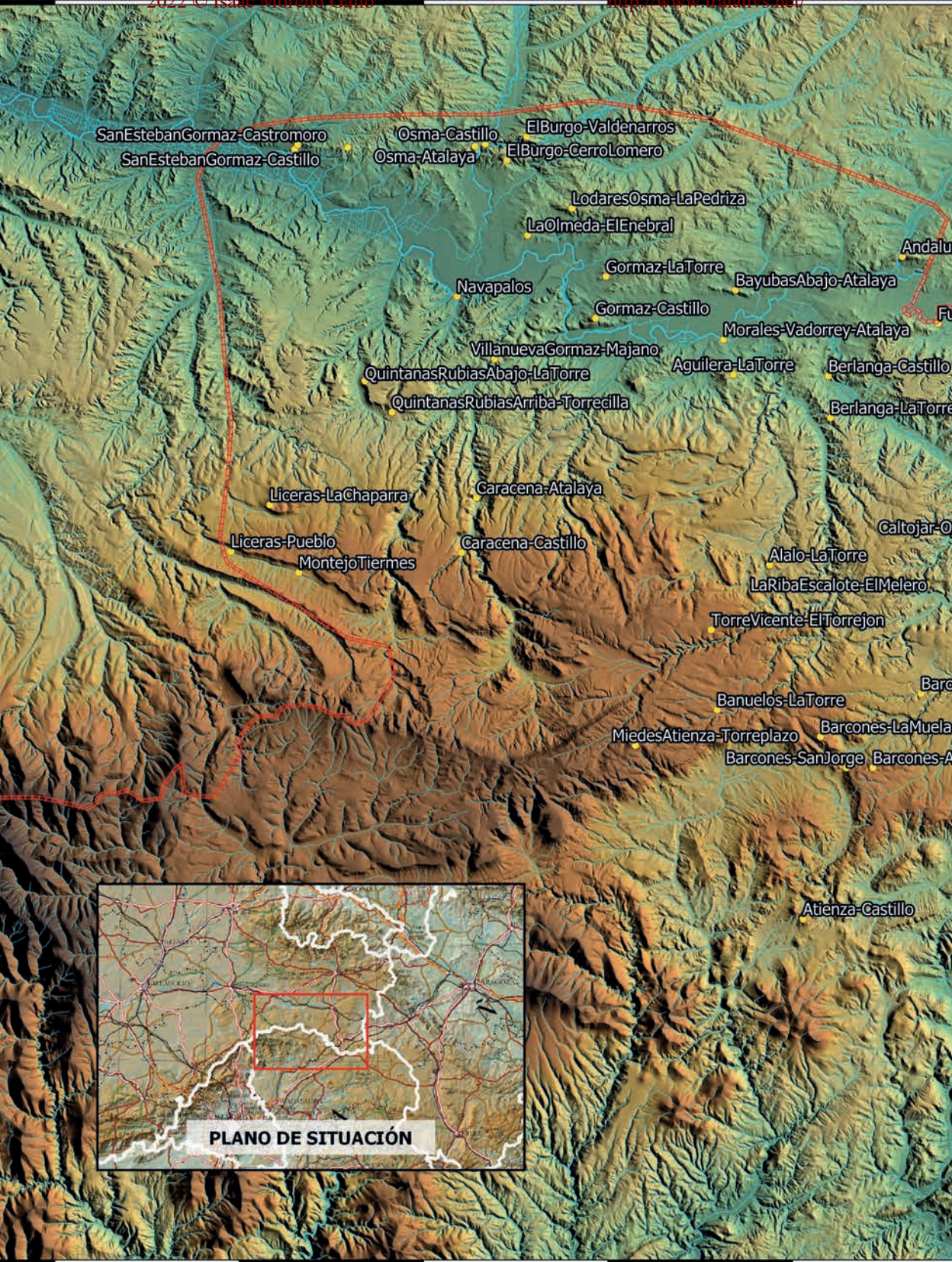
490000

500000

510000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.turiamos.net/>



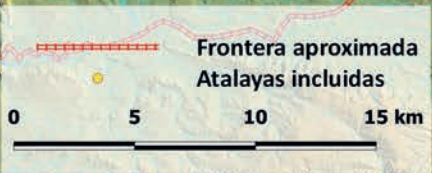
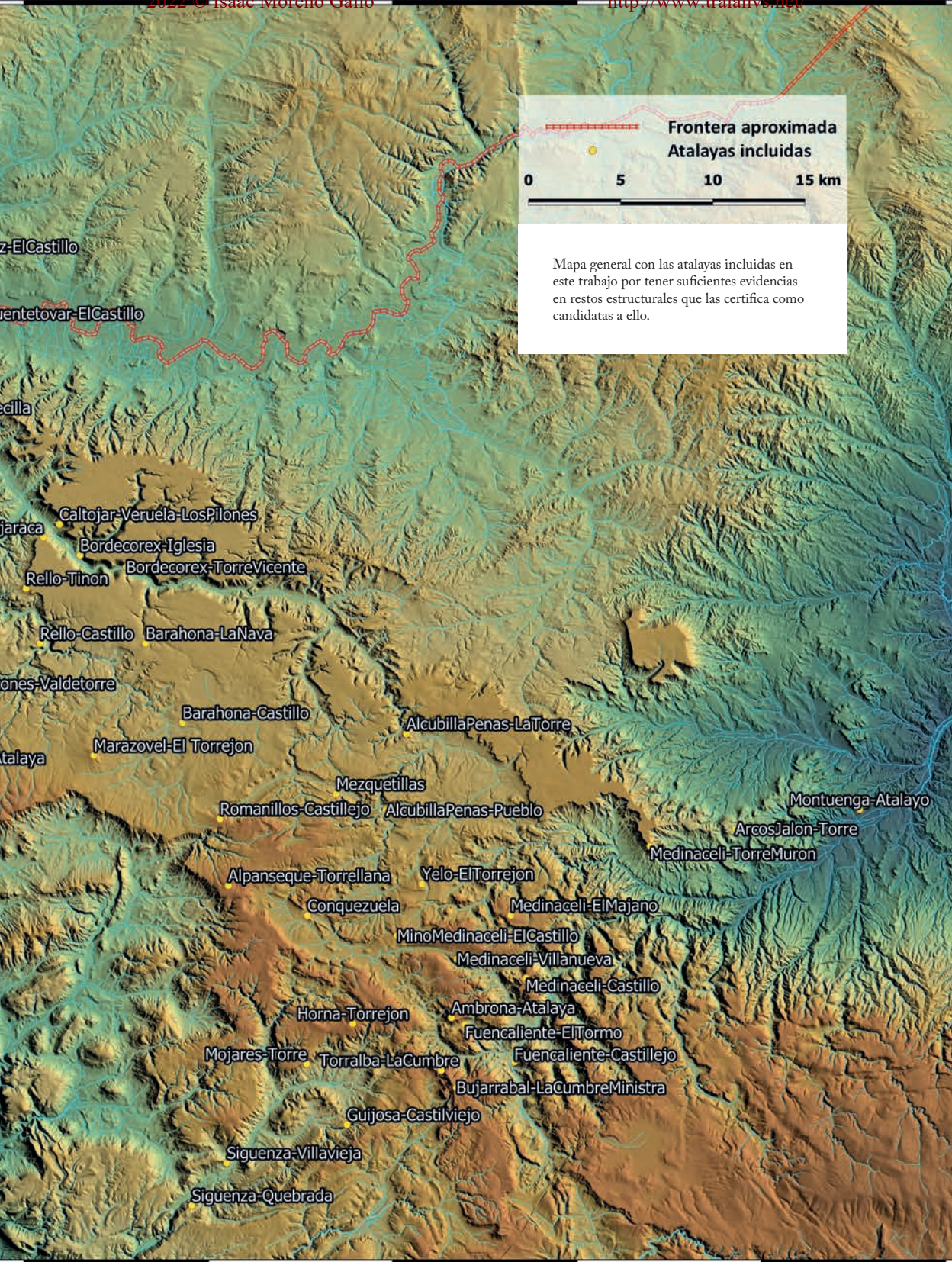
470000

480000

490000

500000

510000



Mapa general con las atalayas incluidas en este trabajo por tener suficientes evidencias en restos estructurales que las certifica como candidatas a ello.

ALGUNAS ATALAYAS DE INTERÉS ALEJADAS DEL ÁREA DE ESTUDIO

Atalayas excluidas de este trabajo por encontrarse alejadas del territorio que estudiamos o no tener relación con la transmisión de la señal hacia Medinaceli.

A este tipo pertenecerían las siguientes torres:

	Nombre	X	Y	Z
1	Almazán <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	538.831	4.592.461	994
2	Ayllón <i>Bibliografía. Zamora, 1993</i>	468.783	4.585.401	1.019
3	Barbatona — Torre <i>Bibliografía. Jiménez, 1993</i>	535.327	4.545.476	1.121
4	Barca — El Torrejón <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	531.572	4.589.437	971
5	Bujarrabal — LaTorre <i>Bibliografía. Pavón, 1984</i>	541.327	4.549.560	1.156
6	Bujarrabal — LaTorrecilla <i>Bibliografía. Alejandre, 2014</i>	541.736	4.550.858	1.157
7	Covarrubias — El Castillejo <i>Bibliografía. Lorenzo, 2003</i>	534.275	4.590.905	984
8	Esteras de Medinaceli — El Castillejo <i>Bibliografía. Lorenzo, 2003</i>	547.560	4.551.484	1.095
9	Estriégana — Torre <i>Bibliografía. Martínez, 1983</i>	539.083	4.547.248	1.132
10	La Riba de Santiuste — El Castillo <i>Bibliografía. Retuerce, 1994</i>	524.653	4.560.783	1.049
11	Ontalvilla de Almazán — Torreanlara <i>Bibliografía. Martínez, 1983</i>	541.527	4.575.591	1.074
12	Velamazán <i>Bibliografía. Lorenzo, 2003</i>	525.021	4.588.770	1.020

Almazán



Coordenadas

XYZ

538.831

4.592.461

994 m

Bibliografía

Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

Almazán es una plaza musulmana en la orilla del Duero. Sin embargo, dado que en este trabajo se estudia principalmente la cuña de penetración entre Osma y Medinaceli, mencionada por las fuentes en reiteradas ocasiones y dotada de caminos bien definidos, tanto romanos como califales, hemos decidido dejar estas plazas al norte de nuestra zona al margen de este estudio.

Puerta de entrada en el recinto amurallado de Almazán. Plaza fuerte durante el periodo califal, aunque alejado de la línea defensiva que aquí se estudia.



Ayllón



Coordenadas
XYZ
468.783
4.585.401
1.019 m

Bibliografía
Zamora, 1993

Se considera a Ayllón a efectos de este estudio una plaza tempranamente cristianizada, por lo que quedaría fuera de la defensa fronteriza del califato. La propia laguna documental existente de las posibles fortalezas o atalayas de comunicación, entre Ayllón y las primeras atalayas que se conocen en la zona de Tiermes, hace pensar que esto fue así e impide avanzar en una mayor precisión sobre la línea de frontera en esta zona del estudio.

Por otro lado, la supuesta mención en el *cantar de Mio Cid* a esta ciudad ha hecho suponer falsamente la presencia musulmana en Ayllón hasta la época de Alfonso VI. Sin embargo, esta cita será desmentida cuando hablemos de este camino en otro apartado.



Mampostería encintada cajeadá en la muralla de Ayllón.

Barbatona — La Torre

3

Coordenadas
XYZ
535.327
4.545.476
1.121 m

Bibliografía
Jiménez, 1993

Torre califal en el casco urbano del pueblo de Barbatona, cuyos restos estructurales están integrados en una vivienda.

Forma parte de un grupo de torres defensivas que guarda una ruta de muy fácil acceso entre Sigüenza y Torralba del Moral, alternativa a la vía romana entre estas dos mismas localidades y cuyo recorrido transcurre por los valles del Valdemerina, afluente del río Henares, y otros afluentes del río Dulce. Recorre las localidades de Barbatona, Estriégana y Bujarrabal, en cuyos términos hay torres de esta misma serie, época, fábrica y estilo.

Finalmente, este corredor conecta con la vía romana en Torralba del Moral, pero bajo la comunicación óptica y la atenta vigilancia de las atalayas de la Sierra Ministra.

Fábrica de la Torre de Barbatona, hoy en día integrada en un edificio de la localidad.



Barca — El Torrejón



Coordenadas
XYZ
531.572
4.589.437
971 m

Bibliografía
Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

El Torrejón de Barca es una de las torres del sistema de vigilancia de la frontera del Duero en el área de influencia de Almazán. Junto con el castillo de Velamazán, el Castillejo de Covarrubias, y la propia Almazán, dominan todo el valle del Duero en esa zona. Falta un estudio pormenorizado de este sector que confirme la capacidad de transmisión de este grupo a otras zonas, como río abajo, hacia el castillo de Fuentetovar, donde faltan puntos de conexión conocidos que lo permitan, o la conexión

a través de la aislada Atalaya de Torreanlara, hasta llegar a las de Alcubilla de las Peñas, donde conectaría con el sistema de atalayas de Medinaceli. No se conocen atalayas que permitan estas conexiones, aunque no significa que no las hubiera, cosa que debería ser objeto de otra investigación.

Restos de la
cimentación y
arranque de El
Torrejón del pueblo
de Barca.



Bujarrabal — La Torre



Coordenadas
XYZ
541.327
4.549.560
1.156 m

Bibliografía
Pavón, 1984

Al igual que la Torre de Barbatona y la de Estriégana, forma parte de un grupo de torres defensivas que guarda una ruta de fácil acceso entre Sigüenza y Torralba del Moral, alternativa a la vía romana. Recorre las localidades de Barbatona y Bujarrabal, en cuyos pueblos hay torres de esta misma serie, época, fábrica y estilo. Este corredor conecta con la vía romana en Torralba del Moral, pero bajo el control y la atenta vigilancia de las atalayas de la Sierra Ministra.

De esta torre quedan dos paredes de unos cuatro metros de altura, en las que se puede apreciar la inconfundible fábrica califal con hiladas de sillares atizonados, trabados con mortero de cal, casi idénticas a las que se pueden apreciar en Conquezueta, Mezquetillas y tantas otras de las que aquí se estudian. Las esquinas quedan reforzadas con grandes sillares, como ocurre en la de Barbatona y la de Estriégana.

Muro de la Torre de Bujarrabal, donde se pueden apreciar hiladas de sillares atizonados, de arenisca roja, muy semejantes a los de otras fábricas califales tratadas en este trabajo.



Bujarrabal — La Torrecilla



Coordenadas
XYZ
541.736
4.550.858
1.157 m

Bibliografía
Alejandre, 2014

Pequeña atalaya de planta circular al pie del camino antiguo de Bujarrabal a Torralba del Moral. Tiene perfecta visualización con la Torre de Bujarrabal y con la Atalaya de la Cumbre de Torralba. Formaba parte del sistema de vigilancia y control del camino antiguo entre Sigüenza y Torralba del Moral por Barbatona y Bujarrabal. Se encuentra derruida casi por completo.

Restos de La Torrecilla de Bujarrabal, una torre circular que conserva un metro de su alzado, aunque no se puede apreciar en la fotografía por la zarza que crece en su interior. Al fondo, el pueblo de Bujarrabal.



Covarrubias — El Castillejo



Coordenadas

XYZ

534.275

4.590.905

874 m

Bibliografía

Lorenzo, 2003

Torre de planta rectangular de la que sólo quedan algunas paredes de poca altura. Situada a menos de 5 km de Almazán, goza de perfecta visibilidad con esta plaza, así como con El Torrejón de Barca y con el Castillo de Velamazán. Tiene también un dominio visual excepcional de todo el valle del Duero en esta zona.



Vista aérea de El Castillejo de Covarrubias, torre de planta rectangular con una gran visibilidad sobre el valle del río Duero en esta zona.

Restos de El Castillejo de Covarrubias, desde donde se ve Almazán, al fondo, a la izquierda.

Esteras de Medinaceli — El Castillejo



Coordenadas
XYZ
547.560
4.551.484
1.095 m

Bibliografía
Lorenzo, 2003

El Castillejo de Esteras de Medinaceli se reduce hoy a unos restos de muros en un altozano de poca altura sobre el río Jalón. Tanto este sitio, como el del monte Agudilla, situado muy cerca ya del nacimiento del río Jalón, guardan el paso del interfluvio de cuencas de fácil acceso, entre la del Jalón y la del río Tajuña, aguas que se dirigen a distintos mares.

Restos de El Castillejo de Esteras de Medinaceli. Se observa su planta cuadrada y los escasos restos constructivos que conserva.



Estriégana — La Torre



Coordenadas
XYZ
539.191
4.547.454
1.130 m

Bibliografía
Martínez, 1983

Al igual que la Torre de Barbatona y la de Bujarrabal, forma parte de un grupo de torres defensivas que guarda una ruta de fácil acceso entre Sigüenza y Torralba del Moral, alternativa a la vía romana.

Recorre las localidades de Barbatona y Bujarrabal, donde hay torres de esta misma serie, época, fábrica y estilo. Este corredor conecta de nuevo con la vía romana en Torralba, pero bajo el control y la atenta vigilancia de las atalayas de la Sierra Ministra.

La Torre de Estriégana visualiza perfectamente las dos atalayas de la sierra, la de la Sierra Ministra de Bujarrabal y la Cumbre de Torralba del Moral.

Torre de Estriégana, con una fábrica de mampostería encintada, con alternancia de sillares gruesos y otros delgados, que le confiere un estilo idéntico al de otras torres de la zona como la de Mojares. Se han colocado sillares y otros materiales modernos que desfiguran la fábrica original.

Otra vista aérea de la Torre de Estriégana.



Riba de Santiuste — Castillo y Castillejo

10

Coordenadas
XYZ
524.653
4.560.783
1.049 m

Bibliografía
Retuerce, 1994

Riba de Santiuste tuvo dos altozanos fortificados. En la colina situada sobre la actual población se encuentran los restos de la cimentación de una torre, denominada Castillejo, que ha sido datada en torno al siglo x (Daza, 2015: 326). Al norte de ésta, se encuentra el actual castillo en un morro rocoso de importantes dimensiones cuya construcción data de varias épocas, principalmente, la parte más visible del siglo xv, aunque muy restaurado en general en el siglo xx. Al menos en el cimientado de una de las torres del castillo se constata una construcción del siglo xi o xii. No hay datos suficientes para saber qué pudo haber con anterioridad.

En todo caso, se trata de una plaza estratégicamente emplazada y con gran visibilidad respecto a varias de las atalayas situadas en lo alto del páramo de Barahona, en los límites de lo que es la divisoria de aguas del Duero y la del Tajo y de lo que hoy es ya la provincia de Soria.

Controla toda la cuenca alta del río Salado, vega en la que parecen haberse establecido explotaciones salineras desde muy antiguo. Se intercomunica visualmente con mucha facilidad con tres de las atalayas de la zona alta, como son la Torremocha de Alpanseque, el Castillejo de Romanillos de Medinaceli y la Torrellana de Alpanseque.

Vista general del Castillo de Riba de Santiuste, una obra del siglo xv, muy reconstruida con posterioridad, aunque tiene vestigios de siglos anteriores.



Ontalvilla de Almazán — Torreanjarah

11

Coordenadas

XYZ

541.527

4.575.591

1.073 m

Bibliografía

Martínez, 1983

La Atalaya de Torreanjarah es una torre bien conservada, con unos 10 m de altura y huellas de haber tenido cuatro pisos. Sin embargo, está aislada visualmente del sistema de atalayas, al no tener visibilidad con ninguna otra de las atalayas que se conocen. Hay que suponer que la laguna documental que existe en este sector no nos permite relacionarla con ninguna otra, pero evidentemente debieron

existir algunas otras aun no encontradas que permitiesen establecer un sistema de telecomunicación en la que participase esta que aquí se trata. Este tipo de edificios no pueden tener otra misión que la vigilancia y la transmisión de la señal de alerta, tanto por sus reducidas dimensiones, como por la escasísima capacidad de albergue de tropas.

Vista general de la Torreanjarah de Ontalvilla de Almazán con unos 10 m de altura aún conservados.



Velamazán — El Castillo

12

Coordenadas
XYZ
525.021
4.588.770
1.020 m

Bibliografía
Lorenzo, 2003

Bajo la ladera donde se encuentra derruida la iglesia de San Sebastián en la localidad de Velamazán se ubican los cimientos de lo que parece que fue un pequeño castillo. En su cumbre se iza hoy una torre moderna reconstruida sin ninguna relación con las ruinas que aquí se tratan.

Este punto tiene buena visibilidad con El Castillejo de Covarrubias, además de dominar una buena porción de la vega del Duero frente a él. Carece sin embargo de alguna atalaya conocida para la interconexión visual con la zona del Castillo de Fuentetovar, de forma que pudiese integrarse en una red telegráfica más amplia.

Vista aérea del Castillo de Velamazán, del que sólo se conservan los cimientos y otras estructuras claramente visibles en la ladera bajo la atalaya moderna.



470000

480000

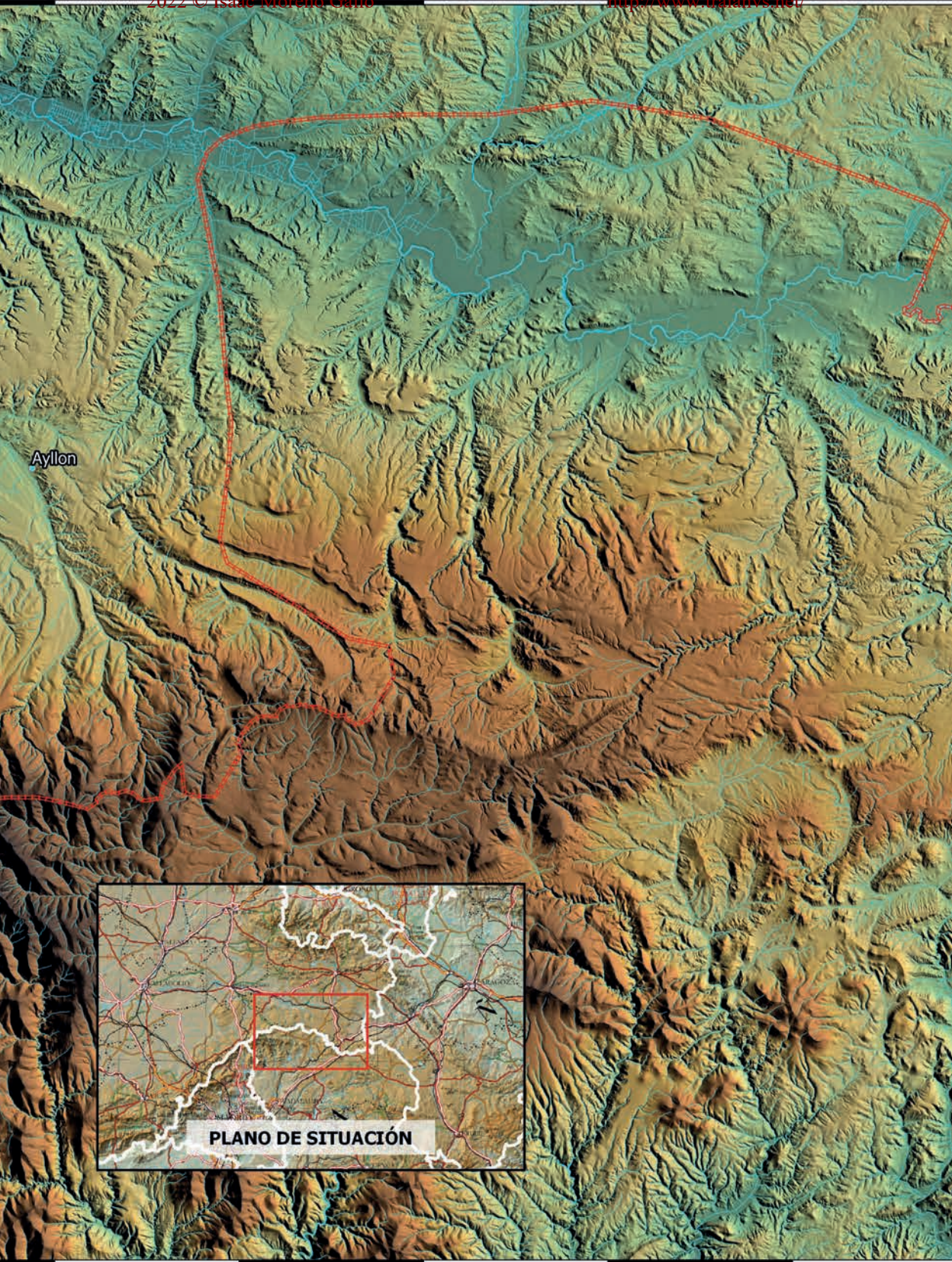
490000

500000

510000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.iniamvz.net/>



Ayllon



PLANO DE SITUACIÓN

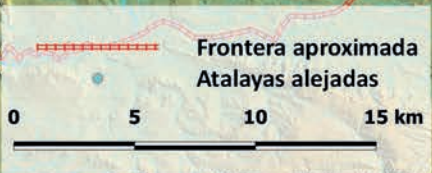
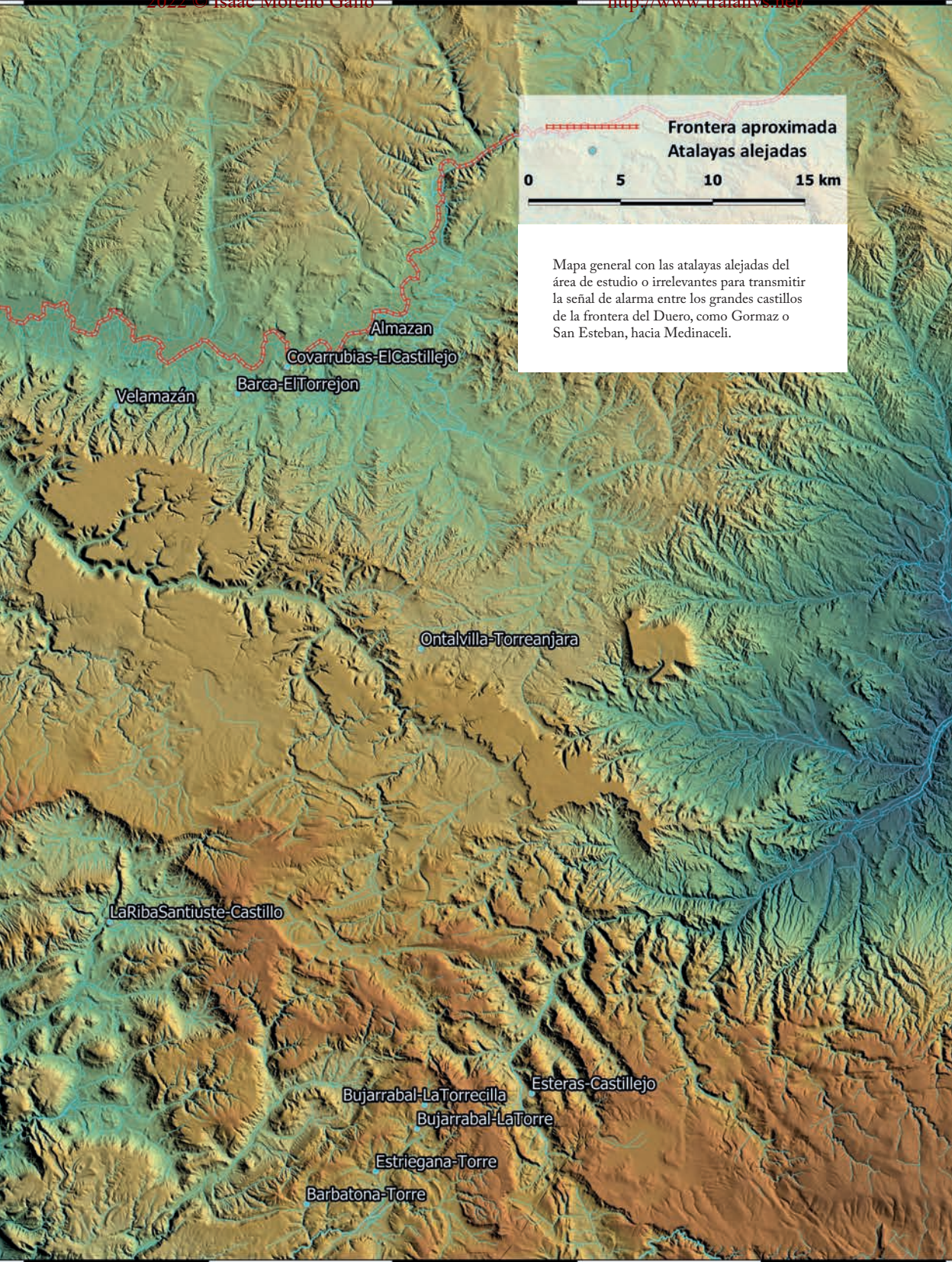
470000

480000

490000

500000

510000



Mapa general con las atalayas alejadas del área de estudio o irrelevantes para transmitir la señal de alarma entre los grandes castillos de la frontera del Duero, como Gormaz o San Esteban, hacia Medinaceli.

Almazan
 Covarrubias-ElCastillejo
 Barca-ElTorrejon
 Velamazán
 Ontalvilla-Torreanjara
 LaRibaSantiuste-Castillo
 Bujarrabal-LaTorrecilla
 Esteras-Castillejo
 Bujarrabal-LaTorre
 Estriegana-Torre
 Barbatona-Torre

ALGUNAS SUPUESTAS ATALAYAS CARENTES DE RESTOS ESTRUCTURALES

En este apartado trataremos de algunos emplazamientos donde **no se ha podido constatar la presencia física de vestigios de una torre o atalaya**. A pesar, muchas veces, de la sugerente toponimia asociada al lugar, de que algunos autores han apuntado por este motivo la posible existencia de un punto de vigilancia y del excelente control visual que presentan, no se ha podido encontrar un mínimo vestigio constructivo que avale un puesto de vigilancia. A este tipo pertenecen los siguientes emplazamientos:

	Nombre	X	Y	Z
1	Abanco <i>Bibliografía. Lorenzo, 2003</i>	503.198	4.580.993	1.279
2	Alcubilla del Marqués <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	488.784	4.601.826	929
3	Alpanseque — Torremocha <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita</i>	527.747	4.565.289	1.173
4	Arcos de Jalón — Castillo <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	560.840	4.562.700	862
5	Atienza — El Padrastro <i>Bibliografía. Pavón, 1984</i>	510.100	4.561.368	1.261
6	Bañuelos — Las Atalayuelas <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	506.837	4.571.403	1.243
7	Barahona — La Torrecilla <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	527.124	4.574.438	1.122
8	Barcones — El Torreón <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	519.417	4.569.700	1.145
9	Berlanga de Duero — Las Atalayas <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	513.821	4.590.465	1.044
10	Briás — La Atalaya <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita.</i>	503.616	4.583.210	1.128
11	Caltojar — Valdelatorre <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	525.278	4.584.882	1.125
12	Casillas de Berlanga — La Torre <i>Bibliografía. Alejandre, 2014</i>	517.171	4.585.962	1.036
13	Casillas de Berlanga — Rayuela <i>Bibliografía. Alejandre, 2014</i>	518.490	4.588.577	1.109
14	Castro — Cerro <i>Bibliografía. Martínez, 1983</i>	497.224	4.572.224	1.244
15	La Riba de Escalote — La Torrecilla <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	517.457	4.576.566	1.119

16	Miedes de Atienza — El Castillo <i>Bibliografía. Retuerce, 1994</i>	502.903	4.568.200	1.177
17	Montejo de Tiermes — La Atalaya <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	489.132	4.576.999	1.325
18	Montejo de Tiermes — Los Castillejos <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	486.171	4.576.432	1.237
19	Mosarejos — Atalaya <i>Bibliografía. Alejandro, 2014</i>	498.235	4.586.693	1.012
20	Nograles — Atalaya <i>Bibliografía. Caballero y Mateo-Sagasta, 1988</i>	499.970	4.583.234	1.145
21	Paones — La Atalaya <i>Bibliografía. Espinosa de los Monteros y Martín-Artajo, 1974</i>	509.337	4.585.523	1.027
22	Retortillo de Soria — El Castillejo <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	498.026	4.577.953	1.352
23	Sotillos de Caracena — Bordegal <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	486.085	4.572.553	1.544
24	Sotillos de Caracena — El Castillejo <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	486.487	4.574.084	1.285
25	Torresuso <i>Bibliografía. Topónimo sospechoso — prospección propia</i>	484.675	4.578.958	1.171
26	Villasayas — La Cruz del Torrejón <i>Bibliografía. Descubrimiento propio. Inédita.</i>	532.269	4.577.191	1.115

Abanco



Coordenadas
XYZ
503.198
4.580.993
1.279 m

Bibliografía
Lorenzo, 2003

Este emplazamiento, aun habiendo sido considerada como atalaya por diversos autores y gozar de excelente dominio visual de la comarca, parece evidente, como opina Lorenzo, que no existen restos de atalaya musulmana y que las piedras que allí se encuentran son sólo parte del vértice geodésico del siglo XIX.

Vértice geodésico de Abanco que algunos autores han tomado infundadamente como los restos de una atalaya.



Alcubilla del Marqués

2

Coordenadas

XYZ

488.784

4.601.826

929 m

Bibliografía

Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

A pesar de presentar un altozano sobre el pueblo y un sugerente topónimo alusivo a alguna construcción en época musulmana, no existen restos estructurales que constaten claramente la presencia de ninguna atalaya, por lo que es obligado descartar el punto para los fines de este estudio.

Cerro de Alcubilla del
Marqués.



Alpanseque — Torremocha



Coordenadas
XYZ
527.747
4.565.289
1.173 m

Bibliografía
Inédito

Pequeño amontonamiento de piedra rodeado de numerosos cercados antiguos de ganado. Se observa en el sitio algún resto de cal.

Tiene una excepcional visibilidad con Barahona, la Torrellana de Alpanseque y el Castillejo de Romanillos de Medinaceli. Hacia el sur, domina la hondonada de la cuenca alta del río Salado con la peña de Riba de Santiuste en primer plano.

A pesar de todo esto, no hay suficientes restos constructivos que certifiquen las ruinas de una antigua atalaya, por lo que ante la duda he preferido ponerla en cuarentena, en este apartado, a darla por buena.

Arcos de Jalón — El Castillo



Coordenadas

XYZ

560.840

4.562.700

862 m

Bibliografía

Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

El emplazamiento del castillo de Arcos de Jalón es extraordinariamente importante para la visualización de un enorme tramo de vía romana de Alcalá de Henares a Zaragoza a su paso por esta localidad de Arcos de Jalón. No ha sido considerado entre las atalayas estudiadas, porque no hay pruebas arqueológicas de que en ese emplazamiento existiese un punto de observación ya construido en el periodo que aquí se estudia, es decir, en el siglo x.

Además de eso, goza de una excelente visibilidad con las atalayas de Torre Murón de Medinaceli y con el Atalayo de Montuenga. Por tanto, podemos concluir que éste es un punto altamente estratégico para el control del paso del camino, así como para el envío de las señales de alarma que pudieran producirse. En todo caso, y aunque no haya pruebas suficientes de su existencia en época del califato, sí que jugó desde el momento de su construcción hasta su amortización definitiva el mismo papel de control del paso del camino de todos los tiempos.



Torre del Castillo de
Arcos de Jalón.

Atienza — Padrastro



**Coordenadas
XYZ**
510.100
4.561.368
1.261 m

Bibliografía
Pavón, 1984

Pequeño altozano junto al castillo de Atienza que algunos autores han considerado como punto de apoyo y de vigilancia al servicio del propio Castillo. Sin embargo, no existe ningún resto constructivo que pueda acreditar este extremo, motivo por el que no ha podido ser considerado parte del sistema telegráfico de atalayas que forman parte de este trabajo.

Bañuelos de Atienza — Las Atalayuelas



**Coordenadas
XYZ**
506.837
4.571.403
1.243 m

Bibliografía
Topónimo -
prospección propia

Topónimo sospechoso en un altozano cerca de Bañuelos, que parece indicar la existencia de algún antiguo punto de observación. Sin embargo, una vez prospectado el terreno, no se ha encontrado el más mínimo resto constructivo que certifique este extremo. Por este motivo, no se ha incluido en este trabajo.

Barahona — La Torrecilla



Coordenadas

XYZ

527.124

4.574.438

1.122 m

Bibliografía

Topónimo -

prospección propia

Lugar cerca de Barahona en el que no se hallan restos de ninguna torre.

Barcones — El Torreón



Coordenadas

XYZ

519.417

4.569.700

1.145 m

Bibliografía

Topónimo -

prospección propia

Sugerente nombre en los mapas del IGN que parece identificar la presencia de los restos de un punto de observación medieval. Sin embargo, no se corresponde con la realidad, en el sitio no hay restos de ninguna edificación.

Berlanga de Duero — Las Atalayas



Coordenadas

XYZ
513.821
4.590.465
1.044 m

Bibliografía

Topónimo -
prospección propia

Indicios de estructura circular, que parece ser la base de un chozo de pastores.

A pesar de lo ventajoso del emplazamiento y de su visibilidad con otras atalayas, no hay suficiente piedra en el sitio como para pensar que allí hubo una construcción del tipo de una torre de observación. Probablemente el topónimo se deba a la ventajosa posición en alto del sitio, pero no se ha podido incluir en el trabajo porque ningún vestigio estructural certifica la existencia de una pasada atalaya.

Vista general del lugar de Las Atalayas en Berlanga. La roca que se observa es un afloramiento natural.



Brías — La Atalaya

10

Coordenadas

X Y Z

503.616

4.583.210

1.128 m

BibliografíaDescubrimiento
propio. Inédita

Restos de una construcción circular en una altura aproximada de un metro. Hay bastante piedra en el entorno de su ruina, pero todo apunta, según los testimonios recogidos en la zona y según se deduce de la posición de esta construcción, que se trata simplemente de los restos de un palomar.



Restos de la torre
palomar de Brías.

Caltojar — Valdelatorre



Coordenadas
XYZ
525.278
4.584.882
1.125 m

Bibliografía
Topónimo -
prospección propia

Topónimo situado en el páramo que divide el valle del río Bordecorex en Caltojar y del Duero en Velamazán. A pesar de la gran cantidad de piedra y de los varios amontonamientos de ella que allí se han ido efectuando con el tiempo, no se constata la presencia de ninguna ruina que pueda asignarse a una torre de vigilancia.

Casillas de Berlanga — La Torre



Coordenadas
XYZ
517.171
4.585.962
1.036 m

Bibliografía
Alejandre, 2014

Topónimo situado junto a un alzano cerca de Casillas de Berlanga. Aunque algunos autores han considerado este dato suficiente para situar allí un punto de observación, lo cierto es que no hay el más mínimo rastro constructivo que pueda acreditar tal cosa. Existe un pequeño foso de separación del morro rocoso que allí se encuentra, una marca circular en el suelo, sobre la roca madre, pero ni una piedra que acredite la presencia de una antigua construcción. Por este motivo no ha sido incluido en este trabajo.

Casillas de Berlanga — Rayuela

13

Coordenadas

XYZ

518.490

4.588.577

1.109 m

Bibliografía

Alejandre, 2014

Aunque algunos autores han considerado la presencia en este sitio de un punto de observación, dada su situación en un lugar prominente de mucha visibilidad, lo cierto es que no hay el más mínimo rastro constructivo que pueda hacerle merecedor de ser incluido en este trabajo.

Castro — El Cerro

14

Coordenadas

XYZ

497.224

4.572.224

1.244 m

Bibliografía

Martínez, 1983

Al igual que otros puntos que se han descrito aquí, algunos autores consideran que en este cerro podría existir un hábitat musulmán ligado a la red de atalayas y sirviendo de apoyo a la red de alarma que estas suponen. Sin embargo, ninguno de los restos constructivos que se pueden encontrar en este cerro, contiguo al pueblo de Castro, acreditan tal cosa. Por tanto, no lo hemos incluido en este trabajo.

La Riba de Escalote — La Torrecilla

15

Coordenadas

XYZ

517.457

4.576.566

1.119 m

BibliografíaTopónimo -
prospección propia

Lugar con nombre sugerente en un cerro cercano a La Riba de Escalote. A pesar de ello, en la zona no hay ningún vestigio de construcción que acredite la existencia de ninguna torrecilla. Por este motivo lo hemos incluido en el apartado de las atalayas sin restos constructivos.

Miedes de Atienza — El Castillo

16

Coordenadas

XYZ

502.903

4.568.200

1.177 m

Bibliografía

Retuerce, 1994

Aunque el altozano junto al pueblo de Miedes de Atienza se llama El Castillo y algunos autores han considerado por ello que allí debió haber alguna fortaleza, en el sitio no hay restos estructurales que acrediten tal cosa. Sólo pueden verse allí los restos de un palomar de los siglos recientes ya en ruinas.

Montejo de Tiermes — La Atalaya

17

Coordenadas

XYZ

489.132

4.576.999

1.325 m

Bibliografía

Topónimo -
prospección propia

Topónimo sugerente situado en un altozano de extraordinaria visibilidad sobre todo el valle de Tiermes. Hubiera sido muy interesante que en él se pudiese haber constatado la presencia de alguna construcción de vigilancia. Sin embargo, la total ausencia de rastros estructurales obliga a descartar este punto para tales fines.

Montejo de Tiermes — Los Castillejos

18

Coordenadas

XYZ

486.171

4.576.432

1.237 m

Bibliografía

Retuerce, 1994

Lugar cuya toponimia sugiere alguna construcción o fortaleza que hubiera estado presente en el sitio. Todos los intentos de encontrar restos de construcciones de este tipo en este lugar han sido infructuosos.

Mosarejos — Atalaya

19

Coordenadas

XYZ

498.235

4.586.693

1.012 m

Bibliografía

Alejandre, 2014

La llamada Atalaya de Mosarejos no se corresponde estructuralmente con una torre de vigilancia. Se trata de un palomar, un edificio construido expresamente con ese fin. Por otro lado, no tendría sentido la presencia de esta estructura en una situación en la que, ni vigila ninguna ruta, ni se visualiza con otros puntos de transmisión de la señal, al estar encajada en el fondo de un valle.



Palomar de Mosarejos.

Nograles — Atalaya

20

Coordenadas
XYZ
499.970
4.583.234
1.145 m

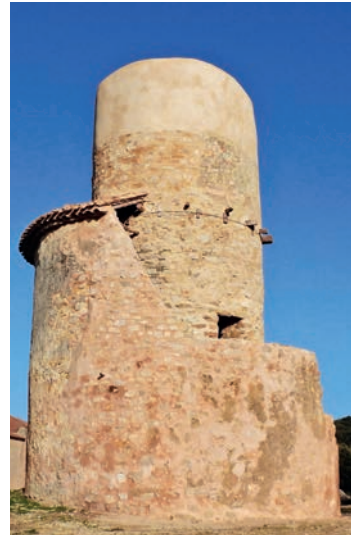
Bibliografía
Caballero y Mateo-
Sagasta, 1988

La torre de Nograles presenta algunos aspectos estructurales que podrían hacernos pensar que es únicamente un palomar bien construido, función que ha desempeñado hasta su abandono, su ruina y su reciente reconstrucción.

Evidentemente, la supuesta atalaya musulmana sería únicamente el cilindro interior de la torre del palomar. Pero es precisamente esta torre la que parece haber sido construida a propósito para soportar los forjados de madera que atravesaban sus paredes y hacían de escantillones contra el cilindro exterior del palomar. En los vestigios de este palomar en ruinas, antes de su reconstrucción, se puede observar cómo arriba y abajo de cada una de los rollizos de madera que perforaban las paredes para formar el forjado de los distintos niveles, se pusieron intencionadamente piedras planas en forma de laja a modo de refuerzo. Es decir, se construyó a propósito para albergar esos forjados de los distintos niveles del palomar y por tanto estas paredes no fueron perforadas a posteriori para hacer pasantes los forjados. De haber constituido estos forjados los pisos de una torre de vigilancia, la altura de estos pisos hubiera sido excesivamente pequeña, demasiado bajos para ser los pisos que albergasen a los supuestos usuarios de esta atalaya.

A estos efectos, puede hacerse notar el hecho de que Daza Pardo apuntó ya en 2015 las diferencias de estilo y dimensiones con las otras atalayas del grupo (Daza, 2015: 443).

Además de esto, presenta serios problemas para considerarla como una atalaya musulmana formando parte del sistema de comunicaciones que aquí se estudia. Por ejemplo, se encuentra aislada visualmente de todas las demás atalayas, al no ser capaz de comunicarse ópticamente con ninguna de las otras del sistema, tiene una cuenca visual escasísima, que no controla ningún territorio de entidad y está lejos de cualquier camino antiguo constatable y de interés en época califal. En definitiva, no parece estar enclavada en ningún lugar de interés estratégico para la defensa, ni para la transmisión de la señal de alarma de las incursiones que pudiera producirse en este territorio. En parecidas circunstancias se encuentra la cercana de Mosarejos, otra torre palomar en la que algunos autores han querido ver una atalaya musulmana.



Arriba, el palomar de Nograles antes de su reconstrucción. Se observan los sillares planos que refuerzan los puntos de perforación de los maderos del forjado y la pequeña distancia entre forjados correspondiente con la de los palomares. Abajo, las mismas vistas una vez reconstruido en 2020.

Paones — La Atalaya

21

Coordenadas

XYZ

509.337

4.585.523

1.027 m

Bibliografía

Espinosa de los
Monteros y Martín-
Artajo, 1974

La llamada Atalaya de Paones es una estructura circular extraña situada entre las edificaciones de esta localidad, cuya funcionalidad no se ha determinado, pero que en todo caso no presenta las condiciones estructurales para haber sido una torre de vigilancia. En principio no parece que ni siquiera haya sido practicable desde el interior.

Respecto a su situación, visibilidad y función como supuesta atalaya, tiene las mismas carencias que las que ya hemos apuntado para las de Nograles y Mosarejos, estando encajada en un fondo de valle.

La Atalaya de Paones
entre las edificaciones
del pueblo.



Retortillo de Soria — El Castillejo

22

Coordenadas

XYZ

498.026

4.577.953

1.352 m

Bibliografía

Topónimo -
prospección propia

Lugar con sugerente topónimo en un altozano con buena visibilidad, al norte del municipio, cercano a Madruédano, en el que sólo se ha podido constatar un chozo de pastores y ningún resto estructural de una atalaya.

Chozo de pastores de notable entidad en el lugar de El Castillejo, próximo a Madruédano.



Sotillos de Caracena — Bordegal

23

Coordenadas

XYZ

486.085

4.572.553

1.544 m

Bibliografía

Topónimo -
prospección propia

Con motivo de una información recibida sobre la presencia de alineaciones de piedra y de restos de cal en lo alto del cerro Bordegal, de Sotillos de Caracena, se realizó una visita al sitio, comprobando que, aunque en efecto estos elementos existen allí, no hay volumen de ellos suficiente para haber formado parte de ninguna construcción de entidad y aun menos de una atalaya de vigilancia. Probablemente se trate de algún chozo de pastores.

Alineaciones de piedra en la cumbre del pico Bordegal, sin relación alguna con una atalaya de vigilancia.



Sotillos de Caracena — El Castillejo

24

Coordenadas

XYZ

486.487

4.574.084

1.285 m

Bibliografía

Topónimo -
prospección propia

Lugar cuyo topónimo parece indicar la presencia de alguna torre de vigilancia. Sin embargo, la prospección realizada en el sitio no arrojó ningún resultado positivo en este aspecto.

Torresuso

25

Coordenadas

XYZ

484.675

4.578.958

1.171 m

Bibliografía

Topónimo -
prospección propia

Población en cuyo nombre se incluye la existencia de una torre de vigilancia en el sitio, que formaría parte del sistema que controlaba el valle de Montejo de Tiermes y Licerias. No obstante, ante la ausencia de vestigios conocidos a día de hoy sobre la presencia de esta torre, este punto no ha podido ser considerado entre las atalayas incluidas en este trabajo.

Villasayas — La Cruz del Torrejón

26

Coordenadas

XYZ

532.273

4.577.194

1.115 m

Bibliografía

Topónimo -
prospección propia

Altozano de sugerente nombre al sur del pueblo de Villasayas donde se puede ver una cruz de madera sobre un pedestal pétreo. Aunque hay mucha piedra esparcida en el entorno, no se puede constatar la suficiente cantidad como para que haya formado parte de una construcción de entidad o de una atalaya de suficiente altura que permitiera el refugio de un observador. Ante las dudas surgidas por este extremo, se ha optado por incluir el sitio en este apartado y no considerarla para el estudio geográfico de este trabajo.

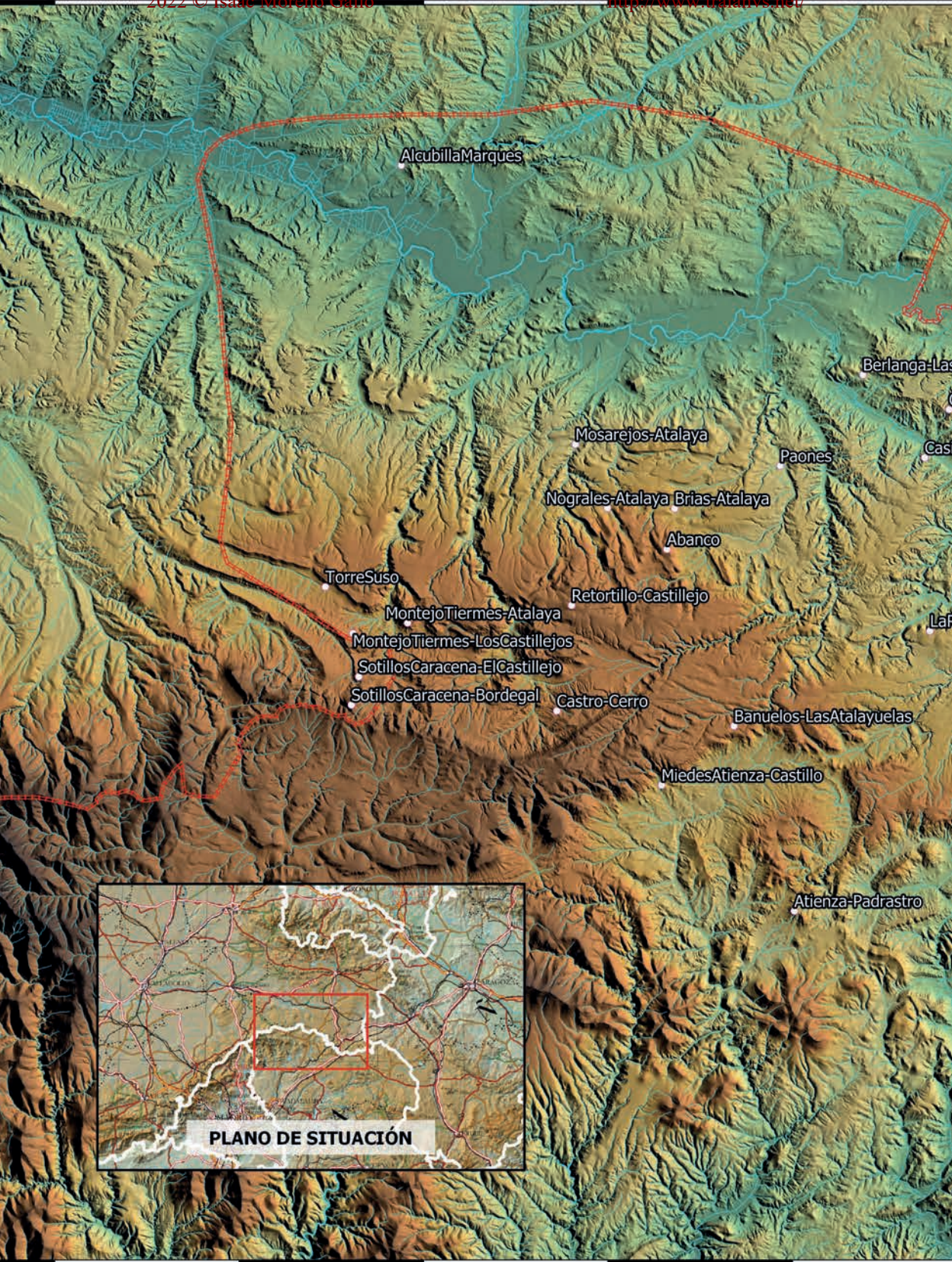
La Cruz del Torrejón
en Villasayas.

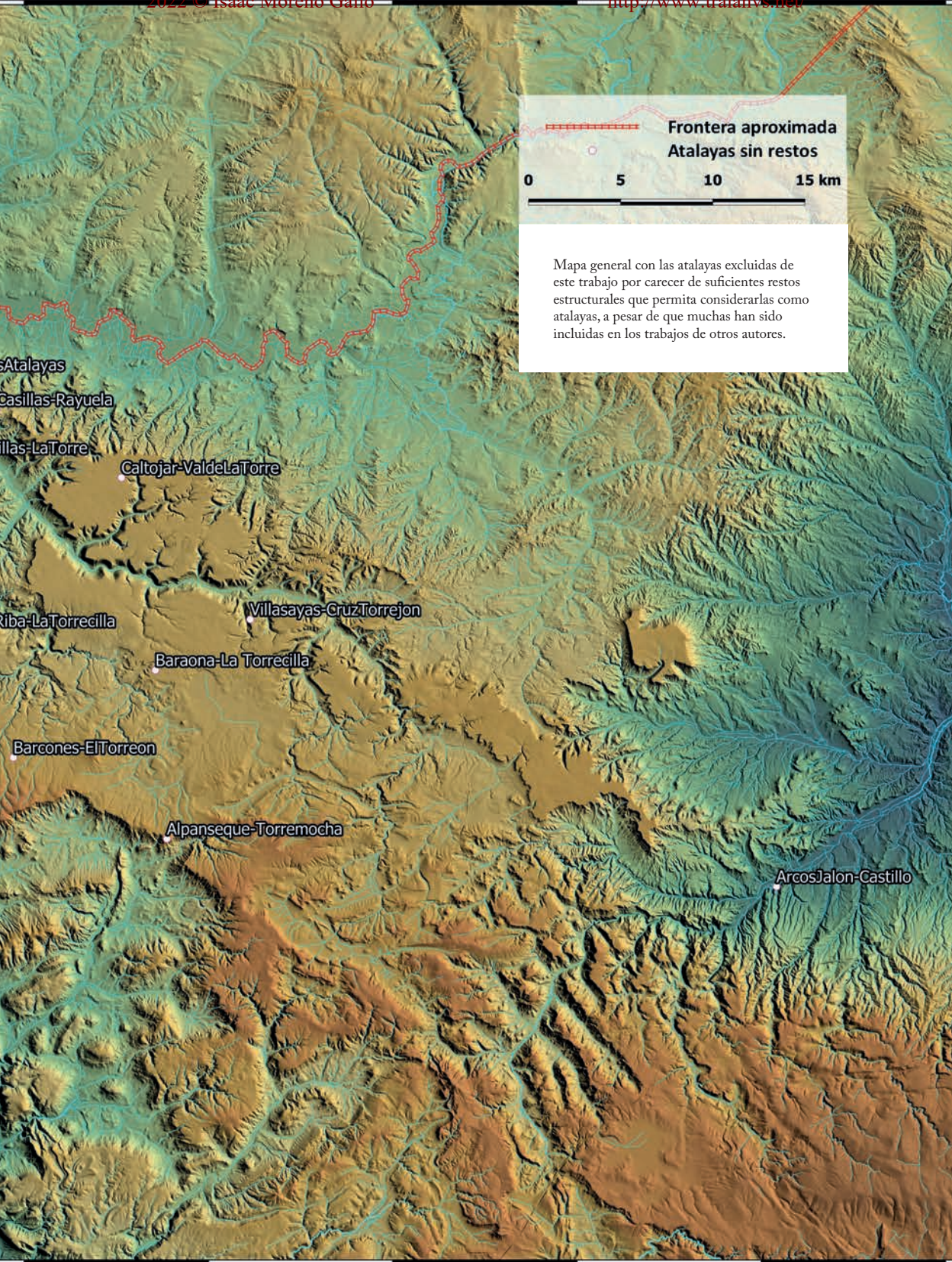
Página siguiente.

Vista aérea de la Cruz del Torrejón, en Villasayas, donde se aprecia la ausencia de materiales constructivos.









Frontera aproximada
Atalayas sin restos

0 5 10 15 km

Mapa general con las atalayas excluidas de este trabajo por carecer de suficientes restos estructurales que permita considerarlas como atalayas, a pesar de que muchas han sido incluidas en los trabajos de otros autores.

LAS VÍAS ROMANAS. IDENTIFICACIÓN Y USO ALTOMEDIEVAL

La primera carretera romana a la que haremos referencia es la de *Numantia a Uxama*, actuales localidades de Garray y Osma. Numancia entra en territorio cristiano en el siglo IX. Las piezas cerámicas musulmanas encontradas allí son anteriores al año 868 (Zozaya, 2010: 247) y, por tanto, al estar fuera del control del Califato, éste era un camino propicio tanto para emprender incursiones cristianas como para ser usado de vía de salida de las aceifas musulmanas. Este camino, precisamente, se identifica en la cartografía en gran parte de su trazado como el *Camino Sarraceno* y como *Carramoros*.

Este tramo coincide con el descrito en el llamado Itinerario de Antonino como de Astorga a Zaragoza por Cantabria, nombre extraño a esta región en el que debería verse un error por transcripción de la palabra Celtiberia.

Wess.					
439,	15	<i>Item ab Asturica per Cantabria Caesarav</i>			
	16	<i>gvsta</i>		CCCI	
440,	1	<i>Brigeco</i>	m.p.	XL	
	2	<i>Intercatia</i>	m.p.	XX	
	3	<i>Tela</i>	m.p.	XXII	
	4	<i>Pintiam</i>	m.p.	XXVIII	
	5	<i>Rauda</i>			Roa
441,	1	<i>Cluniam</i>	m.p.	XXVI	Peñalba de Castro
	2	<i>Vasamam</i>	m.p.	XXVIII	El Burgo de Osma
442,	1	<i>Voluce</i>	m.p.	XXV	La Mercadera (Valdealvillo)
	2	<i>Numantia</i>	m.p.	XXV	Garray

	3	<i>Augustobriga</i>	m.p.	XVIII	Muro de Ágreda
	4	<i>Turiassone</i>	m.p.	XVII	Tarazona
443,	1	<i>Caravi</i>	m.p.	XVIII	Magallón
	2	<i>Caesaravgusta</i>	m.p.	XXXVII	Zaragoza

Existe ya una completa identificación y descripción del mismo, con abundante material fotográfico de los muchos vestigios constatados en esta carretera romana disponibles en la Web (Moreno, 2011):

http://www.viasromanas.net/pdf/14_Via_romana_Numancia_a_Osma.pdf

Los restos materiales de la infraestructura de esta vía romana son muy abundantes entre Numancia y la localidad de Valdealvillo (por ejemplo, fotos 4, 5 y 6), habiendo desaparecido casi por completo desde este pueblo hasta Osma, al coincidir su trazado con el del Camino Real Viejo, convertido en carretera moderna en el siglo XIX. No obstante, algunos rastros toponímicos permiten confirmar su trazado, que por otra parte está obligado por esta línea, dada la topografía de la zona.

Precisamente, entre las localidades de Santiuste y Valdenarros un estrecho congosto obliga al paso del camino por su interior, junto al río Abión, punto a partir del cual todo el trazado de la vía romana es observado perfectamente por la Atalaya de El Burgo de Osma-Valdenarros, situada a 6.800 m de distancia y perfectamente comunicada visualmente con el castillo de Gormaz.

El camino ha sido usado sin solución de continuidad en todos los tiempos. Fue Camino Real y como tal estaba siendo usado cuando Eduardo Saavedra describió esta vía romana en 1861, al hacerse cargo como Ingeniero Director de las obras de la actual carretera de El Burgo de Osma a Soria. Él mismo nos aporta noticias de las últimas reparaciones que había recibido el camino en 1846 (Saavedra, 1861), a las que sin duda pertenecen algunos de los puentes de piedra que aún permanecen en pie en el término de La Mallona o en el propio El Burgo de Osma. Toda la cartografía de precisión del siglo XX recoge esta denominación de Camino Real Viejo en gran parte de su longitud (mapa 1/25.000 del IGN). Incluso en la planimetría correspondiente del IGN de 1914 se le llama Carretera Vieja entre Villaciervos y La Mallona.

Sorprendentemente, a pesar del criterio acertado con que Saavedra considera los mejores trazados posibles cuando en ocasiones no encuentra la vía romana, no reparó en la presencia del Camino Real Antiguo entre los Altos del Temeroso y Valdealvillo, lugar por el que no consideró por aquí el paso de la vía romana. Pero ciertamente el camino era entonces conocido y aún mejor que hoy por los lugareños, lo que nos inclina a pensar en un escaso contacto entre Saavedra y estos. De hecho, como Camino de la Calzada se conoce aún hoy al camino en Valdealvillo. Y como Corral de la Calzada a uno en ruinas cerca de esa misma localidad y situado junto a la vía romana.

En 2008, en el trabajo de investigación ya citado, se lograron encontrar con mucho esfuerzo los restos de los terraplenes de la vía romana en el término de Rioseco de Soria, en el último rincón de éste, colindante con Torreblacos y Blacos, que permitieron averiguar la continuidad del camino por estos derroteros apartados de todo lugar civilizado hoy en día.



Excavación en extensión de la vía romana de Numancia a Osma, en el término de Blacos, con motivo de su afección por las obras de la autovía A-11. Se observan perfectamente todas las capas de la infraestructura viaria.

Seccionamiento transversal de la vía romana de Numancia a Osma en el término de Valdealvillo. Potente afirmado compuesto de sucesivas capas de zahorra natural.

Excavación escalonada de la vía romana de Numancia a Uxama en el término de Calatañazor. Se aprecian las huellas de los carros de construcción en las capas intermedias del firme.

490000

500000

510000

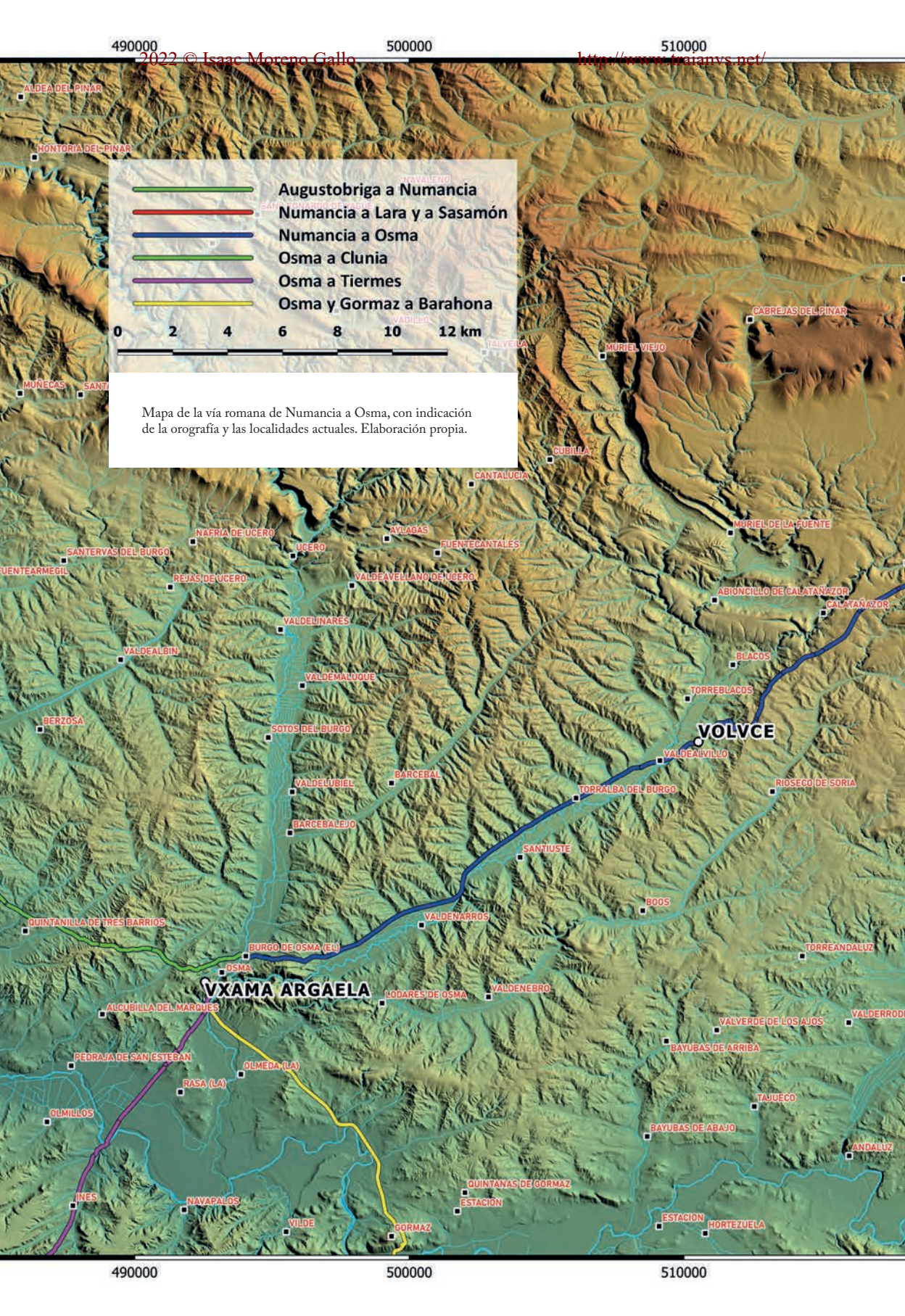
2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.trianvns.net/>

Augustobriga a Numancia
Numancia a Lara y a Sasamón
Numancia a Osma
Osma a Clunia
Osma a Tiermes
Osma y Gormaz a Barahona

0 2 4 6 8 10 12 km

Mapa de la vía romana de Numancia a Osma, con indicación de la orografía y las localidades actuales. Elaboración propia.



490000

500000

510000

520000

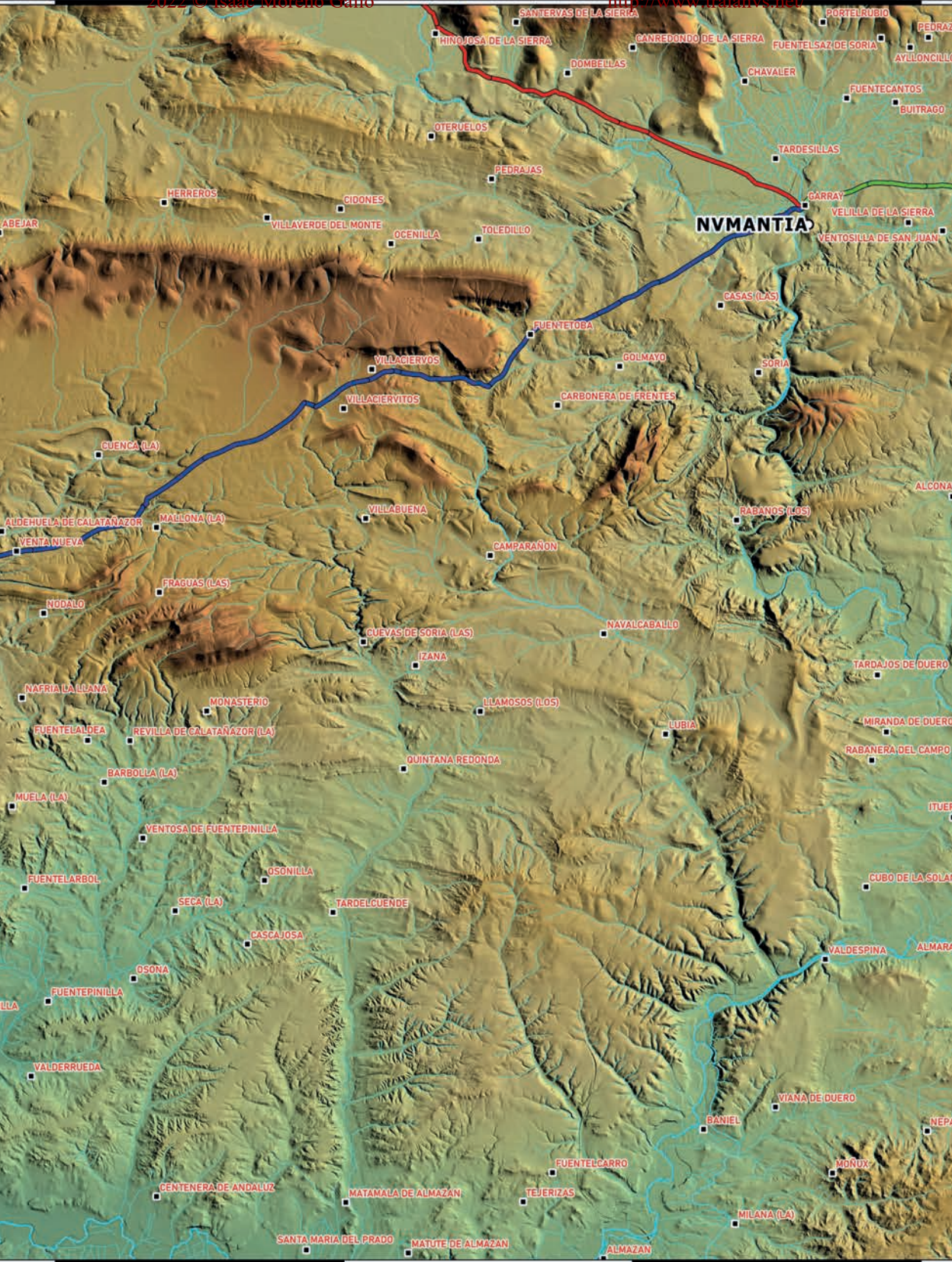
530000

540000

550000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.trianms.net/>



NVMANTIA

520000

530000

540000

550000

La vía romana de *Uxama* a *Clunia* ha sido identificada en su totalidad en los trabajos realizados entre 2008 y 2011:

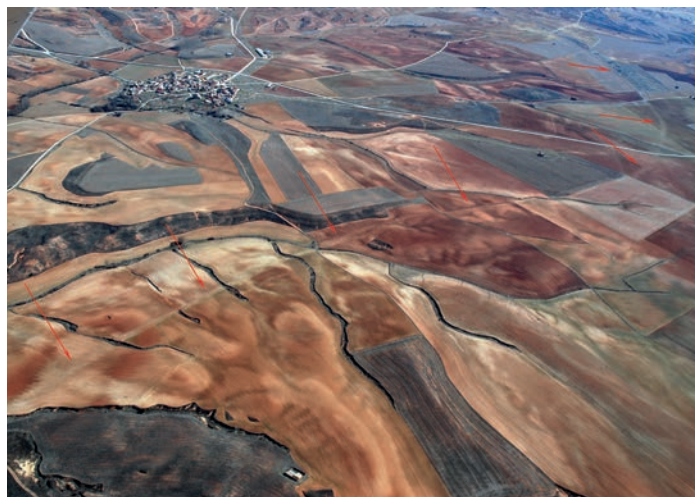
http://www.viasromanas.net/pdf/15_Via_romana_Osma_a_Clunia.pdf

Se trata de un camino con potente afirmado compuesto en su totalidad por sucesivas capas de zahorras naturales de canto rodado de cuarzós y cuarcitas de color muy claro. Aunque destruido en gran parte de su longitud, ha dejado una huella indeleble en el terreno debido a la composición de los materiales alóctonos con los que estaba construido, materiales que contrastan cromáticamente con el terreno natural de la zona. Este tramo, como el anterior, coincide con el descrito en el llamado Itinerario de Antonino como de Astorga a Zaragoza por Cantabria.

La primera cartografía del siglo xx le identifica en el trazado que aún se conservaba como *Carretera de los Moros*, interesante y preciso topónimo, toda vez que se trata de una verdadera carretera trazada por ingenieros y de excelentes cualidades carreteriles, y fueron los moros los que más profusamente la recorrieron sembrando el terror. Desde la primera aceifa que el propio Abderramán III dirigió, en 920, hasta la última que llevó a cabo Almanzor, en 1002, recorrieron este trayecto de Osma a Clunia.

Este tramo de vía romana que comunica *Uxama* con *Clunia* fue hasta esta investigación un gran desconocido. Nunca se habían visto publicadas fotos o dibujos de su estructura, a pesar de que hasta hace pocos decenios se conservaba relativamente bien todo el camino en mucha longitud. Hoy sin embargo gran parte del antiguo camino ha sido labrado ya, aunque también esos tramos destruidos se dejan ver desde el aire con mucha precisión.

El camino sale de Osma por el collado del Cerro de la Nevera, en dirección a Quintanilla de Tres Barrios por una orografía difícil, siempre por los collados más bajos para lograr pendientes aceptables para una buena carretera. En el cruce del arroyo del Torderón la vía romana se delata labrada en la foto aérea, particularmente en la ortofoto del PNOA de 1999. Incluso en la ortofoto que en internet muestra Google Earth de enero de 2009, pueden verse las gravas de la vía labrada en esta zona con toda claridad. Coincidente con la cañada de Carraberosa, discurre en la línea de vertientes del arroyo del Peralejo y del de Valdebañero, para descender luego por la margen izquierda del arroyo de los Frailes, hasta cruzar el río Madre. En todo este trazado, se le denominaba antiguamente la Senda de las Brujas, nombre que permanece en el acervo popular de la zona. Hoy se le puede seguir labrado desde el aire en toda esta longitud, incluido el cruce del río de Rejas, en cuya margen derecha puede verse labrado también. Los resultados de la prospección aérea fueron espectaculares en este sentido. Se conserva sin transformaciones muy deteriorado en el camino que lleva al límite de los términos de Rejas, Zayas de Torre y Zayas de Báscones. A pesar de la gran distancia que le separa en esta zona de El Burgo de Osma, se le llama camino de El Burgo en la cartografía más antigua.



Limpieza arqueológica para la comprobación del paquete de firmes en el tramo norte de la Carretera de los Moros, en Alcobilla de Avellaneda.

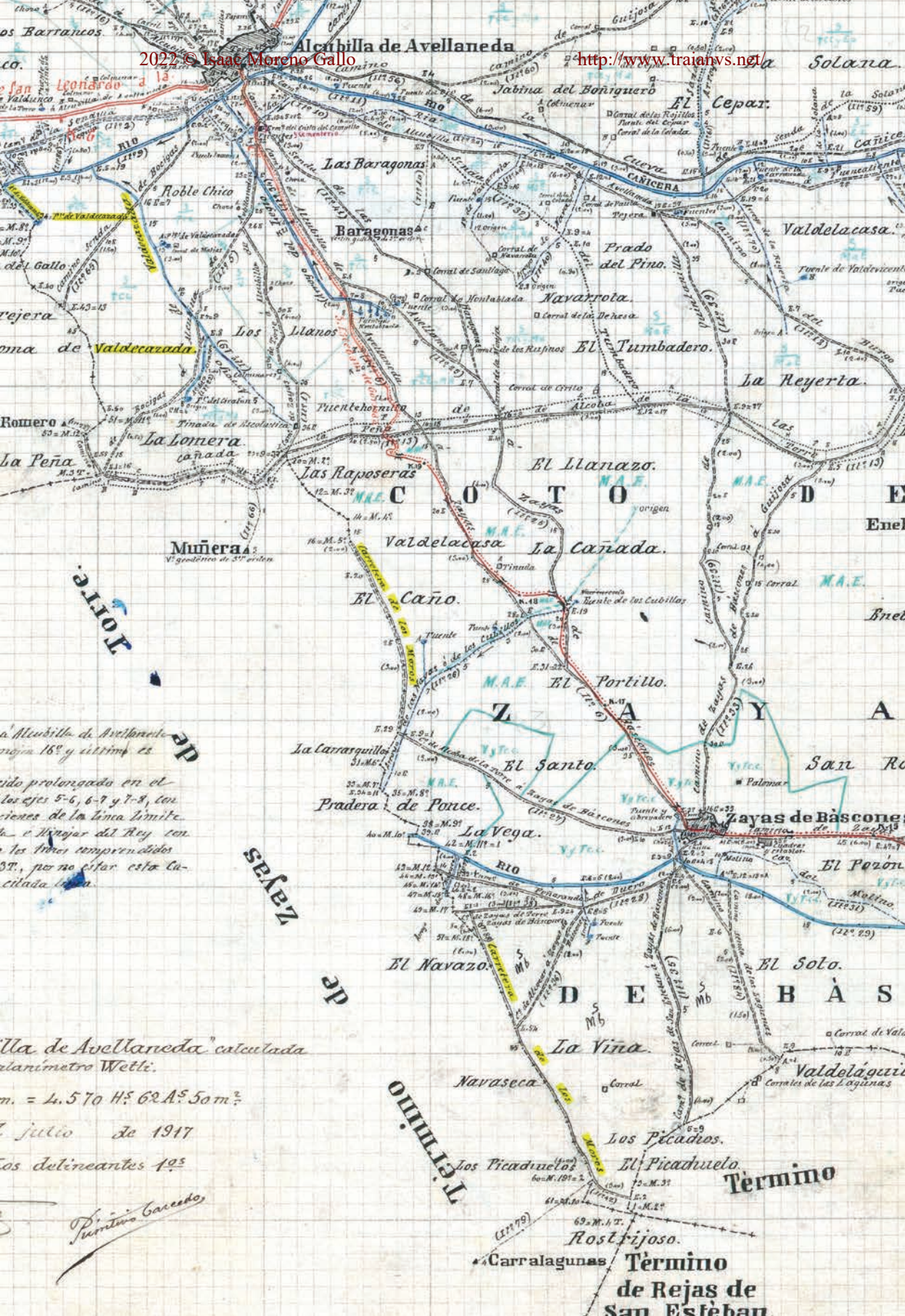
La vía romana labrada junto al Arroyo de los Frailes, a un kilómetro al oeste de Matanza de Soria, a la izquierda en la foto.



Vista aérea de la vía romana labrada atravesando el lugar de Valdecalzada, paralela al arroyo del mismo nombre.

Vista aérea del tramo intermedio de la Carretera de Los Moros labrado en Alcobilla de Avellaneda.

Página siguiente.
Planimetría 1/25.000 de 1911 de Alcobilla de Avellaneda. Instituto Geográfico y Estadístico. Se ve reflejada toda la Carretera de los Moros y los lugares de Valdecalzada.



FORTE.

Alcobilla de Avellaneda
 prolongado en el
 los ejes 5-6, 6-7 y 7-8, con
 ciones de la línea límite
 y mejor del Rey con
 la línea comprendidos
 37', por no estar esta Ca-
 cilada una.

SEÑEZ

de

QUINTA

Alcobilla de Avellaneda calculada
 alanimetro Wettli.

m. = 4.570 H⁵ 62A⁵ 50m²

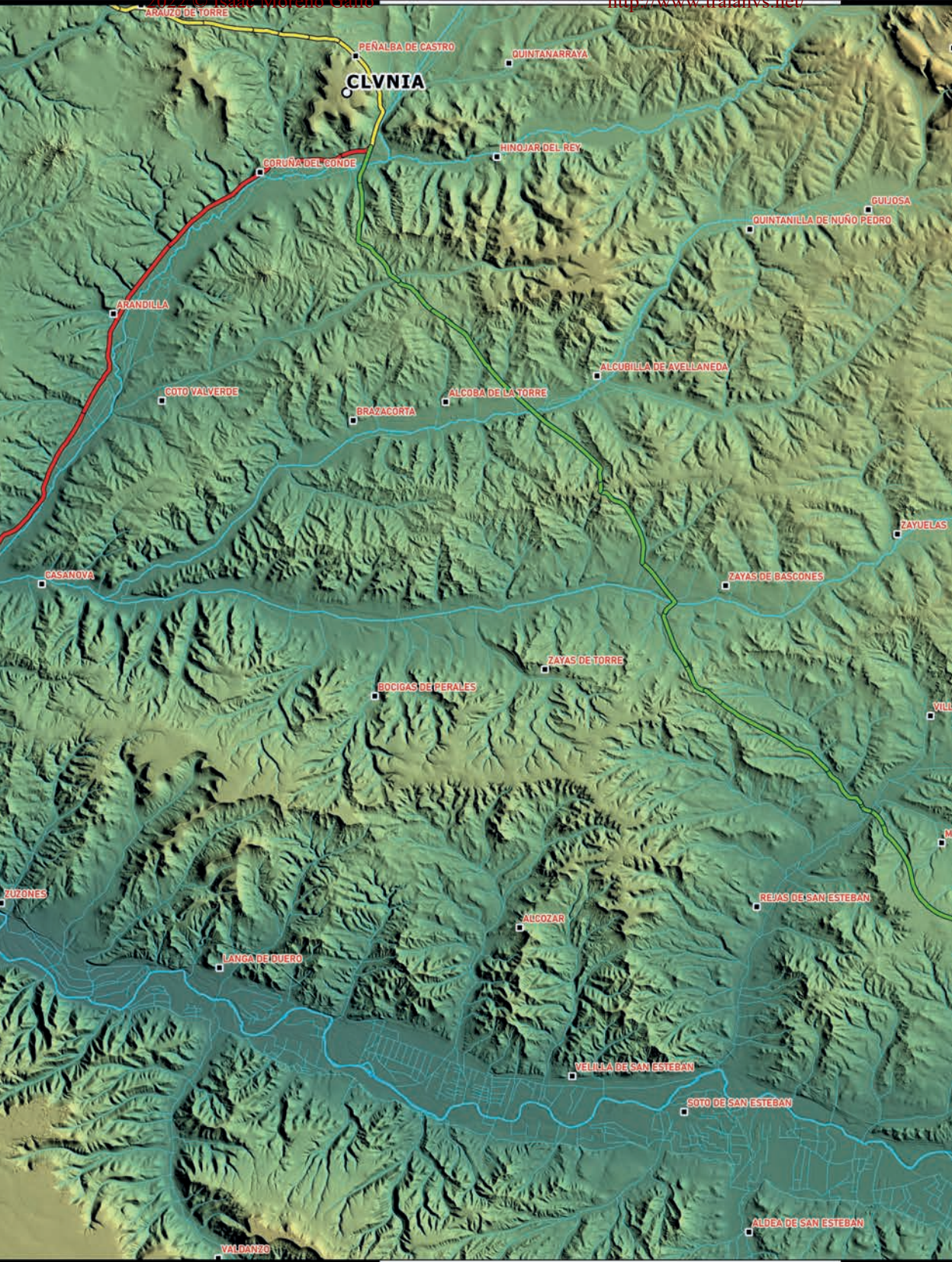
Julio de 1917

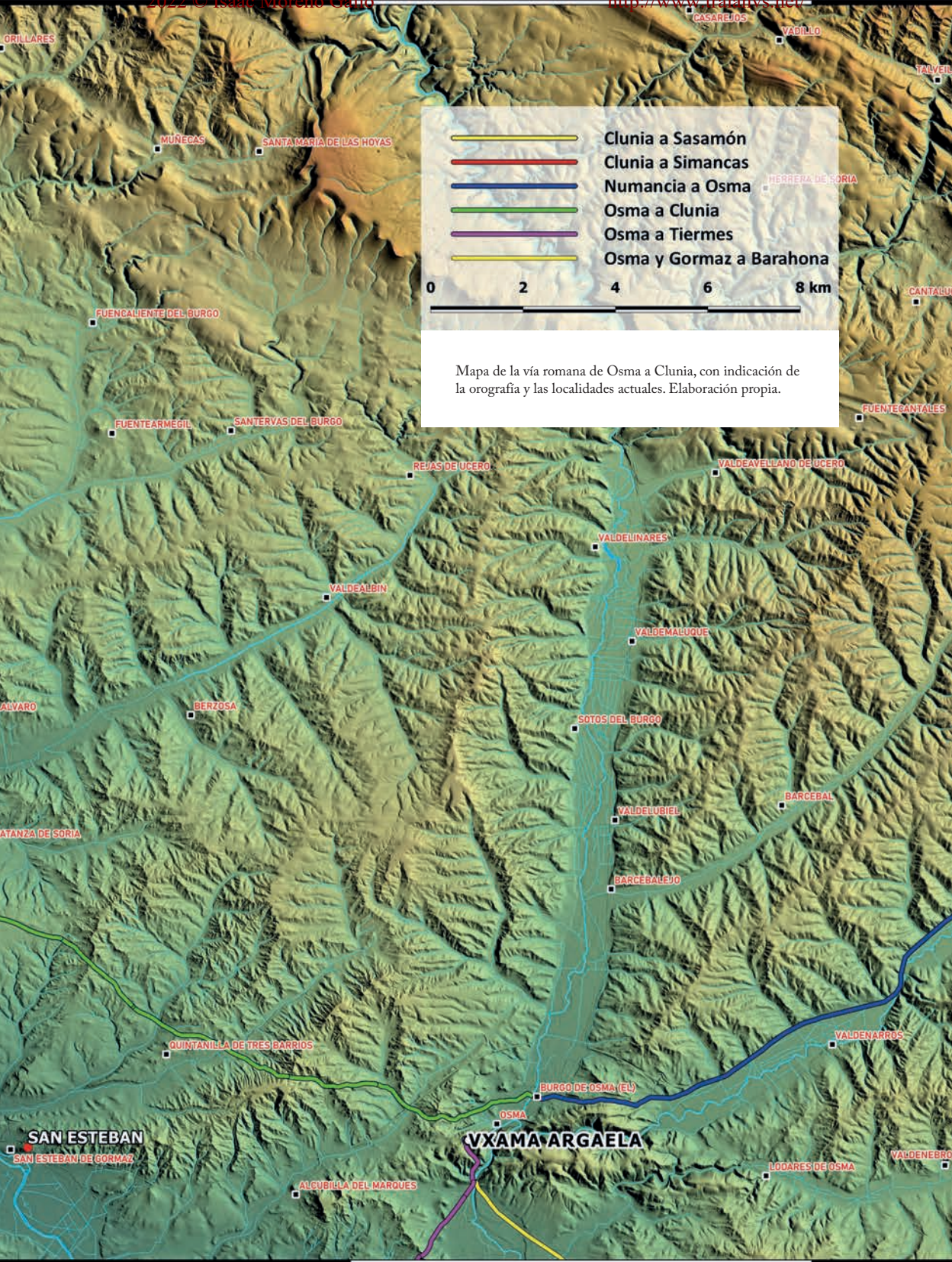
Los delineantes 19⁵







Isaac Moreno Gallo

Término

Término
 de Rejas de
 San Estéban





-  Clunia a Sasamón
-  Clunia a Simancas
-  Numancia a Osma
-  Osma a Clunia
-  Osma a Tiermes
-  Osma y Gormaz a Barahona

0 2 4 6 8 km

Mapa de la vía romana de Osma a Clunia, con indicación de la orografía y las localidades actuales. Elaboración propia.

La vía de *Uxama a Tiermes* es la carretera romana que cruzaba el río Duero unos 6 km al sur de la primera de las ciudades romanas. La imposibilidad técnica de las culturas medievales para reconstruir los puentes, de la envergadura de los que realizaban los romanos en los grandes ríos, hizo que esta vía perdiera interés en su tramo central, al quedar sin puente muy tempranamente víctima de la potente hidrodinámica del Duero. Éste es un fenómeno que se repite en el viario romano estudiado por todo el Mediterráneo, donde los puentes supervivientes por la falta de mantenimiento o reconstrucción son realmente muy escasos (Durán, 2006). La vía en cuestión está descrita en los trabajos ya mencionados:

http://www.viasromanas.net/pdf/25_Via_romana_Osma_a_Tiermes.pdf

Ha sido usada en parte, sin embargo, como camino real entre Tiermes y Osma sirviéndose para el paso del Duero de una barca de maroma, al menos en los últimos siglos, cuya existencia aún se constata en la cartografía de principios del siglo xx (planimetría del IGN de 1910 de San Esteban de Gormaz). En la cartografía moderna actual (mapa 1/25.000 del IGN) todavía se le reconoce como tal camino real. La mención en el Cantar de Mio Cid como *Camino de Quinea*, a la que ya hemos aludido anteriormente, prueba bien que siempre fue conocido como una carretera de procedencia muy antigua, con la denominación propia que se le daba en cada época a estos caminos romanos.

La infraestructura que se ha podido encontrar en él es realmente potente, asunto que denota la importancia de la comunicación en su época original. Se trata de una vía que comunicaba otros corredores viarios que fueron clave en las comunicaciones romanas. Esta vía, de norte a sur, conectaba la de Zaragoza a Clunia por Osma con la de Segovia a Medinaceli por Tiermes, teniendo en cuenta que Segovia se encontraba en la de Toledo a Simancas, y que Medinaceli se encontraba, a su vez, en la de *Complutum* (Alcalá) a Zaragoza.

La bajada del castro de Uxama se identifica bien por los entalles en la roca que marcan la caja del camino antiguo. Desde Portuguí, el camino se le llama en la planimetría de Osma de 1919 como camino de Ines, a pesar de que esta población está a 8,5 km de este punto, al sur del Duero y en la vía romana que describimos. Una distancia considerable que da unicidad al recorrido que se inicia aquí.

Aunque está destruido en todo el tramo inicial, en el término de San Esteban de Gormaz el camino vuelve a estar conservado. Se dirige con alineación recta al paso del Duero, con el valle del Arroyo del Molino e Ines como objetivo, al fondo. No es fácil determinar la situación exacta del antiguo puente sobre el Duero, pero será cerca de donde se estableció el paso de barca operativo hasta principios del siglo xx, que figura en la planimetría de San Esteban de Gormaz de 1910 como Barca de Maroma. Al pie de este paso se encuentra un yacimiento altoimperial, de unas 2 ha de extensión, llamado El Quintanar, tal vez un establecimiento como cabeza de puente con su custodia como misión. La actual carretera de Ines es la vía romana, con topónimos típicos de estos caminos como el de La Calleja, a un kilómetro al norte de este pueblo y la Calle Real en la travesía del pueblo.

Cuando la vía se interna en el monte de San Esteban de Gormaz, en el trazado del viejo Camino Real, aparecen los terraplenes relativamente bien conservados, aunque devorados por el encinar, con una estructura del firme potente formada por sucesivas capas de empedrado con materiales de la zona, predominando las piedras calizas gruesas en cimentación y otros materiales más finos en superficie. El aspecto redondeado de la elevada loma que hoy forma el terraplén delata los largos siglos de erosión y abandono de la vía romana. En todo este pá-

ramo, hasta la altura de Torresuso, se conoce al camino como Camino Salinero en toda la cartografía antigua.

En el lugar de La Venta, establecimiento de la época del Camino Real, se encontró un miliario troceado de arenisca rojiza cuya basa se conserva junto al museo de Tiermes.



Excavación arqueológica de la loma de la vía romana al lado del conocido como «Camino Real», en Montejo de Tiermes. Se aprecia el suelo natural arcilloso y las capas del firme bien estructurado, con los bordillos de la cimentación.



Excavación arqueológica de la loma de la vía romana al lado del conocido como «Camino Real», en Montejo de Tiermes. Se aprecia el suelo natural rocoso y los bordillos de la cimentación.

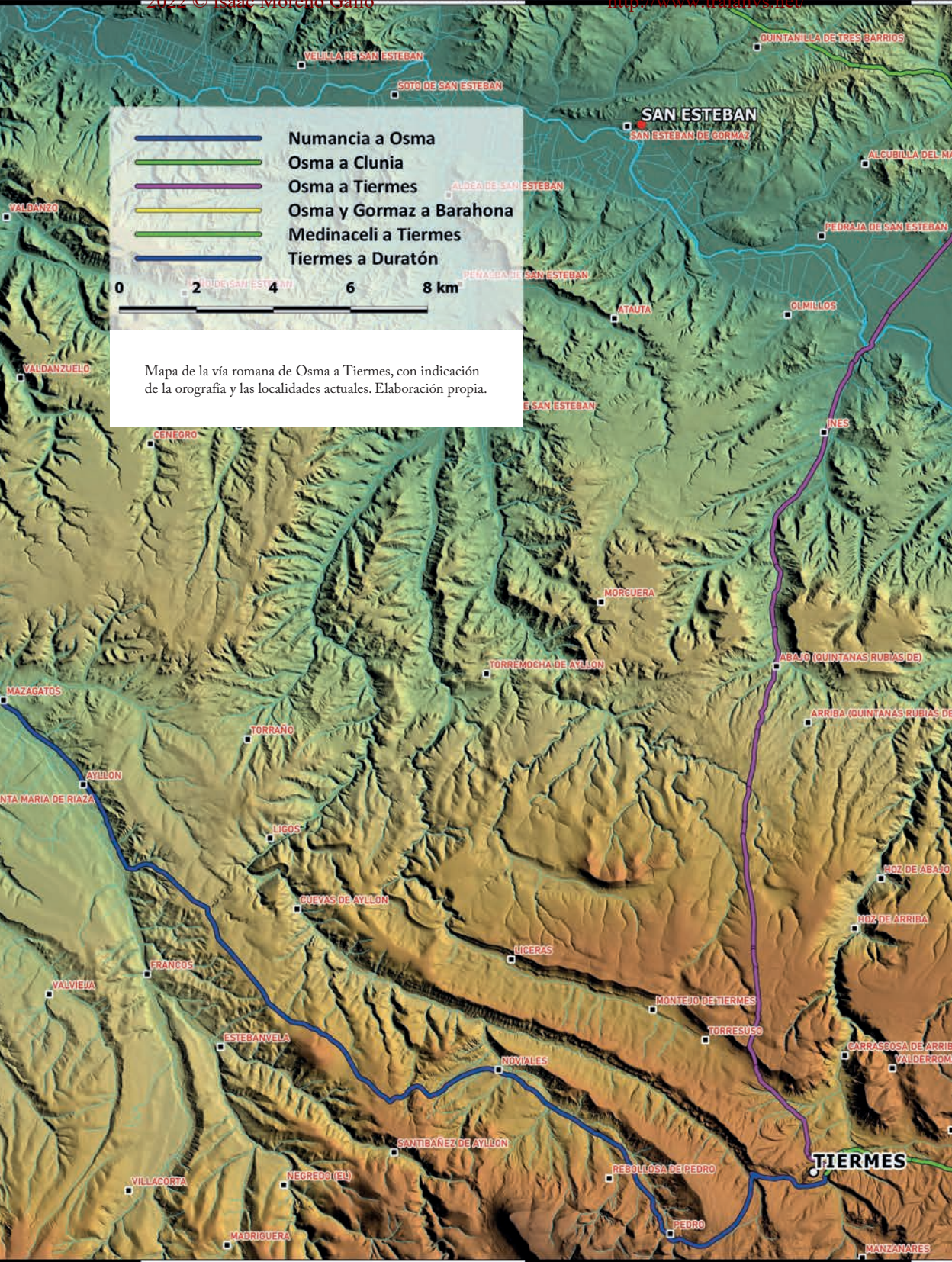


Huella en los terrenos labrados de la vía romana llegando a Tiermes, entre la carretera de Montejo y la Venta de Tiermes, a la izquierda.

— Numancia a Osma
 — Osma a Clunia
 — Osma a Tiermes
 — Osma y Gormaz a Barahona
 — Medinaceli a Tiermes
 — Tiermes a Duratón

0 2 4 6 8 km

Mapa de la vía romana de Osma a Tiermes, con indicación de la orografía y las localidades actuales. Elaboración propia.





La más recientemente descubierta de las vías romanas que aquí tratamos es la de **Medinaceli a Tiermes**. Dos ciudades romanas que, aunque se suponía comunicadas, nunca se había podido probar tal afirmación con restos físicos de la estructura de la carretera romana. En los trabajos realizados para tal fin entre 2008 y 2011 (Moreno, 2011) se localizaron numerosos vestigios de la vía romana: terraplenes, restos del afirmado seccionado por caminos modernos, tramos labrados e incluso dos miliarios anepígrafos próximos a la localidad de Retortillo.

http://www.viasromanas.net/pdf/22_Via_romana_Medinaceli_a_Tiermes.pdf

El camino se denomina en mucha longitud como de Carramedina, o sea, carretera de Medina en su acepción moderna, este nombre se constata desde lugares tan lejanos de Medinaceli, e incomunicados hoy en día por esta línea, como el propio Retortillo. Retortillo es un pueblo calle fortificado con puerta de entrada y salida para la misma vía romana.

Precisamente, tras la subida del pequeño puerto que la carretera describe en Retortillo, con algunas revueltas sobre la ladera, se encontró el primer terraplén de la carretera romana que se decidió seccionar para comprobar su infraestructura. Se trata de un tramo de la vía romana observado durante mucha longitud por la Atalaya de Torreplazo y por el Torrejón de Torrevicente. El primero de ellos es un punto estratégico a gran altura en el límite de Soria y Guadalajara y en directa comunicación óptica con el castillo de Atienza, mientras que el segundo punto se ha descubierto con motivo de este trabajo.

Cuando la vía se adentra ya en Guadalajara, fue descubierta en esta investigación una nueva atalaya inédita que tiene como exclusiva misión la vigilancia de esta vía romana. Una atalaya derruida, llamada aquí como Torre de Bañuelos, cuya comunicación visual se efectúa con las anteriormente mencionadas atalayas de Torreplazo y Torrevicente. Vigila un tramo del Camino de Carramedina, la vía romana, en una zona no visible desde ninguna otra atalaya cercana. Por tanto, una atalaya auxiliar, pero de vital importancia estratégica para este entorno.

De esta vía romana sólo se tenían vagas noticias a través de Blas Taracena (Taracena, 1934) que nos habla de una calzada romana puesta al descubierto, con motivo de las obras de la carretera de Medinaceli a Barahona. Esta vía de Medinaceli, era la comunicación directa entre *Clunia* y *Complutum* a través de *Uxama*, *Tiermes* y *Segontia*. Teniendo en cuenta, además, que *Complutum* es nudo de comunicaciones para todas las direcciones de la zona sur de España.

Esta vía romana discurre por una orografía complicada que va sorteando con inteligencia. Obstáculo singular es el pequeño puerto de Retortillo, que sin duda dio origen al nombre de la población por las revueltas del camino romano. Se han logrado encontrar vestigios claros a la salida de Medinaceli, apenas a un kilómetro de la ciudad, donde se observan dos bordillos enmarcando el camino antiguo durante una buena longitud. Luego, en el Camino de las Carretas de Medinaceli, muy transformado hoy, alberga en su nombre su antigua función.

En Miño de Medinaceli, se produce una inflexión hacia el norte y la convergencia con el camino califal que venía de Mojares y en este mismo punto se desarrolla un yacimiento tardoantiguo de varias hectáreas, Los Cantarrales, justo en la confluencia de los caminos.

Antes y después de Yelo se ven cortes en la roca y vestigios de afirmado.

Barahona es lugar de yacimientos romanos. El propio cerro sobre el que se asienta la localidad tiene vestigios de hábitat romano. La visibilidad desde él, sobre todo el entorno y sobre el camino, en muchos kilómetros, es excepcional. Más importante es el yacimiento de la Dehesa de San Antón, de mucha extensión y situado en el llano, una pequeña *mansio* en esta vía romana tan necesitada de ellas en su recorrido por estos ásperos páramos sorianos.

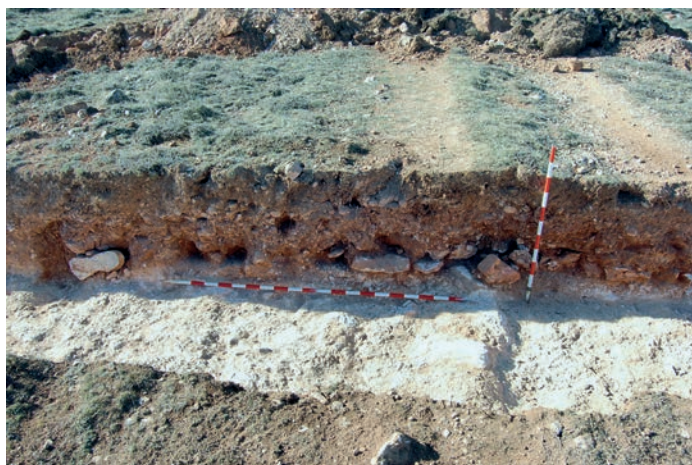
Encontramos restos muy evidentes del afirmado del camino romano en Barcones en el camino viejo de Retortillo, seccionado y parcialmente destruido por el nuevo de concentración parcelaria. Al entrar en el término de Retortillo, cuando el camino se reincorpora a la provincia de Soria tras su paso por la de Guadalajara, aparecen restos muy evidentes como bordillos, terraplenes con el paquete de firme muy bien conservado, amplias plataformas en el puerto de bajada a Retortillo y los únicos miliarios de este camino, a tres kilómetros al oeste. Siguen luego vestigios de vía romana labrada en el área de Tarancueña y finalmente algunos vestigios más llegando a Tiermes.



A menos de tres kilómetros al oeste desde Retortillo, siguiendo la carretera hacia Tarancueña, que en este corto tramo se construyó sobre la misma vía romana hacia Tiermes, nos encontramos con los Cantos Milleros, dos miliarios anepígrafos, los únicos conservados en esta vía y de los pocos que se han conservado en la provincia de Soria.

Detalles de la plataforma del camino antiguo en el Portillo de Retortillo de Soria.





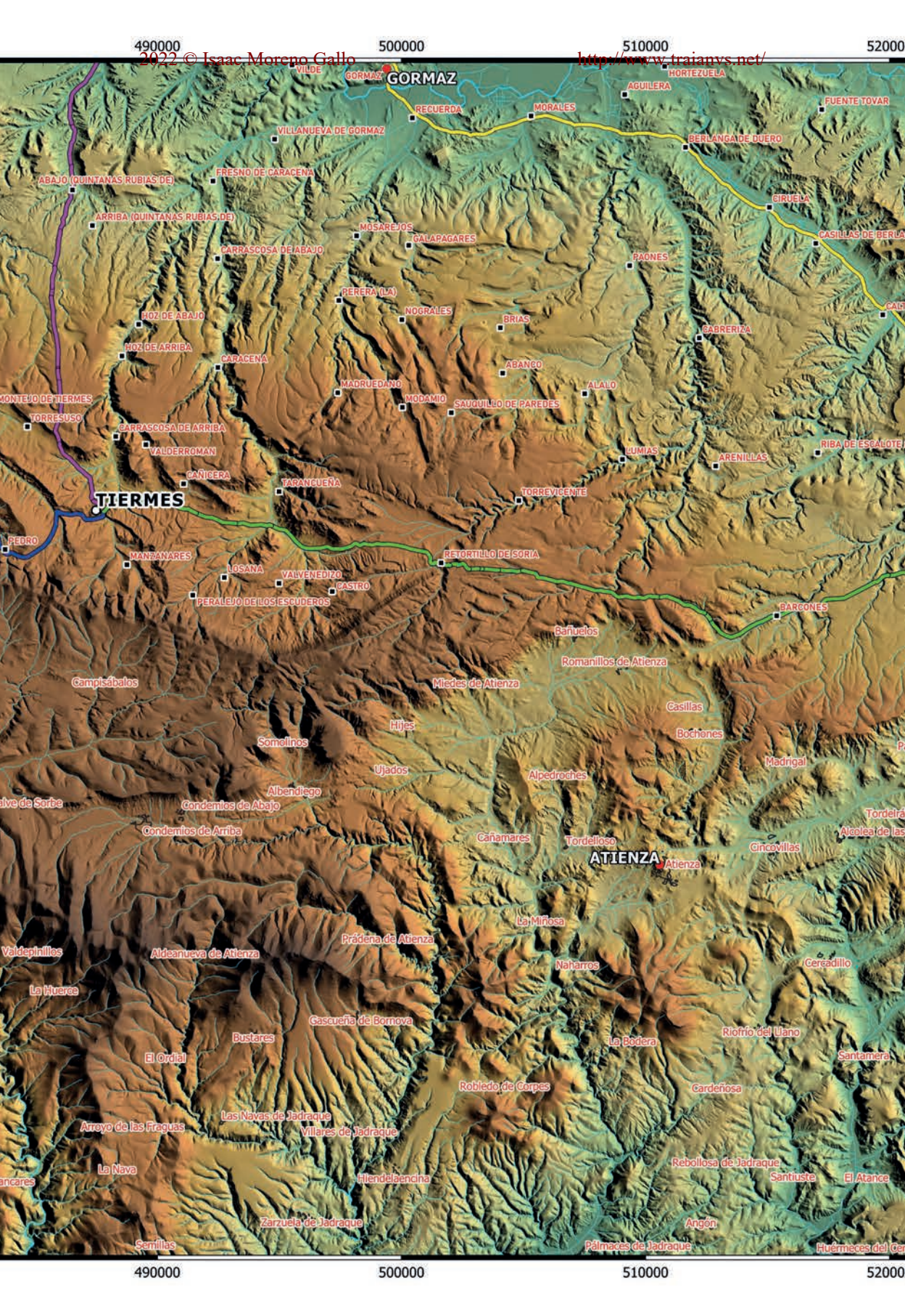
Alineaciones de bordillos de la vía romana en Carramedina, en Retortillo. Antes y después de su limpieza.

Seccionamiento arqueológico del terraplén de la vía romana en Carramedina, en Retortillo.



El camino viejo de Barcones a Retortillo de Soria en una plataforma superior a la del actual camino. Se observan perfectamente los bordillos de la cimentación del firme.

Plataforma del camino viejo de Barcones a Retortillo de Soria sobre el actual camino. Detalle del afirmado.



490000

500000

510000

520000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.trainys.net/>

GORMAZ

TIERMES

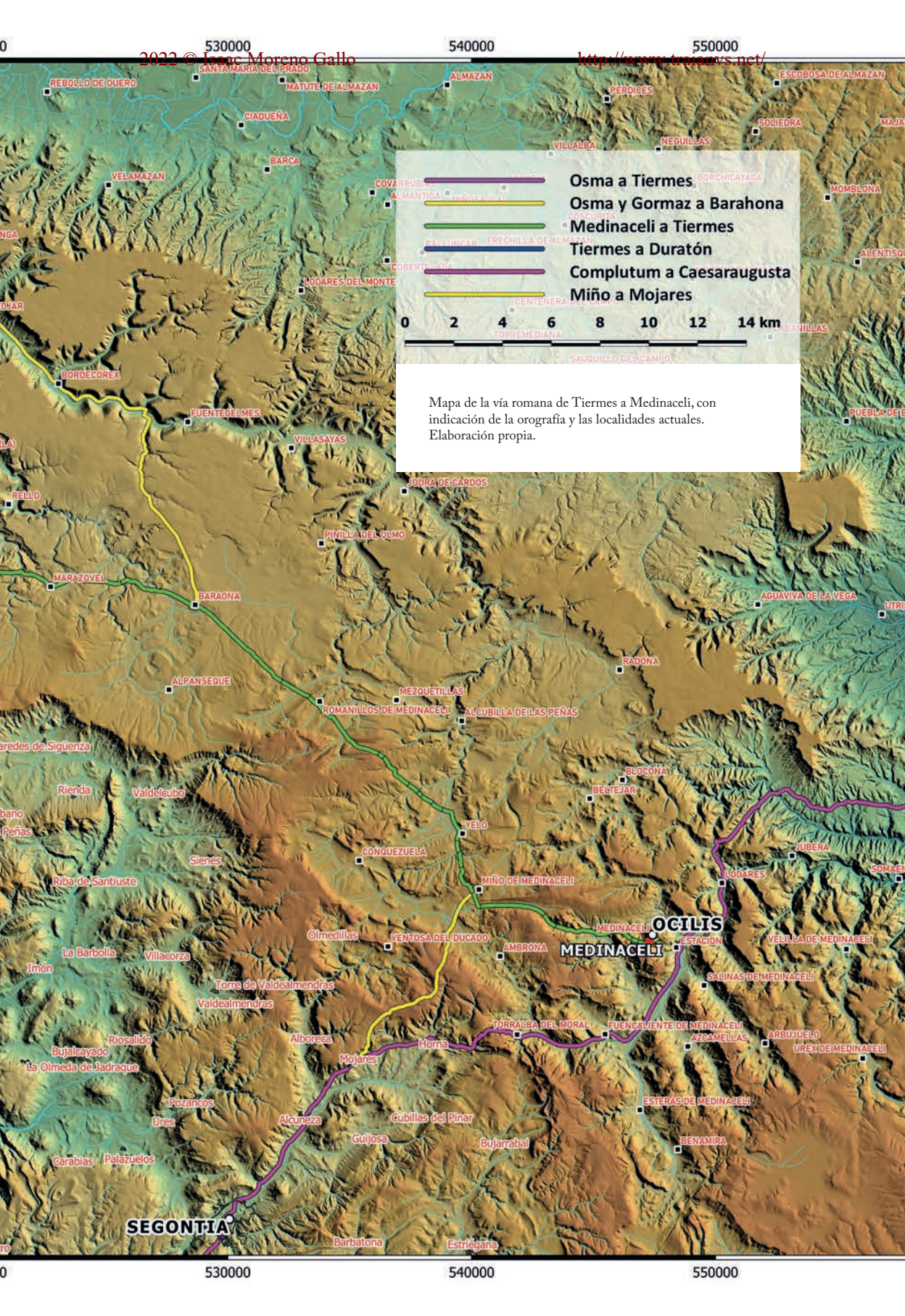
ATIENZA

490000

500000

510000

520000



La vía romana de *Complutum* a *Caesaraugusta* a su paso por *Ocilis* también fue identificada a su paso por la provincia de Soria en anteriores trabajos de este autor:

https://www.viasromanas.net/pdf/23_Via_romana_Sigüenza_a_Monreal_de_Ariza.pdf

Este camino se constata aquí como principalísimo para las comunicaciones de la zona, dado que es la carretera que comunicaba Toledo con Zaragoza, capitales de las dos Marcas del al-Andalus, la Media y la Superior, además de conectar en su parte central con el cuartel general del ejército establecido en Medinaceli.

Como veremos, y atendiendo a su importancia, está profusamente controlado y defendido por un buen número de atalayas interconectadas visualmente entre sí que lo observaban en todo su recorrido.

Esta carretera romana se describe en el Itinerario de Antonino partiendo de Mérida y pasando por Villalazán, en Zamora, Simancas, Alcalá de Henares, Sigüenza y Zaragoza.

Wess.

433	1	<i>Item ab Emerita Cesaravgvs</i>			
	2	ta		DCXXXII	
	3	Ad Sorores	m.p.	XXVI	Casas de Don Antonio
	4	Castris Caecili	m.p.	XX	Cáceres
	5	Turmulos	m.p.	XX	Paso del Tajo
	6	Rusticiana	m.p.	XXII	Galisteo
	7	Capara	m.p.	XXII	Cáparra
434	1	Caelionicco	m.p.	XXII	
	2	Ad Lippos	m.p.	XII	
	3	Sentice	m.p.	XV	
	4	Salmantice	m.p.	XXIII	Salamanca
	5	Sibarim	m.p.	XXI	S. Cristóbal
	6	Ocelo Duri	m.p.	XXI	Villalazán
	7	Albocela	m.p.	XXII	Tiedra
435	1	Amallobriga	m.p.	XXVII	Montealegre
	2	Septimanca	m.p.	XXIII	Simancas
	3	Nivaria	m.p.	XXII	
	4	Cauca	m.p.	XXII	Coca
	5	Segovia	m.p.	XXVIII	Segovia
	6	Miaccum	m.p.	XXIII	
436	1	Titulciam	m.p.	XXIII	
	2	Complutum	m.p.	XXX	Alcalá
	3	Arriaca	m.p.	XXII	
	4	Caesada	m.p.	XXIII	
	5	Segontia	m.p.	XXIII	Sigüenza
437	1	Arcobriga	m.p.	XXIII	Monreal de Ariza
	2	Aqvae Bilbilitanorvm	m.p.	XVI	Alhama de Aragón
	3	Bilibili	m.p.	XXIII	Calatayud
	4	Nertobriga	m.p.	XXI	
	5	Secontia	m.p.	XIII	
438	1	Caesaraugvsta	m.p.	XVI	Zaragoza

En su larguísimo recorrido en el que da media vuelta a España, toca a la comunidad de Castilla y León en dos ocasiones. Una en su entrada por el Puerto de Béjar en la provincia de Salamanca, que recorre entera de sur a norte, sigue hasta el Duero por Villalazán, en Zamora y pasa a la provincia de Valladolid para recorrer Tiedra, Montealegre, Simancas y a la de Segovia para pasar por Coca, Segovia y salir de Castilla por el puerto de la Fuenfría. Vuelve a entrar en Castilla por la provincia de Soria cerca de Medinaceli para salir por Arcos de Jalón hacia Aragón. De este último tramo nos vamos a ocupar aquí.

Las mansiones extremas son Sigüenza y Monreal de Ariza, donde estaba *Arcobriga*. Mediceli es ciudad romana intermedia, aunque no citada en el Itinerario. Muchos autores creen que debe ser la Ocilis de las fuentes, como Apiano, que la describe en sus guerras ibéricas. Otros prefieren apuntar que no está probado nombre romano alguno para esta ciudad (Martino, 2004: 394). En todo caso, por aquí pasa la vía romana, sin ignorar una ciudad importante en el punto medio de las otras dos.

Los vestigios estructurales en todo este tramo son muy escasos por los siguientes motivos: la especial geología de la zona, en una orografía con pendientes acusadas, que favorece la erosión y la destrucción de los caminos con facilidad. Numerosos caminos modernos y antiguos han persistido en este mismo corredor, al tratarse de un lugar con orografía muy difícil que no admite otras alternativas de trazado razonables para caminos de carros.

Curiosa noticia de este camino tenemos en los escritos de Gaspar Barreiros, obispo de Coímbra, que aficionado a esas cosas y con gran erudición en los textos antiguos, viajó desde Badajoz a Milán en el siglo XVI. En el que él llama expresamente Camino de Antonino entre Alcalá y Zaragoza, fue analizando la ruta y los lugares por los que pasaba en su viaje. Mientras viajaba, examinaba los datos del Itinerario de Antonino que él manejaba bien y escribió sus impresiones (Barreiros, 1561). Identificó con precisión muchas de las ciudades romanas del itinerario, incluidas las que estaban en ruinas, como *Bilbilis*.

El camino que recorrió Gaspar Barreiros es en buena parte el Camino Real Antiguo, que no sin mucha dificultad hemos logrado identificar en todo el recorrido entre Sigüenza y Arcos de Jalón. En él hay tramos con vestigios de estructuras antiguas, sin embargo, otros tramos, no presentan restos notables. De cualquier forma, se diferencia de otro camino posterior, Camino Real también, pero del siglo XVIII, probablemente de época de Carlos III, mucho mejor conservado y dotado de restos materiales muy notables en algunos sitios. Este camino se identifica como la Carretera Vieja en la cartografía moderna. Además, ha sido necesario separar otros varios tramos que, sin pertenecer a ninguno de los dos caminos tienen restos estructurales de época indeterminada, denotando con ello un esfuerzo constructivo peculiar en la comarca de Medinaceli. La situación estratégica de este corredor en las comunicaciones de todas las épocas de Zaragoza con Alcalá ha pesado decisivamente en estas circunstancias.

En su recorrido, la vía parte de Sigüenza por la vega del Henares, por su orilla derecha, por lugar próximo por donde lo hace el actual ferrocarril. Llega a Alcuneza por la ermita de la Soledad y pasa junto a su cementerio. Continúa por el llamado Prado de la Calzada y la fuente de Mojares, hasta el mismo Mojares. Desde aquí sigue a Horna, por el camino que subsiste muy transformado. Desde Horna por el llamado Camino Real llega a la provincia de Soria, hasta Torralba del Moral. Y desde Torralba por Fuencaliente de Medinaceli alcanza el valle del Jalón, por el que llega sin dificultad a Medinaceli. El ascenso hasta Medinaceli se efectuaba por la cara norte del cerro a través del lugar de Venalcalde, pero la vía principal continuaba por la vega del río hasta Lodares. En Lodares se produce la variación mayor respecto a los otros caminos históricos posteriores que han existido en esta zona. El Camino Real Viejo abandona

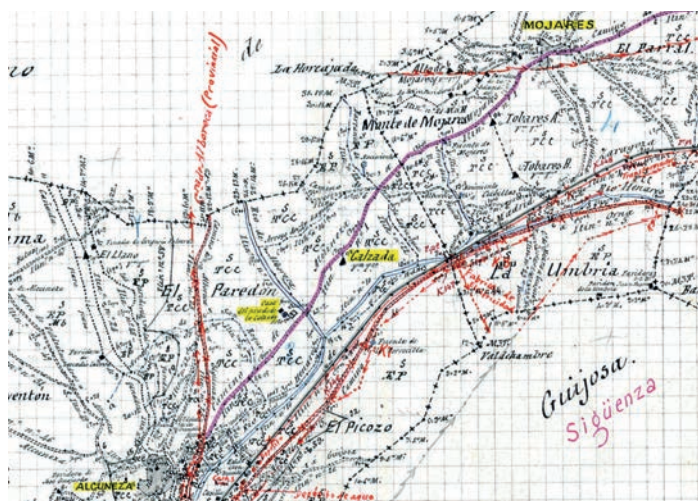
aquí la vega del Jalón para no retomarla hasta Arcos de Jalón. El cañón del Jalón por Jubera y Somaén supone un paso muy complicado que no se usa por las carreteras hasta el siglo XIX.

El Camino Real continuaba al norte, dejando Corvesín a la izquierda y ascendiendo al collado del Pedregal por las Parideras del Infierno. Seguía por el camino de Medina hasta bajar a cruzar el arroyo Valladar, tomando el camino de Arcos a Valladares. Sigue por este camino hasta Arcos pasando por la Fuente del Puerto. Desde Arcos de Jalón sigue por la Carretera Nacional antigua que es a su vez el Camino Real Antiguo y el de todas las épocas. Sale de la provincia de Soria un poco antes de la Granja de San Pedro y de frente al yacimiento de *Arcobriga* cruza el Jalón para acceder a la ciudad romana.

Para la identificación de la vía romana no se ha podido contar con los numerosos restos estructurales que en otras ocasiones ha brindado el camino, pero nos podemos guiar en la mayoría de los casos por los rastros toponímicos generados en épocas pasadas, cuando la naturaleza del camino era mucho más evidente. Solo en el entorno de Lodares, es donde hemos encontrado algún resto de la estructura antigua.

En el mismo camino, entre Alcuneza y Mojares, existe un lugar de La Calzada, que puede observarse en la planimetría del IGN de 1898 y en el mapa 1/25.000 se identifica cerca de aquí el Prado de la Calzada. Entre Horna y el límite del término provincial con Soria, el Camino Real se identifica bien sobre el terreno y permanece en buena parte inalterado. A partir de Torralba del Moral, el ferrocarril ha ocupado el trazado del antiguo camino y a partir de Fuencaliente de Medinaceli es la misma carretera la que lo ha hecho. No en vano, son los mejores trazados de entre los posibles los que tenía el antiguo camino carretero y por eso han sido aprovechados.

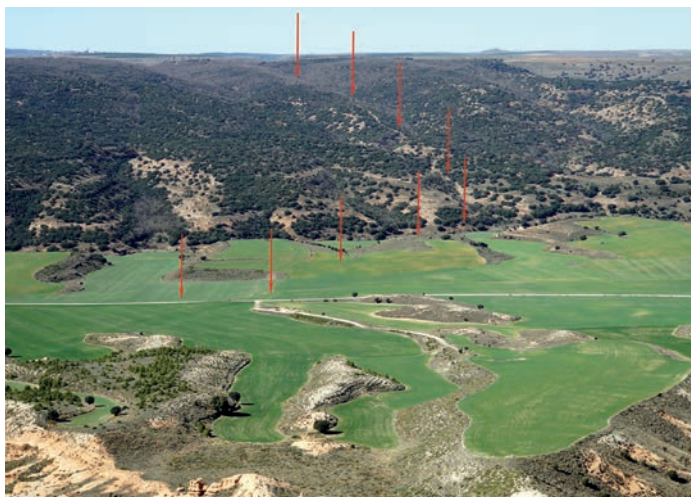
A la salida del barrio de la estación de Medinaceli, la antigua carretera está seccionada por una pequeña variante del siglo XX. Allí se deja ver parte del afirmado antiguo que por estar sobre la misa roca no es muy potente. Con seguridad es del Camino Real antiguo, ya que coincide estructuralmente con otro que se encontró en Lodares. La similitud de este afirmado de Medinaceli con el de Lodares, confirmaría su mismo momento y cultura. Al norte de Lodares está seccionado por la nueva autovía y en esta sección se deja ver el paquete de firmes de que disponía. Está dotado de lajas calizas de buen tamaño a modo de cimentación y de materiales menores de igual naturaleza en las capas superiores. Un poco más arriba, en el lugar en el que cruzaba el Arroyo del Hocino, está labrado y se manifiesta por la abundante cantidad de piedra que se puede ver a simple vista en el momento del año adecuado en el antiguo trazado arado en la finca. Por el camino de Arcos de Jalón llega hasta la Fuente del Puerto, topónimo que alude al paso del camino.



Planimetría del Instituto Geográfico de 1898, de Alcuneza, nº 190018. Se observan los lugares de la Casa del Prado de la Calzada y La Calzada.

El camino de la Calzada entre Alcuneza y Mojares.

El lugar de la Calzada y el trazado del Camino Antiguo totalmente erosionado cerca de Mojares.



Restos del Camino de
Medinaceli a Arcos de
Jalón bajando hacia el
río Valladar.

Detalle de la sección
del firme antiguo
del Camino Real en
Lodares.

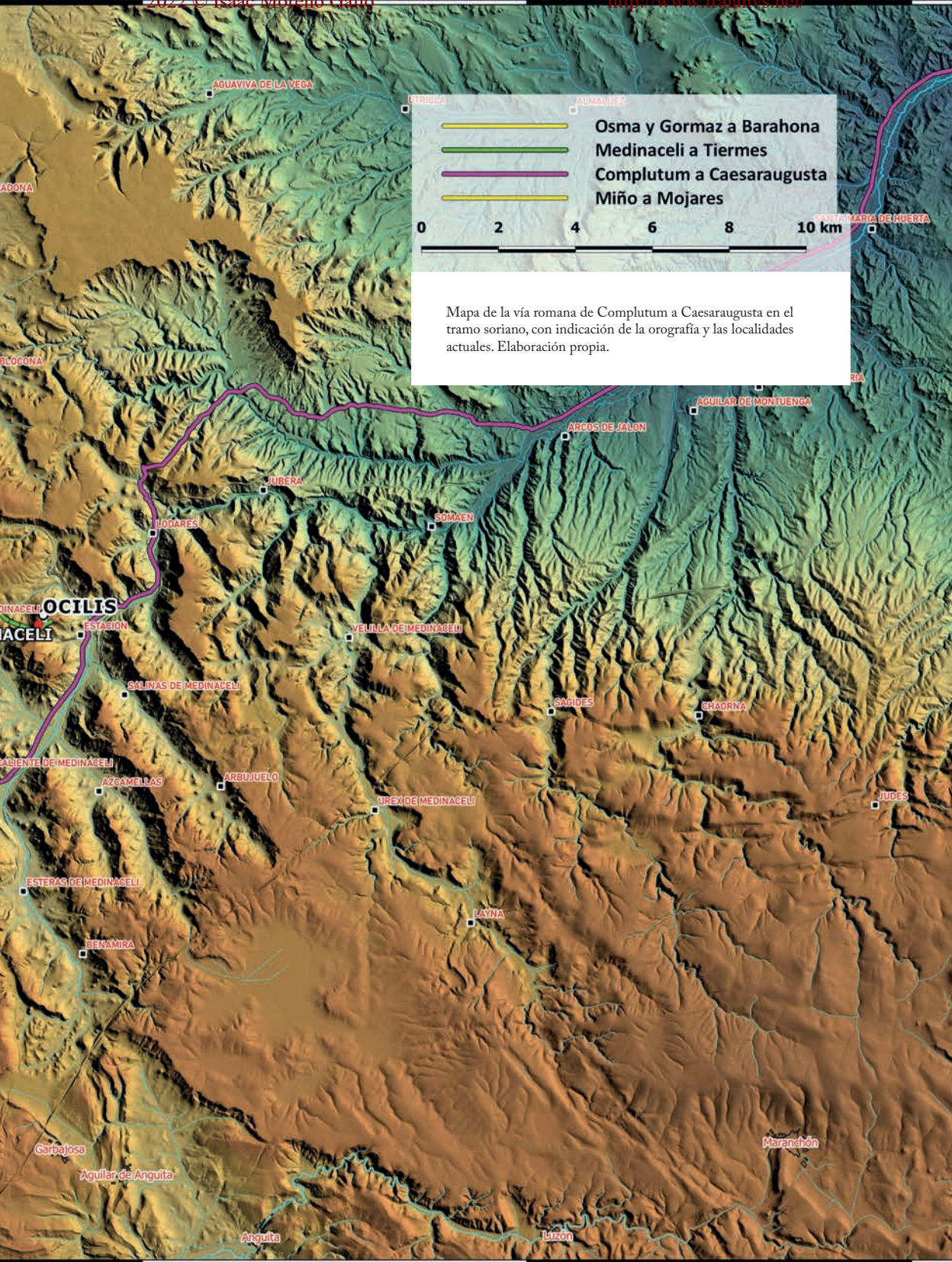
El firme del Camino
Real labrado en las
fincas de Lodares, en
el cruce del Arroyo del
Hocino.

Página siguiente.
El Camino Real
seccionado por la
autovía A-2, en
Lodares.









——— Osma y Gormaz a Barahona
——— Medinaceli a Tiermes
——— Complutum a Caesaraugusta
——— Miño a Mojares

0 2 4 6 8 10 km

Mapa de la vía romana de Complutum a Caesaraugusta en el tramo soriano, con indicación de la orografía y las localidades actuales. Elaboración propia.

EL CAMINO CALIFAL DE BARAHONA A BORDECOREX, A GORMAZ Y A OSMA



Camino musulmán entre Barahona, Berlanga de Duero y Gormaz. Descrito en 2011 (Moreno, 2011) a partir de la página 22 de este documento:

http://www.viasromanas.net/pdf/22_Via_romana_Medinaceli_a_Tiermes.pdf

Nació probablemente como camino estratégico de control y conexión rápida entre Gormaz, Berlanga de Duero y Medinaceli, lugares clave en el mundo califal que tenían como estaciones intermedias Caltojar, Bordecorex y Barahona.

Es significativa la presencia de topónimos camineros como la «Carravieja», que se repite entre Bordecorex y la subida del «Portillo» hasta llegar al «Llano del Carril» en su recorrido hasta Barahona. Entre Berlanga, Caltojar y Bordecorex la carretera actual ha ocupado el camino con algunas variaciones. Puede, sin embargo, observarse el camino antiguo original conservado más allá, hacia Barahona.

Es sorprendente la estructura de afirmado que el camino presenta en algunos sitios. No parece sistemática, pero sí con buena dotación en grandes tramos. Hay muros de contención lateral y la anchura de la plataforma es de unos tres metros. Pero no puede considerarse una verdadera carretera, ni que el camino haya sido realizado por técnicos competentes, de ahí nuestra deducción inmediata de su asignación al mundo medieval. Su perfil longitudinal no es el mejor posible, sube y baja innecesariamente en algunos sitios y el afirmado brilla por su ausencia en las partes llanas, que suelen considerarse más estables siempre que estén bien drenadas. Así ocurre en todo el llano del páramo de Barahona, mientras que, entre Bordecorex y el Portillo, es frecuente observar muros de defensa, balizamientos y también el afirmado en

los trozos seccionados por la erosión y el abandono. Se trata, por tanto, de un camino medieval con notable e inusual esfuerzo constructivo para la época, tanto en su nueva planta como en las sucesivas reparaciones que ha tenido en su historia. Aunque de origen islámico, no se ha dejado de usar en muchos siglos hasta época moderna, dado el relativo buen estado de algunos de los muros que, a pesar de su mala factura, permanecen en pie.



Camino de Bordecorex a Barahona en el alto del Llano del Carril. Aquí, carece de afirmado.

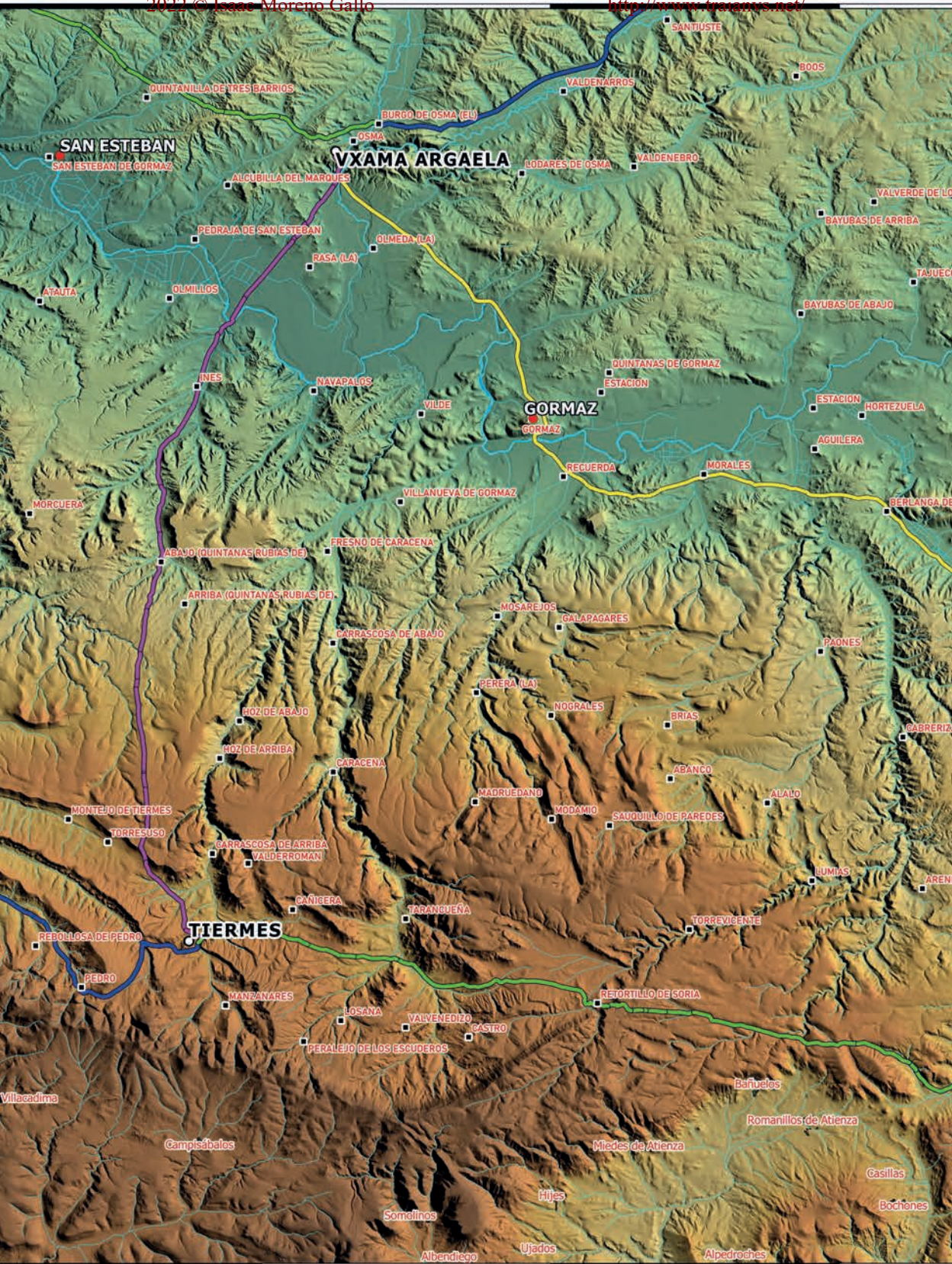
Vista de las estructuras del camino de La Carraveja, el camino de Bordecorex a Barahona, en las proximidades de Bordecorex.

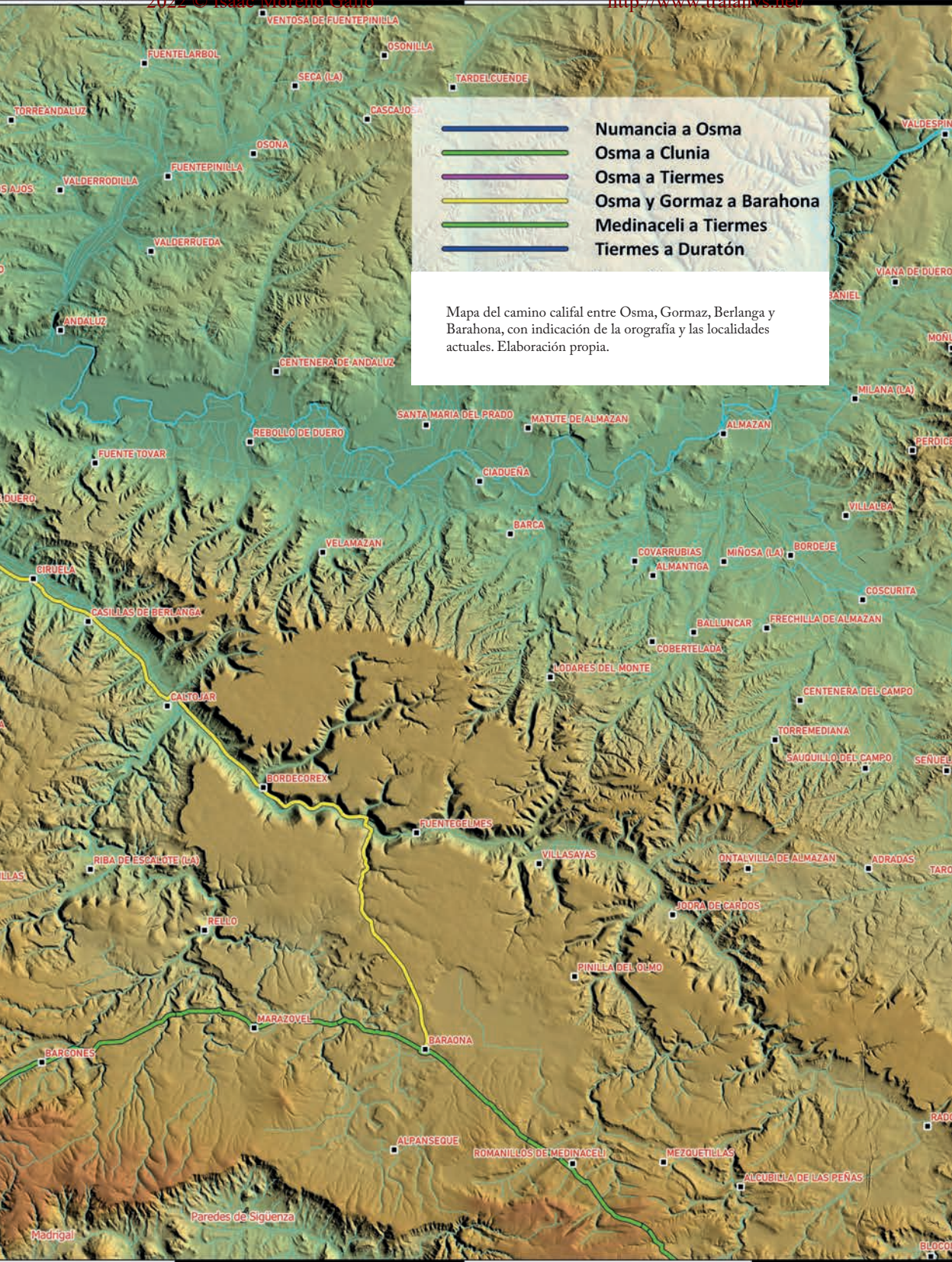
Capas de empedrado de diversa granulometría y bien estratificadas en el camino de La Carraveja seccionado longitudinalmente.

Página siguiente.
Muro de contención de la Carraveja, el camino de Bordecorex a Barahona, en las proximidades de Bordecorex.









- Numancia a Osma
- Osma a Clunia
- Osma a Tiermes
- Osma y Gormaz a Barahona
- Medinaceli a Tiermes
- Tiermes a Duratón

Mapa del camino califal entre Osma, Gormaz, Berlanga y Barahona, con indicación de la orografía y las localidades actuales. Elaboración propia.

CAMINO CALIFAL DE MIÑO DE MEDINACELI A MOJARES



Camino probablemente de origen califal entre Miño de Medinaceli y Mojares. Descrito en 2011 (Moreno, 2011) a partir de la página 24 de este documento:

http://www.viasromanas.net/pdf/22_Via_romana_Medinaceli_a_Tiermes.pdf

Este camino supone un gran atajo en el recorrido entre Barahona y Sigüenza. Algunas de sus estructuras están muy dañadas, pero en general presentan obras de cierta entidad. Toda la parte que está junto a Mojares se encuentra en mejor estado de conservación, aun estando en lugares de difícil estabilidad y siendo de fábrica pequeña y desigual. Se conservan muros de contención y otras estructuras de consolidación y afirmado.

Todo el camino entre Miño y Mojares presenta un esfuerzo constructivo excesivo para lo que es habitual en cualquier camino medieval, en los que normalmente las estructuras de afirmado estaban ausentes.

Al sur de Miño se identifica a este camino con el nombre de La Carretera, tanto en la planimetría del Instituto Geográfico de 1912, de Miño de Medinaceli, nº 420258, como en la planimetría del Instituto Geográfico de 1916, de Ambrona, nº 420049. Extraordinario dato toponímico que ya nos indica su identificación como un camino muy singular, en los momentos en los que se construye esta cartografía, hacia los inicios del siglo xx. Sin embargo, en ningún momento, ni por sus pendientes, ni por su afirmado, ni por su anchura, ni condiciones topográficas, se puede considerar a este camino como una carretera. Es un camino sin ingeniería destinado al tránsito de acémilas, pero la espectacularidad de sus estructuras visibles, del trabajo

empleado en él, llamó notablemente la atención de los informantes de aquellos cartógrafos que iban recogiendo la toponimia de los lugares y caminos en aquella época.

Durante el largo tramo en el que el camino coincide con el límite provincial de Guadalajara y Soria, se encuentra ya bastante dañado por una repoblación forestal, siendo difícil seguir su rastro por estos lugares.

Hacia la mitad de su recorrido hemos encontrado el llamado Torrejón de Horna, que no es más que la ruina de un atalaya junto al camino que controlaba una buena longitud de éste, además de comunicarse visualmente con otros puntos clave para permitir el envío de la señal de peligro con motivo de cualquier tránsito no deseado por este camino.

Justo en el lugar de confluencia de este camino con la vía romana en Mojares, se eleva una atalaya de vigilancia, la llamada Torre de Mojares, punto clave para la vigilancia de estos caminos, por su emplazamiento y extraordinaria visibilidad, además de su intervisibilidad con varias de las atalayas del valle del río Henares que controlan el paso de la vía romana de Alcalá a Zaragoza.



Camino de Miño de Medinaceli a Mojares. Lugar llamado La Carretera que sube al Alto del Rasero, al sur de Miño de Medinaceli.



La Carretera en su ascenso al Rasero, en Miño de Medinaceli. Vista aérea con detalle de los largos bordillos que presenta.

Bordillos espectaculares del camino llamado La Carretera en su ascenso al Rasero, en Miño de Medinaceli.

El camino bajando a media ladera a Mojares.



Muros de contención del camino a media ladera llegando a Mojares.

Detalle de los muros de contención del camino a media ladera llegando a Mojares.

Página siguiente.

La Carretera al inicio de su ascenso al Rasero, en Miño de Medinaceli. Vista general desde el aire.



534000

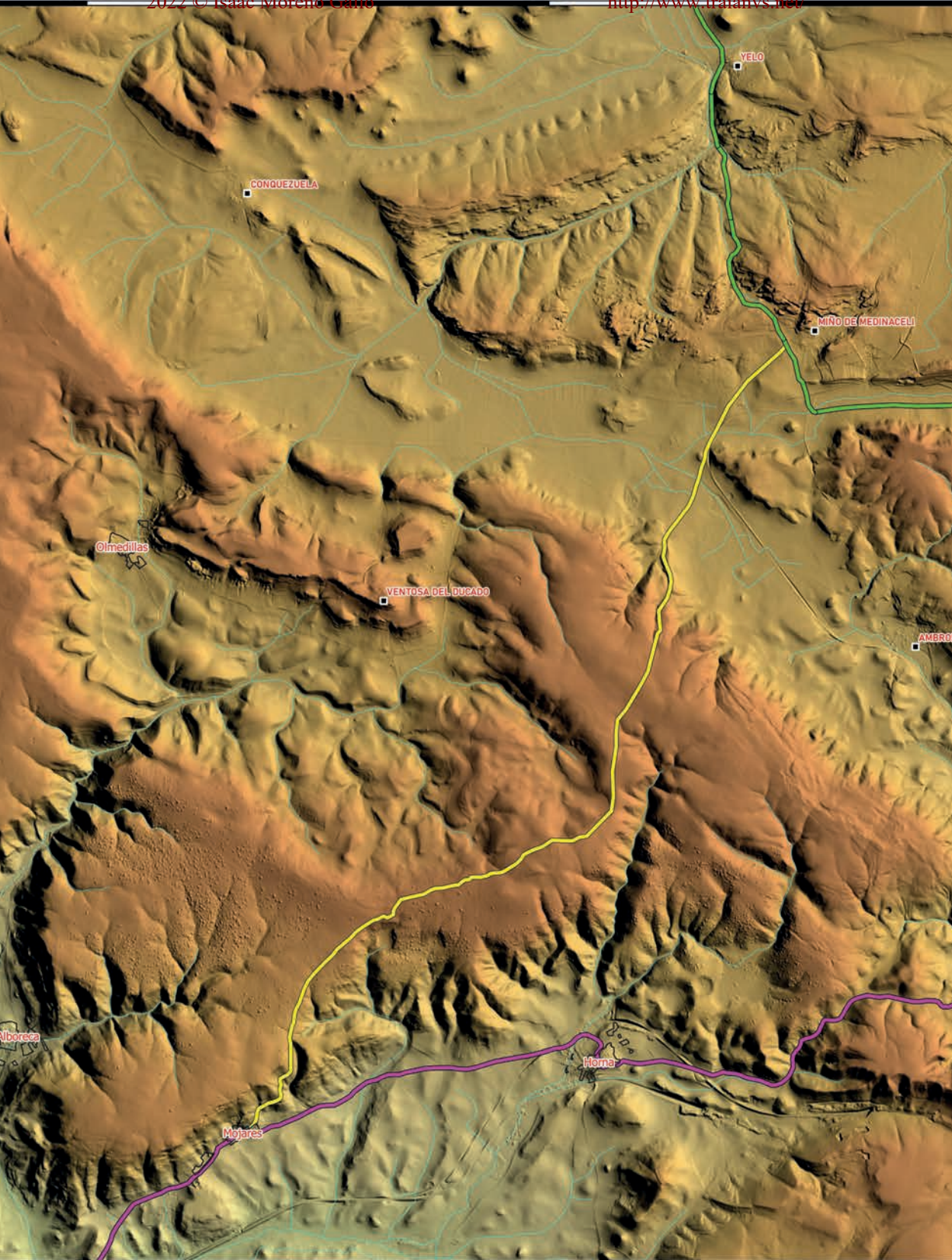
536000

538000

540000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.traiamvs.net>



534000

536000

538000

540000

542000

544000

546000

548000

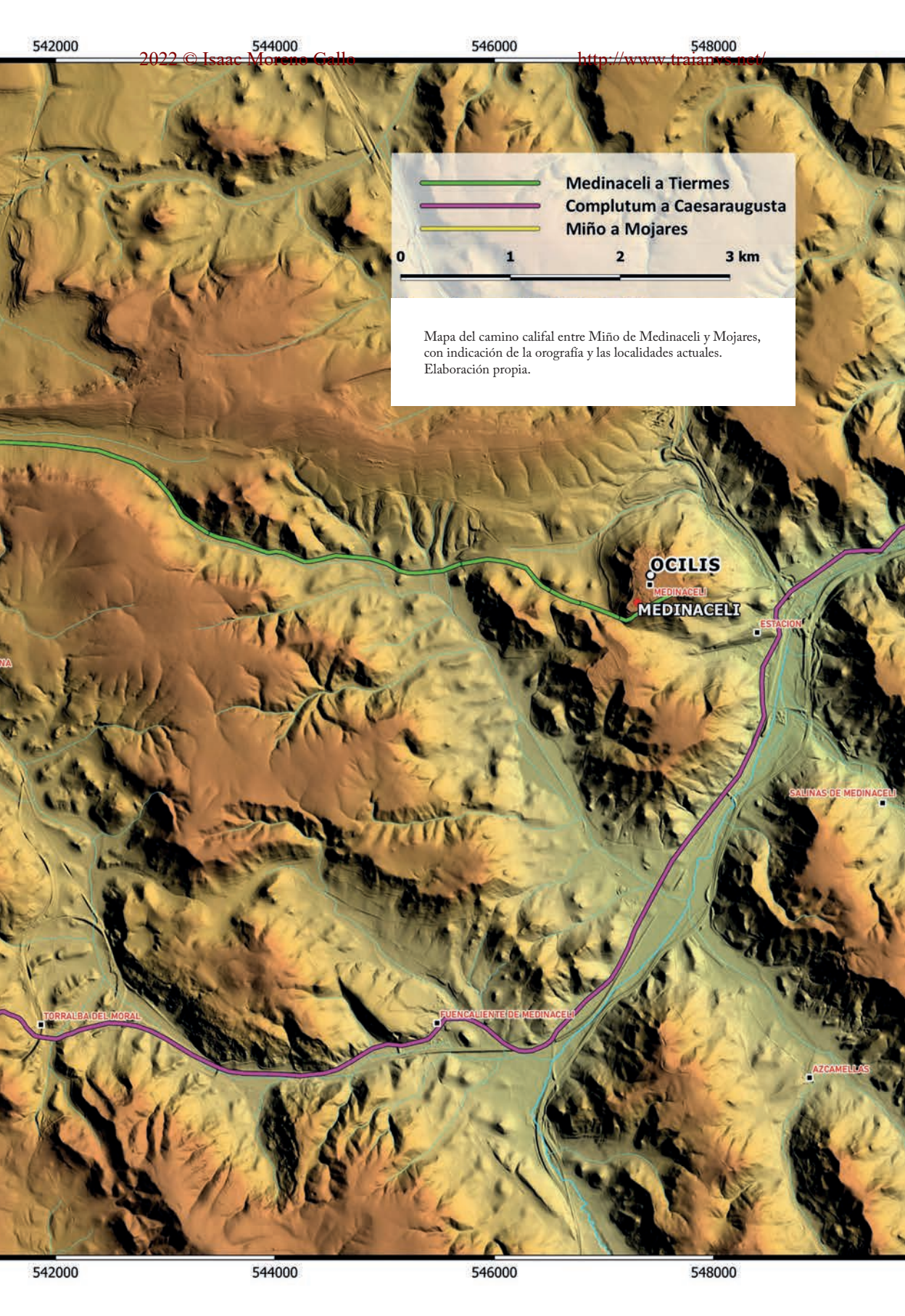
2022 © Isaac Moreno Gallá

<http://www.traians.net/>

-  Medinaceli a Tiermes
-  Complutum a Caesaraugusta
-  Miño a Mojares

0 1 2 3 km

Mapa del camino califal entre Miño de Medinaceli y Mojares, con indicación de la orografía y las localidades actuales. Elaboración propia.

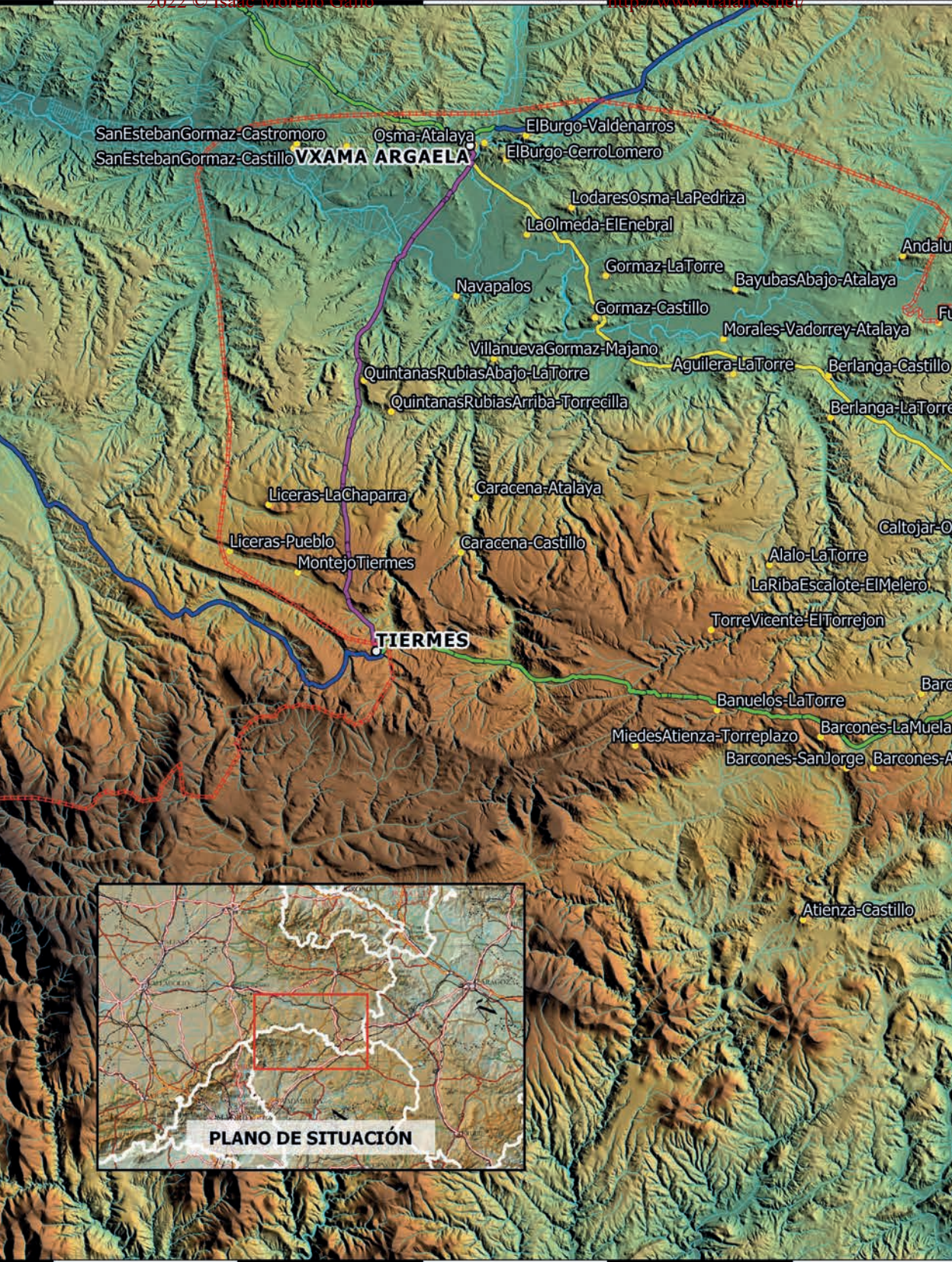


542000

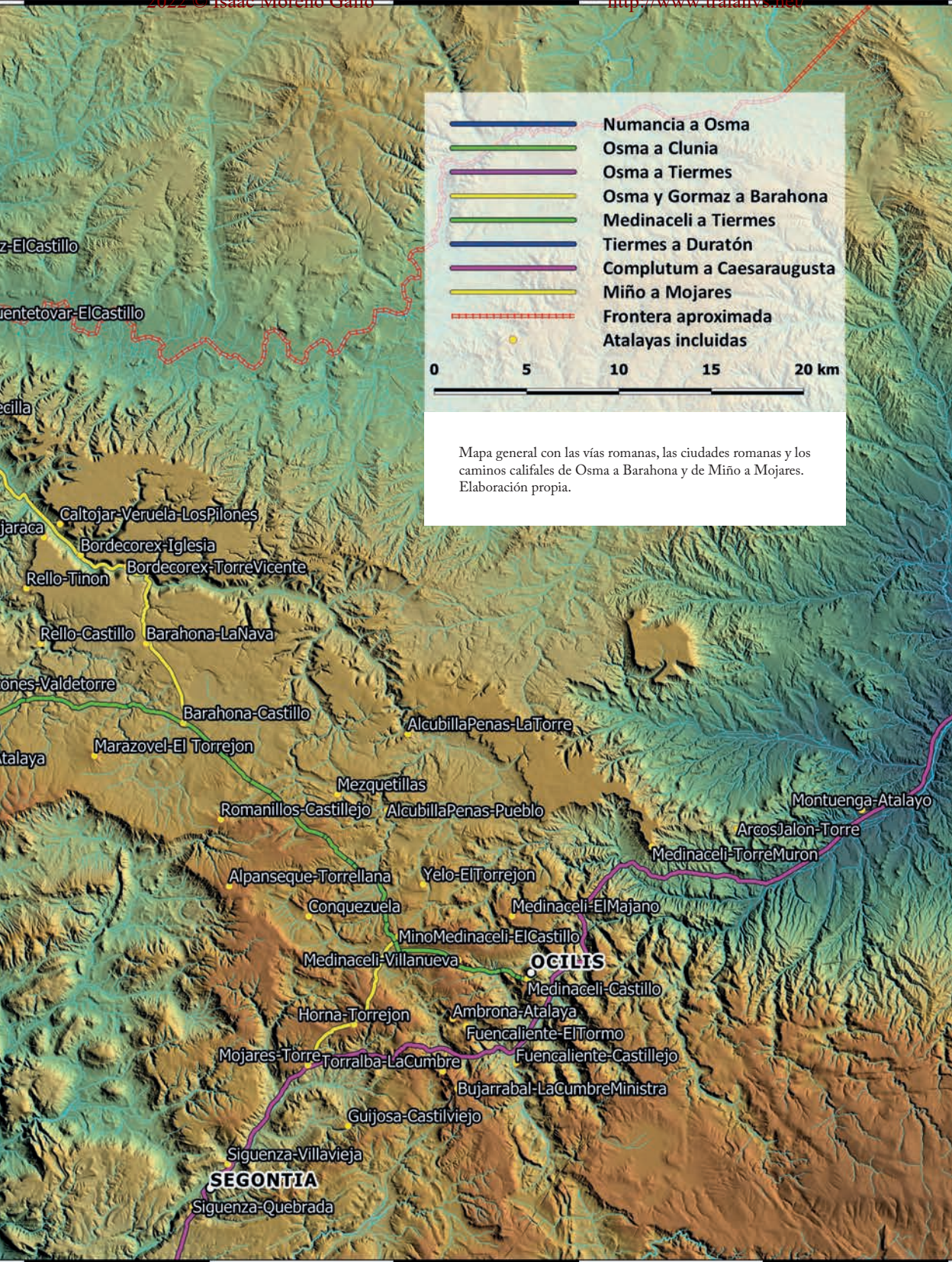
544000

546000

548000



PLANO DE SITUACIÓN



- Numancia a Osma
- Osma a Clunia
- Osma a Tiermes
- Osma y Gormaz a Barahona
- Medinaceli a Tiermes
- Tiermes a Duratón
- Complutum a Caesaraugusta
- Miño a Mojares
- - - Frontera aproximada
- Atalayas incluidas

0 5 10 15 20 km

Mapa general con las vías romanas, las ciudades romanas y los caminos califales de Osma a Barahona y de Miño a Mojares. Elaboración propia.

ALCANCE VISUAL DEL SISTEMA DE ATALAYAS A LOS CAMINOS PRINCIPALES



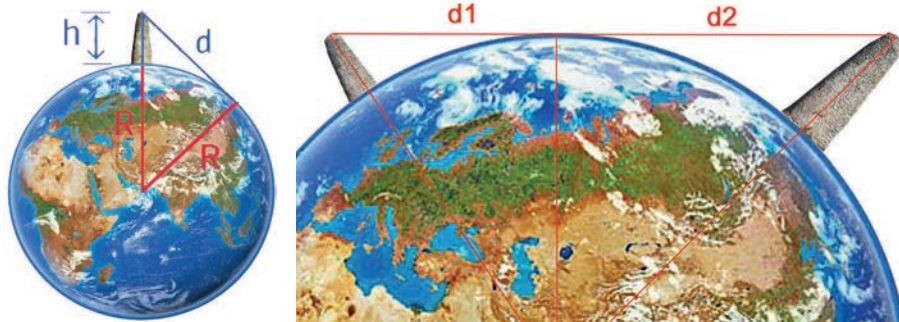
LAS CUENCAS VISUALES. CRITERIOS

Para la determinación de la superficie de terreno vista por cada atalaya se ha tenido en cuenta el alcance medio de la agudeza visual humana en condiciones meteorológicas favorables. Aunque en ensayos empíricos realizados por el autor del trabajo se ha podido visualizar el trazado de los caminos a distancias próximas a los 10 km, esto sólo ocurre en condiciones de iluminación óptimas del objetivo visualizado, sobre un punto muy elevado sobre el terreno circundante y, además, con escasas posibilidades de distinguir qué tipo y número de sujetos discurren por el camino.

Para la situación del observador sobre cada atalaya se ha considerado una *altura media de observación de 6 m*, ya que, aunque algunas atalayas tienen hasta 9 m de altura, otras están desmochadas y, de forma conservadora, sin conocer si la altura de todas era homogénea, se ha considerado esta altura media de 6 m para todas.

Por otro lado, el caso más desfavorable de máximo alcance visual en terreno llano viene determinado por la limitación de la curvatura de la esfera terrestre. Así, es bien conocido que el horizonte observado en la orilla del mar responde a una fórmula matemática que tiene en cuenta el radio de la Tierra, la altura del observador y la altura del objeto observado (Ibáñez, 2011: 18-19).

La distancia «d» al horizonte (gráfico de la izquierda de la figura) responde a la fórmula $d = \text{raíz cuadrada } ((6371000+6)^2 - (6371000)^2)$. En este caso, en el que la altura del punto observado es cero y la altura del observador son los 6 m que hemos establecido, siendo el radio de la tierra 6.371.000 m, arroja un resultado de $d = 8.744$ m.



En el caso de querer saber la intervisual de dos puntos elevados en terreno llano (gráfico de la derecha de la figura), se repetiría el cálculo con la altura de cada punto que debe observarse y la suma de ambas distancias ($d1 + d2$) sería la máxima distancia a la que se observarían ambos puntos entre sí en este tipo de terreno, por ejemplo, en el mar. Sin embargo, es necesario hacer aquí las siguientes precisiones:

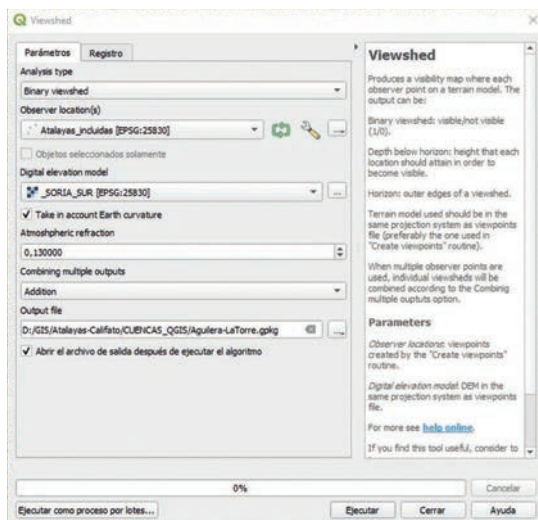
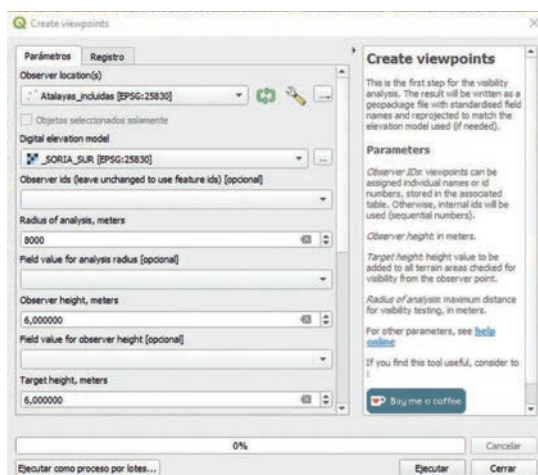
1. Estas atalayas no están casi nunca en terreno llano porque pretenden visualizar un área de vigilancia estratégica de la mejor manera posible y porque, además, necesitan mantener la intervisual entre ellas. Por este motivo se emplazan en puntos especialmente elevados.

2. La agudeza visual humana, como hemos dicho y siendo variable entre individuos, tiene limitaciones que, incluso en condiciones atmosféricas óptimas, impiden una visualización clara de lo que ocurre a largas distancias. Para los cálculos que se han realizado en este trabajo se ha estimado que esta distancia no debe superar los 8 km. En este sentido, Alejandro recoge una hipótesis sobre los itinerarios ópticos que seguirían las señales entre las atalayas y las grandes fortalezas, utilizando como apoyo otros puntos prominentes sin vestigios de edificación. Bien es cierto que en su trabajo no se establece ninguna relación con la vigilancia de los caminos y se intentan cerrar los itinerarios con visuales comprobadas sobre el terreno por el autor, considerando en su ensayo excesivas las distancias de agudeza visual a partir de 11 km y razonables en torno a los 7 km (Alejandro, 2014: 88-114).

Atendiendo a todos estos criterios y para homogeneizar el trabajo, se han introducido los siguientes parámetros en el programa *QGIS* para el cálculo de cada cuenca visual:

Cálculo de distancias de visibilidad del suelo desde puntos elevados en terreno llano.

- 6 m de altura para cada atalaya.
- 8 km de alcance máximo de la cuenca visual.
- 1.5 m de altura del objeto observado, considerando mínimo una persona andando.



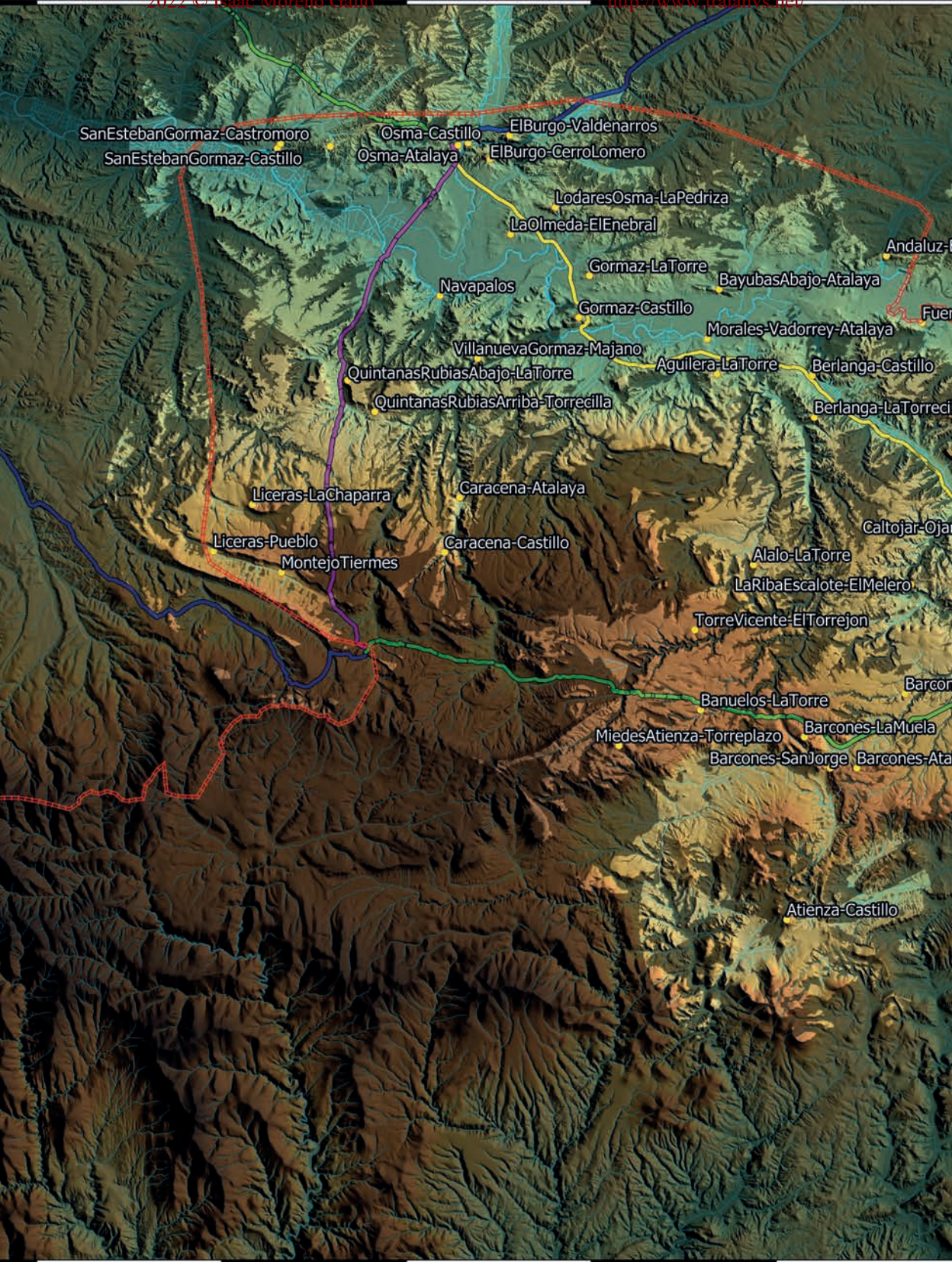
- Un ángulo de barrido para cada cuenca de 360°.
- Un factor de corrección atmosférico (por defecto en QGIS) de 0,13.

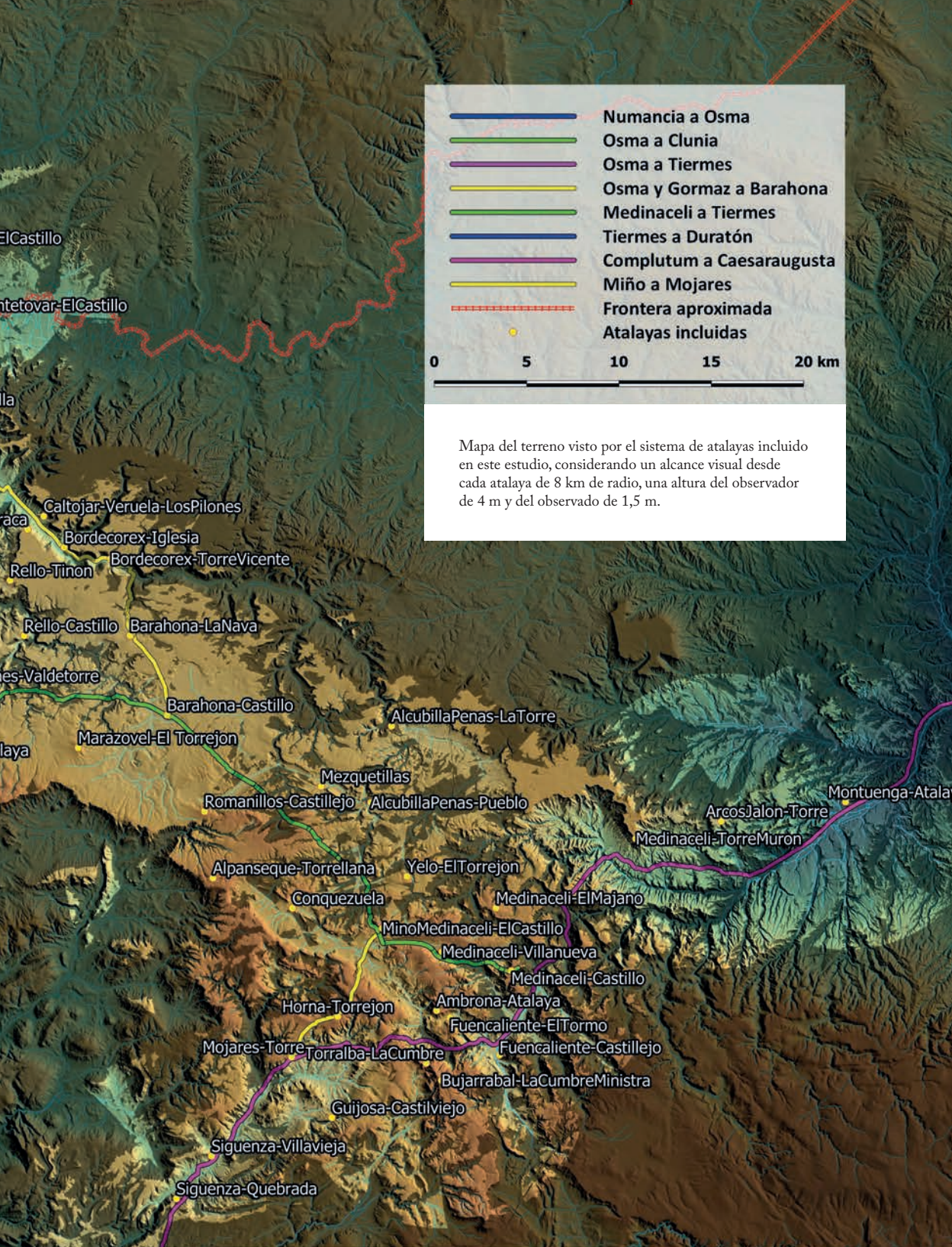
Módulo de introducción de parámetros para la red de puntos que van a intervenir en el cálculo en QGIS de cuenca visual (Create Viewpoints) para la distancia de 8.000 m.

Módulo de cálculo de la cuenca visual de una atalaya (Viewshed) en el programa QGIS.

De esta forma, se han ido determinando gráficamente las cuencas visuales de cada atalaya, se han exportado al formato geopackage (GPKG) y se han representado sobre el terreno coloreado (*Hillsshade*) resultante de las elevaciones LiDAR.

La representación de los puntos de los emplazamientos de las atalayas mostraba ya claros indicios de que estaban colocadas estratégicamente a ambos lados de los caminos que se pretendían observar, sin embargo, la representación de sus cuencas visuales corrobora que **la cobertura visual del trazado de dichos caminos es óptima** como puede verse en los correspondientes mapas que a tales efectos se aportan en este trabajo.

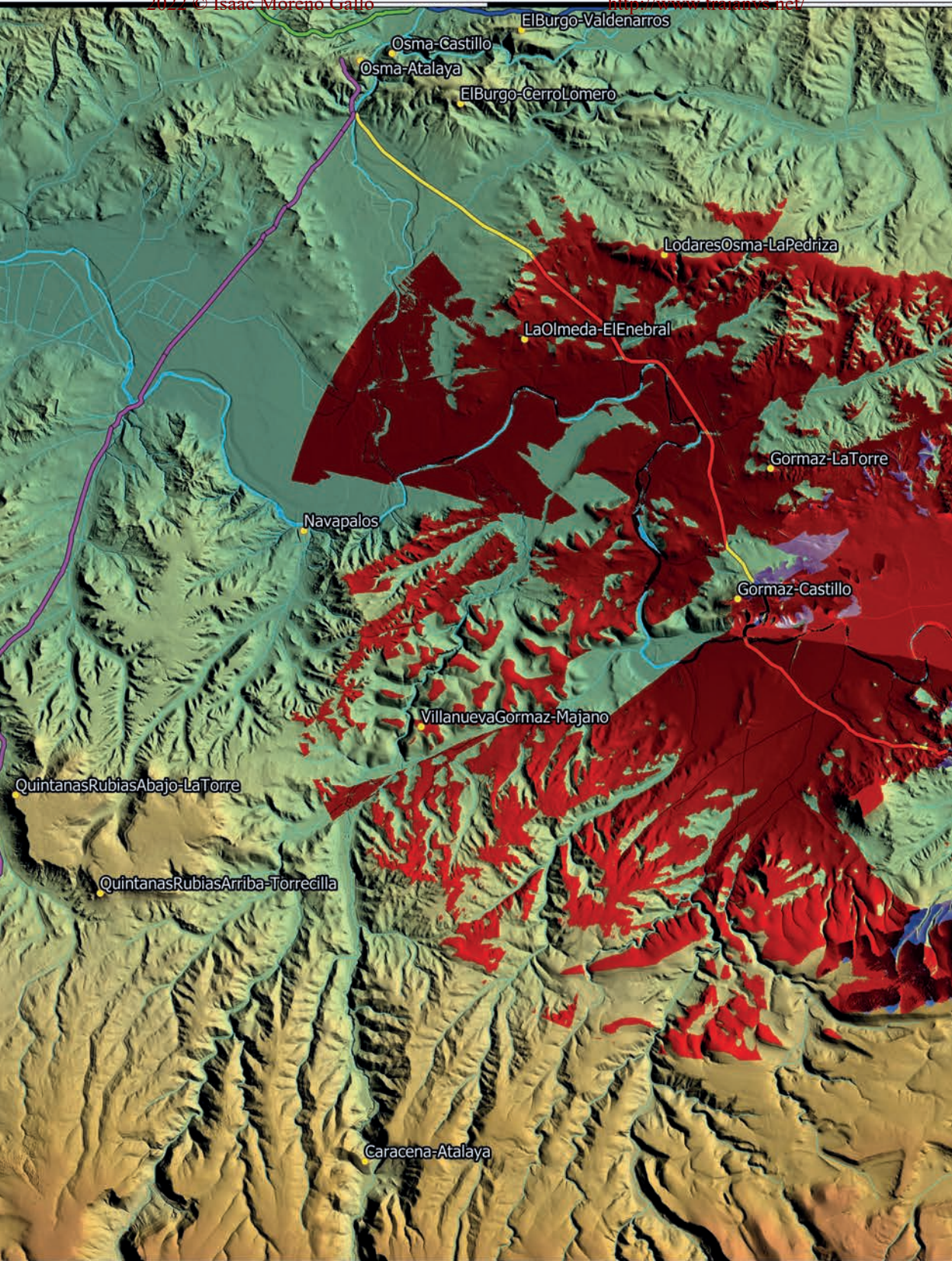


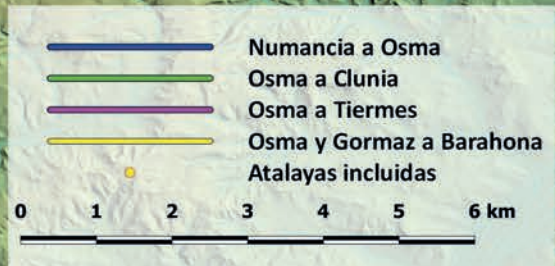


- Numancia a Osma
- Osma a Clunia
- Osma a Tiermes
- Osma y Gormaz a Barahona
- Medinaceli a Tiermes
- Tiermes a Duratón
- Complutum a Caesaraugusta
- Miño a Mojares
- - - Frontera aproximada
- Atalayas incluidas

0 5 10 15 20 km

Mapa del terreno visto por el sistema de atalayas incluido en este estudio, considerando un alcance visual desde cada atalaya de 8 km de radio, una altura del observador de 4 m y del observado de 1,5 m.





Cuencas visuales del Castillo de Gormaz, en rojo, y de la Torre de Aguilera, en morado. Sólo entre estos dos puntos de observación cubren la totalidad del camino califal entre Osma y Berlanga.

BayubasAbajo-Atalaya

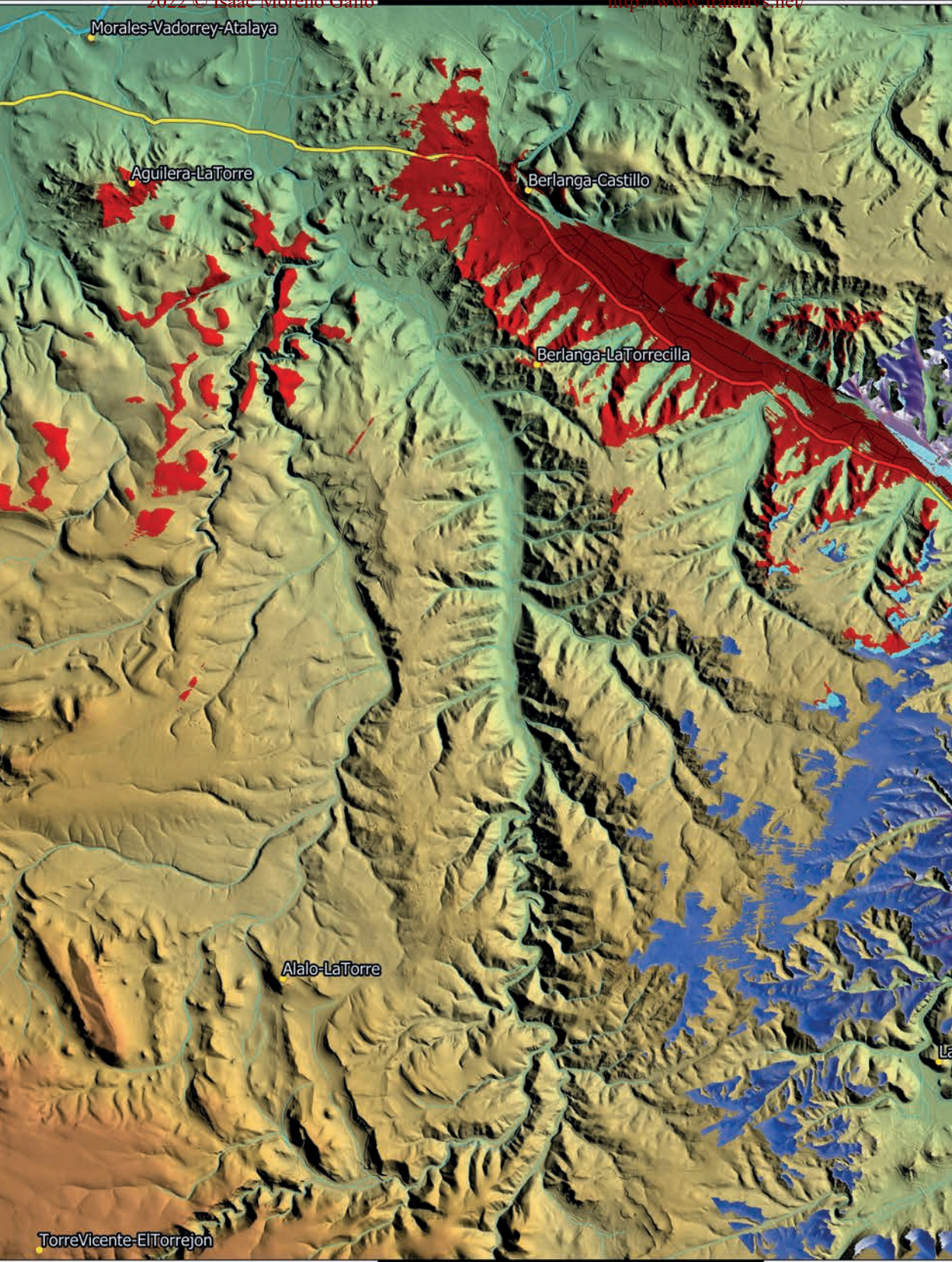
Morales-Vadorrey-Atalaya

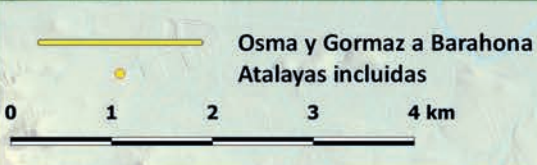
Aguilera-LaTorre

Berlanga-Castillo

Berlanga-LaTorrecilla

Fuentetovar-ElCastillo





Osma y Gormaz a Barahona
Atalayas incluidas

0 1 2 3 4 km

Cuencas visuales del Castillo de Berlanga, en rojo, y de la Atalaya de la Ojaraca de Caltojar, en morado. Entre ambas dos, ya dominan todo el corredor del camino califal entre Berlanga y Bordecorex.



470000

475000

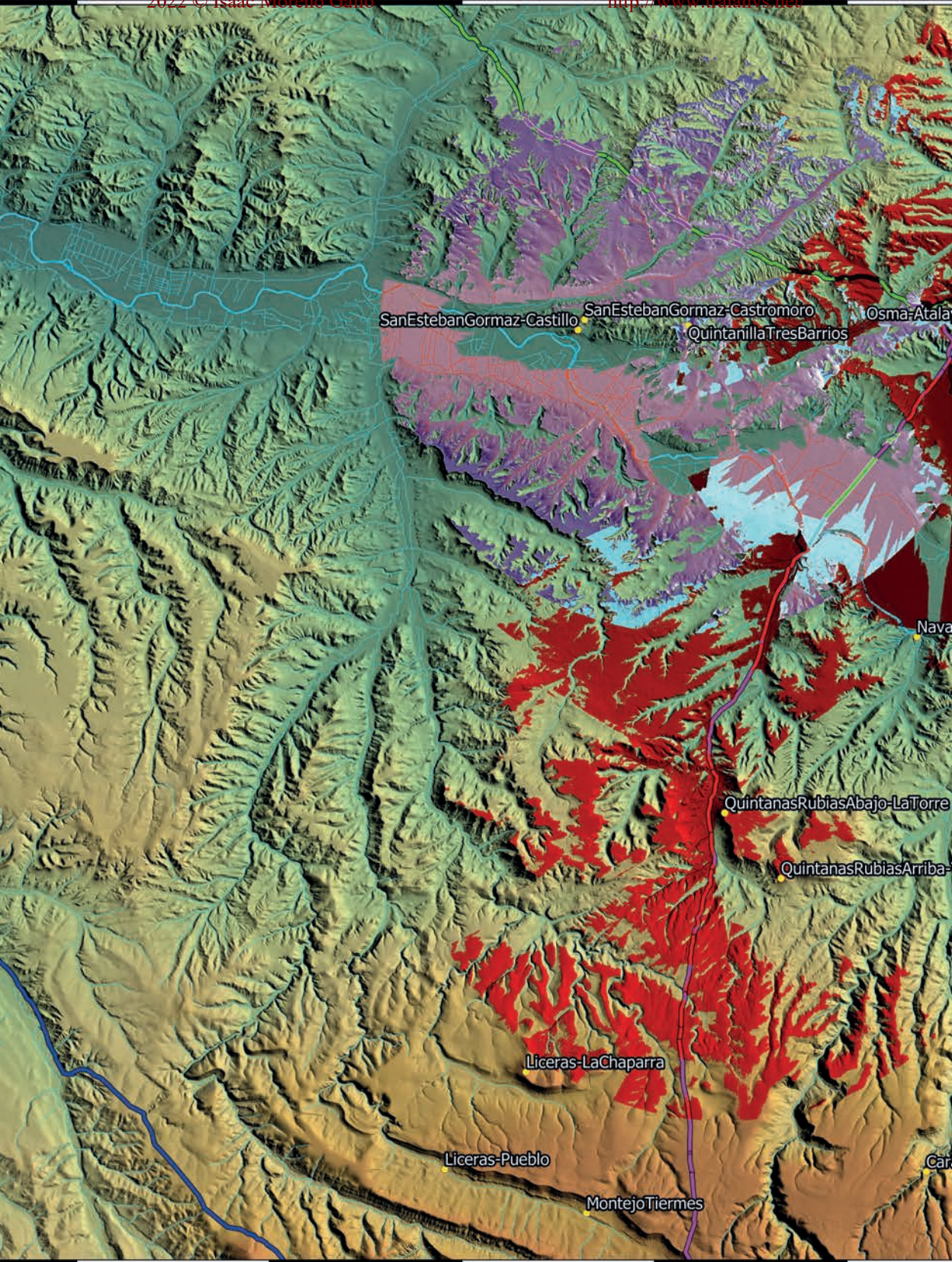
480000

485000

490000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.trianms.net/>



San Esteban Gormaz-Castillo

San Esteban Gormaz-Castromoro

Quintanilla Tres Barrios

Osma-Atala

Nava

Quintanas Rubias Abajo-La Torre

Quintanas Rubias Arriba

Licerias-La Chaparra

Licerias-Pueblo

Montejo Tiermes

470000

475000

480000

485000

490000

495000

500000

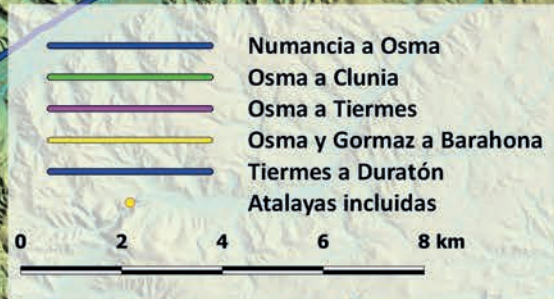
505000

510000

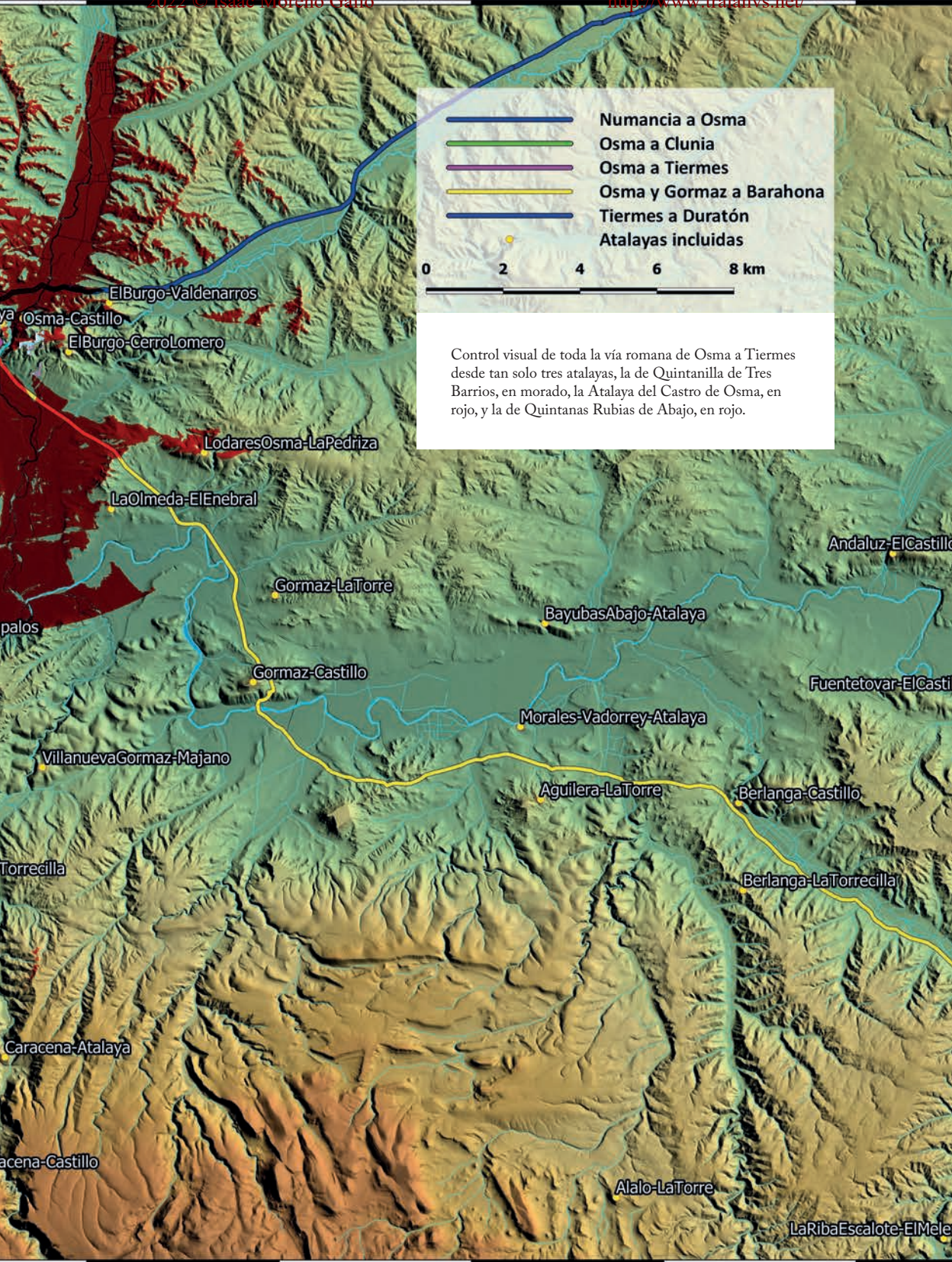
515000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.traiamvs.net/>



Control visual de toda la vía romana de Osma a Tiermes desde tan solo tres atalayas, la de Quintanilla de Tres Barrios, en morado, la Atalaya del Castro de Osma, en rojo, y la de Quintanas Rubias de Abajo, en rojo.



495000

500000

505000

510000

515000

500000

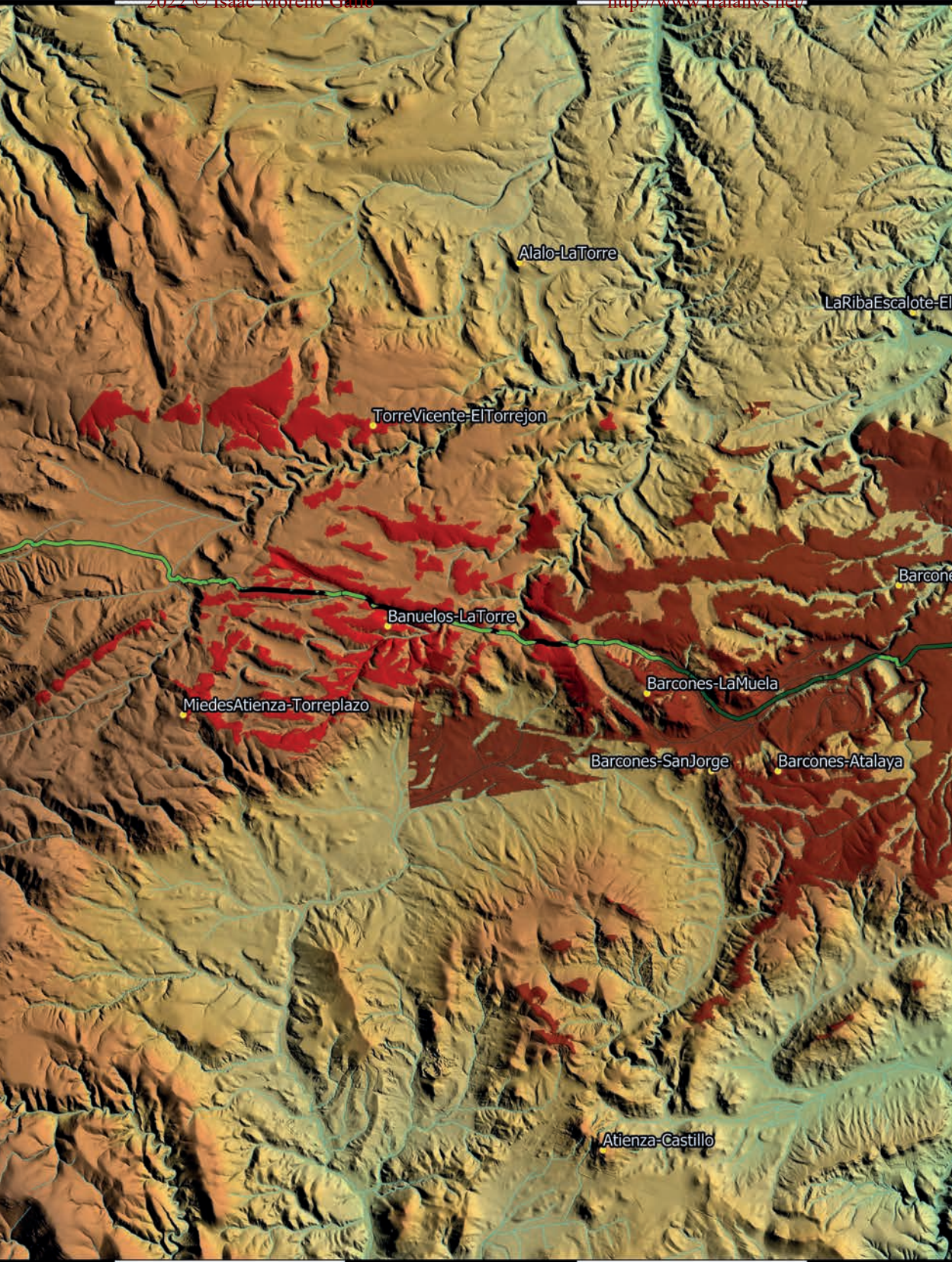
505000

510000

515000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.traiamys.net/>



500000

505000

510000

515000

520000

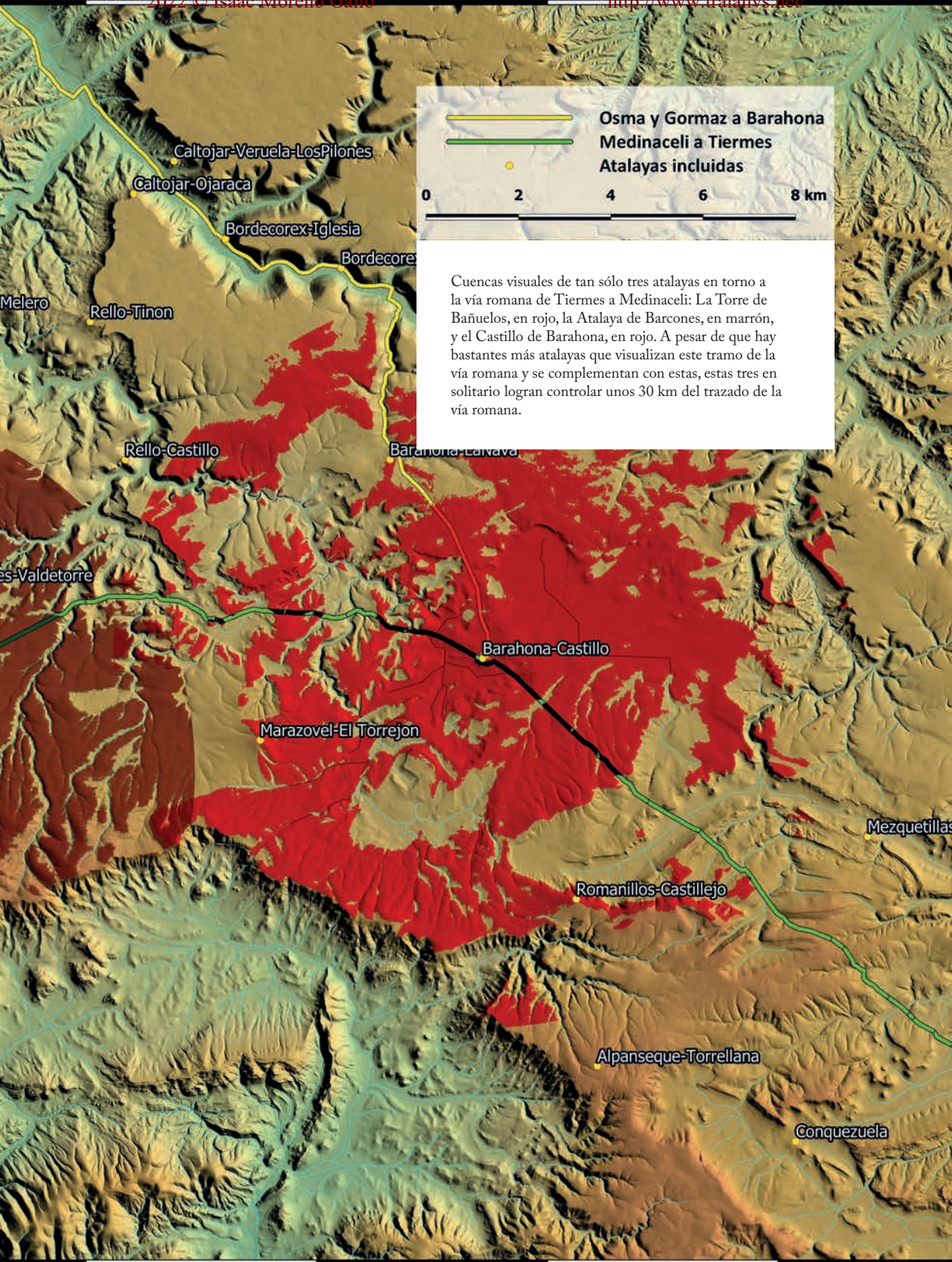
525000

530000

535000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.traians.net/>



——— Osma y Gormaz a Barahona
——— Medinaceli a Tordesillas
● Atalayas incluidas

0 2 4 6 8 km

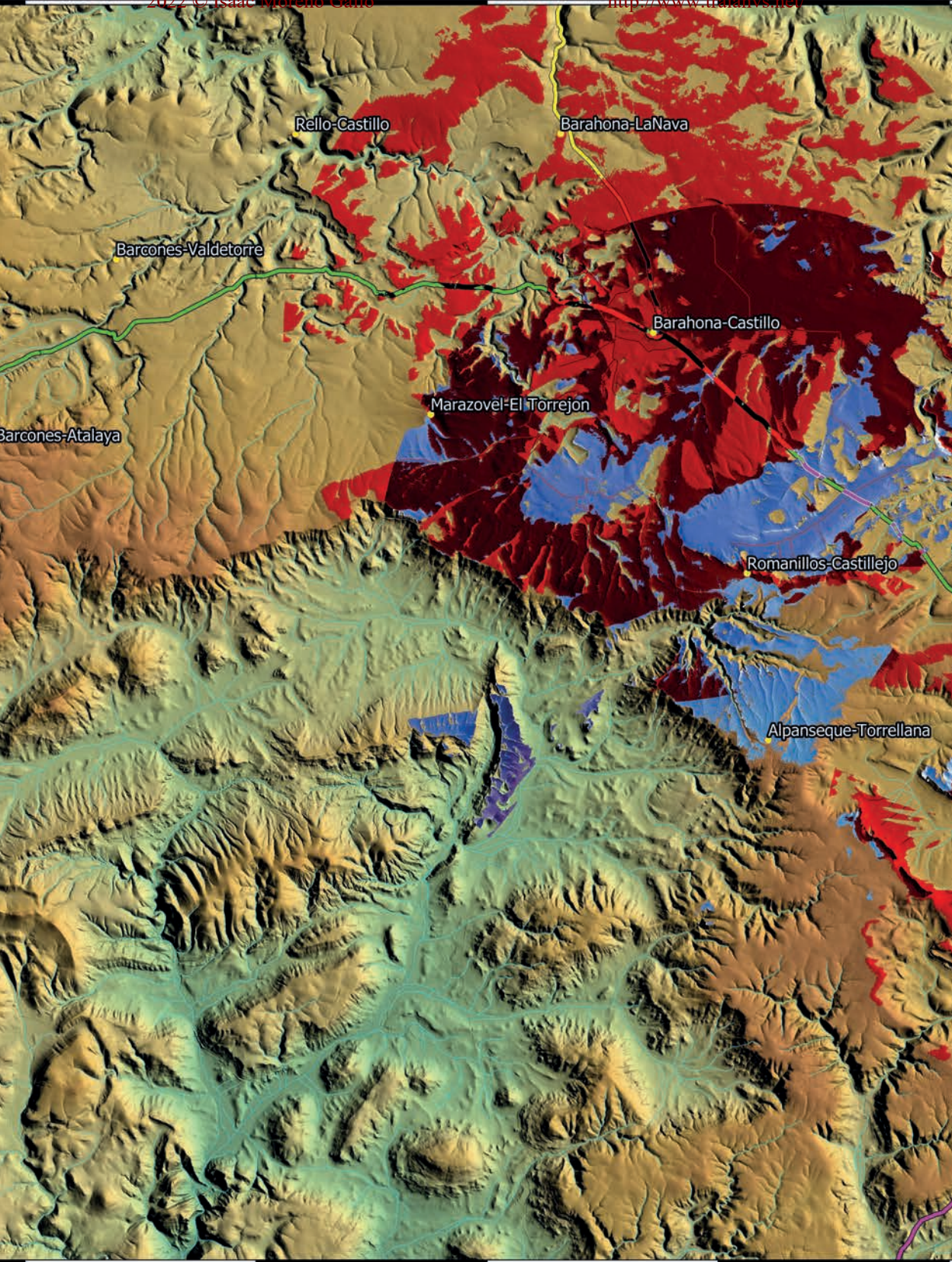
Cuencas visuales de tan sólo tres atalayas en torno a la vía romana de Tordesillas a Medinaceli: La Torre de Bañuelos, en rojo, la Atalaya de Barcones, en marrón, y el Castillo de Barahona, en rojo. A pesar de que hay bastantes más atalayas que visualizan este tramo de la vía romana y se complementan con estas, estas tres en solitario logran controlar unos 30 km del trazado de la vía romana.

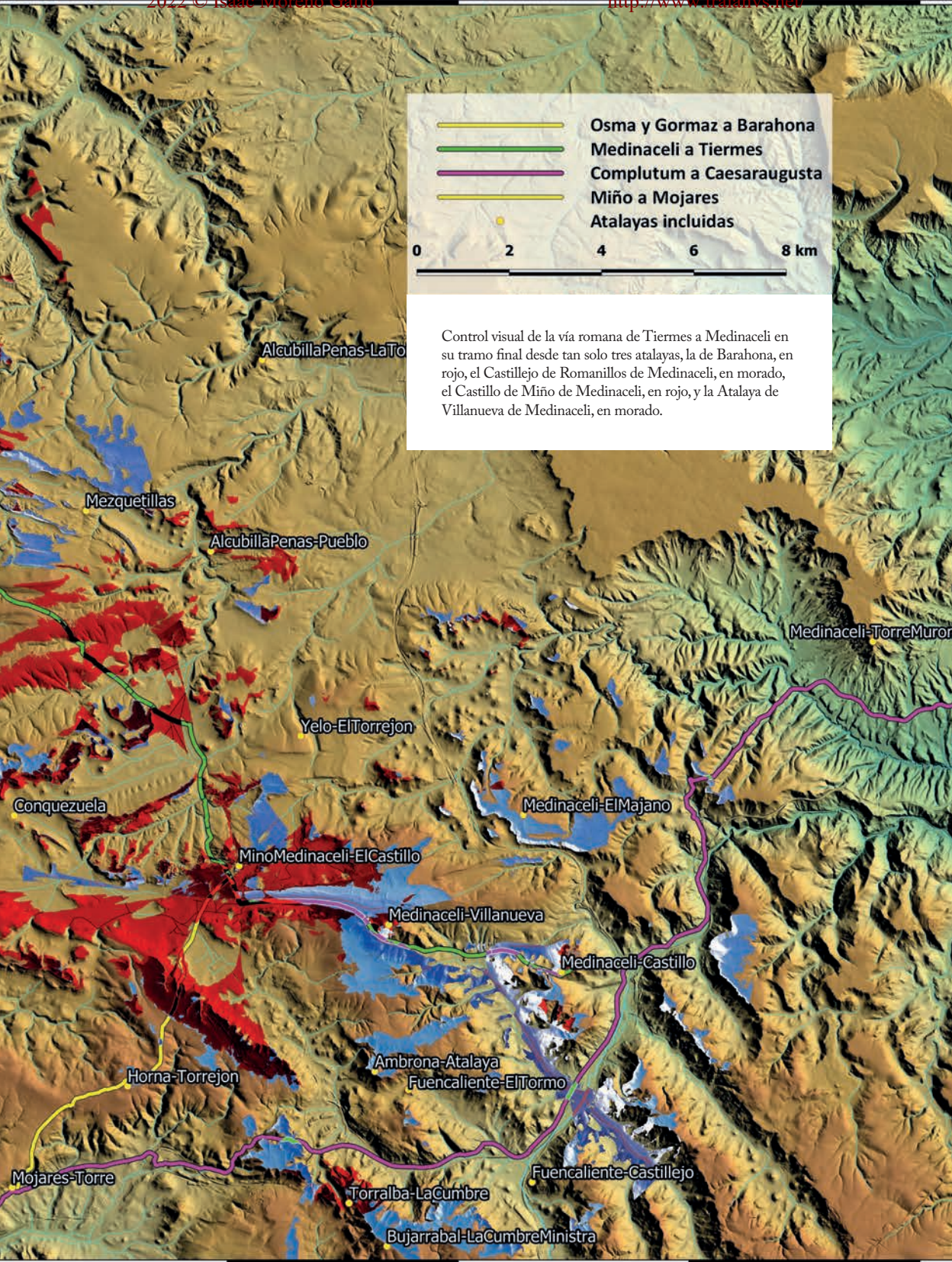
520000

525000

530000

535000





	Osma y Gormaz a Barahona
	Medinaceli a Tiermes
	Complutum a Caesaraugusta
	Miño a Mojares
	Atalayas incluidas

0 2 4 6 8 km

Control visual de la vía romana de Tiermes a Medinaceli en su tramo final desde tan solo tres atalayas, la de Barahona, en rojo, el Castillo de Romanillos de Medinaceli, en morado, el Castillo de Miño de Medinaceli, en rojo, y la Atalaya de Villanueva de Medinaceli, en morado.

LA TRANSMISIÓN DE LA SEÑAL HAS TA MEDINACELI. RECORRIDOS Y TIEMPOS



LA INTERVISIBILIDAD ENTRE LAS TORRES. CRITERIOS

Utilizando de nuevo la fórmula explicada anteriormente, en el que el caso más desfavorable fuese aquel en el que dos atalayas estuvieran en terreno llano y se elevasen ambas 6 m sobre el suelo, la distancia máxima de intervisibilidad sería de unos 17.500 m.

Sin embargo, de nuevo hay que precisar que:

- a) Las atalayas se encuentran regularmente en lugares especialmente prominentes, sobre todo aquellas que necesitan transmitir la señal de alarma entre ellas. La distancia visual, por tanto, sería muchísimo mayor que la teórica en llano.
- b) Por el contrario, como el autor de este trabajo ha podido comprobar empíricamente, la agudeza visual tiene una limitación mayor en este caso que la distancia teórica alcanzable. Esta limitación, para el caso de la intervisibilidad entre atalayas, depende mucho de si la torre observada está por encima del horizonte y, por tanto, si se recorta bien sobre el cielo. Esto es importante, no sólo para la observación de la propia atalaya, sino para la de la señal emitida, que en estos casos se considera que era una columna de humo (Romeo, 2006: 27). Otro factor limitante muy importante son las condiciones atmosféricas de observación, tales como el cielo soleado, nublado, niebla, etc.
- c) Igualmente, se ha podido observar que las atalayas se visualizan entre sí con parecida agudeza, tanto posicionado el observador en el suelo, junto a cada una de ellas, como si lo hiciera

El castillo de Gormaz visto desde la Atalaya de Valdenarros, que se encuentra a 10.545 m de distancia. Esta atalaya es un punto estratégico de vigilancia de la vía romana que viene desde Numancia a Osma.

El castillo de Gormaz visto desde la Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios, situada a 16.331 m de distancia. A pesar de superar con creces la distancia máxima intervisual, que de forma conservadora se ha establecido en este trabajo en 13.500 m, el castillo se ve perfectamente a simple vista.

Atalayas de El Burgo de Osma-Valdenarros, Uxama-Atalaya y El Burgo de Osma-Cerro Lomero, vistas desde la Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios, separada de ellas la distancia que se indica en la fotografía.



desde lo alto de estas. Esto es así porque las otras atalayas observables están situadas en puntos prominentes para facilitar su labor. Esto lleva a la conclusión de que, si las atalayas se elevan sobre el suelo, es para que puedan ser observadas ellas mismas desde lugares lejanos como fuente de emisión de la señal y no tanto porque desde su parte superior se observen mejor las señales emitidas por otras, lo que debe hacernos considerar que la emisión del humo se haría desde el suelo, sin necesidad de formar ningún fuego en el alto de la atalaya.

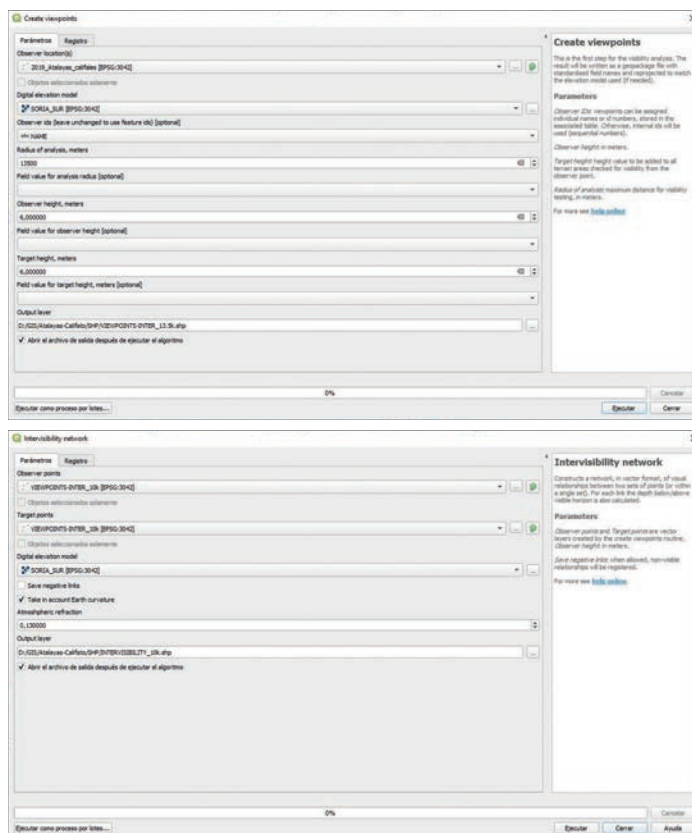
d) Varios de los ensayos de tipo empírico que se han realizado sobre el terreno indican la posibilidad de observación de las atalayas y/o los castillos a distancias bastante grandes. Por ejemplo, el castillo de Gormaz, y particularmente su torre del homenaje, se observa muy bien desde la Atalaya de El Burgo de Osma-Valdenarros a 10.545 m de distancia y viceversa. Pero aún se observa mejor el castillo de Gormaz desde la Atalaya de Quintanilla de Tres Barrios, situada a 16.331 m de distancia, en este caso por el hecho de que el castillo se recorta claramente sobre el horizonte.

e) Finalmente, realizados los cálculos de intervisibilidad entre las atalayas y los castillos a 10.000, 13.500 y 15.000 m de distancia de visualización, se ha constatado que:

- Si consideramos una distancia mínima entre atalayas de **10.000 m**, no lograremos una transmisión de la señal hasta Medinaceli por las atalayas conocidas, ya que en algunos casos llega a interrumpirse la línea de conexión entre ellas.
- Considerando una distancia mínima entre atalayas de **13.500 m**, la señal ya se transmite sin ninguna limitación, al aumentar notablemente los puntos que se visualizan entre sí para conectar la señal desde los lugares de la frontera hasta Medinaceli.
- Considerando una distancia mínima de **15.000 m**, aunque lógicamente se aumentaría el número de torres que se ven entre sí, no se observa ninguna ventaja adicional por ello, ni aparecen nuevos caminos de transmisión de la señal.
- Por lo tanto, se determina como la distancia idónea para el cálculo de la red de intervisibilidad entre las atalayas la de **13.500 m** y con ella se determinará el camino seguido por la señal en su transmisión hacia Medinaceli, intentando estimar aproximadamente los tiempos de transmisión de las alertas cuando éstas se producían.

Atendiendo a lo anteriormente descrito, se han introducido los siguientes parámetros en el programa QGIS para el cálculo de cada red de intervisibilidad:

- Consideración de 6 m de altura para cada punto de observación. Aunque como ya se ha explicado que se había observa-



Módulo de introducción de parámetros para la red de puntos que van a intervenir en el cálculo en QGIS de la intervisibilidad entre ellos (Create Viewpoints) para la distancia de 13.500 m.

Módulo para el cálculo de la red de Intervisibilidad en QGIS (Intervisibility Network).

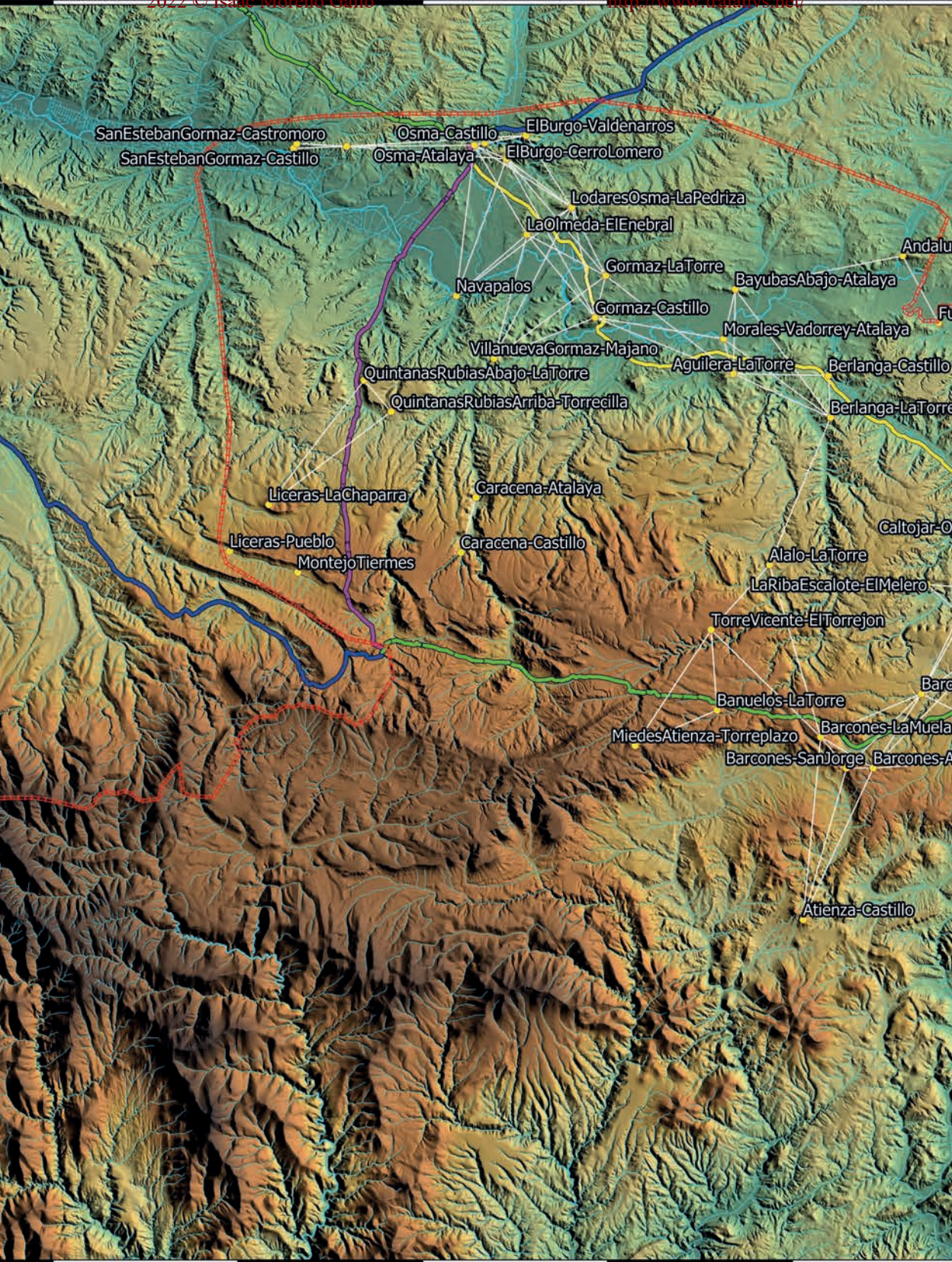
Página siguiente.

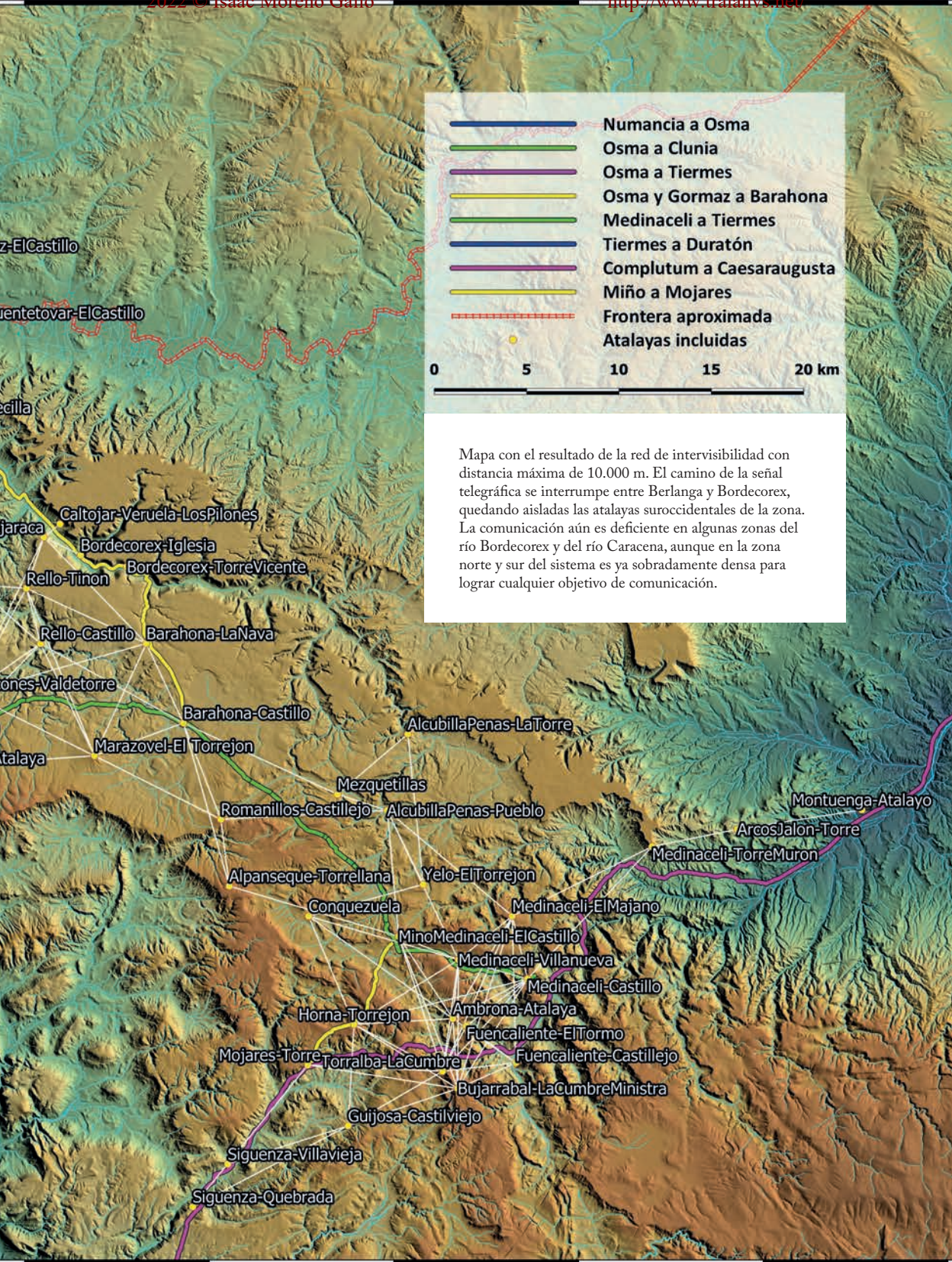
El Castillo de Atienza visto perfectamente desde la Atalaya de La Muela de Barcones de la que le separan cerca de 10 km.

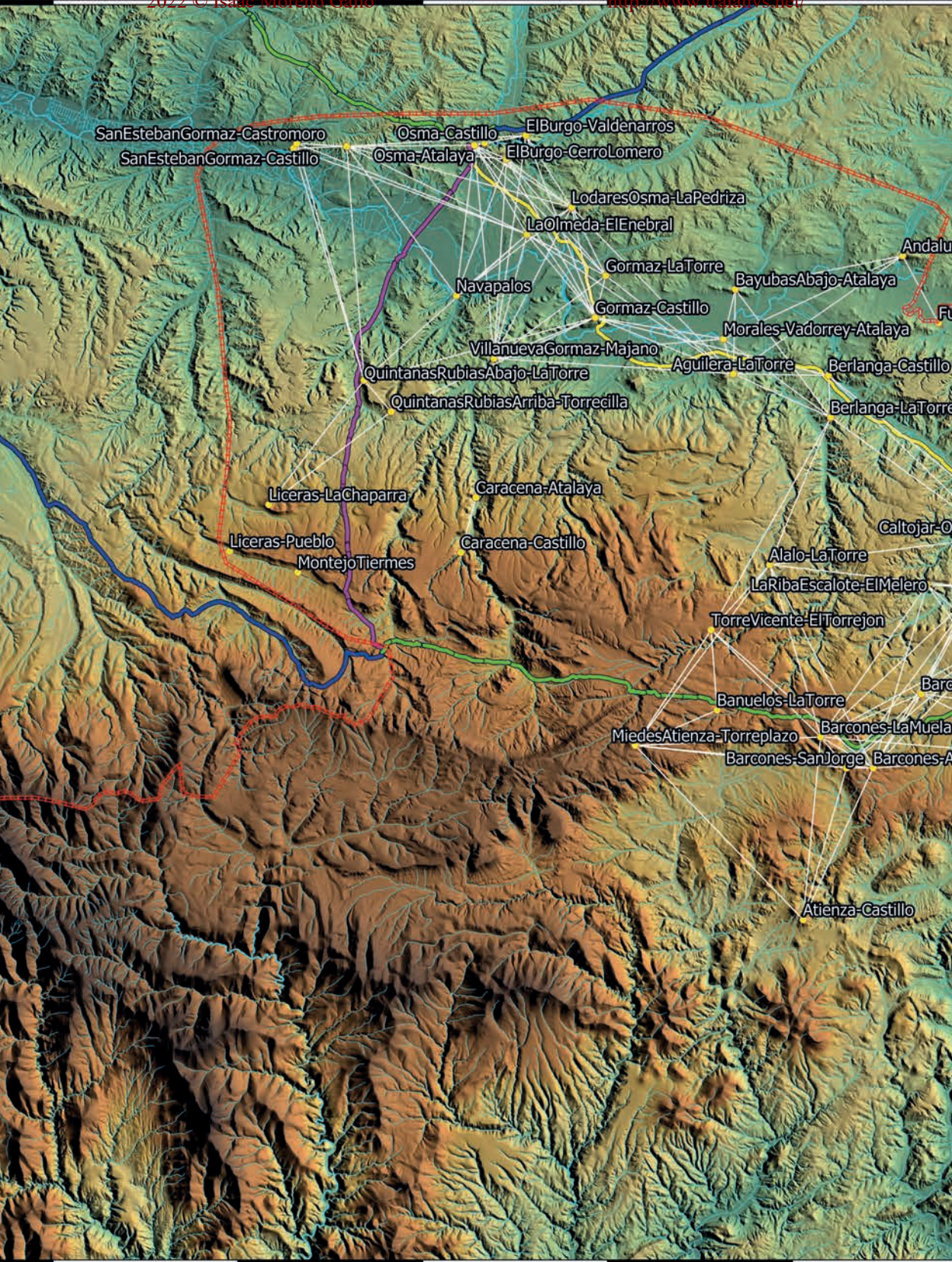
do empíricamente, el resultado de este análisis geográfico de intervisibilidad es prácticamente idéntico para alturas de 4 m, e incluso de 2 m, dado lo prominente de las posiciones en las que se emplazan las atalayas.

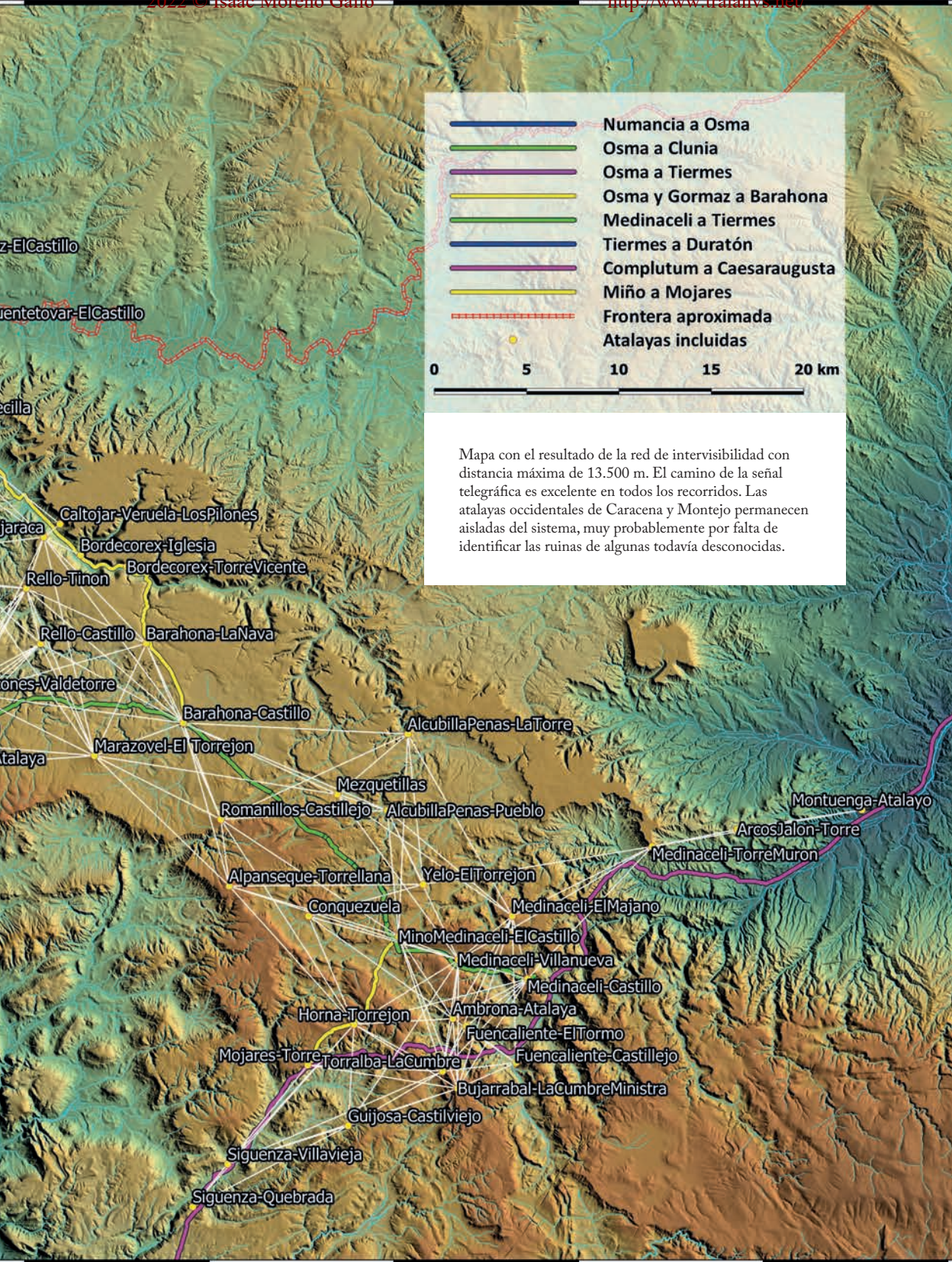
- Distancias de 10, 13,5 y 15 km de alcance máximo de la intervisibilidad para formar cada red analizada.
- Y, finalmente, un factor de corrección atmosférico (por defecto en QGIS) de 0,13.







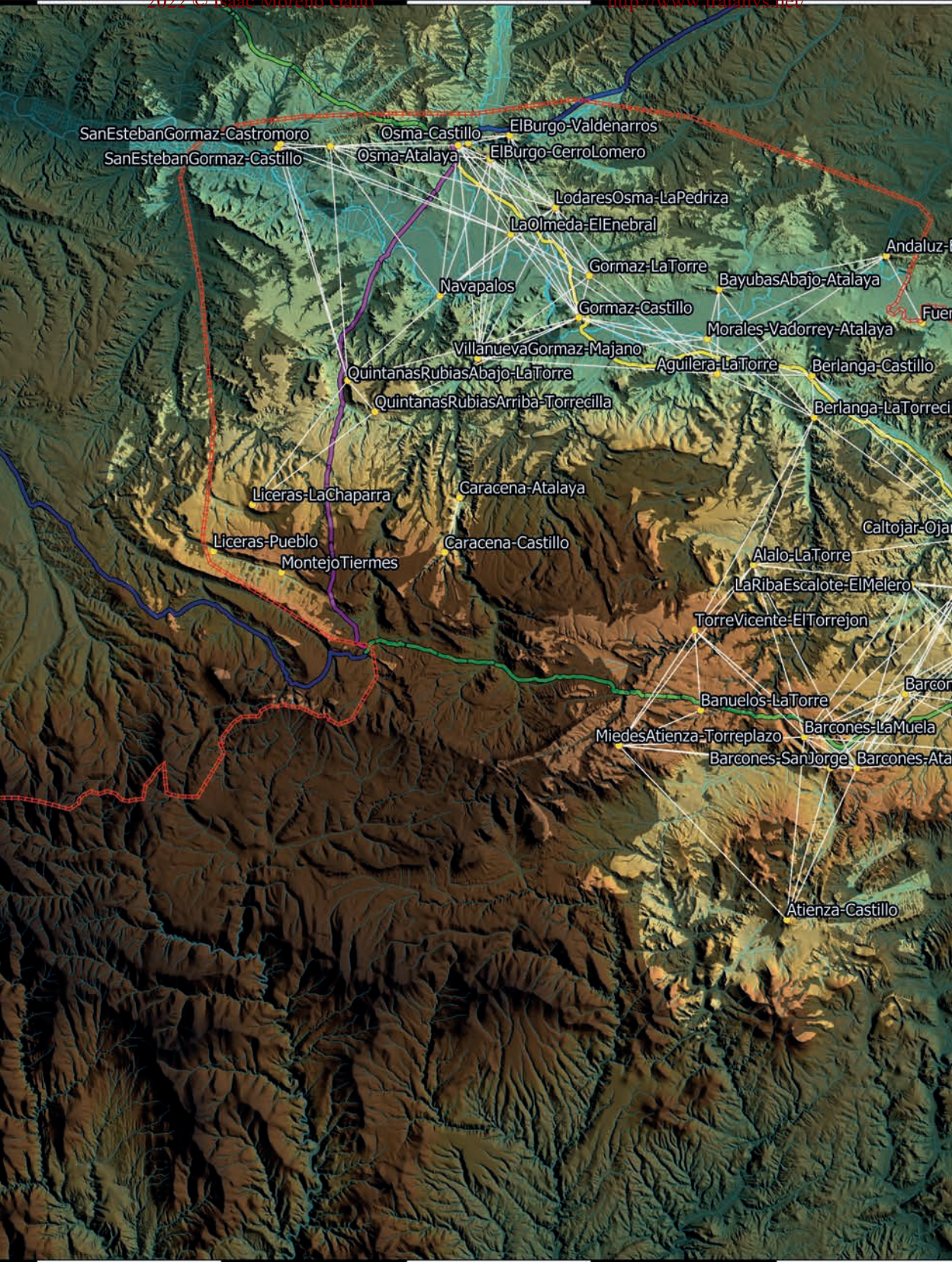


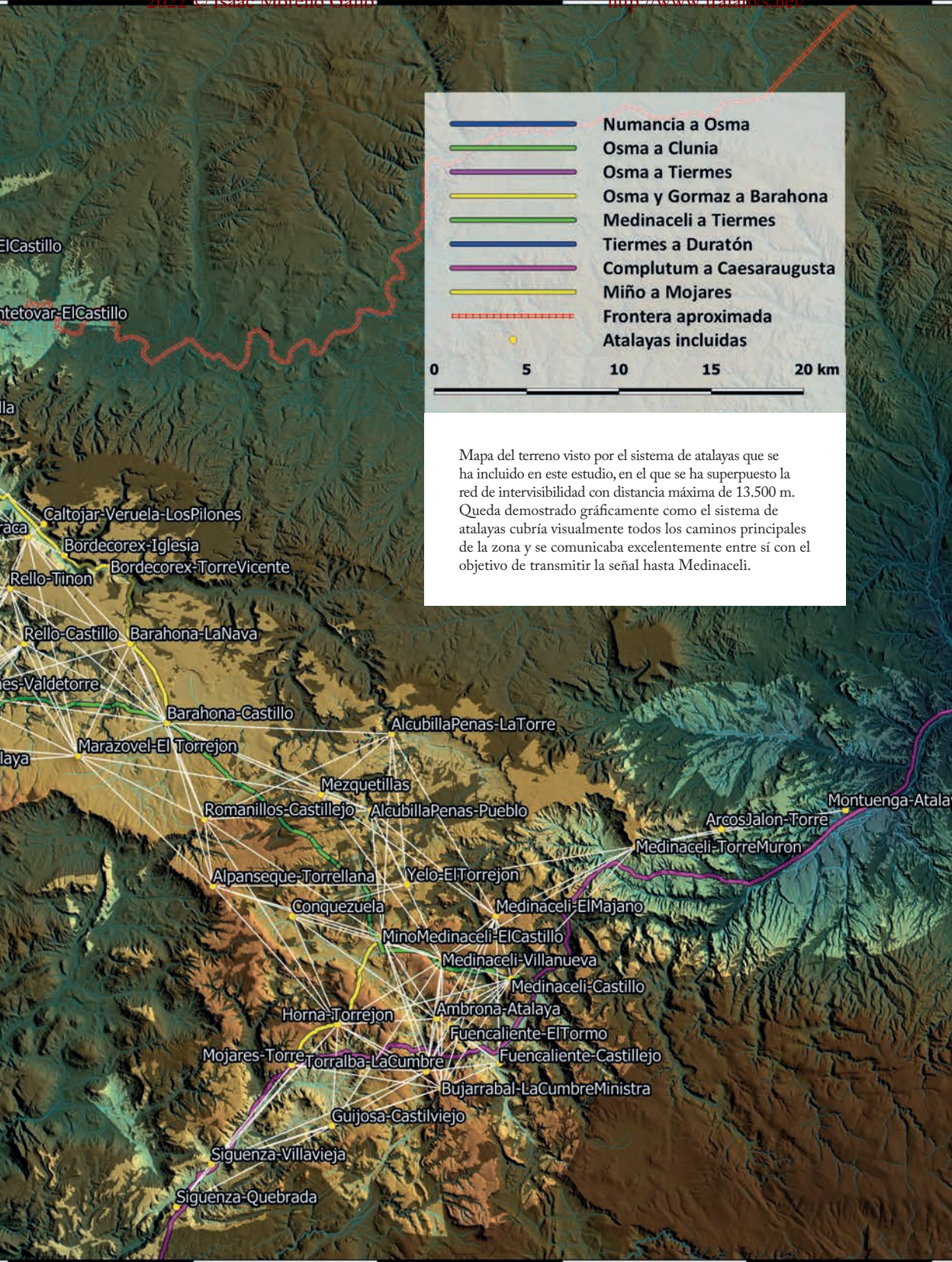


- Numancia a Osma
- Osma a Clunia
- Osma a Tiermes
- Osma y Gormaz a Barahona
- Medinaceli a Tiermes
- Tiermes a Duratón
- Complutum a Caesaraugusta
- Miño a Mojares
- - - Frontera aproximada
- Atalayas incluidas

0 5 10 15 20 km

Mapa con el resultado de la red de intervisibilidad con distancia máxima de 13.500 m. El camino de la señal telegráfica es excelente en todos los recorridos. Las atalayas occidentales de Caracena y Montejo permanecen aisladas del sistema, muy probablemente por falta de identificar las ruinas de algunas todavía desconocidas.





- Numancia a Osma
- Osma a Clunia
- Osma a Tiermes
- Osma y Gormaz a Barahona
- Medinaceli a Tiermes
- Tiermes a Duratón
- Complutum a Caesaraugusta
- Miño a Mojares
- - - Frontera aproximada
- Atalayas incluidas

0 5 10 15 20 km

Mapa del terreno visto por el sistema de atalayas que se ha incluido en este estudio, en el que se ha superpuesto la red de intervisibilidad con distancia máxima de 13.500 m. Queda demostrado gráficamente como el sistema de atalayas cubría visualmente todos los caminos principales de la zona y se comunicaba excelentemente entre sí con el objetivo de transmitir la señal hasta Medinaceli.

500000

505000

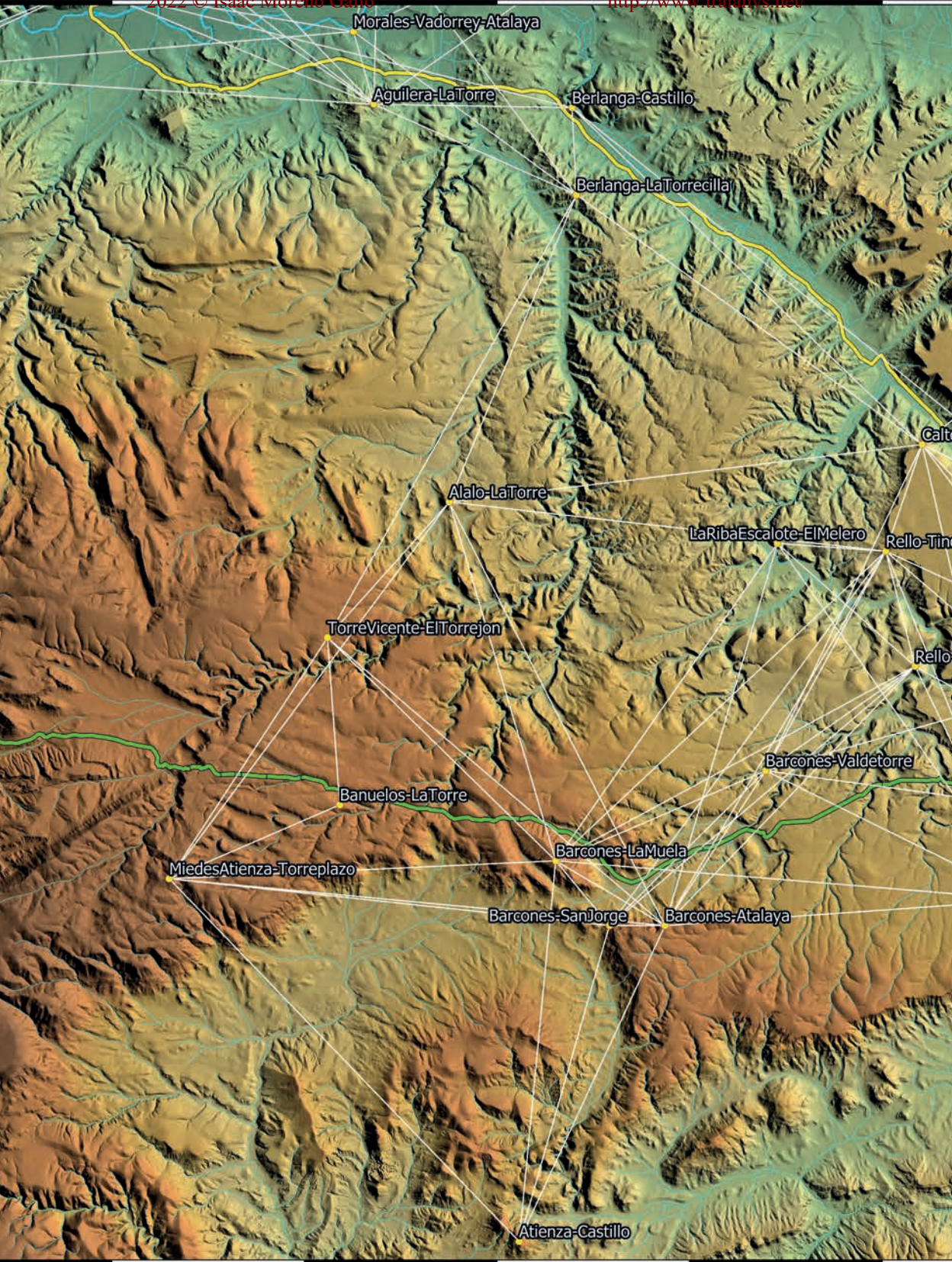
510000

515000

520000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.trajans.net/>



500000

505000

510000

515000

520000

525000

530000

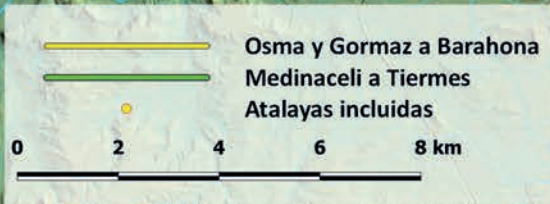
535000

540000

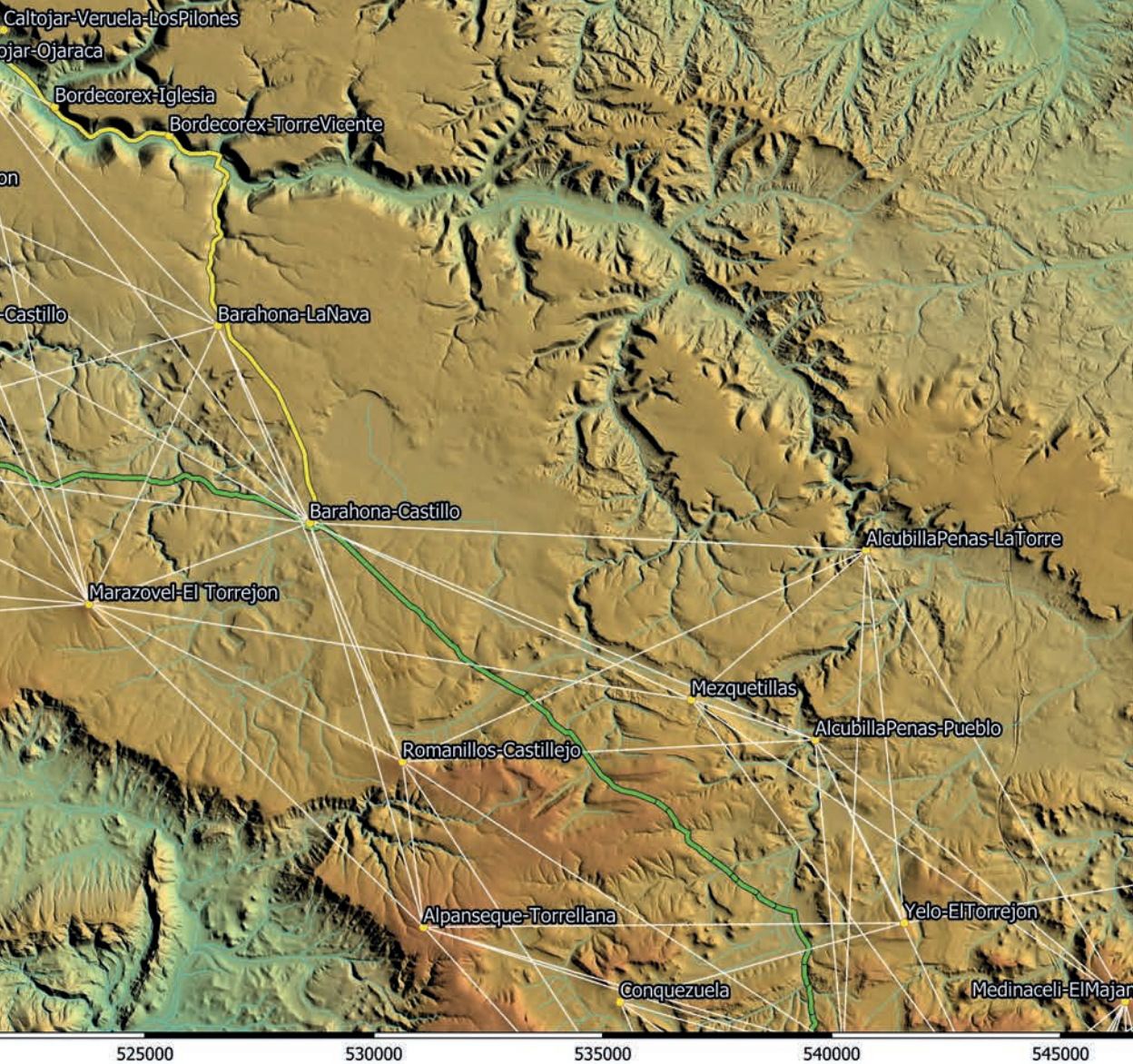
545000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.traiamys.net/>



Intervisibilidad transversal de las atalayas que comunican el corredor de la vía romana de Tiermes a Medinaceli con el corredor del camino califal de Gormaz a Barahona, con distancias máximas entre 10 y 13 km.



525000

530000

535000

540000

545000

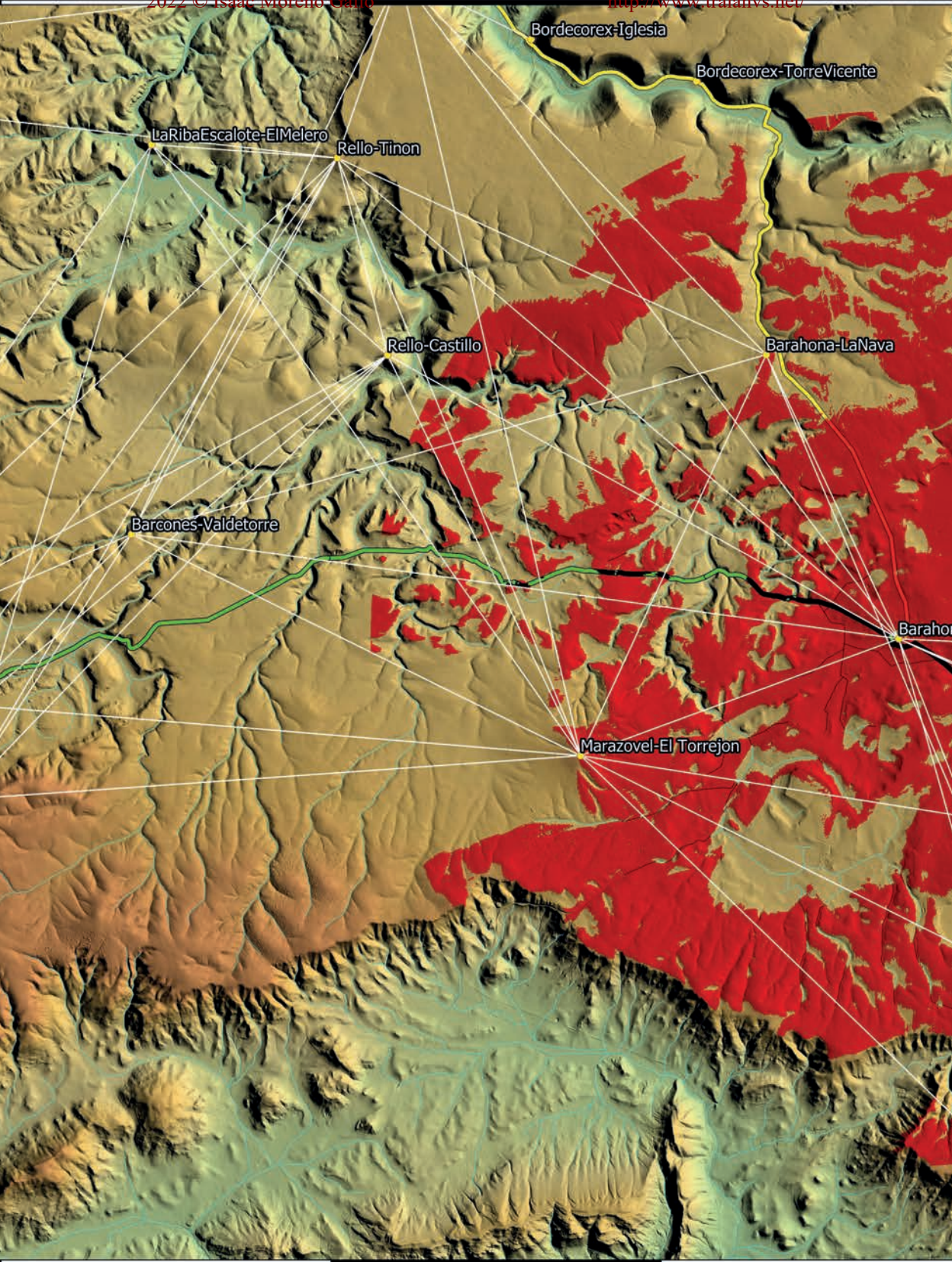
000

2022 © Isaac Moreno Gallo

520000

525000

<http://www.traiamvs.net/>



LaRibaEscalote-ElMelero

Rello-Tinon

Bordecorex-Iglesia

Bordecorex-TorreVicente

Rello-Castillo

Barahona-LaNava

Barcones-Valdetorre

Marazovel-El Torrejon

Barahona

000

520000

525000


530000

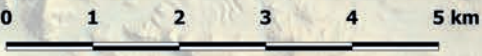
535000

540000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.triainms.net/>


Osma y Gormaz a Barahona
Medinaceli a Tiermes
Atalayas incluidas


0 1 2 3 4 5 km

Cuenca visual del Castillo de Barahona. Lugar de extraordinaria visibilidad que cubre una gran longitud de la vía romana de Tiermes a Medinaceli y del camino califal entre Berlanga y Barahona. Además, se comunica visualmente con un gran número de atalayas del entorno en una longitud máxima de 13,5 km

na-Castillo

AlcubillaPenas-LaTorre

Mezquetillas

AlcubillaPenas-Pueblo

Romanillos-Castillejo

Alpanseque-Torrellana

Yelo-ElTorrejon

530000

535000

540000

RECORRIDOS Y TIEMPOS DE TRANSMISIÓN DE LA SEÑAL

El procedimiento de envío de la señal es coincidente en todos los autores que hablan de este tema, en el sentido de que verosíblemente se formaba una columna de humo denso bien visible desde el horizonte para avisar a la siguiente atalaya (a modo de resumen véase Romeo, 2006).

Considerando que el tiempo desde que el vigía observa movimientos hostiles en el camino hasta que transmite la señal mediante la creación de la columna de humo es de unos 5 minutos, y otro tanto desde que el siguiente percibe la señal hasta que la trasmite a la de más allá, se ha calculado el tiempo transcurrido desde la primera percepción del peligro hasta que el mensaje llega a Medinaceli, donde ya hemos dicho que estaban acuarteladas las tropas califales. El tiempo total transcurrido sería el resultado de multiplicar el número de atalayas necesarias para transmitir la señal por los 5 minutos de cada operación de transmisión en cada una.

a) Así, la línea de atalayas en torno a Osma vigilaba las carreteras antiguas que desde territorio enemigo llegaban desde el norte a Osma y al Duero, la vía romana de Numancia a Osma (el **Camino Sarraceno**) y la de Clunia a Osma (la **Carretera de los Moros**). Estas atalayas (San Esteban de Gormaz, Quintanilla de Tres Barrios, Osma-Atalaya y El Burgo de Osma - Valdenarros), tienen comunicación directa con el castillo de Gormaz, aunque en el caso de las dos primeras, más lejanas hacia el occidente, necesitan de otra intermedia si consideramos la distancia máxima del alcance visual de 13,5 km. Estos puntos estratégicos, esenciales en este sentido, transmitirían la señal con un recorrido: Gormaz, Aguilera - La Torre, Berlanga - La Torrecilla, Bordecorex - Ojaraca, Barahona, Alcubilla de las Peñas, Miño de Medinaceli, Medinaceli - Villanueva y Medinaceli - Castillo. Entre ocho y nueve atalayas que demorarían la transmisión de la señal no más de **45 minutos**.

b) Si los movimientos hostiles se produjeran desde la vía de Tiermes a Osma (**Camino de Guinea**), el número de atalayas y el tiempo empleado sería el mismo, ya que las comunicaciones se transmiten igualmente a partir del castillo de Gormaz desde cualquiera de las atalayas de las Quintanas Rubias. Serían necesarios otros **45 minutos** hasta ser vista la señal en el castillo de Medinaceli.

c) Si la incursión se produjera desde la vía entre Tiermes y Medinaceli (**Camino de Carra-medina**) la Atalaya de Torreplazo, punto de vigilancia clave en toda esta región y primera atalaya conocida existente desde el occidente para vigilar esta vía romana, transmitiría la señal a través de Barcones - La Atalaya, Barcones - Valdetorre, Barahona, Alcubilla de las Peñas, Miño de Medinaceli, Medinaceli - Villanueva y Medinaceli - Castillo. Es decir, ocho atalayas de transmisión serían necesarias y un tiempo de unos **40 minutos** hasta ser vista la señal desde el castillo de Medinaceli.

d) Cualquier movimiento que se produjera sobre la **vía romana de Alcalá a Zaragoza**, desde cualquiera de sus direcciones, sería transmitido al Castillo de Medinaceli en un tiempo mucho menor al considerado en los apartados anteriores, ya que en esta zona se cuenta con un buen número de atalayas de vigilancia para esta vía. Todas ellas están relativamente cercanas entre sí y son capaces además de visualizar otras mucho más alejadas. El propio Castillo de Medinaceli además se encuentra sobre la vía romana y con no más de tres o cuatro puntos de visualización es capaz de recibir la señal desde más de 20 km.

Vista general de la Atalaya de La Ojaraca, en Caltojar, con un impresionante dominio sobre todo el corredor de Berlanga a Bordecorex, así como de todo el paisaje circundante, llegando a divisarse desde ella hasta diez atalayas diferentes.



530000

535000

540000

5

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.trajamvs.net/>

Romanillos-Castillejo

AlcubillaPenas-Pueblo

Alpanseque-Torrellana

Yelo-ElTorrejon

Conquezuela

MinoMedinaceli-ElCastillo

Medinaceli

Horna-Torrejon

Ambrona-Atarjea
Fuencalgon

Mojares-Torre

Torralba-LaCumba

Bujarabua

Gujjosa-Castilviejo

Siguenza-Villavieja

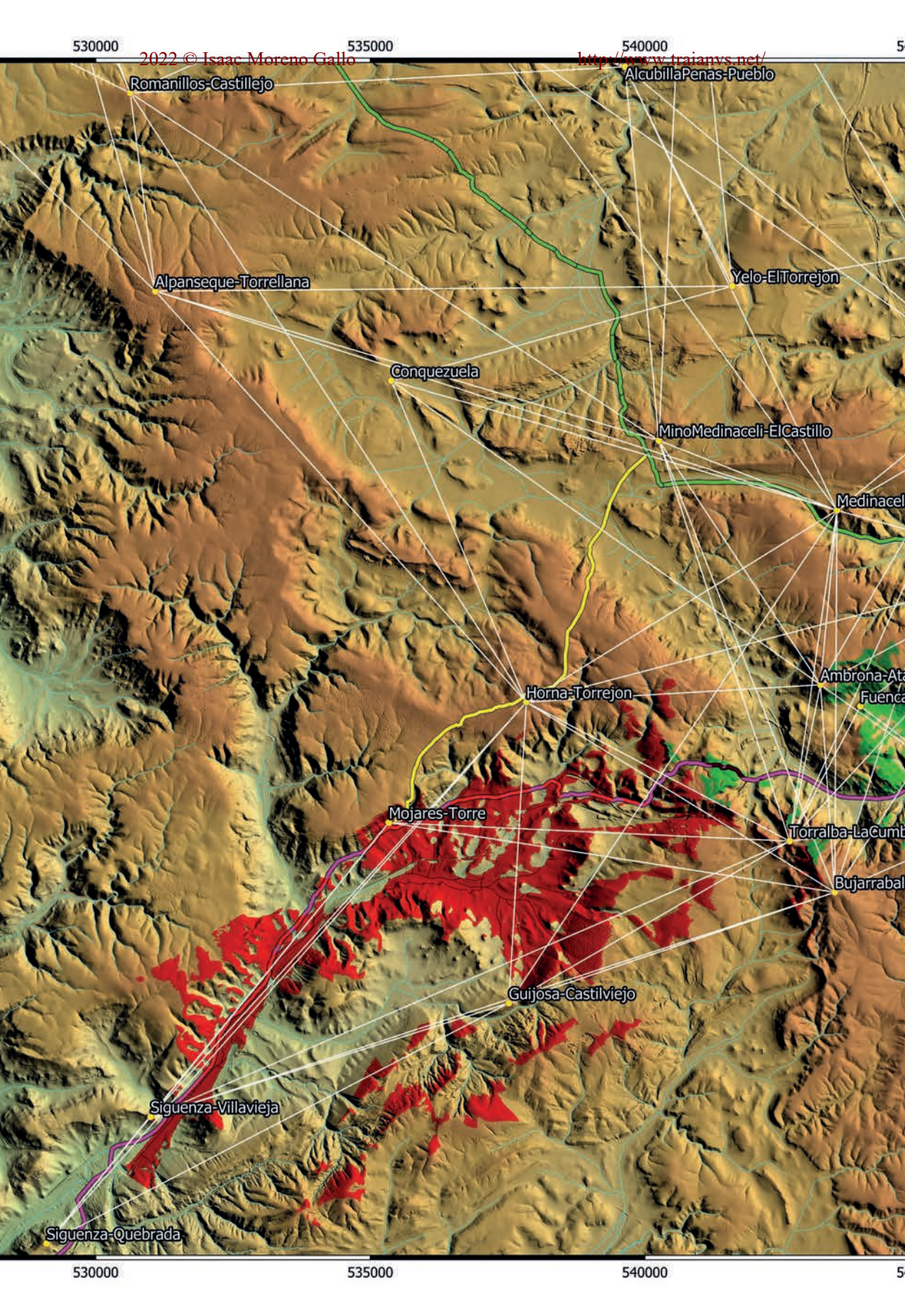
Siguenza-Quebrada

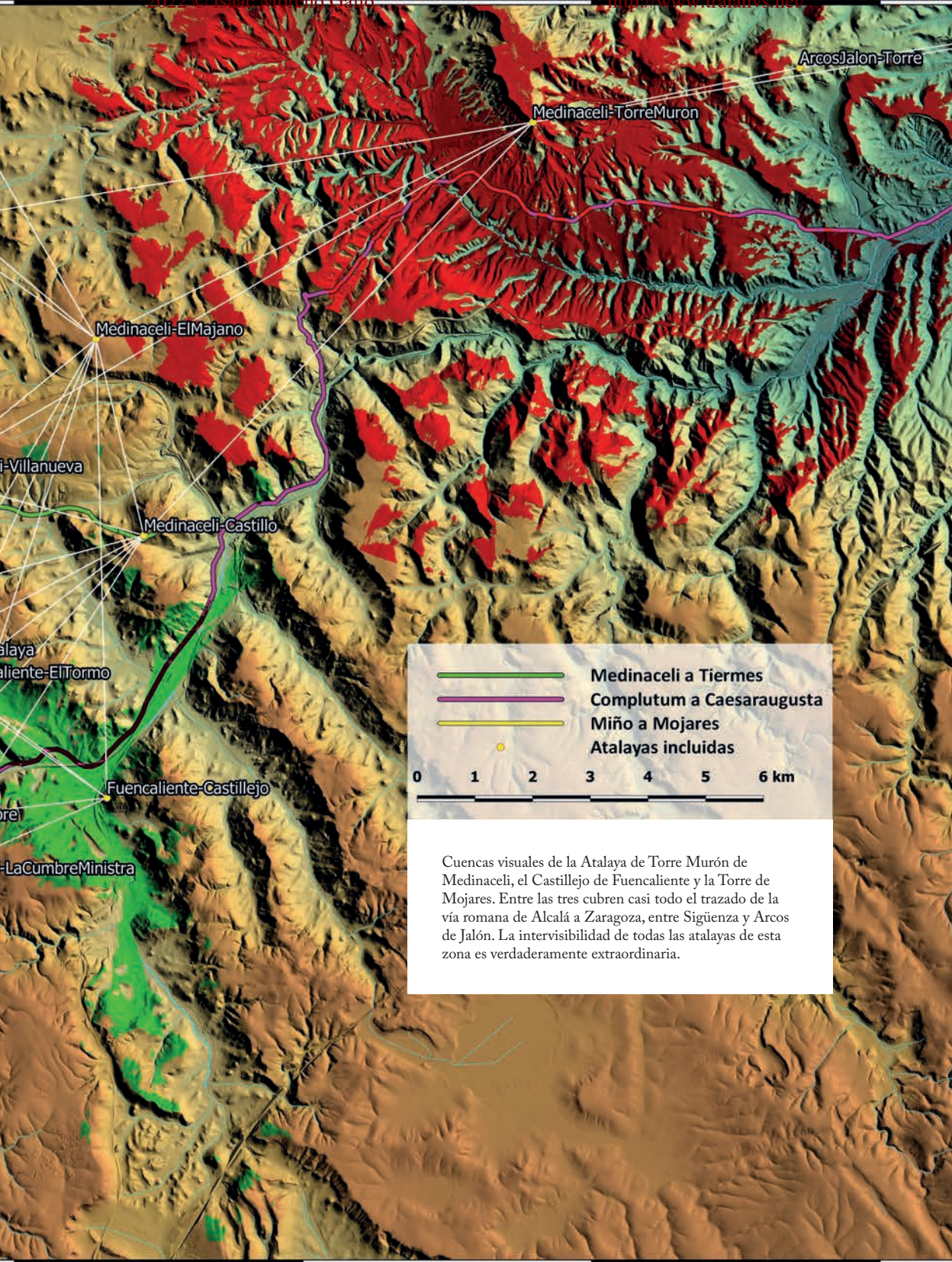
530000

535000

540000

5





ArcosJalón-Torre

Medinaceli-TorreMuron

Medinaceli-ElMajano

-Villanueva

Medinaceli-Castillo

Alaya

Fuencaliente-ElTormo

Fuencaliente-Castillejo

-LaCumbreMinistra

 Medinaceli a Tiermes
 Complutum a Caesaraugusta
 Miño a Mojares
 Atalayas incluidas

0 1 2 3 4 5 6 km

Cuencas visuales de la Atalaya de Torre Murón de Medinaceli, el Castillo de Fuencaliente y la Torre de Mojares. Entre las tres cubren casi todo el trazado de la vía romana de Alcalá a Zaragoza, entre Sigüenza y Arcos de Jalón. La intervisibilidad de todas las atalayas de esta zona es verdaderamente extraordinaria.

EL CAMINO DEL DESTIERRO DEL CID Y SU GEOGRAFÍA



Como parte del trabajo que aquí se ha desarrollado, sobre todo a partir del establecimiento de las cuencas visuales de todos los castillos y atalayas, se ha querido comprobar qué respuesta visual tenía el camino del destierro del Cid a su paso por esta zona respecto a las cuencas visuales de las fortalezas que Rodrigo Díaz fue sorteando. A pesar de que el viaje del Cid se produjo en 1081, la situación de las plazas que se describen y su intervisibilidad permanecen inmutables y, la ocupación de las más importantes de ellas, se siguió produciendo después del periodo califal. Fueran cristianos o musulmanes sus ocupantes, de todos se guardaba con discreción sus desplazamientos.

La frontera en ese momento ha sufrido ya ligeras variaciones respecto a la época califal. Por ejemplo, en la zona de Tiermes, donde algunas atalayas como la de Montejo y Liceras atestiguan el dominio califal en el siglo x, parece ser ya territorio cristiano hacia finales del xi, como prueba la mención en el Cantar a la Sierra de Miedes, hasta en dos ocasiones, como frontera de los territorios del rey Alfonso VI.

Las últimas descripciones de este camino, probablemente las más acertadas hasta hoy, gracias a un mejor análisis lingüístico que permite identificar con mayor precisión el sentido de algunas frases, demuestran la extraordinaria exactitud geográfica de la posición de las poblaciones de la época respecto a la trayectoria del paso del Cid (Riaño y Gutiérrez, 1998, Vol. II: 277).

Efectivamente, según el manuscrito correctamente traducido, San Esteban de Gormaz quedaría a la derecha de este paso. Osma y todas sus atalayas (*allí son las torres que moros las han*) quedarían a la izquierda. De forma que, en un momento dado, se abandona la vía romana de Clunia a Osma dando un quiebro para pasar junto al sitio de Alcubilla del Marqués y

dirigirse al paso del Duero en Navapalos, cruzando la llamada Calzada de Quinea, que hoy está ya perfectamente identificada en todo su trazado. Con estos datos podemos identificar el recorrido con mucha exactitud y analizarlo geográficamente respecto a las plazas fuertes de las que el Cid pretendía pasar con la máxima discreción.

Vv. 396-403:

<i>Yxiendos ua de tierra el campeador leal;</i>	Se va marchando de la tierra el leal campeador;
<i>De siniestro, San Esteban, una buena ciudad;</i>	Por la izquierda de San Esteban, una buena ciudad;
<i>De diestro, allí son las torres que moros las han.</i>	Por la derecha de las torres que allí están, que las tienen los moros (Osma);
<i>Pasó por Alcubilla, que de Castilla fin es ya;</i>	Pasó por Alcubilla, que es el final de Castilla;
<i>La calzada de Quinea íbala a traspasar;</i>	Atravesó la calzada de Quinea;
<i>Sobre Navapalos el Duero va a pasar;</i>	Pasó el Duero por Navapalos;
<i>A La Figueruela, mío Cid iba a posar.</i>	Fue a acampar a la Higuera.

Desde el vado de Navapalos se dirigió a pernoctar a un lugar conocido como La Figueruela. En concreto, La Figueruela era una dehesa boyal, tal como el Catastro del Marqués de la Ensenada indica, en 1752, que está a dos tiros de fusil del núcleo urbano de Fresno de Caracena (García Pérez, 1999: 224). Hoy el lugar se conoce como La Iruela, como así viene señalado en la toponimia catastral. Está situado en el alto del collado que separa Navapalos de Fresno de Caracena.

Desde aquí el Cid se dirigió a cruzar la sierra de Pela por el collado de Torreplazo, para descender a continuación hacia Miedes de Atienza y continuar camino hacia Castejón de Henares, la siguiente plaza de la que habla el Cantar.

Aunque en esta primera parte de su recorrido no se menciona a Atienza, claramente evitaría el paso por esta población entonces en propiedad de moros, e incluso ser visto desde ella, como ya había hecho con las plazas fuertes que hasta aquí había evitado. Como bien narra el autor del Cantar en varias ocasiones, sus desplazamientos los hacía con la máxima discreción, evitando en todo caso ser visto, es decir, huyendo de la publicidad.

El camino más verosímil, atendiendo a toda esta descripción geográfica que realiza el autor del Cantar, podemos describirlo como sigue:

Desde algún lugar no muy alejado de Clunia la mesnada conectó con la vía romana que desde esta ciudad se dirigía a Osma. Claramente, esta llamada Carretera de los Moros era el mejor recorrido que podría elegir, el más cómodo y transitable. De momento, todo este recorrido se efectuó en tierra cristiana, hasta llegar a Osma, donde las atalayas en torno a esta ciudad vigilaban aquí el límite norte de la frontera.

La Carretera de los Moros la abandonarían tras atravesar la serrezuela de Quintanilla de Tres Barrios. Desde el lugar de la Carrasquilla se dirigiría al sur para pasar por Alcubilla del Marqués y entrar ya en territorio musulmán, como lo indica la propia narración. Sin embargo, hay que pensar que, en algún momento, cerca de Retortillo de Soria, vuelven a pisar territorio cristiano, ya que expresamente se vuelve a indicar que en el paso de la Sierra de Miedes abandonan definitivamente el territorio del rey Alfonso.



Tras la pernocta de La Figueruela, el camino mejor, más cómodo y transitable, es por Nograles y Retortillo hacia el collado de Miedes. Curiosamente, el collado de Miedes está presidido por la atalaya llamada «Torre del Plazo»: *Ese día hay de plazo, sabed que no más. A la sierra de Miedes ellos iban a posar.*

Vv. 413-433:

*Otro día de mañana, piensan en cabalgar;
Ese día hay de plazo, sabed que no más.
A la sierra de Miedes ellos iban a posar
Aún era de día, no se había puesto el sol;
Mandó ver a sus gentes mío Cid el Campeador.
Sin las peonadas, hombres valientes que son,
Contó trescientas lanzas, que todas tienen pendones
¡Temprano dad cebada, así el Criador os salve!
El que quisiere coma; y el que no, cabalgue.
Pasaremos la sierra que fiera es y grande;
La tierra del rey Alfonso esta noche la podemos dejar;
Después, quien nos buscare, hallarnos podrá.
De noche pasan la sierra, la mañana venido ha,
Y, por la loma abajo, piensan en andar.
En medio de una montaña, maravillosa y grande,
Mandó mío Cid posar y cebada dar.
Díjoles a todos cómo quería trasnochar;
Vasallos tan buenos de corazón lo han;
Mandado de su señor todo lo harán.
Antes que anochezca, piensan en cabalgar;
Por tal lo hace mío Cid que no lo ventase nadie.
Anduvieron de noche que vagar no se dan;*

Camino antiguo de acémilas entre el collado de Torreplazo en la Sierra del Bulejo y Miedes de Atienza. Al fondo Miedes y más allá, a la izquierda, el castillo de Atienza. Éste es el camino descrito en el cantar: *De noche pasan la sierra, la mañana venido ha, y por la loma abajo piensan en andar. En medio de una montaña, maravillosa y grande, mandó mío Cid posar y cebada dar.*

Tras descender a Miedes de Atienza el trayecto más fácil que evite Atienza y por lo tanto el más discreto, hasta llegar a Castejón de Henares es por la izquierda del río Bornova, coincidiendo en parte con la Cañada Galiana, hasta Robledo, localidad rebautizada de Corpes en 1916 por una mala interpretación del Cantar. Luego por Angón, Negrodo, Bujalaro y Castejón de Henares, al que tomaron por sorpresa.

Y una vez descrito el camino, representado en el mapa y analizado geográficamente, teniendo en cuenta las cuencas visuales de las fortalezas cuyo encuentro evitó, ya fueran moras o cristianas, podemos observar que la precisión es tal, que se escapa del hecho de un simple conocimiento del terreno por parte del poeta que escribió esta «Ruta del Destierro».

Menéndez Pidal encontró razonable que este poeta fuera de San Esteban de Gormaz, como explicación a la relativa exactitud geográfica con la que narra el trayecto (Menéndez, 1961: 145-200). Sin embargo, ningún poeta puede saber cuál es exactamente el camino en el que se permanece oculto de la vista de los puntos de vigilancia durante tan largo recorrido. Y lo cierto es que, la ruta descrita, queda a cubierto de las superficies terrestres vistas desde San Esteban de Gormaz, desde la Atalaya de Osma, desde el Castillo de Osma, desde la Atalaya de Cerro Lomero, desde el Castillo de Gormaz, e incluso desde las dos atalayas de Quintanas Rubias de Arriba y de Abajo.

En el paso del collado de Miedes podría haber sido visto por la Atalaya de Torreplazo, salvo por el detalle de que, según se describe, cruzó de noche por ese sitio, periodo en el que se supone que las atalayas no contaban con vigilancia alguna. Hecho que aumenta aún más la verosimilitud del relato.

Y después de este sitio ya sólo se conoce como punto de vigilancia el Castillo de Atienza, elevadísimo otero de cuya vista de nuevo se ocultaron teniendo en cuenta la enorme cuenca visual que posee esta fortaleza sobre el terreno que la rodea.

Desde luego, acertó Menéndez Pidal en advertir que el conocimiento geográfico de quien escribió este itinerario era elevado, pero, dada la extraordinaria coincidencia de que este trayecto escoge los parajes más ocultos a la vista de las fortalezas, evitando sus cuencas visuales, cabría pensar que el autor realmente se hubiera apoyado en un relato fidedigno de un protagonista de los hechos, de un testigo presencial, de un integrante de la mesnada. Alguien que logró que fuera escrita su experiencia y sobre cuyos legajos prosaicos fundaría el posterior poema Pere Abad.

Claro está que el relato se extendió luego a otro viaje de regreso, el de la Afrenta de Corpes, inventado ya, como bien se ha analizado por muchos autores, porque los cantares de gesta requerían de cierta duración y de un relato completo con final feliz que satisficiera a los oyentes, porque de ello también dependía la generosidad de sus donaciones al juglar.

Página siguiente.

Vista general de la bajada desde la «Torre del Plazo», en primer plano, y Miedes de Atienza, al fondo. Lugar en el que abandonaron las tierras de Alfonso VI para adentrarse definitivamente en terreno musulmán.



475000

480000

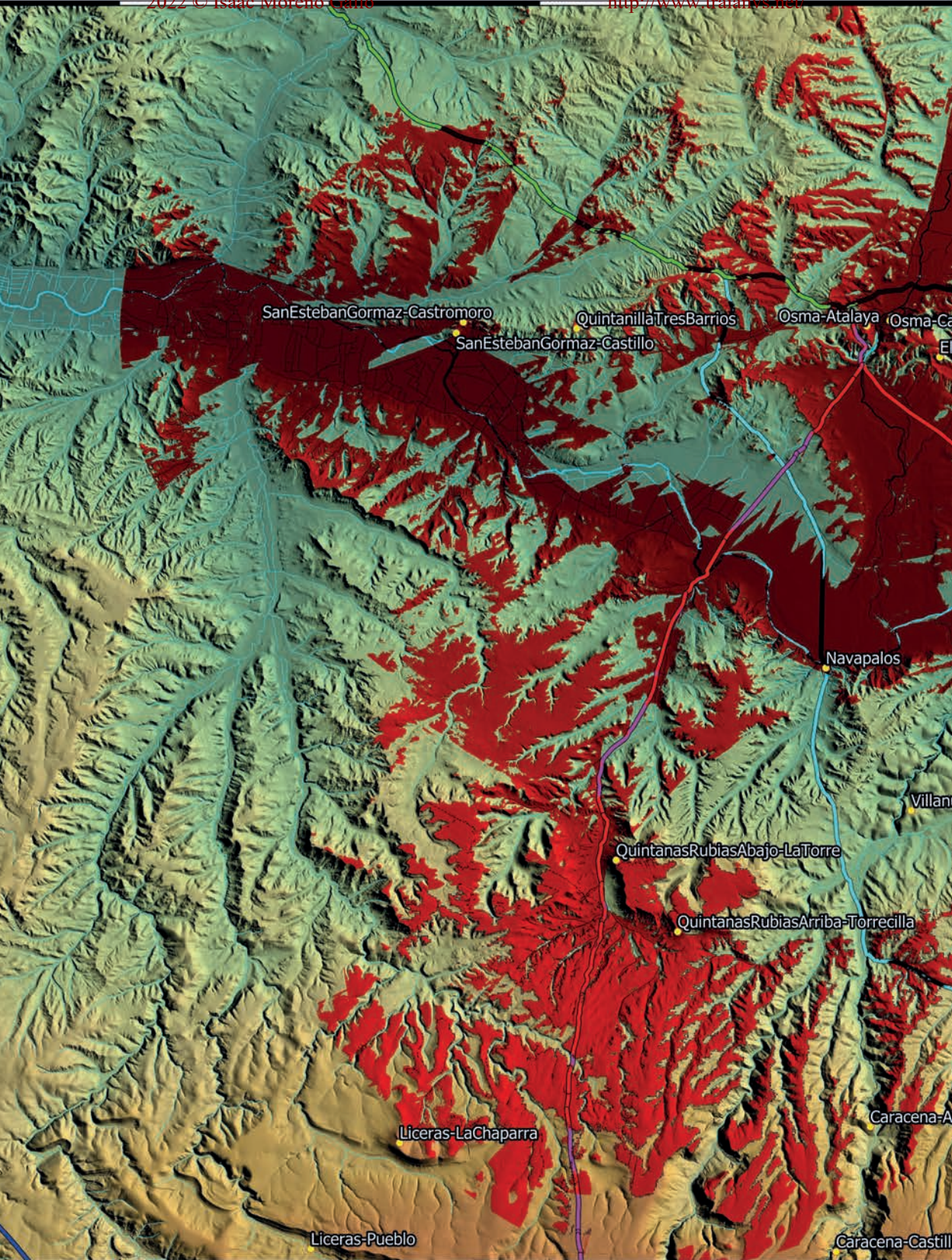
485000

490000

49

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.tranarios.net/>



San Esteban Gormaz-Castromoro

Quintanilla Tres Barrios

Osuma-Atalaya

Osuma-Castillo

San Esteban Gormaz-Castillo

Navapalos

Villanueva

Quintanas Rubias Abajo-La Torre

Quintanas Rubias Arriba-Torrecilla

Liceras-La Chaparra

Caracena-Arriba

Liceras-Pueblo

Caracena-Castillo

475000

480000

485000

490000

49

5000

50000

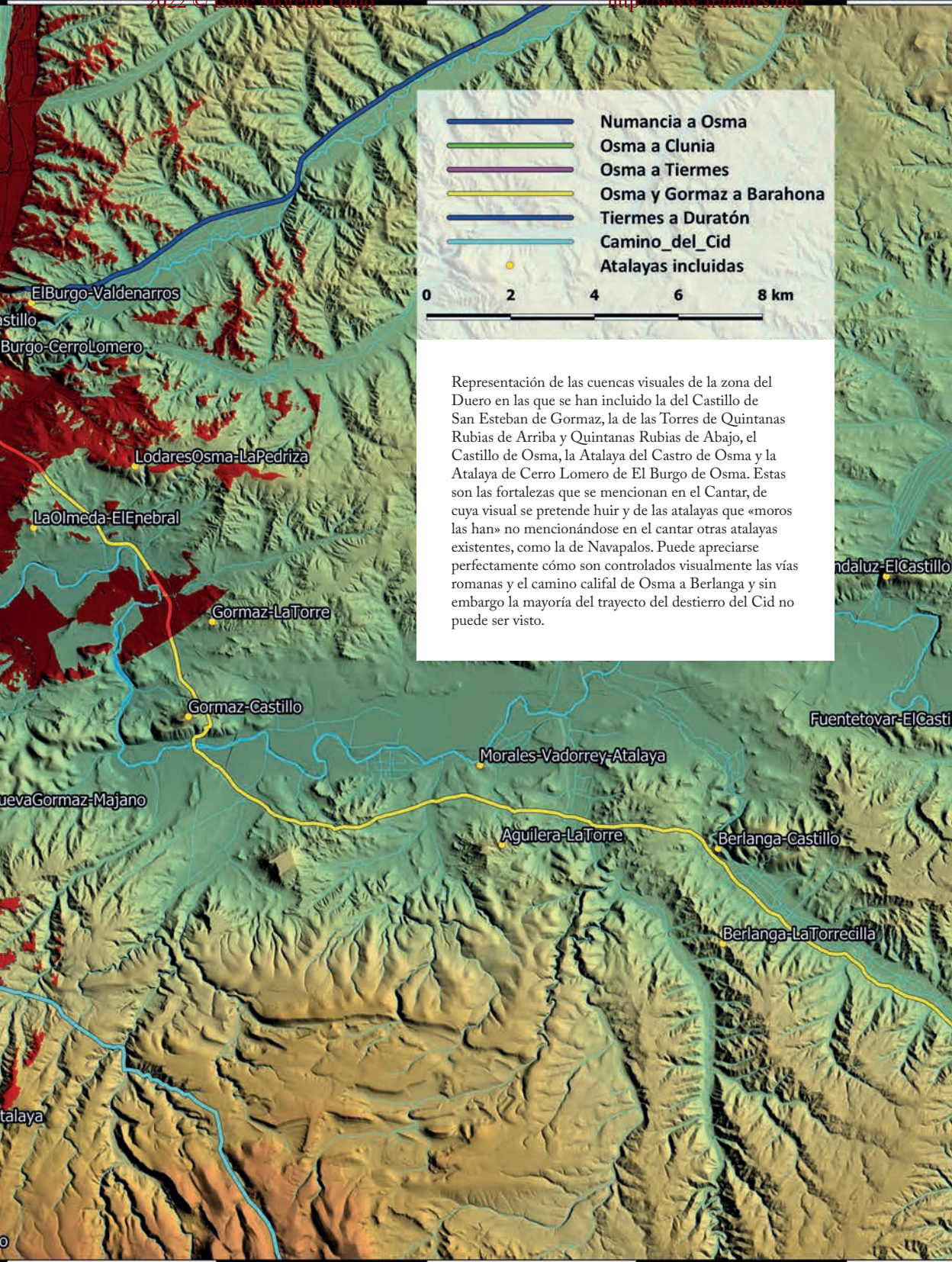
505000

510000

515000

2022 © Isaac Moreno Galla

<http://www.traiams.net/>



	Numancia a Osma
	Osma a Clunia
	Osma a Tiermes
	Osma y Gormaz a Barahona
	Tiermes a Duratón
	Camino del Cid
	Atalayas incluidas

0 2 4 6 8 km

Representación de las cuencas visuales de la zona del Duero en las que se han incluido la del Castillo de San Esteban de Gormaz, la de las Torres de Quintanas Rubias de Arriba y Quintanas Rubias de Abajo, el Castillo de Osma, la Atalaya del Castro de Osma y la Atalaya de Cerro Lomero de El Burgo de Osma. Estas son las fortalezas que se mencionan en el Cantar, de cuya visual se pretende huir y de las atalayas que «moros las han» no mencionándose en el cantar otras atalayas existentes, como la de Navapalos. Puede apreciarse perfectamente cómo son controlados visualmente las vías romanas y el camino califal de Osma a Berlanga y sin embargo la mayoría del trayecto del destierro del Cid no puede ser visto.

5000

50000

505000

510000

515000

0000

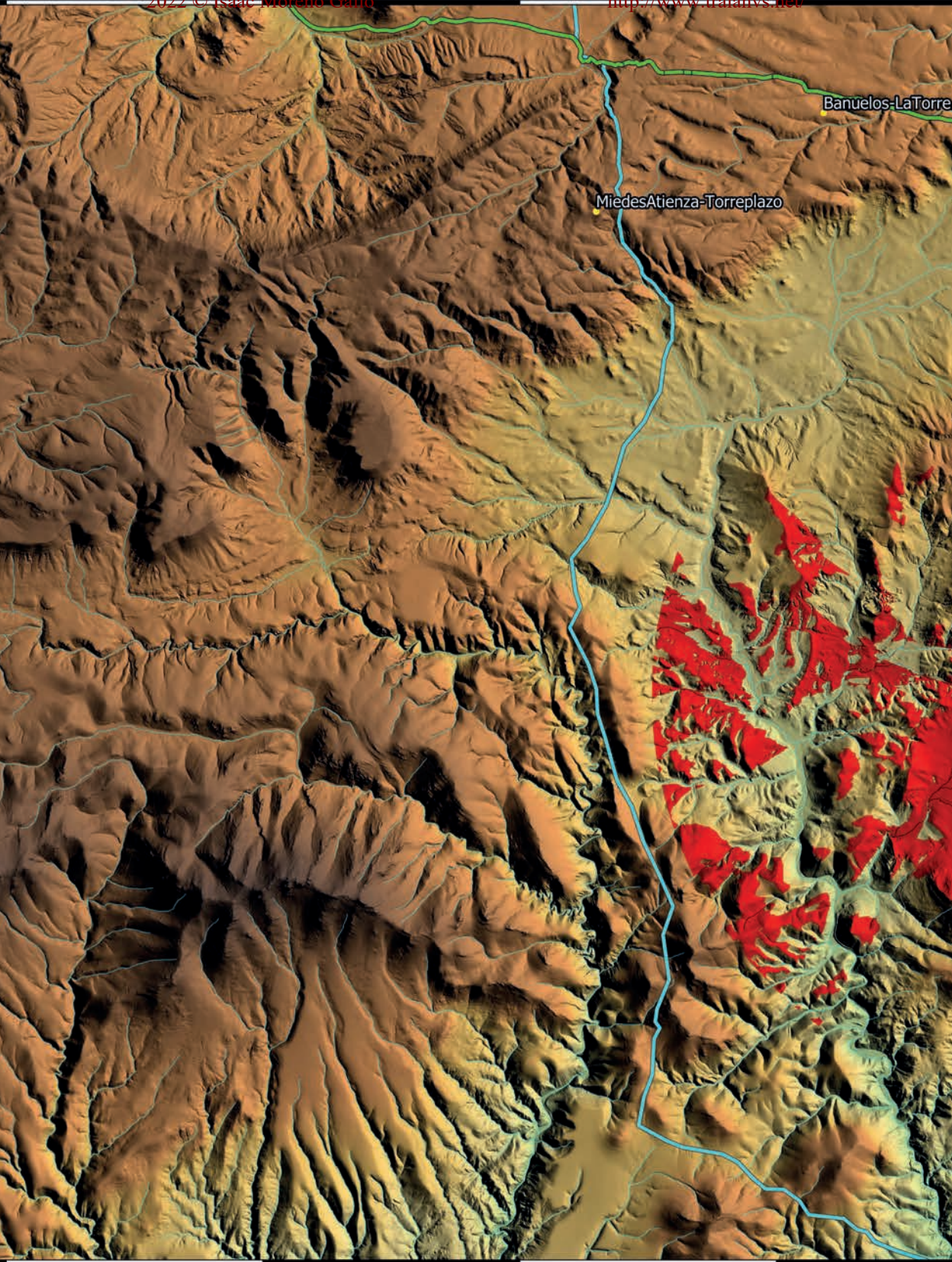
495000

500000

505000

2022 © Isaac Moreno Colla

<http://www.traianvs.net/>



Banuelos-LaTorre

MiedesAtienza-Torreplazo

0000

495000

500000

505000

510000

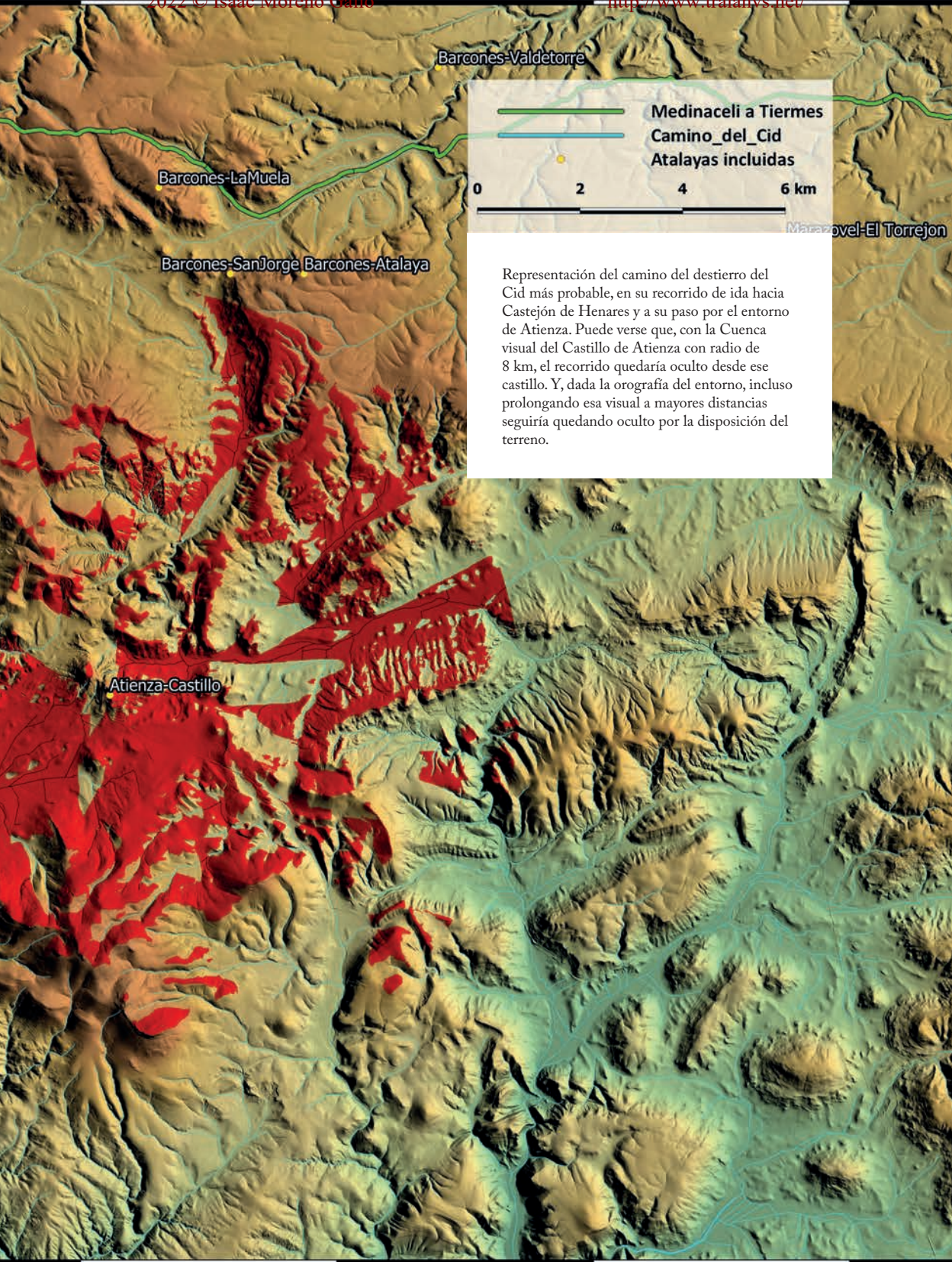
515000

520000

525000

2022 © Isaac Moreno Gallo

<http://www.traianys.net/>



Barcones-Valdetorre

Barcones-LaMuela

Barcones-SanJorge Barcones-Atalaya

Atienza-Castillo

— Medinaceli a Tiermes
— Camino del Cid
■ Atalayas incluidas

0 2 4 6 km

Representación del camino del destierro del Cid más probable, en su recorrido de ida hacia Castejón de Henares y a su paso por el entorno de Atienza. Puede verse que, con la Cuenca visual del Castillo de Atienza con radio de 8 km, el recorrido quedaría oculto desde ese castillo. Y, dada la orografía del entorno, incluso prolongando esa visual a mayores distancias seguiría quedando oculto por la disposición del terreno.

510000

515000

520000

525000

CONCLUSIONES



De la observación de los mapas con los resultados del análisis geográfico se deduce que el sistema defensivo compuesto por las atalayas estaba bien planificado. Siendo conscientes de la probabilidad de que falten en este trabajo algunas de las atalayas de las que existieron, bien porque sus restos no hayan sido localizados, o bien por las propias características estructurales que pudieron tener, hay que concluir que las tenidas en cuenta en este estudio son suficientes para completar el sistema telegráfico de vigilancia de las incursiones enemigas entre el Duero y Medinaceli.

Al menos todos los caminos principales, los que tenían capacidad de tránsito para un cuerpo de ejército, estaban suficientemente cubiertos visualmente por el sistema de atalayas considerado aquí. Son muy pequeños los tramos de estos caminos que quedan fuera de la visibilidad de alguna de las torres y esto, para un desplazamiento lineal, carece de importancia. Los caminos que se han considerado en este estudio eran los únicos capacitados para permitir una incursión militar mínimamente seria. Hay que considerar que, en aquellas operaciones de castigo y de saqueo que constituían las cabalgadas cristianas, campañas relámpago limitadas en el tiempo, donde el factor sorpresa lo era todo, la movilización de tropas apenas alcanzaría a unos pocos cientos de jinetes, como mucho un millar. Sin embargo, suficientes para considerar una intendencia mínima en retaguardia consistente en algunas acémilas y unos pocos carros rústicos con los utensilios mínimos que permitieran el avituallamiento de la tropa. Y, aun con todo, eran columnas de intervención rápida, preparadas para abandonar en cualquier momento las bondades de las ya maltrechas carreteras romanas, para atravesar sembrados, vadear un río, o internarse en los baldíos. Comprensible y necesariamente, por estas circunstancias, estas campañas eran de verano.

Constatada la perfecta colocación de los puntos de observación y la excelente intercomunicación visual entre ellos, conviene realizar las siguientes observaciones:

a) La función principal de las atalayas es cubrir los tramos de los caminos que quedan ocultos desde otras fortalezas principales que, aunque mayores y situadas en puntos más prominentes, como Gormaz o el propio Medinaceli, no consiguen cubrir más que un tramo menor del camino. Para este fin, se observa que la atalaya se coloca preferentemente en un punto de observación *al sur del camino*, es decir, optimizando las condiciones de iluminación solar del objetivo a controlar. Esto puede observarse muy bien, entre otras, en el caso de las atalayas de Quintanilla de Tres Barrios, El Enebral de La Olmeda, la Torre de Aguilera, la Torrequilla de Berlanga, la Ojaraca de Caltojar, la Nava de Barahona, el Castillo de Barahona, Torreplazo de Miedes de Atienza, la Torre de Bañuelos, la Muela de Barcones, San Jorge de Barcones, el Torrejón de Marazovel, el Castillejo de Romanillos... y, en fin, todas las del entorno de Medinaceli que observan la vía que viene desde Alcalá. Dado que la señal entre el Duero y Medinaceli responde a un sistema general de transmisión en dirección desde el norte-noroeste al sur-suroeste, la iluminación solar favorece la transmisión de la señal de alarma hacia su objetivo final en Medinaceli.

b) Unas pocas atalayas llaman la atención porque están incomunicadas visualmente con las demás. No son vistas por ninguna otra ni ven a ninguna otra. Estos casos singulares suelen estar vigilando los valles de los ríos secundarios, por donde podría producirse alguna incursión, aunque forzosamente menor porque no se constata en ellos ningún tipo de camino antiguo importante. Son los casos de Licerias y Montejo, las dos del valle del río Caracena. Todas ellas situadas en el fondo del valle y por lo tanto enclavadas intencionadamente en puntos donde se vigilan los valles, lugares que, por su situación cercana a la frontera, pueden ser objetivo de una incursión sorpresa desde el sur hacia Gormaz, pero en lugares donde no son vistas por ninguna otra atalaya.

Lo mismo ocurre con la Atalaya de Bordecorex-Torre Vicente, situada junto al camino califal, en el fondo del valle del río Bordecorex o Torete, donde claramente vigilaba el paso del propio camino, pero que no es vista desde ninguna otra atalaya conocida.

La pregunta inmediata sería ¿cómo transmiten la señal de peligro estas atalayas para tener justificada su existencia? Una columna de humo, que desde luego en su proyección vertical sería vista perfectamente por el propio castillo de Gormaz ¿podría ser suficiente? Esta es una posibilidad, lógicamente. Pero existe otra posibilidad a tener en cuenta, nada desdeñable, no sólo para estos pocos casos particulares, sino para la transmisión a larga distancia entre castillos principales e incluso entre las propias capitales del Califato. Una técnica que el mundo árabe dominó particularmente y que con toda probabilidad en los momentos de máximo esplendor del Califato de Córdoba también se usó profusamente: las palomas mensajeras, mucho antes desde luego que los cruzados las redescubrieran en Oriente (1098).

Se sabe que ya el califa abasí de Bagdad al-Mahdi (775-785) organizó un servicio de palomares para la transmisión de noticias. Más tarde, ya en las taifas de España, tenemos noticia de su empleo tanto para la transmisión de noticias oficiales como privadas. Al-Mu'tamid, rey de la taifa de Sevilla, después de la batalla de Sagrajas (1086) informó a Sevilla de su victoria mediante el envío de una paloma mensajera. Al-Mu'tasim, rey de la taifa de Almería (1052-1091), cuando estaba ausente, correspondía con sus mujeres valiéndose del mismo medio, y las personas medianamente pudientes lo empleaban también para comunicarse (Vernet, 1999).

c) Una última reflexión que quiero hacer aquí, es la posibilidad de mejorar el sistema de observación de las señales cuando los lugares posibles de envío de dichas señales son tan numerosos que puedan inducir a error en su identificación. Por ejemplo, desde el castillo de

Gormaz, con la distancia de intervisibilidad de 13,5 km que hemos considerado, se observan hasta nueve atalayas diferentes, ninguna enclavada al lado sur del castillo y con cinco de ellas en un abanico de apenas 20° al norte del castillo: La Olmeda - Enebral, Osma - Atalaya, El Burgo de Osma - Cerro Lomero y El Burgo de Osma - Valdenarros.

La imposibilidad de distinguir con cierta exactitud de cuál de las atalayas procede la señal de humo se manifiesta empíricamente cuando se hace un intento de ello desde el castillo de Gormaz dotado de unos prismáticos. Cinco o seis atalayas en tan corto abanico son muy difíciles de discernir y rara es la ocasión en que se logran identificar con precisión cada una de ellas. Además, la pérdida visual de las atalayas es muy habitual, al no recortarse sobre el horizonte ninguna de ellas por ser el propio castillo de Gormaz el punto más elevado.

Una solución lógica, en el mundo militar del califato, sería el empleo de cualquier instrumento que midiera los ángulos horizontales, tomando previamente un punto de referencia para el ángulo cero. Para ello, sólo se tiene que disponer de una tabla con los ángulos en los que se visualiza cada una de las atalayas y facilitar con ello la identificación de cada una, esté emitiendo la señal o no, ya que así se facilita la alineación correcta en la que cada atalaya puede observarse. De esta forma, como por otra parte es lógico, el observador tampoco tiene por qué ser siempre el mismo, ni contar con un conocimiento preciso de dónde se encuentra la posición de cada atalaya que se puede observar desde el castillo, ya que para ello dispone de información documental que cualquiera puede manejar.

Sabemos que, ya en el mundo clásico, los ingenieros civiles y militares disponían de un verdadero teodolito llamado dioptra (Moreno, 2004b y 2006). El mundo árabe no fue una excepción: el Tratado de Instrumentos (*Risāla fi'l-ālāt*) (hacia 1115-1130) de *Al-Khazini*, encontrado por Sayili en los códices 682 y 681 de la biblioteca de la Mezquita Sipahsālār, en Teherán, es una obra corta que ocupa diecisiete folios en el manuscrito llamado Tratado de Sabiduría Astronómica. Tiene siete partes y cada parte se refiere a un instrumento científico diferente: un triquetrum, una *dioptra*, un instrumento triangular, un cuadrante, dispositivos que implican la reflexión de la luz, un astrolabio y sencillos consejos para ver las cosas con el ojo desnudo. Además de describir los instrumentos y su uso, el tratado también demuestra su base geométrica (Al-Khazini, 2007).

Por otro lado, el conocimiento trigonométrico y topográfico suficiente, para una labor tan sencilla como esta, está bien documentado en el mundo árabe: *Ibn al-Awwam*, además del nivel llamado *marbifal/muryiqal*, empleó para la nivelación de la tierra (agricultura y regadíos) el astrolabio, que mide ángulos verticales, poniendo en práctica los datos suministrados por Filón. Describe ampliamente su uso, que se restringe a los árabes, quienes lo adoptaron en lugar de la *dioptra* clásica» (Carabaza, 1994).

Por lo tanto, debemos concluir que la organización defensiva telegráfica del Califato, en esta frontera del Duero que se ha tratado, respondía a un sistema bien planificado, llevado a cabo por iniciativa estatal y por técnicos militares competentes para el momento cultural que nos ocupa.

BIBLIOGRAFÍA



- Al-Khāzīnī, Abu'l-Fath 'Abd Al-Rahmān** (2007). *Diccionario completo de biografía científica*. Nueva York: Charles Scribner's Sons.
<https://www.encyclopedia.com/science/dictionaries-thesauruses-pictures-and-press-releases/al-khazini-abul-fath-abd-al-raman-sometimes-abu-manur-abd-al-raman-or-abd-al-rahman-manur>
- Alejandro Alcalde, V.** (2011). *Deza, entre Castilla y Aragón* (2 vol.). Soria: Diputación Provincial de Soria.
- Alejandro Alcalde, V.** (2014). *El sistema defensivo musulmán entre las marcas Media y Superior de al-Andalus (Siglos X-XII)*. Calatayud: Centro de Estudios Bilbilitanos, Institución «Fernando El Católico».
- Areco S. L.** (2003). *Inventario de atalayas*, en VV.AA. *Guía turística del sur de Soria: Las atalayas en la frontera del Duero*. Soria: Diputación Provincial de Soria.
- Barreiros, G.** (1561). *Chorographia de alguns lugares que stam em hum caminho, que fez Gaspar Barreiros ó anno de MDXXXVJ, começado na cidade de Badajoz em Castella, te á de Milam em Italia, co algumas outras obras, cujo catalogo vai scripto com os nomes dos dictos lugares, na folha seguinte*.
- Belén, M.; Balbín, R. y Fernández-Miranda, M.** (1978). *Castilviejo de Guijosa (Sigüenza)*, *Wad-al-Hayara*, 5, pp. 63-87.
- Bueno Sánchez, M.** (2012a). ¿Frontera en el Duero oriental? *Construcción y mutación de funciones en el tagr Banu Salim (siglos VIII-XI)*, en Martos Quesada, J. y Bueno Sánchez, M. (coords.). *Fronteras en discusión. La Península Ibérica en el siglo XII*, Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna, pp. 165-190.

- Bueno Sánchez, M. (2012b). *Más allá del territorio, transiciones en el entorno del Jalón*, en VV.AA. *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Vol. 1, pp. 413-426.
- Caballero, L. y Mateo-Sagasta, A. (1988). *Atalayas musulmanas en la provincia de Soria, Arevacon*, 14, pp. 9-15.
- Carabaza Bravo, J. M. (1994). *El agua en los tratados agronómicos andalusíes, Anaquel de Estudios Árabes*, V, pp. 19-38.
- Carrión Matamoros, E. (1998). *La zona oriental soriana en la Alta Edad Media: estructuras de población y sistemas de defensa*, *Celtiberia*, 92, pp. 55 -124.
- Cobos, F. y de Castro, J. J. de (1998). *Castilla y León. Castillos y fortalezas*. León: Junta de Castilla y León, Caja Duero.
- Daza Pardo, E. (2015). *Técnicas y materiales de la construcción fortificada altomedieval en el centro de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral inédita. ETSA-UPM.
- Durán Fuentes, M. (2006). *La construcción de puentes romanos en Hispania*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Espinosa de los Monteros, J. y Martín-Artajo Soracho, L. (1974): *Corpus de castillos medievales de Castilla*. Bilbao: Clave.
- Estévez Solá, J. A. (2018). *Chronica Hispana saeculi XII. Pars III: Historia Silensis* (Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis, 71B), Turnhout: Brepols publishers.
- García Pérez, G. (1999). *Las rutas del Cid*. XII curso universitario de verano Universidad de Santa Catalina (1550-1841). El Burgo de Osma (Soria). Agosto 1999.
- García-Soto Mateos, E. y Ferrero Ros, S. (2008): *La Atalaya islámica del Cerro de la Quebrada o El Mirador del Cid de Sigüenza y algunas consideraciones sobre las fortificaciones islámicas del nordeste de la provincia de Guadalajara*, en García-Soto Mateos, E., García Valero, M.A. y Martínez Naranjo, J.P.: *Actas del II Simposio de Arqueología de Guadalajara (Molina de Aragón, 20-22 de abril de 2006)*. Molina de Aragón, Guadalajara, pp. 265-278.
- González de la Fuente, F. J. (2012): *Estructuras territoriales de la Extremadura del Duero Alto-medieval: Los casos de Caracena, Gormaz y Berlanga*. Tesis de Fin de Master. Universidad de Burgos. Inédito (www.academia.edu/2098789/Estructuras_territoriales_de_la_Extremadura_del_Duero_Altomedieval_Los_casos_de_Caracena_Gormaz_y_Berlanga).
- Ibáñez Torres, R. (2011). *El sueño del mapa perfecto*. Barcelona: RBA.
- Ibn Hayyan (1967): *Anales palatinos del Califa de Córdoba al-Hakam II, por 'Isa ibn Ahmad al-Razi (360-164h / 971-975 J.C.)*, E. García Gómez (ed.), Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones.
- Ibn Idari (1904): *Al-Bayan al-Mugrib. Histoire de l'Afrique et de l'Espagne intitulée Al-Bayan al-Mogrib*, E. Fagnan (ed.), Argel: Pierre Fontana.
- Jiménez Esteban, J. (1993). *Castillos de Guadalajara, II*. Madrid: Penthalon.
- Lorenzo Celorrio, A. (2003): *Compendio de los castillos medievales de la provincia de Soria*. Soria: Diputación Provincial de Soria.
- Llull Martínez de Bedoya, P., Huete Fudio, M. y Molina Bermejo, J. (1987). *Un itinerario musulmán de ataque a la frontera castellana en el siglo X: fortalezas, castillos y atalayas entre Medinaceli y San Esteban de Gormaz*, *Castillos de España*, 93, pp. 3-14.
- Martínez Díez, G. (1983). *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana*. Madrid: Editora Nacional.

- Martino García, D.** (2004): *Las ciudades romanas de la meseta norte de la Península Ibérica: Identificación, estatuto jurídico y oligarquías (ss. I-III d.c.)*. Tesis Doctoral inédita, UCM.
- Menéndez Pidal, R.** (1961). *Dos poetas en el Cantar de Mio Cid*, *Romania* LXXXII, 326, pp. 145-200.
- Meouak, M.** (1990). *La biographie de Galib, haut fonctionnaire andalous de l'époque califale: carrière politique et titres honorifiques*, *Al-Qantara*, 11 (1), pp. 95-112.
- Moreno Gallo, I.** (2001). *Descripción de la vía de Italia a Hispania en Burgos y Palencia*. Diputación Provincial de Burgos / Diputación Provincial de Palencia.
- Moreno Gallo, I.** (2004a). *Vías romanas. Ingeniería y técnica constructiva*. Madrid: CEHOPU / Ministerio de Fomento.
- Moreno Gallo, I.** (2004b). *Topografía Romana*, en Alba, R., Moreno Gallo, I. y Gabriel Rodríguez, R. (Coords.): *II Congreso Europeo Obras Públicas Romanas. Tarragona, octubre de 2004*. Tarragona: Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas, pp. 25-68.
- Moreno Gallo, I.** (2006). *Dioptra. Nuevos elementos de ingeniería romana*, en Moreno Gallo, I. (Coord.): *III Congreso Europeo Obras Públicas Romanas. Astorga, octubre de 2006*. Astorga: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, pp. 357-367.
- Moreno Gallo, I.** (2010). *Las huellas de la ingeniería perdida*, en VV.AA.: *V Congreso de las Obras Públicas Romanas*. Córdoba: Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas, pp. 11-46.
- Moreno Gallo, I.** (2011). *Vías romanas en Castilla y León*. www.viasromanas.net.
- Morère, N.** (1983). *Carta Arqueológica de la región seguntina*. Guadalajara: Diputación de Guadalajara.
- Pavón Maldonado, B.** (1984): *Guadalajara medieval. Arte y arqueología árabe y mudéjar*. Editorial CSIC.
- Retuerce Velasco, M.** (1994). *Carta arqueológica de la meseta andalusí según el referente cerámico*, *Boletín de Arqueología Medieval*, 8, pp. 7-109.
- Riaño Rodríguez, T. y Gutiérrez Aja, M. C.** (1998): *Cantar de mio Cid*, 3. Vols. Burgos: Diputación provincial de Burgos.
- Romeo López, J. M.** (2006). *Albores de la Telecomunicación*, en Pérez Sanjuán, O. (Coord.): *De las señales de humo a la sociedad del conocimiento. 150 años de telecomunicaciones en España*. Madrid: Colegio oficial de Ingenieros de Telecomunicaciones, pp. 25-30.
- Saavedra Moragas, E.** (1861). *Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustobriga*. Madrid: s/e (Edición MOP de 1963).
- Taracena Aguirre, B.** (1934): *Vías romanas del alto Duero, Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, 11, pp. 258-278.
- Vernet, J.** (1999). *Lo que Europa debe al islam de España*. Barcelona: Acantilado.
- Zamora Canellada, A.** (1993): *El castillo de Ayllón (Segovia)*. Estudio arqueológico e histórico. Estudios Segovianos, Vol. 34, Número 90.
- Zozaya Stabel-Hansen, J.** (2010): *La línea de fortificaciones andalusíes del Duero oriental*, en Álvarez Burón, M. (coord.): *Patrimonio Cultural y Territorio en el Valle del Duero*, pp. 235-255.

WEBGRAFÍA

www.castillosdespaña.es

www.castillosdesoria.com

www.viasromanas.net

